

¡MADEROS, CERDOS, ASESINOS!



CRÓNICA DEL DICIEMBRE GRIEGO

El clinamen es una desviación infinitesimal, que tiene lugar no se sabe ni dónde ni cuándo ni cómo, y que hace que un átomo se desvíe de su trayectoria predeterminada, rompiendo el paralelismo en un punto. Esto provoca un encuentro con el átomo que está al lado y, de encuentro en encuentro, desviaciones encadena, un efecto carambola, y el nacimiento de un mundo. Gracias a este elemento de espontaneidad de los átomos Epicuro, y más tarde Lucrecio, negó el carácter determinista del Universo, introdujo un elemento de libertad, de la originaria apertura de la vida a su deriva y creyó absurdo temer al destino.

www.editorialclinamen.org





¡MADEROS, CERDOS, ASESINOS!

**ΜΗΤΑΞΟΙ
ΤΟΥΡΚΟΥΝΙΑ
ΔΟΝΟΡΟΝΟΙ**

Primera edición: Diciembre de 2011

Segunda edición: Marzo de 2012

Traducción de textos: Miembros de Editorial Klinamen, La cizalla ácrata, Grupo Complicidad, asamblea del Todo por Hacer, Local Anarquista Magdalena, y todos aquellos que tradujeron textos anónimamente durante y después del Diciembre.

Edición a cargo de: **Editorial Klinamen:**

www.editorialklinamen.org

editorialklinamen@gmail.com

Coste de producción por ejemplar: 3.40€

ISBN-13: 978-84-615-6005-9

Depósito Legal:

Impreso en Publidisa

- Invitamos a la reproducción total o parcial del presente texto para su debate y/o difusión no comercial.

ALEXIS

GRIGOROPOULOS

1993-2008





ÍNDICE

PRÓLOGO	13
¡MADEROS, CERDOS, ASESINOS!	
Primer fin de semana.	
Del 6 al 9 de diciembre 2008	19
Entrevista a Nikos, amigo de Alexandros, y testigo ocular de su asesinato.....	21
Sábado, 6 de diciembre	24
De repente, oí un Bang.....	27
Empezamos siendo 300 personas, y volvimos siendo 500.....	33
Domingo, 7 de diciembre.....	37
Lunes, 8 de diciembre	40
Su democracia asesina.	44
Comunicado de la ocupación de la Facultad de Económicas y Empresariales de Atenas (ASOEE)	47
Martes, 9 de diciembre.....	50
Texto repartido en el funeral de Alexis Grigoropoulos.....	55
Comunicado desde la Facultad de Arte Dramático Ocupada en Tesalónica.....	56
Fui corriendo a la Politécnica	59

Este es el espíritu de la Revuelta (I)	64
Vale, ahora vamos a joderlo todo.	84
Todos los chicos se sentían poderosos gritándole a la policía	87
Ese fue, para mí, el momento más loco de todo el Diciembre	98
Un día robamos un coche de bomberos, encendimos la radio y gritamos: “Esta noche, hijos de puta, ¡¡¡os vamos a quemar a todos!!!”	106

ESTAS NOCHES SON DE ALEXIS

Final de la primera semana.

Del 10 al 14 de diciembre	113
Miércoles, 10 de diciembre.....	115
Homo Sacer Quartet.....	117
Jueves, 11 de diciembre.....	120
Desde Grecia, reorganización.	122
El fantasma de la libertad siempre llega con un cuchillo entre sus dientes.....	124
Estamos aquí, Estamos en todas partes Somos una imagen del futuro.....	126
Viernes, 12 de diciembre	129
En Agios Dimitrios	130
“Estamos en Guerra Civil: con los fascistas, los banqueros, el Estado y los medios, que desean una sociedad obediente”	131
Sábado, 13 de diciembre	132

La semana más larga de nuestras vidas	135
Domingo, 14 de diciembre.....	136
Estos días también son nuestros	137
Texto repartido por alumnos de algunas escuelas de Atenas	141
Up against the wall motherfuckers! Hemos venido a por lo que es nuestro... ..	142

SOMOS UNA IMAGEN DEL FUTURO

Segunda Semana. Del 15 al 21 de diciembre	147
Lunes, 15 de diciembre	149
Convocatoria para unirse a la asamblea popular organizada por el Ayuntamiento Liberado de Agios Dimitrios	152
Martes, 16 de diciembre.....	154
La ocupación de la Televisión Nacional.....	156
Comunicado de la ocupación del plató de la TV pública	162
Miércoles 17 de diciembre.....	164
Las expropiaciones en los supermercados tuvieron mucho éxito	168
Impresiones desde Atenas.....	169
Basta ya.....	171
Jueves 18 de diciembre	174
Carta a los estudiantes escrita por trabajadores atenienses	176

La realidad es una ilusión. La normalidad está más allá.	178
Viernes 19 de diciembre	181
La revolución se realizará con precisión de manual.	182
Ideas dispersas desde el brillo eterno de una mente despejada.....	185
Nos negamos a convertirnos en fuerzas de represión contra las movilizaciones. Apoyamos la lucha de los estudiantes de los institutos, universidades y trabajadores	186
Sábado 20 de diciembre.....	190
La (Auto) Destrucción es Creación: sobre la revuelta griega y los peligros de reproducir estructuras jerárquicas en su seno.....	192
Domingo 21 de diciembre	196
¡La venganza de la normalidad no pasará, ni en la Politécnica ni en ninguna otra parte!	197
LA OCUPACIÓN DEL EDIFICIO DE LA GSEEE	199
Primer comunicado	201
Segundo comunicado.....	203
Respuesta desde el edificio liberado del GSEE	205
¡MERRY CRISIS AND A HAPPY NEW FEAR! Tercera Semana.	
Del 21 al 31 de diciembre de 2008.....	207
Lunes 22 de diciembre.....	209
Llamada a una nueva internacional.....	210

Martes 23 de diciembre	213
Destruímos el presente porque venimos del futuro.	214
Miércoles 24 de diciembre.....	221
Comunicado de la Ocupación de la Politécnica de Atenas.....	222
Viernes 26 de diciembre	227
Merry Crisis and a Happy New Year	228
Nada va a ser lo mismo, nunca más.....	229
Sábado 27 de diciembre.....	234
Domingo 28 de diciembre	235
Lunes 29 de diciembre.....	236
Siempre beduinos, nunca ciudadanos.....	237
Miércoles 31 de diciembre.....	241
Primer comunicado del recién ocupado edificio del Sindicato de Periodistas de Atenas (ESIEA)	243
Queremos ocupar los medios y usarlos para el movimiento.....	245
KONSTANTINA KOUNEVA	253
Solidaridad con Konstantina Kouneva.....	255
Sin rostro.....	258
En la lucha contra este mundo, Konstantina no está sola	260
Mi Kouneva	261

¿VOLVER A LO MISMO? NI A TIROS

Algunas reflexiones generales sobre

la revuelta de diciembre 263

Koukouloforos..... 265

Este es el espíritu de la revuelta (II)..... 272

Ahora ya no hay vuelta atrás 282

¿Cómo organizar una Insurrección?..... 284

Pasar a la revolución..... 302

En medio de un fuerte conflicto social,
elevas la tensión de los ataques..... 305

Las nuevas asambleas de barrio..... 308

Feliz Navidad..... 312

Diciembre es el resultado de procesos políticos
y sociales que vienen de años atrás 321

JUICIO CONTRA LOS ASESINOS DE ALEXIS.... 330

MAPAS..... 331

PRÓLOGO

El 6 de diciembre de 2008 un policía asesinaba de un disparo en el pecho a Alexis Grigoropoulos, de quince años, en Exarchia, conocido como el barrio “anarquista” de Atenas por la profusa actividad libertaria que hay en sus calles. Todos coinciden que esta fue la chispa que prendió el incendio que después será conocido como el *Diciembre griego*. El incendio que tuvo lugar en Grecia sacudió las buenas conciencias del mundo occidental, acostumbrado a que este tipo de incidentes sucedan en sus patios traseros, pero no en la propia casa, en lo que ellos consideran la cuna de su civilización. Pero sobre todo, el Diciembre sacudió a los anarquistas de todo el mundo, que no pudimos evitar mirar con envidia y complicidad mientras nos sentíamos reflejados en las acciones y palabras de nuestros compañeros en Grecia. Los actos solidarios se sucedieron por todo el mundo: ocupaciones de embajadas, concentraciones, ataques, propaganda, etc¹. Sus consecuencias, tanto positivas como negativas, se han dejado sentir durante los últimos tres años y lo harán en el futuro (pero esa es otra historia y no son estas las páginas que deben abordarla), como corresponde a lo que sin duda ha sido uno de los hechos más significativos para el anarquismo de los últimos veinte años.

Este libro pretende ser un acercamiento escrito a este Diciembre griego. Seguramente sea una tarea imposible pretender plasmar todo lo ocurrido, todo lo vivido por los

1. Aprovechamos para enviar desde aquí un saludo y nuestro apoyo a los siete detenidos tras la concentración-manifestación solidaria que tuvo lugar el día 10 de diciembre del 2008 en la ciudad de Madrid.

compañeros griegos en un único libro. Sin embargo, hemos decidido realizar un intento que nos permita aproximarnos a aquellos intensos días. Por eso, este libro adopta la forma de una crónica en la que se suceden cronologías, comunicados, vivencias y análisis que pretenden esbozar un cuadro de lo sucedido durante el mes que duró la revuelta. El texto se divide en varios capítulos que abarcan desde el principio de la revuelta, apenas horas después del asesinato de Alexis, hasta el final del mes de diciembre. Siempre es difícil situar con exactitud el final de un acontecimiento como este, ya que, como se observa en el propio libro, cuando un incendio no acaba de prender del todo, se acaba extinguiendo poco a poco. Sin embargo, existe un acto que, para muchos, marca simbólicamente el final del Diciembre: el ataque armado contra un agente antidisturbios en Exarchia el día 4 de enero de 2009.

Hemos creído que la ordenación cronológica era la manera más coherente de organizar todo el material que hemos recopilado, la que dejaba una visión de conjunto más clara. Hemos añadido dos breves capítulos separados por tener un significado especial. El primero es la ocupación del GSEE (Confederación General de Trabajadores de *Grecia*, en sus siglas griegas), la sede del sindicato mayoritario del sector privado en Grecia, el mayor intento, fallido por desgracia, de extender la insurrección a los centros de trabajo. El segundo trata sobre el brutal ataque a Konstantina Kouneva a manos de un grupo de matones contratados por sus jefes, que le destrozaron la cara con ácido por ser la secretaria del sindicato de limpiadoras de la región de Atenas. Finalmente, el último capítulo recopila una serie de reflexiones, experiencias y análisis hechos a posteriori o en los últimos momentos del propio Diciembre.

Obviamente, el Diciembre griego no puede entenderse de forma aislada, como suceso suspendido en el tiempo. No hay

duda de que es consecuencia de la crisis actual, aunque por aquel entonces Grecia no se encontraba ni de lejos en la situación social que se encuentra mientras escribimos estas líneas, y de las tensiones que el desarrollo capitalista ha provocado en el país durante los últimos treinta años. Pero más allá de estas condiciones, el Diciembre hunde sus raíces en los últimos treinta años de movimiento anarquista griego, por lo que no podrá comprenderse completamente sin un análisis de sus fortalezas y carencias. Esta tarea está totalmente fuera del alcance e intención de este libro, pero ahí queda, pendiente, para todos aquellos que pretendemos entender realmente lo ocurrido más allá del humo y los gases lacrimógenos. Su urgencia es especialmente manifiesta si se piensa en el efecto que el Diciembre ha tenido sobre el anarquismo fuera de Grecia. A menudo, cuando algunos anarquistas miran a Grecia en busca de ejemplo olvidan, queriendo o sin querer, la historia y el contexto político y social del que surge el Diciembre griego, así como todo lo que ha ocurrido después. Es conocida la tendencia de numerosos sectores del anarquismo a despreciar el pensamiento histórico, que muchos confunden con la glorificación museística que suelen hacer de “su historia”. Por eso, nuestra intención al editar este libro no es contribuir a la mitificación del Diciembre griego, ni a su conservación en una vitrina para goce morboso de los espectadores, sino poner sobre la mesa una herramienta más con la que enfrentarnos a la situación actual, aquí y ahora, no necesariamente “como hacen en Grecia”, sino como podamos y decidamos hacerlo nosotros mismos.

Tampoco podemos obviar las consecuencias, positivas y negativas, que el Diciembre ha tenido sobre el posterior desarrollo de los acontecimientos en Grecia a medida que la crisis ha ido martilleando su economía y, sobre todo, a su clase

trabajadora a lo largo de estos cuatro años. En un futuro, esperemos no muy lejano, tenemos en mente editar un libro que recoja la visión que de este proceso tienen los miembros del colectivo ateniense *Ta paidias tis galarias*² (TPTG, Los niños de la galería), cuyos últimos textos hemos traducido al castellano desde 2008.

Una vez señaladas sus carencias, que todo libro tiene por definición, creemos que este conjunto de textos puede entenderse como una pieza más del puzle, una pieza que aporta una visión útil y acertada, por limitada que pueda ser, de lo ocurrido en Grecia durante ese invierno del 2008.

Sobre los textos y las traducciones

A la hora de editar este libro hemos recopilado prácticamente todo lo que hemos encontrado sobre el Diciembre, sin hacer ninguna criba por discrepancias políticas o por los términos usados en los textos, para reflejar de la mejor manera que hemos podido la complejidad y diferencias en el “espacio” anarquista griego. El libro también tiene una cierta vocación documental, la de ser un pequeño archivo de lo ocurrido, lo que puede hacer que, en ocasiones, sus páginas se hagan un poco repetitivas. Hemos pensado que era un precio que merecía la pena pagar. Sin embargo, a pesar de nuestras intenciones, sí que existe un sesgo claro en los textos: todos los textos publicados son una traducción del inglés. Esto hace que la compilación se oriente hacia aquellos colectivos que han puesto más empeño en dar a conocer sus textos internacionalmente, limitación que, con nuestros recursos, no podíamos impedir. Esto hace que en el libro haya más textos editados en la ASOEE –la ocupación de la facultad de economía– que en la ocupación del Politécnico, sin

que esto signifique que la primera tuviese más importancia que la segunda o que su visión política sea la mayoritaria en el espacio anarquista-autónomo griego.

El que todos los textos sean traducciones del inglés quiere decir, además, que la mayoría han sufrido una doble traducción: del griego al inglés y del inglés al castellano. Por el camino seguro que se han perdido matices, ideas y conceptos. Sin embargo, era la única manera que hemos visto de conseguir editar este libro, ya que no contábamos con los medios para traducir los textos originales del griego a nuestro idioma. Nos disculpamos de antemano por los errores y problemas que la doble traducción haya podido causar.

La gran mayoría de los comunicados que recoge el texto aparecieron traducidos al castellano en la red durante la propia revuelta. Algunos de ellos fueron traducidos por nosotros mismos, otros muchos fueron traducidos por compañeros anónimos a ambos lados del Atlántico. Las experiencias proceden del libro “We are an image from the future: the Greek revolt of December 2008” (*Somos una imagen del futuro: la revuelta griega de diciembre del 2008*) publicado por AK press y editado por A.G. Schwarz, Tasos Sagris y Void Network³. Por último la cronología es una traducción de la publicada por los colectivos TPTG y Blaumachen⁴, de Atenas y Salónica respectivamente⁵.

3. El libro puede comprarse aquí:

www.akpress.org/2010/items/weareanimagefromthefuture

Los textos en inglés originales pueden encontrarse aquí:

libcom.org/library/we-are-image-future-greek-revolt-december-2008-g-schwarz-tasos-sagris-void-network

4.. <http://www.blaumachen.gr>

5. Los originales en inglés pueden encontrarse en:

www.tapaidiatisgalarias.org/wp-content/uploads/2009/11/CHRONOLOGY.pdf
y libcom.org/library/chronology-greece-unrest-blaumachen

Este libro es una obra colectiva. Si bien el trabajo de recopilación y selección de textos, así como el diseño final, ha corrido a cargo de la Editorial Klinamen, todo el trabajo de traducción y corrección no hubiera sido posible sin la colaboración de muchos compañeros. En la traducción de los textos, además de los miembros de la Editorial Klinamen, han colaborado compañeros de La Cizalla Ácrata⁶, del grupo Complicidad, de la asamblea del Todo por Hacer⁷, del Local anarquista Magdalena⁸, así como otros compañeros que nos ofrecieron su ayuda cuando se la pedimos, por no hablar de todos aquellos que anónimamente tradujeron comunicados durante el propio mes de diciembre de 2008. Diferentes compañeros de Atenas nos proporcionaron fotos para el libro o ayuda para aclararnos las notas editoriales. La corrección final ha corrido a cargo de un compañero de Jerez y de la Editorial Klinamen. Vaya desde aquí nuestro más sincero agradecimiento a todos ellos.

6. lacizallaacrata.nuevaradio.org

7. www.todoporhacer.org

8. www.localanarquistamagdalen.org



¡MADEROS, CERDOS, ASESINOS!



**PRIMER FIN DE SEMANA.
DEL 6 AL 9 DE DICIEMBRE 2008**



¿Entrevista a Nikos, amigo de Alexandros, y testigo ocular de su asesinato

Traducción de las declaraciones de Nikos R., que describe lo que ocurrió la noche del 6 de diciembre y cómo la policía disparó a su amigo Alexandros Grigoropoulos

Curso el primer año de instituto en el Psychiko. Conocí a Alexandros, o Gregory (el apodo que le pusimos, por su apellido), en cuarto de la escuela primaria. Íbamos al mismo colegio. Hasta el primer año de escuela media no nos hicimos amigos. Desde ese momento hasta ayer, cuando lo mataron, fuimos muy buenos amigos.

Ayer, 6 de diciembre de 2008, ¿estabas con Alexandros?

Ayer, a eso de las 17:50 de la tarde, fui con un vecino que es amigo mío a la Estación Larisis. Antes de ir allí, sin embargo, había hablado con Alexandros. Me dijo que iba a ir a un partido de polo... le dije que me llamase cuando terminase el encuentro, para quedar en la calle Mesolongi, en Exarchia. Iba al partido con su amigo Nikos F. y P. Ch. Solíamos quedar regularmente en Mesolongi. Pensamos ir a Faros Psychikou, para encontrarnos con nuestros amigos del colegio y hacer algo juntos ya que ayer yo celebraba mi santo.

Finalmente, Alexandros te llamó cuando terminó el partido. ¿Adónde iba él?

Sí, me llamó y me dijo que saliera, que él ya salía del estadio... Por lo que veo en el móvil, Alexandros llamó a las 19:10.

¿Cuándo te encontraste con Alexandros en la calle Mesolongi de Exarchia?

No recuerdo exactamente. Unos 45 minutos antes del incidente. Fui andando desde casa de mi amigo. Subí la calle Ipeirou (si no me equivoco), luego giré a la derecha hacia el Museo, subí Stournari hacia la plaza a la derecha, y en 10 metros está Mesolongi. Lo esperé unos 3 ó 4 minutos.

¿Qué hicisteis cuando llegó?

Cuando llegó fuimos a una tienda a diez metros a comprar algo de comer y beber... Volvimos por la calle Mesologgiu para comer y charlar.

¿Dónde os sentasteis exactamente?

Nos sentamos en el portal de un edificio de apartamentos en el cruce de Mesolongi y Tzavella, en la acera izquierda, desde donde veíamos la calle Zoodochou Pigis. En ese lugar hay tres rejas donde te puedes sentar. Ahí nos sentamos. Nos comimos lo que habíamos comprado y de repente, mientras hablábamos, oímos un estruendo. Lo suficientemente cerca de nosotros para que lo pudiéramos oír, pero no lo bastante para que nos pudiéramos hacer una idea de qué había ocurrido. No le prestamos ninguna atención...

¿Visteis la luz que acompañaba al ruido que has descrito?

No, porque desde donde oímos el ruido no teníamos contacto visual, ya que teníamos un muro en frente. Para ver mejor qué ocurre en la calle Navarinou tienes que bajar hasta la mitad de la calle Tzavella.

Tras un minuto y medio oímos a unos 4 ó 5 transeúntes decir: “Viene la policía, algo ha ocurrido...”. Así que, llenos de curiosidad, Alexandros y yo fuimos hasta donde se podía

ver qué había ocurrido. Nos movimos unos 2 ó 3 metros... Cuando llegamos a la mitad del paseo vimos dos agentes de policía a una distancia de unos 15 ó 20 metros. Estaban justo en el cruce entre Zoodochou Pigis y Tzavella. Uno era más alto que el otro. Seguidamente se detuvieron en el cruce de las dos calles... Enfrente de nosotros dos no había nadie más. Alexandros estaba frente a mí y yo estaba detrás, a su derecha. Cuando los policías se pararon en Zoodochou Pigis y Tzavella tenían ya las manos, la izquierda o la derecha, no recuerdo, en sus pistolas, que estaban en la funda que cuelga del cinturón. Alguien detrás de mí lanzó una botella de plástico que, naturalmente, no les llegó a alcanzar. Me olvidé decirte que cuando vi a la poli empezaron a gritarnos a mí y a Alexandros, diciendo “me cago en la virgen, ven aquí y te enseñaré quien es más duro” y cosas así. Los chicos de detrás de nosotros les gritaban a los maderos “fuera” o “iros a tomar por el culo”...

Cuando lanzaron la botella de plástico, los policías, los dos si no me equivoco, sacaron las pistolas, apuntaron al frente, es decir, hacia donde estábamos Alexandros, yo y el otro, y se escucharon tres disparos. Se me había olvidado decir que estoy seguro de que uno de los dos policías sujetaba el arma con las dos manos. Entonces vi –y estoy completamente seguro– que los policías no estaban disparando ni al aire ni al suelo. ¡Apuntaban hacia donde estábamos y dispararon!

Alexandros cayó, si no me equivoco, tras el primer o segundo disparo; seguro que antes del tercero... Después, no sé lo que pasó. La gente gritaba y alguien le levantó la camiseta a Alexandros. Pude ver que tenía un agujero en medio del pecho, un poco hacia el corazón, y que había sangre en la herida...

Los policías que dispararon, cuando vieron a Alexandros caer, salieron corriendo. No sé hacia qué dirección... Entonces llegó la ambulancia y subió a Alexandros, muerto. Lo digo porque no tenía pulso y le salía sangre de la boca.

¿Qué luz había en el sitio en el que ocurrió el incidente?

Aunque ya era de noche, había luz en las farolas y en las tiendas. Sólo había una farola que no funcionaba, a la izquierda de Alexandros.

¿Quieres decirnos algo más de lo que sabes?

Lo único que quiero decir es que ellos no mataron a Alexandros. Lo asesinaron a sangre fría...

■ Sábado, 6 de diciembre

Atenas

Sobre las 21h, un policía de los servicios especiales mata de un disparo a sangre fría a Alexis-Andreas Grigoropoulos, de 15 años, en una de las habituales disputas cerca de la plaza Exarchia. Inmediatamente después, muchas personas (en su mayoría antiautoritarias) se reunieron en la zona para aclarar lo ocurrido y para expresar su rabia contra la brutalidad policial. Cientos de policías trataron, sin resultado, de sellar la zona en un intento de suprimir cualquier tipo de reacción al asesinato. De manera espontánea, la gente comenzó a atacar a la policía en las calles colindantes a la plaza con todo lo que tenían a su alcance. En menos de dos horas, más de diez mil personas habían tomado las calles cercanas para comunicar el evento y enfrentarse con la policía. Algunos grupos anarquistas ocuparon el histórico edificio de la Politécnica⁹, que se encuentra a tan solo unas manzanas del lugar, así como la Facultad de Econó-

9. NdT: La Universidad Politécnica Nacional de Atenas (*Ethnikó Metsovio Politechnyo*), conocida simplemente como la Politécnica, es un lugar simbólico para toda la sociedad griega debido a la revuelta estudiantil que tuvo lugar contra el régimen de los coroneles en 1973, ver *nota 12*. Es un punto de encuentro de anarquistas y de militantes políticos en general. Se encuentra en el centro de Atenas, en la avenida Patission, cerca de Omonia y al lado de Exarchia.

micas y Empresariales (ASOEE)¹⁰, que está a un kilómetro de distancia, para usarlos como centros de lucha. Lo mismo hicieron algunos grupos de izquierdas con la Universidad de Derecho, la cual se encuentra también a un kilómetro del punto donde se produjo el asesinato. Según lo que nosotros vimos, en este distrito, los enfrentamientos con la policía y los ataques contra bancos y tiendas duraron hasta las 4 de la mañana.

Las noticias sobre el asesinato se difundieron rápidamente por teléfono móvil y por Internet. Como resultado, unas ciento cincuenta personas que ya se encontraban en la plaza Monastiraki, atacaron y saquearon de manera espontánea prácticamente todas las tiendas de la calle Ermou, la undécima calle más pija del mundo. Allí, mucha gente que pasaba por la zona, o gente que estaba dentro de los bares de la zona, salieron y se unieron a la protesta. Esa noche, en el centro de Atenas, un grupo de personas atacó una comisaría de policía cercana a Acrópolis causando graves destrozos.

Hay que señalar que la noticia del asesinato también llegó inmediatamente a varias ciudades (Tesalónica, Ioánnina, Heraklion, Volos) donde también se produjeron ataques contra bancos, comisarías y tiendas.

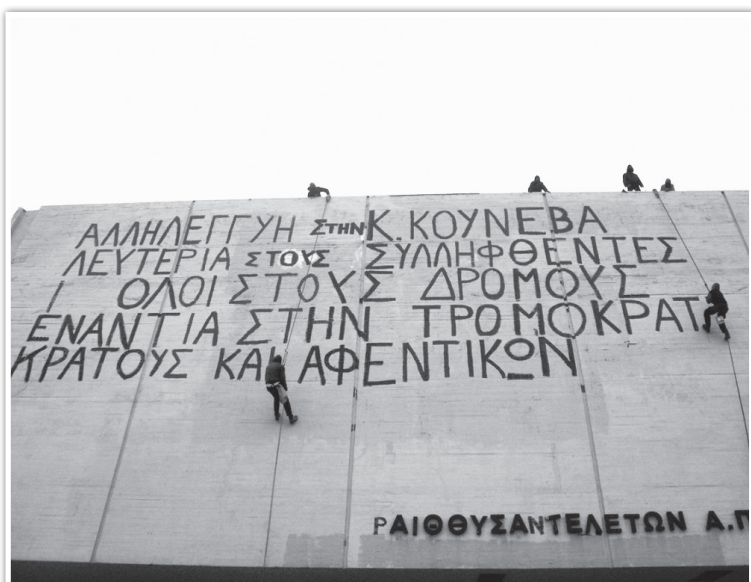
Tesalónica

Inmediatamente después de que Alexis Grigoropoulos, de 15 años de edad, fuera asesinado de un tiro por la guardia especial de la policía en Atenas, 300 personas, principalmente militantes anarquistas y de izquierdas, se reunieron en la Facultad Politécnica de la Universidad Aristóteles de Tesalónica (AUTH), que se encuentra cerca del centro histórico

10. NdT: Se la conoce en inglés como *Athens School of Economics and Business* y en griego como *Anotati Sholi Oikonomikon kai Eborikon Epistimon* (ASOEE). Está en la Avenida Patisision, a unos 10 minutos al norte de la Politécnica y de Exarchia.



y comercial de la ciudad. Una manifestación espontánea se dirigió hacia la comisaría de policía de la plaza Aristotelous (la plaza más turística de la ciudad), donde tuvieron lugar enfrentamientos con la policía. Al mismo tiempo, había gente peleando con los antidisturbios con piedras y cócteles molotov alrededor de la plaza Syntrivani, cerca de la AUTH. Los combates con la policía continuaron toda la noche.



*Fachada de la Universidad Aristóteles de Tesalónica.
"Solidaridad con Konstantina Kouneva. Liberación
inmediata de los detenidos. Todo el mundo a la calle.
Contra el terrorismo de estado y patronal"*

■ De repente, oí un Bang

*Lito, vecino de Exarchia cuyo balcón da hacia el lugar donde
Alexis Grigoropoulos fue asesinado¹¹*

No estoy muy involucrado en ninguna actividad política. No soy un activista. Sólo puedo hablar acerca del asesinato. No puedo posicionarme respecto al resto de cosas que ocurrieron porque todas esas otras cosas son muy complicadas y no tengo las ideas claras acerca de ello.

Exarchia siempre ha sido un barrio alternativo, contracultural. Durante muchos años ha sido habitual que algo sucediera en alguna de sus esquinas y de repente todo el mundo de los cafés, los bares y las aceras saliera a tropel a la calle y corriera para ver qué pasaba. Normalmente eran incidentes entre la gente y la policía, algunas peleas, enfrentamientos, insultos, discusiones. En los viejos tiempos sucedía a menudo. Luego hubo un periodo en el que dejó de ser normal, pero otra vez, en los últimos años, ha vuelto a ser común.

La razón por la que estaba con una cámara en el balcón aquella noche fue que siempre había querido filmar una de esas peleas que tienen lugar bajo mi ventana, pero nunca había podido porque llegaba tarde. En el momento que volví adentro a por mi cámara, ya se había terminado. Esto ya me había pasado muchas veces, así que la última vez me dije: “A la próxima, primero cojo la cámara y luego voy al balcón”.

Y la siguiente ocasión resultó ser un incidente que nunca había imaginado que pudiese pasar. Dos años antes, un amigo de Alemania me visitó y mencionó que la policía aquí parecía muy provocadora y peligrosa. Incluso aunque él fuera un tu-

11. Extraído de “*We are an image from the future: the Greek revolt of December 2008*” Publicado por AK press. Editado por A.G. Schwarz, Tasos Sagaris y Void Network.

rista, la forma en la que se habían comportado le hizo sentir menos seguro, le hizo sentir en peligro. Y cuando este amigo oyó hablar de lo que sucedió el 6 de diciembre, me dijo que no le sorprendía mucho. Pero a mí sí.

Todas las veces anteriores nunca me asusté al observar esos fognazos entre la muchedumbre y los policías. Era parte de mi vida diaria en Exarchia, algo habitual. Como los habitantes de este barrio suelen expresar su firme negación a la autoridad y creen firmemente en ello, cada vez que sucedía algo, yo no sentía la necesidad de tomar partido ya que forma parte de la cotidianeidad en esta zona. Por supuesto en 10 años que llevo viviendo en este piso, he visto año tras año un aumento gradual de presencia policial, una intensificación. La policía comenzó a aparecer en cada esquina del barrio, en grupos, y además iban bien protegidos. Observar a la policía con el kit completo de antidisturbios, llevando pistolas, gas lacrimógeno y ametralladoras era cada vez más habitual. Por esta época comenzó a aparecer un eslogan pintado en las paredes: “En cada esquina de cada calle hay policía, la Junta no terminó en el 73”¹².

El 6 de diciembre estaba en el apartamento con mi amigo alemán. Él estaba cocinando y yo estaba en el salón. De repente, oí un *bang*. No había oído un solo ruido antes de eso. No estaba pasando nada en las calles, ni gritos, ni nada. Sin previo aviso, hubo como un disparo. Me parecía que venía

12. NdE: Se refiere a la Junta de los Coroneles, un periodo dictatorial que hubo en Grecia desde el 67 hasta el 74 por un Golpe de Estado dirigido por Papadopoulos, instaurando una dictadura militar para luchar contra el “peligro comunista”. La Junta de los Coroneles cayó poco después de los sucesos de la Politécnica, que se iniciaron el 14 de noviembre de 1973, en el que los estudiantes se rebelaron. Los tanques acabaron entrando en la Politécnica el 17 de noviembre, provocando unos 23 muertos identificados y otros 16 sin identificar según cifras oficiales de 2003, aunque otras fuentes aumentan su número. La Revuelta de la Politécnica es el principal motivo histórico por el cual la Policía no puede entrar en las universidades griegas, el llamado “asilo”.

de la calle de abajo, en el lado de la izquierda. A pesar de la sorpresa, esta vez recordé coger la cámara primero. No sentía pánico, no me sentí de ninguna forma especial, sencillamente, cogí la cámara y fui hacia el balcón, y no pensé que hubiera sucedido nada excepcional. Miré hacia afuera, pero al principio no encendí la cámara porque no estaba pasando nada. Vi a unos cuantos jóvenes abajo a la izquierda, sentados tal y como hacen siempre. Los jóvenes anarquistas suelen estar ahí abajo, aunque esta noche había menos de lo normal. Y en el lado derecho, calle arriba, vi un coche de policía aparcado en la esquina. Un momento después, el coche se marchó y vi dos policías volviendo a pie, y esto me resultó muy extraño. Me pregunté: “¿Qué irán a hacer?”. Llegaron al punto donde el coche había estado antes, y comenzaron a provocar a los chavales, diciendo “¡vamos putitas!”. Cuando oí eso, le grité al colega alemán: “¡Ven a ver esto! Ha llegado la policía y están empezando la pelea”. Así tendría la oportunidad de observar este fenómeno: la Policía griega provocando una pelea al insultar a la gente. Es normal que la policía hable mal a la gente, pero esto era demasiado. Era provocador, porque dejaron el coche y llegaron andando e insultando a gritos. Esta es la forma en la que la gente normal comienza una pelea, era como la típica pelea personal, no la típica provocación policial.

Inmediatamente después los dos policías sacaron sus pistolas. Esto nunca lo dijeron en los medios. Y yo me encontré con una sorpresa tras otra. Primero vinieron a pie, luego comenzaron una pelea insultando a los chavales, entonces, sacaron sus pistolas y apuntaron, en un momento en el que no había ni confrontación, ni pelea, ni estaba pasando nada. Y dispararon. Oí dos disparos, pero no podría decir si dispararon ambos o uno de ellos disparó dos veces; es posible que uno de ellos disparara dos veces. Y se dieron la vuelta y, sim-

plemente, se marcharon. Tan simple como eso, como si no hubiera pasado nada. Hasta ese momento no se me ocurrió mirar hacia la izquierda, hacia el grupo de chavales, porque era todo tan tremendamente extraño en el comportamiento de estos dos policías... No había necesidad de mirar hacia el otro lado, porque no estaba pasando nada ahí. Y entonces, oí a la gente en la calle decir que un chico había recibido un disparo. Sentí pánico. Corrí hacia dentro, cogí el teléfono, llamé a una ambulancia y bajé a la calle. Vi a un chico ahí tirado, y me quedé paralizado. Todo el mundo gritaba y mucha gente se desmayaba. El chaval no había muerto aún, había aparecido un doctor y estaba intentando aplicarle primeros auxilios. Luego llegó la ambulancia y el chico murió de camino, creo.

Me enteré por otras personas que el primer *bang* había sido una granada de aturdimiento¹³. Al parecer, alguien había tirado una botella de plástico al coche patrulla y le habían insultado a la vez que pasaba, a lo que la policía respondió tirando una granada desde el coche. Eso no es muy raro por aquí, es normal gritar, todo el mundo grita a los demás en Grecia. Así que estoy seguro de que la policía no fue amenazada, no fue en defensa propia. Si un policía se siente de verdad amenazado, no conduce hasta la siguiente esquina y vuelve caminando para solucionar la situación. Normalmente, cuando un policía se siente increpado, o si siente que está siendo atacado, se marcha, se va de ahí. Los policías no estaban a la defensiva en ese momento.

Me volví a subir e intenté ver el vídeo en mi ordenador, pero no pude porque me faltaba algún programa. Entonces llamé a la puerta de mis vecinos y les dije que había grabado algo pero que no sabía bien el qué, para ver si podía utilizar su ordenador y ver qué era. Vimos el vídeo, y jamás me he

13. NdE: Es un tipo de granada especial que no resulta mortal, y que se utiliza para dispersar multitudes.

sentido así en la vida. Llamamos a la gente que estaba abajo, a todo el vecindario, y bajamos todos a la calle... la energía en la atmósfera, era pura rabia. Inundaba el barrio, por todas partes, la gente salía de sus casas a la calle. Todos.

La policía antidisturbios tuvo el descaro de venir, a aquella esquina donde el primer coche de maderos se había parado, donde se habían producido los disparos. Y por supuesto todo el mundo comenzó a gritarles, jóvenes y viejos, gente normal, todos gritándoles que se fueran al infierno.

Como dos horas después de los disparos, es imposible decir exactamente cuándo, pero alrededor de dos horas, llegó la policía secreta. Yo estaba de vuelta en mi casa, escuchando la radio y la TV, que decían que había habido disturbios en Exarchia, que dos policías habían sido atacados y que habían disparado en defensa propia, pero eso no era verdad. Y los disturbios no habían comenzado aún. Y desde mi ventana vi hombres sin uniforme observando las paredes de los edificios que había alrededor de donde sucedieron los disparos. La policía secreta había venido a buscar los casquillos y las balas, para investigar la zona. Yo estaba con mi vecino, y le dije que me bajaba a la calle. Quería reaccionar de alguna manera a lo que estaban diciendo en las noticias. Así que bajé y dije que lo que estaban diciendo en televisión no era verdad. Un tipo viejo y alto vino hasta mi con una sonrisa vacilona, y dijo: “¿Sí? ¿Y quién eres tú?”. Yo sentí un miedo terrible. Porque soy un ingenuo y simplemente sentía la obligación de bajar y decir la verdad. Pero este tío me asustó. Así que me aparté y le dije: “¿No, quién eres tú?”. Y me dijo su nombre y su puesto. Era el jefe de la policía secreta y estaba al cargo de la autopsia y la investigación. Cogió mi nombre y mi teléfono, y me preguntó si iría a la comisaría a testificar y dije que sí.

Me preguntó qué había pasado. Le llevé hacia el lugar exacto donde estaban los policías cuando abrieron fuego. Y es exactamente donde encontraron los casquillos. Me preguntaron si yo tenía vehículo para ir yo mismo a la comisaría les dije que no. Entonces iría con ellos. Exclamé que esperaba que la gente no bombardeara el coche de policía por el camino y el jefe se rió y me dijo que no tuviera miedo. Me dirigió hacia donde había un numeroso grupo de antidisturbios reunido y me vi a mi mismo en medio de un escuadrón de la MAT¹⁴. Fue justo en ese momento cuando la gente atacó. El jefe de policía desapareció inmediatamente, huyó, y me dejaron ahí mientras un montón de gente estaba atacando... vi todas las pistolas que tenía la policía y aluciné. No era capaz de concentrarme en nada. Sentí lo poderosa que era la gente, estaban llenos de rabia. No puedo recordar si atacaban con piedras, con molotovs o con palos, tan solo que era apabullante y que tuve que salir de ahí. Huí por mi cuenta y volví a casa.

Por supuesto esperaba que me llamaran para entrevistarme como testigo. Pero no lo hicieron. Hablé con una abogada del movimiento, Yianna Kurtovick, que es miembro de la Red por la Defensa de Presos Políticos e Inmigrantes. Me llevó ante el juez de instrucción. Tuve que ir yo a buscar el juzgado porque la policía nunca me llamó para testificar. Y después de testificar yo, algunos días más tarde, cerraron la zona entera para probar en el informe oficial si la bala dio al chaval directamente o si había rebotado contra el suelo. Esta fue la historia oficial, que el policía había disparado al suelo y que la bala le había alcanzado de rebote.

El juez, el fotógrafo y el secretario vinieron a mi balcón para tomar fotos. El jefe de la policía secreta estaba abajo en

14. NdE: Es una división especial de la policía antidisturbios, creada por el PASOK a principios de los ochenta para enfrentarse a los primeros bloques negros de anarquistas griegos y a las huelgas salvajes de aquella época.

la calle. Le llamé: “¡Eh! hola, me dejaste sólo la última vez en medio de los disturbios”. Me contestó: “Yo no te abandoné, eras tú el que temías que los manifestantes nos quemaran vivos”. Y le dije que no mintiera delante de toda esa gente.

Empezamos siendo 300 personas, y volvimos siendo 500

*Andreas, un okupa de Tesalónica*¹⁵

El sábado recibimos por teléfono la noticia de la muerte de Alexis. En un momento se reunieron unas 500 personas en la universidad. En la asamblea se compartía la información disponible, pero no acabamos muy bien. No podíamos ponernos de acuerdo sobre qué hacer, así que nos dividimos en dos grupos. El grupo menos numeroso se quedó en la universidad con la táctica de “golpear y desaparecer”, mientras el grupo mayor iba por Egnatia, la principal calle de Tesalónica, para destrozarse los bancos y las tiendas de lujo. Yo me encontraba en este último grupo. También había pequeños grupos de amigos de toda la ciudad que golpeaban a ciertos objetivos: bancos, comisarías, etc... Pero esta estrategia, o la falta de ella, funcionó bastante bien, ya que la policía tenía que dividir sus fuerzas y no sabía bien qué esperar. Muchos estaban cerca de la universidad luchando contra los estudiantes y defendiendo las obras de la nueva estación de metro, así que resultó que en Egnatia no nos topamos con ellos. Teníamos toda la calle para nosotros.

Otra cosa: empezamos siendo 300 personas, saliendo desde Kamara, y volvimos siendo 500. Es que la gente de

15. Extraído de “*We are an image from the future: the Greek revolt of December 2008*” (Ibid.).

la calle se nos unía. No tenían miedo pues estábamos haciendo lo nuestro de forma tranquila. Sí, estábamos furiosos y cabreados por la muerte de Alexis, pero nos mantuvimos en una posición controlada. Los bancos debían ser destruidos, y así lo hicimos, pero tranquilamente. Una cristalera, ¡crash!, otra cristalera, ¡crash!... “Aquí hay alguien que está asustado”, “No pasa nada, que venga aquí, lo sacamos del lugar y vamos a por la siguiente cristalera”. De esta forma no atemorizamos a nadie, incluso simpatizaban con nosotros y con lo que hacíamos y sentían que se nos podían unir, y así pasó. Simplemente gente normal en las calles.

En algunos países hay una crítica contra la no violencia. En Grecia la hay contra la violencia. Pero es una cuestión muy de blanco o negro. Todos entienden que es una parte de la lucha, pero a algunos no les gusta y otros la adoran. No hay posición intermedia. Si les dices que andas en medio no te entienden. Pero yo sí estoy en esa zona gris. Creo que es necesario ser cuidadoso con la violencia. No rechazo su uso, claro que hay que utilizarla, pero de forma calmada, sin perder el control. Y es algo que se puede hacer a cualquier nivel, sin importar el grado de violencia que se esté utilizando.

Debido a esa calma, la gente se nos unió el sábado por la noche, y así volvimos siendo más numerosos. Bajamos por Egnatia, atacamos la comisaría con varios tipos de armamento, ya sabes, y volvimos por la misma calle rompiendo las lunas de los comercios por segunda vez.

El primer día no entendíamos muy bien lo que ocurría. Después del segundo día, los estudiantes estaban por todas partes, incendiando contenedores, atacando objetivos capitalistas. Llegaron de todas partes y empezaron a hacerlo por sí mismos. Veo dos posibles explicaciones a esto: una es que hacían lo que

veían hacer en la TV. La otra es que tienen un odio inconsciente contra los mecanismos que van destruyendo sus vidas.

La prensa estaba histérica cubriendo los acontecimientos, y creo que es una de las razones por la que la gente se unía a medida que pasaban los días. Pero al cuarto o quinto día la prensa se dio cuenta de que estaba desestabilizando la situación, y empezaron a censurar sus coberturas. Dejaron de mostrar los incendios, las masas de gente enfrentándose a la policía, y prohibieron la perífrasis “Disturbios de estudiantes”. Pero la prensa extranjera era más honesta y estaba muy interesada en los disturbios, así que a pesar de todo, Grecia seguía viendo lo que pasaba gracias a la TV internacional. Casualmente, en Atenas se había realizado una conferencia sobre el papel de la prensa en Democracia, así que ya de por sí había mucha presencia internacional cuando empezaron los choques. Estaban confundidos porque no podían entender el sentimiento que flotaba en el aire, y daban información muy confusa.

Tras los estudiantes llegaron los hooligans, y tras éstos, los inmigrantes; y al final todas las personas explotadas salieron a las calles. Podías ver a yuppies encorbatados quemando bancos y abuelos atacando a la policía por gasear a los chavales.

En esos días hubo 6 o 7 grandes manifestaciones, realmente grandes. La primera reunió a unas 3 mil personas. Cada una de estas manifestaciones destruyó una parte diferente de la ciudad. Y al mismo tiempo había pequeños grupos haciendo acciones contra bancos y comisarías. No exagero. Podía haber un ataque a una comisaría a las 5 de la tarde, y otro cinco minutos más tarde, de grupos diferentes. Los polis estaban aterrorizados, casi llorando por radio, implorando apoyo y creyendo que los iban a quemar a todos.

Es importante resaltar la ocupación del teatro escolar. Al segundo día, *Alpha Kappa*¹⁶ lo ocupó, se fue y dejó que los estudiantes asumieran la ocupación... y luego lo reocuparon juntos. Ese fue un lugar importante. Ahí se expresaban opiniones muy diversas, desde la izquierda radical hasta lo más negro de lo negro...

También se ocupó el edificio del colegio de abogados por parte de izquierdistas y anarquistas, pero cuando la prensa empezó a volver a la opinión pública en contra de la insurrección los izquierdistas lo abandonaron. Así que el teatro de esa escuela fue muy importante. Muchas decisiones del movimiento en general se tomaron ahí. Si desde ahí se convocaba a alguna protesta un cierto día y hora, se hacía. Pero a veces eso fue problemático.

Hay muchos conflictos en el movimiento. Algunos de los más importantes se dan con el llamado movimiento antiautoritario *Alpha Kappa*. Pero debo aclarar que creo que es una mala traducción. Más que movimiento antiautoritario es una corriente antiautoritaria, porque esta palabra, *kinisi*, no implica un movimiento político, sino más bien una corriente o una tendencia. Y porque la lucha antiautoritaria en Grecia es mucho más que *Alpha Kappa*. Por su forma de actuar, éstos pueden colaborar con los izquierdistas, pero no hay muchos anarquistas que quieran trabajar con ellos. Hacen comunicados de prensa, dan entrevistas, hablan con los periodistas, esas cosas que los anarquistas no suelen hacer. A menudo

16. NdE: *Alpha Kappa* son las siglas en griego de *Antiexousiastiki Kinisi*, literalmente *Corriente Antiautoritaria*, aunque generalmente se traduce incorrectamente como *Movimiento Antiautoritario*. Es una organización anarquista, con secciones en varias ciudades griegas, que trabaja a menudo con la izquierda extraparlamentaria. Su relación con el resto del movimiento anarquista griego es "complicada" debido a su forma de ver las relaciones con los medios de comunicación, la cuestión de la violencia, etc.

toman posiciones izquierdistas pero no anarquistas. Y en diciembre hicieron una declaración en la que decían que la gente que participaba en saqueos no eran anarquistas. Que los anarquistas no son saqueadores... increíble.

Pero ahora hablo sobretodo de *Alpha Kappa* en Atenas. En cada ciudad son un poco diferentes, y los mayores problemas se dan con el grupo de Atenas. En Tesalónica no son así. Son compañeros. Debemos recordar que en diciembre estábamos en las calles junto con ellos. Nos olvidamos de nuestras diferencias y nos movimos a la par, sin actuar en bloques diferenciados. Todos nos movíamos en torno al movimiento antiautoritario. Y no hablo solamente de los anarquistas, sino también de izquierdistas y autónomos.

■ Domingo, 7 de diciembre

Atenas

Desde la Facultad Ocupada de Derecho se hace un llamamiento para una manifestación a las 14h frente al Museo Arqueológico, que está justo al lado del edificio ocupado de la Politécnica, en la avenida Patisision. Mucha gente se reunió allí, y a eso de las 15:30 la manifestación comenzó, dirigiéndose a la Jefatura de Policía de Atenas. Ya sabíamos que la policía no nos iba a permitir bajo ningún concepto que nos acercásemos, pero teníamos la determinación de aproximarnos tanto como fuese posible. El destrozo de entidades bancarias y el lanzamiento de piedras a la policía comenzaron inmediatamente después de dejar la plaza. Estábamos al final de la manifestación, y a medida que nos dirigíamos a la avenida Alexandras, nos dimos cuenta de que la cifra de participantes ascendía, aproximadamente, a unas cuatro mil personas de todas las edades. Se atacó prácticamente cada tienda que nos cruzábamos, principalmente



concesionarios de coches de lujo y entidades bancarias. Al principio, la policía permaneció a una distancia prudencial de los manifestantes para no convertirse en objetivos fáciles. Después, según se iban acercando, los manifestantes les atacaron, sobre todo con piedras. La policía hizo una primera intentona de romper la manifestación con gases lacrimógenos cerca de la plaza Argentina, pero no le funcionó. Después de diez minutos, en la esquina con la calle Ippokratous, realizó un segundo intento más agresivo, con muchísimos gases lacrimógenos, lo que finalmente sí le salió bien: la manifestación se dividió en varios grupos. De estos, los principales se dirigieron a la derecha, hacia Nea poli. Los ataques contra tiendas y bancos continuaron, acompañados ahora de destrozos de coches. Mucha gente decidió continuar la marcha hacia la Jefatura de Policía por una calle paralela, pero tras un rato se vio claramente que no había manera de llegar. Una pequeña calle perpendicular a la avenida Alexandras es el lugar donde se tomaron las ya famosas fotos del antidisturbios con una pistola en la mano. La tensión era muy fuerte. Decidimos dirigirnos de nuevo hacia la plaza Exarchia para ver qué era lo siguiente que se podía hacer. En el camino de vuelta, todavía había enfrentamientos con la policía, pero en menor medida. Grupos de personas atacaron la quinta comisaría, que se encontraba cerca de allí. La policía respondió con balas de plástico.

Entrada la tarde, comenzaron de nuevo los enfrentamientos con la policía (y en menor medida, también los ataques contra tiendas) cerca de la Politécnica y la Facultad de Económicas, que duraron hasta bien entrada la noche.

Tesalónica

A las 12 del mediodía comenzó una manifestación desde la plaza Kamara (situada en el barrio de estudiantes cerca de la AUTH). Entre 1500 y 2000 personas (principalmente alum-



nos de instituto y estudiantes universitarios, trabajadores jóvenes, militantes antiautoritarios y de izquierdas) recorrieron las calles comerciales del centro de la ciudad (Egnatia, Agias Sofias, Tsimiski), rompiendo escaparates de bancos y comercios, dirigiéndose a la comisaría de la plaza Aristotelous. Allí, muchos manifestantes atacaron a la policía con piedras y algunas bombas incendiarias. Se prendió fuego a un policía y sus compañeros respondieron con gas lacrimógeno. La manifestación continuó a lo largo de las calles Ermou y Venizelou hasta el Ministerio de Macedonia y Tracia. Se destrozaron muchas tiendas y el Ayuntamiento, en la calle Venizelou. Tras alcanzar el Ministerio, la manifestación puso rumbo a través de la calle Agios Dimitrios hasta la comisaría de Ano Poli, donde se atacó de nuevo a los antidisturbios. En el camino de vuelta a la plaza Kamara, un supermercado fue saqueado por varios jóvenes. Hacia el final de la manifestación, chavales de instituto intentaron hacer lo mismo en una librería y comenzaron nuevos choques con los antidisturbios.

En esa misma tarde se ocuparon el Instituto Superior de Arte Dramático y las oficinas de la Asociación de Abogados de Tesalónica¹⁷, el primero por estudiantes de arte dramático y anarquistas, y las segundas principalmente por estudiantes de izquierdas. Estos dos lugares, situados en el centro de la ciudad, iban a ser usados como puntos de encuentro para la gente que participaba en las protestas.

Durante la noche, hubo enfrentamientos con la policía fuera de la AUTH. Un activista fue herido por una bala de goma de la policía. También se atacaron la comisaría del distrito de Toumpa, en el este, el Ayuntamiento del distrito de Agios Pavlos y las oficinas del partido *Nea Demokratia* (el partido del Gobierno en Grecia).

17. NdT: el equivalente al Colegio de Abogados en España.

■ Lunes, 8 de diciembre

Atenas

Por la mañana, grupos de jóvenes de varios institutos se reunieron de manera espontánea frente a la Jefatura de Policía para protestar. Muchos jóvenes de los barrios del norte, el este y el oeste fueron al centro de la ciudad en una manifestación espontánea. Jóvenes de las escuelas de Pireo (un puerto de la parte suroeste de la ciudad) atacaron la comisaría central volcando coches de policía.



40

Manifestación de chavales de instituto. Llevan una placa arrancada de una comisaría de policía. En la pancarta pone “Maderos, cerdos, Asesinos”

A las 18h, desde la Facultad de Derecho se hacía de nuevo un llamamiento para una manifestación en Propylaia, una plaza del centro de Atenas. Nuestra estimación de participación, en su mayoría gente joven, es de veinte mil personas. Muchas de ellas, quizá más de mil quinientas, caminaban “dentro y fuera” de la manifestación, machacando bancos y destrozando las lujosas tiendas del centro de la ciudad. Empe-

zaron con los destrozos y con el saqueo de productos desde el comienzo de la misma. Los grupos de jóvenes atacaron bancos en la plaza Omonia y más de la mitad de las tiendas de las avenidas Stadiou y Filellinon. También tuvieron lugar graves saqueos en las tiendas de los primeros bloques de la avenida Piraeus. La gente iba andando despacio, y la verdad es que nadie trataba de detener ni los ataques ni los saqueos. Algunas personas incluso se quedaban por la zona animando a los jóvenes saboteadores. Al mismo tiempo, grupos de chavales también atacaban a la policía, los bancos y las tiendas en varias partes de la ciudad de camino a la avenida Syggrou, una calle que conduce al sur de Atenas. Hasta ahora, la cantidad de dinero en daños a la propiedad que se causó esa noche no ha sido estimada. Los media hablan de diez millones de euros, lo que podría ser verdad, ya que docenas de tiendas fueron atacadas, saqueadas o quemadas principalmente por “jóvenes incontrolados” griegos e inmigrantes.

Aunque algunos puedan decir que los jóvenes griegos (estudiantes y trabajadores precarios) tuvieron la iniciativa y los inmigrantes les siguieron, tenemos que admitir que en las calles era difícil diferenciar los unos de los otros. Por lo que se refiere a los inmigrantes, los albaneses de segunda generación participaron en su mayoría en los ataques contra policías y edificios, y los inmigrantes de otras nacionalidades (afganos y africanos, en su mayoría) se limitaron a los saqueos. Los disturbios y los saqueos se extendieron aproximadamente por la mitad del centro de la ciudad. Aunque la policía realizó varias detenciones aquella tarde, se podría decir que ni se les pasó por la cabeza la idea de poder controlar aquella situación, pues había muchísima gente actuando en pequeños grupos de diez o veinte personas.



Tesalónica

A las 10 de la mañana, 400 chavales de instituto se manifestaron en el distrito de Toumpa y volvieron a atacar la comisaría. Además, se bloquearon carreteras en otros barrios de la ciudad. Mientras tanto, 1500 alumnos de instituto levantaron barricadas y se enfrentaron a los antidisturbios en las calles Svolou y Ethnikis Amynis y en la plaza Navarinou, en el barrio estudiantil del centro de la ciudad. Se atacaron también comercios en las calles Tsimiski y Venizelou y nueve facultades universitarias fueron ocupadas por estudiantes. En esa misma mañana, también fue atacada la comisaría de policía del distrito de Sykies, en el oeste.

Se convocó una manifestación a las 18.30 en la plaza Kamara. 6000 personas recorrieron el centro de la ciudad. Había estudiantes de instituto y universidad, algunos jóvenes inmigrantes, *hooligans*, trabajadores jóvenes y militantes anti-autoritarios y de izquierdas. Se destrozó un gran número de bancos y tiendas (de teléfonos móviles, electrónica, ropa y comida rápida, además de joyerías) sobre todo en Tsimiskist, la calle más comercial de la ciudad, y en la calle Venizelou. Algunas de las tiendas fueron, además, atracadas. Hubo enfrentamientos con la policía frente al Ministerio de Macedonia y Tracia y usó abundante gas lacrimógeno. Las peleas con la policía continuaron alrededor de la AUTH durante la noche.



Η ΔΗΜΟΚΡΑΤΙΑ ΔΟΛΟΦΟΝΕΙ

Η δολοφονία του συντρόφου Αλέξανδρου Γρηγορόπουλου από τον ειδικό φρουρό Επαμεινώνδα Κορκονέα δεν είναι ένα "μεμονωμένο περιστατικό", αλλά έκρηξη της κρατικής καταστολής. Η δολοφονική βία απέναντι σε εκείνους που αγωνίζονται είναι η κορύφωση της γενικευμένης επίθεσης του κράτους και των αφεντικών ενάντια στην κοινωνία. Στον κόσμο της φτώχειας, των κοινωνικών αποκλεισμών, της μισθιακής σκλαβιάς, της εκμετάλλευσης, της καταπίεσης, του ελέγχου και της κατασταλτικής τρομοκρατίας, οι στρατιές των εξεγερμένων επιφυλάσσουν στόχες και συντρίμια...

...για να ανθίσει ο κόσμος της ελευθερίας, της ισότητας και της αλληλεγγύης



Η ΚΟΙΝΩΝΙΚΗ ΚΑΙ ΤΑΞΙΚΗ ΑΝΤΕΠΙΘΕΣΗ ΜΟΛΙΣ ΑΡΧΙΣΕ ΚΑΙ ΘΑ ΤΟΥΣ ΣΑΡΩΣΕΙ

ΑΜΕΣΗ ΑΠΕΛΕΥΘΕΡΩΣΗ ΟΛΩΝ ΤΩΝ ΔΙΧΜΑΛΩΤΩΝ ΤΗΣ ΕΞΕΓΕΡΣΗΣ ΤΟΥ ΔΕΚΕΜΒΡΙΟΥ

**ΑΛΛΗΛΕΓΓΥΗ ΜΕ ΟΛΟΥΣ ΚΑΙ ΟΛΕΣ ΠΟΥ ΚΑΤΑΛΑΜΒΑΝΟΥΝ ΣΧΟΛΕΙΑ, ΣΧΟΛΕΣ,
ΔΗΜΟΣΙΑ ΚΤΙΡΙΑ, ΔΙΑΔΗΛΩΝΟΥΝ ΚΑΙ ΣΥΓΚΡΟΥΝΤΑΙ ΜΕ ΤΟΥΣ
ΚΡΑΤΙΚΟΥΣ ΔΟΛΟΦΟΝΟΥΣ ΣΕ ΟΛΗ ΤΗ ΧΩΡΑ**

**ΑΛΛΗΛΕΓΓΥΗ ΜΕ ΟΛΟΥΣ ΚΑΙ ΟΛΕΣ ΑΝΑ ΤΟΝ ΚΟΣΜΟ
ΠΟΥ ΜΕ ΚΑΘΕ ΜΕΣΟ ΜΕΤΑΦΕΡΟΥΝ ΤΟ ΜΗΝΥΜΑ ΤΗΣ ΕΞΕΓΕΡΣΗΣ ΠΑΝΤΟΥ**

ΑΥΤΕΣ ΟΙ ΜΕΡΕΣ ΕΙΝΑΙ ΤΟΥ ΑΛΕΞΗ

της Κουλούρη, του Τζουλιάνι, του Μαρίνου, του Τερπονέρα, του Πρέκα, του Κασσίμη,
του Καλτεζά, του Τσιρώνη, του Τσουτσουβί, του Κουμή, της Κανελοπούλου... όλων μας

Κατάληψη Πολυτεχνείου
katalipsipolytechnion.blogspot.com

La Democracia Asesina. El contraataque social y de clase sólo acaba de empezar y los va a aniquilar. Estos días son de Alexis. Okupación de la Politécnica

■ Su democracia asesina...

El sábado 6 de diciembre de 2008, Alexandros Grigoriou, de 15 años de edad, compañero, fue asesinado a sangre fría de un balazo en el pecho por un policía en la zona de Exarchia.

Contrariamente a las declaraciones de los políticos y periodistas, que son cómplices de los asesinatos, esto no fue un “incidente aislado” sino una explosión de la represión estatal que, sistemáticamente y de manera organizada, señala a los objetivos que se resisten, a los que se rebelan, a los anarquistas y antiautoritarios.

Es el cénit del Terrorismo de Estado, que se expresa en el perfecto funcionamiento de los mecanismos represivos, en su continuo armamento, en el aumento de los niveles de violencia, mediante la doctrina de la “tolerancia cero”, en la calumnia de la propaganda de los medios de comunicación, en la criminalización a los que luchan contra la autoridad, etc.

Son estas condiciones las que preparan el terreno para la intensificación de la represión, tratando de obtener el consentimiento social de antemano, y las que cargan las armas de los asesinos estatales de uniforme.

La violencia letal contra el pueblo, contra la lucha social y de clases tiene por objeto la sumisión de todo el mundo, actuando como castigo ejemplar destinado a difundir el miedo.

Todo esto forma parte del gran ataque del Estado y de la Patronal contra toda la sociedad, con el fin de imponer condiciones de explotación y opresión más duras para consolidar el control y la represión. Desde la escuela y las universidades a los calabozos de la esclavitud, desde los cientos de trabajadores muertos en los llamados “accidentes de trabajo”, a la pobreza que abarca a un gran número de la población...

Desde los campos de minas en las fronteras, los pogromos¹⁸ y los asesinatos de inmigrantes y refugiados a los numerosos “suicidios” en las cárceles y comisarías de policía... de los “tirotesos accidentales” de la policía en los controles, a la violenta represión de las resistencias locales: la Democracia está mostrando sus dientes.

Desde el primer momento tras el asesinato de Alexandros, manifestaciones espontáneas y disturbios estallaron en el centro de Atenas. La Politécnica, el ASOEE y la Facultad de Derecho están ocupadas, y los ataques contra el Estado y los objetivos capitalistas tienen lugar en diferentes barrios así como en el centro de la ciudad. Las manifestaciones, los ataques y los enfrentamientos estallan en Tesalónica, Patras, Volos, Janiá y Heraklion en Creta, en Ioánnina, Komotini y muchas más ciudades. En Atenas, en la calle Patission fuera de la Politécnica y la ASOEE, los enfrentamientos duraron toda la noche. En la salida de la Politécnica, los antidisturbios hicieron uso de balas de plástico.

El domingo 7 de diciembre, miles de personas marcharon hacia la comisaría central de la policía en Atenas, atacando a los policías antidisturbios. En las calles del centro de la ciudad estallaron enfrentamientos de una tensión sin precedentes, que han durado hasta bien entrada la noche. Hay muchos manifestantes heridos y numerosos detenidos.

Mantenemos la ocupación de la Politécnica que comenzó el sábado por la noche, creando un espacio para todas las personas que luchan por encontrarse, y un foco de resistencia más permanente en la ciudad.

18. NdE: Los pogromos son actos de linchamiento colectivo contra un grupo por ser de una raza, etnia o religión determinada. Generalmente el término se utiliza para designar los actos de violencia contra los judíos en Europa oriental a finales del siglo XIX y principios del XX.

En las barricadas, en las ocupaciones de la universidad, en las manifestaciones y en las asambleas mantenemos viva la memoria de Alexandros, pero también la memoria de Michalis Kaltezas¹⁹ y de todos los compañeros que fueron asesinados por el Estado, fortaleciendo la lucha por un mundo sin amos y esclavos, sin policía, sin ejércitos, sin cárceles y sin fronteras.

Las balas de los asesinos uniformados, las detenciones y palizas a los manifestantes, el gas lacrimógeno lanzado por las fuerzas de policía no solo no pueden imponer el miedo y el silencio, sino que se convierten en una razón para que la gente alce contra el Terrorismo de Estado los gritos de la lucha por la libertad, una razón para abandonar el miedo y para encontrarnos cada día más— en las calles de la Revuelta.

¡Dejemos que fluya la rabia hasta que les abogue!

¡El Terrorismo de Estado no pasará!

¡Liberación inmediata de todos los detenidos

en los sucesos del sábado y el domingo!

¡Enviamos nuestra solidaridad a todas las personas

que ocupan las universidades, a las que se manifiestan

y a las que luchan contra el Terrorismo de Estado en todo el país!

Asamblea de ocupantes

de la Universidad Politécnica de Atenas

8/12/2008

19. NdE: Michalis Kaltezas (1970-1985) fue un chico de 15 años asesinado en 1985 por la policía durante la conmemoración de la Revuelta de la Politécnica. Michalis recibió un disparo en la parte posterior de la cabeza mientras huía de la policía en dirección a Exarchia. El nombre del policía que lo asesinó es Athanasios Melistas. Melistas fue sentenciado a dos años y medio de cárcel, pero su sentencia quedó en suspenso. En el recurso posterior finalmente se anuló por diferentes atenuantes.



Comunicado de la ocupación de la Facultad de Económicas y Empresariales de Atenas (ASOEE)



47

Fachada de la ASOEE: "Policía Asesina"

La noche del sábado seis de diciembre un policía disparó a sangre fría a Alexis Grigoropoulos, de 15 años, en Exarchia (Atenas). Este hecho habla por sí solo, como también los actos de resistencia y revuelta que se extendieron rápidamente esa misma noche en Atenas y en todo el país.

Este asesinato estatal en concreto es la gota que desbordó el vaso de la violencia y el terrorismo cotidiano que, en los últimos tiempos, sufre cada vez con más dureza gran parte de la sociedad a través de los despidos masivos, la degradación económica, el estado policial, el terrorismo psicológico que divulgan las noticias de las ocho...

Este asesinato estatal en concreto no es un caso aislado. Los que tienen un mínimo de memoria colectiva no olvidan ni el

asesinato del Michalis Kaltezas, de 15 años, en noviembre de 1985 a manos del policía Melitsas, ni los asesinatos más recientes de Hraklis Maragakis, de 23 años, por un policía en Heraklion (Creta), de María Koulouri, de 43 años, en Leukimi, ni tampoco los luchadores asesinados por el régimen democrático (Koumis, Kanelopoulou, Tsironis, Temponeras, etc.)²⁰.

Tampoco olvidamos la cruel política del Estado y del Capital, como por ejemplo los “accidentes laborales”, asesinatos diarios en las galeras de trabajo, como el caso más reciente y masivo de los trabajadores de Perama²¹, las palizas y los asesinatos diarios a incontables inmigrantes anónimos desde las fronteras del estado griego hasta los calabozos de las comisarías, así como las muertes de los detenidos en las salas de torturas de la Democracia.

Este asesinato estatal en concreto recibe por fin la respuesta que le corresponde... en las calles de las ciudades que arden porque miles de jóvenes, de trabajadores, de parados e inmigrantes atacan los templos del consumo y se enfrentan a las fuerzas represivas, a los ladrones legales que se encuentran en los bancos, a los asesinos legales que se encuentran en las comisarías de policía.

Y mientras la lucha se va extendiendo entre la sociedad con los ciudadanos que tiran macetas a los policías, los inmigrantes que se enfrentan a los antidisturbios en sus barrios, los estudiantes que ocupan sus escuelas y se enfrentan en las calles, los

20. NdE: Lakovos Koumis y Stamatina Kanelopoulou murieron a manos de la policía en 1980, durante las manifestaciones que se produjeron en el aniversario de la Revuelta de la Politécnica. Vasilis Tsironis fue un médico asesinado por la policía en 1978. Nikos Temponeras fue un profesor asesinado en 1991 por matones de derechas durante una huelga de profesores y estudiantes. Su muerte dio lugar a unos disturbios muy fuertes por toda Grecia, que son de hecho mencionados varias veces en algunos de los comunicados.

21. NdE: En julio de 2008, ocho trabajadores murieron en un “accidente” en los astilleros de Perama, Atenas.

medios de comunicación cambian el significado de los enfrentamientos, que en realidad tienen un carácter social y de clase. Mientras por una parte muestran sus lágrimas de cocodrilo por el asesinato, por otra intentan volver a la sociedad en contra de los que luchan, presentando los ataques contra los grandes almacenes y multinacionales como reacciones extremas que perjudican al conjunto de la sociedad. Al igual que no aceptamos este asesinato a sangre fría como un caso aislado de violencia estatal, tampoco nos volvemos en contra solo de la “derecha mala”, sino contra todos los gobiernos y contra del régimen explotador y represor de la democracia burguesa. Por eso no pedimos la dimisión de ningún ministro, ni del gobierno, ni tampoco esperamos ninguna disculpa institucional por el asesinato. No existe justificación por un asesinato, por ningún asesinato estatal.

Solo existe la difusión de la rabia, la agudización de las respuestas que se dan en las calles, nuestro deseo de que la rabia social y de clases se vuelva total y subversivamente en contra del sistema capitalista y las relaciones del poder, sobre las cuales se construye la realidad represiva de la que todos nos damos cuenta. Como parte del enfrentamiento social y de clases, la ocupación de la Facultad de Económicas (ASOEE) representa un espacio abierto para la información y la configuración en común del conjunto de las actividades en las calles. Al mismo tiempo creemos que es importante la ocupación de las facultades universitarias como un lugar de reorganización y autogestión de nuestras fuerzas frente a la represión estatal, para que en esta lucha que se ha desatado nadie se quede solo frente al Estado.

Solidaridad con los detenidos en los enfrentamientos de los últimos días.

*Que ningún asesinato estatal quede sin respuesta
Con el paso de los años el odio aumenta: policías cerdos asesinos.
Todavía no hemos dicho la última palabra,
estas noches son de Alexis*

Asamblea de la ocupación
de la Facultad de Económicas y Empresariales (ASOEE).

08/12/08

50



Estudiantes frente a una comisaría en Naupacto. “Vuestra democracia dispara. Un joven de 15 años muerto por una bala de policía”

■ Martes, 9 de diciembre

Atenas

Profesores de educación primaria y secundaria se declararon en huelga ese día contra la brutalidad policial. Por la tarde, la manifestación empezó en la plaza Propylaia y se dirigió hacia el Parlamento, aunque no había más de tres mil manifestantes. Después de que finalizase la manifestación, y

∞
¡MADEROS, CERDOS, ASESINOS!

aun siendo pocos, ciento cincuenta jóvenes lanzaron artefactos incendiarios, piedras y otros objetos a los antidisturbios.

El llamado Partido Comunista Griego (KKE)²², temiendo el escenario que se podía desencadenar de un disturbio generalizado, mostró una vez más su naturaleza reaccionaria y contrarrevolucionaria. Dijeron que las personas que llevaban a cabo los disturbios y los saqueos eran agentes secretos de “oscuras fuerzas extranjeras” y pidieron al “movimiento de la gente”, un movimiento imaginario del que supuestamente ellos son los verdaderos representantes, que se alejase de la lucha callejera.

La historia se repite: este partido, durante los últimos 35 años, ha estado predicando el mismo mantra monótono y peligroso sobre los “provocadores”: en 1973 hicieron lo mismo con los estudiantes y trabajadores que ocuparon la Politécnica, un motín que llevó al derrocamiento de la Dictadura. Una vez más están tratando de salvaguardar al Estado y restablecer el orden público.

A las 15h tuvo lugar el funeral del chaval muerto por el disparo en el cementerio de Palaio Faliro, un barrio en el sur de Atenas. Más de cinco mil personas se reunieron allí para darle a Alex el último adiós y para gritar una vez más contra

22. NdE: El Partido Comunista de Grecia (KKE, *Kommunistiko Komma Elladas*) destaca por mantener una línea dura alejada del eurocomunismo de sus homólogos europeos. De hecho, sigue defendiendo el estalinismo como un periodo beneficioso para la sociedad rusa y la necesidad de introducir sus ideas “en las masas”. En su día fueron la principal fuerza que controlaba las luchas obreras, pero ahora tienen pocos escaños en el parlamento (22 de 300 en las elecciones de 2007, perdieron un escaño en las elecciones de 2009). Tienen un sindicato como “correa de transmisión”, el PAME y una organización juvenil, la KNE. Durante la revuelta de diciembre su secretaria general, Aleka Papariga, afirmó que “los cócteles molotovs y el saqueo por parte de los encapuchados, cuyo centro dirigente está relacionado con los servicios secretos del estado y elementos extranjeros, no tienen ninguna relación con la rabia masiva de los alumnos de instituto, los estudiantes y la gente en general”.



los asesinatos de la Policía. Durante el funeral, unos doscientos jóvenes atacaron a los grupos de antidisturbios, que seguían el funeral de cerca, a tan solo unos pocos bloques de distancia. Estos enfrentamientos duraron más de una hora, a lo largo de la cual algunas tiendas y entidades bancarias fueron atacadas. También se lanzaron piedras contra un coche de policía. Después de una hora, la gente joven se dirigió a la comisaría de Palaio Faliro, pero la policía detuvo la marcha a pocas manzanas de distancia. Durante estos enfrentamientos, tres policías en moto dispararon al aire más de diez veces para “asustar” a los manifestantes.

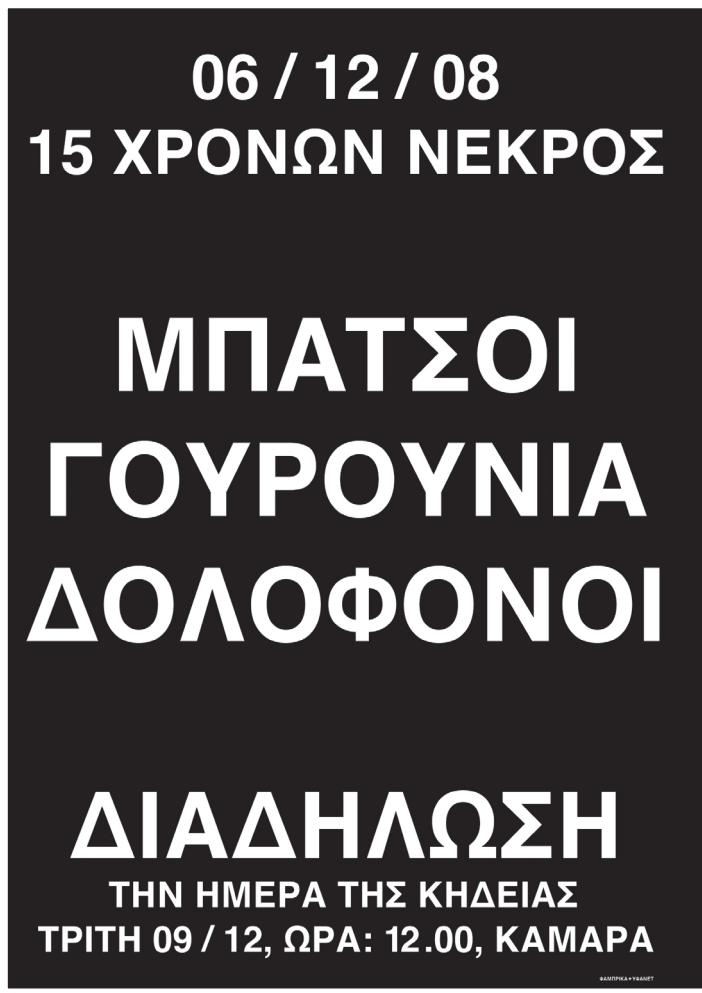
Por la noche, grupos de fascistas aparecieron por las calles colindantes a la Politécnica y a la Facultad de Económicas, donde estaban teniendo lugar graves enfrentamientos con la policía. En la plaza Victoria, grupos de inmigrantes atacaron a la policía y trataron de saquear tres tiendas, pero policías de paisano y la brutalidad de algunos “civiles heroicos” hicieron que se detuviese a uno de ellos. En términos generales, este fue el día en que el Estado, de manera no oficial, impulsó la llamada “automatización social” y alentó a la colaboración entre dueños de tiendas, fascistas, “civiles” y policías contra los manifestantes.

Tesalónica

Este fue el día que tuvo lugar el funeral de Alexis en Palaio Faliro, Atenas. Hubo nuevas asambleas generales de estudiantes en las que se votó a favor de ocupar muchas facultades universitarias. Los profesores de escuelas primarias y secundarias hicieron huelga, y hubo un paro de todos los trabajadores del sector público a partir de las 12 del mediodía, hora a la que comenzó una manifestación en la plaza Kamara. 4000 personas acudieron a esta convocatoria y se dirigieron hacia el Ministerio de Macedonia y Tracia, donde tuvieron lugar algunos choques



con la policía. A lo largo del martes, presos de toda Grecia se negaron a comer como protesta contra el asesinato de Alexis por la policía y en solidaridad con la revuelta.



53

Cartel de la manifestación del 9 de diciembre en la plaza Kamara, Tesalónica. "6/12/2008. Muerto con 15 años. MADEROS. CERDOS. ASESINOS. Manifestación el día del entierro. Martes 9/12. 12.00h. Kamara"

Por la noche hubo algunos altercados entre jóvenes y antidisturbios en la zona de la universidad. Hay que mencionar que durante esos días muchos departamentos universitarios fueron saqueados por estudiantes de instituto y jóvenes inmigrantes venidos de varios barrios. Durante la misma noche aparecieron fascistas cerca de la universidad. Lo mismo ocurrió en muchas otras ciudades de Grecia, especialmente en Patras, lo cual es un indicio de que se trataba de un plan organizado por el Gobierno. En algunos casos, como en Larisa, los fascistas atacaron a los manifestantes junto con policías secretas y “propietarios de comercios furiosos”.



TEXTO REPARTIDO EN EL FUNERAL DE ALEXIS GRIGOROPOULOS

QUEREMOS UN MUNDO MEJOR ¡AYÚDENNOS!

No somos terroristas, *koukouloforoi* ni “conocidos desconocidos”²³

¡SOMOS VUESTROS HIJOS!

Esos conocidos desconocidos...

Queremos soñar ¡No nos matéis los sueños!

Tenemos pasión ¡No nos paréis!

¡ACORDAOS!

Hace tiempo que vosotros erais jóvenes también.

Ahora perseguís el dinero, solo os interesa la «fachada» de las cosas

Os hicisteis gordos y calvos

¡OLVIDASTEIS!

Esperábamos que nos apoyaseis, que tuvierais un poco de interés, que nosotros por una vez nos enorgulleciésemos de vosotros.

¡EN VANO!

Vivís vidas falsas. Agacháis la cabeza, os bajáis los pantalones y esperáis el día que os vais a morir.

¡No tenéis imaginación, no os enamoráis, no creáis nada!

Solo vendéis y compráis:

TODO MATERIAL –EL AMOR POR NINGUNA PARTE–
LA VERDAD POR NINGUNA PARTE

¿Dónde están los padres? ¿Dónde están los artistas?

¿Por qué no salen a las calles para protegernos?

¡NOS ESTÁN MATANDO. AYUDADNOS!

LOS NIÑOS

PD: No nos hacen falta más lacrimógenos para llorar. Lo podemos conseguir solos.

23. NdE: Ambas son expresiones que se usan por los medios de comunicación griegos para calificar a los manifestantes “violentos”. Creemos que la traducción más acertada de la palabra griega, *koukuloforoi* (se pronuncia “cuculofoiri”, es el plural de *koukouloforos*), sería “*encapuchados*”, quizás el adjetivo más cercano de los que usa la prensa en la península ibérica, ya que tiene un sentido de “provocador”. La expresión “*conocidos desconocidos*” (en griego, “*Oi gnostoi agnostoi*”) es otra expresión que utilizan los medios de comunicación para calificar a los manifestantes “violentos”.



Funeral de Alexis Grigoropoulos

Comunicado desde la Facultad de Arte Dramático Ocupada en Tesalónica

Alexandros fue nuestro amigo, nuestro hermano, nuestro hijo, nuestro compañero y nuestro camarada. El asesinato de Alexandros fue la gota que colmó el vaso de todos los casos de jóvenes asesinados, ya sea por discusiones con la policía, o por no parar en controles de carretera, o incluso por estar en el lugar equivocado y en el momento equivocado, como le ocurrió a Alexandros.

El asesinato de Alexandros no fue un incidente aislado como dice con audacia el ministro del Interior. Su declaración se completa con las que hizo el ex ministro de Justicia (Polydoros), afirmando que hace falta tiempo para que un policía pierda los nervios y dispare. Sin embargo, todos los elementos y todos los testigos indican y nos obligan a pensar que un solo ataque verbal puede ser suficiente para que un policía pierda los nervios y dispare.

El asesinato del joven estudiante serbio Bulatovic en 1998 en Tesalónica por un policía, el asesinato del joven Leontidis por un policía en la calle Cassandrou en 2003, la muerte del joven de 24 años Tony Onuoha después de haber sido perseguido por policías de paisano en la zona de Kalamaria el verano de 2007, el asesinato de un hombre de 45 años en Maria Lefkimi después del ataque de la policía a las personas que luchaban contra la instalación de plantas de reciclaje de residuos, el asesinato del migrante pakistaní en la avenida Petrou Ralli de Atenas el mes pasado, el día a día de la humillación y de la violencia contra los pequeños delincuentes en las comisarías de toda Grecia, los disparos contra los participantes de las manifestaciones universitarias el año pasado, el ataque violento a las manifestaciones, la violencia en contra de todo aquel que protesta... y, por supuesto, los asesinatos cotidianos, políticos y económicos, que sufren los inmigrantes por parte de las patrullas fronterizas. Incluso las muertes por congelación en las aguas del Egeo, o en los campos de minas en la provincia de *Évros*²⁴: todo esto conforma la imagen de la Policía griega.

El asesinato de Alexandros ha generado una ola de ira y desesperación por parte de cientos de miles de jóvenes y de ciudadanos de todas las edades. No es solo el asco y la repugnancia por la muerte de un joven. Es la consciencia común que todos compartimos como hermanos, amigos y padres de que hay una bala con nuestro nombre a la espera del día que nos toque. Vivimos en una realidad social donde los únicos recompensados son los ladrones que nos manipulan, los políticos y los religiosos que participan en ello. Vivimos tratando de sobrevivir en un mañana sin futuro.

24. NdE: La región de Évros hace frontera con la zona europea de Turquía, al noroeste de Grecia.

Hemos entregado el futuro y la gestión de nuestra sociedad a personas sin moral, ni reglas, ni respeto. En tal realidad, el asesinato de Alexandros fue la gota que saturó nuestra rabia. Pero la rabia no es solo una emoción, es una lucha por la justicia social. Por una justicia que mientras esté ausente de la realidad social no habrá paz social. Con tal sumisión y desigualdad social solo se puede hablar de paz en los cementerios.

Solo porque somos jóvenes como Alexandros y porque queremos soñar con la dignidad, el Estado y las autoridades se han propuesto imponer la sumisión y la desesperación. Porque queremos vivir, por eso estamos furiosos y luchamos. Por eso no podemos olvidar a Alexandros ni a todos los Alexandros que han muerto bajo las balas policiales.

Por eso rechazamos la paz de aquellos que destruyen el futuro de los jóvenes, rechazamos las lágrimas de cocodrilo de la hipocresía de los ministros. Amor por la vida, esperanza para el pueblo. Por una lucha cotidiana junto a nuestros compañeros, nuestros amigos, nuestras familias y nuestros camaradas para alcanzar una sociedad civil solidaria y sin policía.

Hacemos un llamamiento a todos los ciudadanos, a todos los estudiantes y a los trabajadores a marchar con nosotros contra un gobierno respaldado por asesinos.

Pedimos a los escolares de Tesalónica como Alexandros que honren la memoria de su compañero y se abstengan de acudir a clase este martes, el día del funeral de Alexandros.

Manifestación en Aristotelous el martes 10 de diciembre, el día del funeral.

Asamblea de la Facultad
de Arte Dramático Ocupada Tesalónica
9/12/2008

■ Fui corriendo a la Politécnica

*Texto escrito por 23.10, una persona implicada en el movimiento anarquista desde hace algunos años*²⁵

6 de diciembre. Mis amigos me llamaron por teléfono y me dijeron que había ocurrido algo muy grave. Fui corriendo a la Politécnica. Cuando llegué, nos aseguramos de que la historia era cierta, de que realmente habían matado a ese chaval. Entonces empecé a sentir que estaba pasando algo muy importante. Mucha gente había empezado a reunirse en la Politécnica. Estaba claro que iba a haber jaleo porque ya sucedió antes cuando unos anarquistas muy jóvenes fueron asesinados en Exarchia. Ocurrió en 1985²⁶, y hubo disturbios. Sentí que la historia se repetía. Había diferentes tendencias en la Politécnica. Algunos compañeros decían de centrar nuestras acciones allí, otros decían de salir a la calle a atacar comisarías o la zona comercial. Yo prefería la segunda opción, que fue lo que ocurrió. Algunos de nosotros dejamos la universidad cuando empezaron los disturbios. Fuimos a una comisaría del centro de Atenas y la atacamos con piedras y cócteles molotov. Éramos muchos, es decir, no éramos unos 15, sino quizás unos 100. Después fuimos a por las tiendas de lujo de la zona comercial de Atenas y luego volvimos a la Politécnica.

Una vez allí, algunos amigos me llamaron desde Nomiki, la Facultad de Derecho, así que fui para allá. Estaba ocupada y había mucha gente. Muchos eran izquierdistas, no anarquistas, que estaban allí para enfrentarse a la policía. Esto es bastante raro ya que los izquierdistas tienen una visión muy

25. Extraído de “*We are an image from the future: the Greek revolt of December 2008*” (Ibid.).

26. NdE: Se refiere al asesinato de Michalis Kaltezas, ver *nota 19*, pág. 46.

mecánica de la violencia política. Dicen que no es apropiado luchar contra la policía hasta que el movimiento esté maduro, y usan esta excusa para no enfrentarse nunca. Han construido su identidad sobre esto, pero esa noche vi a cientos de izquierdistas, incluida gente con la que yo he discutido sobre el tema, peleando contra la policía. La verdad es que ver a esta gente en los enfrentamientos llegó a emocionarme.

Dormí en la Politécnica la primera noche. Mucha gente se había ido ya. Solo nos quedamos una docena por allí. Para ser honesto, en ese momento pensaba que los incidentes acabarían así, quizás algunos disturbios más al día siguiente en la gran manifestación convocada, pero creía que luego las cosas terminarían.

Al día siguiente había miles de personas en la manifestación. Y hubo disturbios muy fuertes. No conseguimos acercarnos a la comisaría de policía, el objetivo de la manifestación, pero hubo muchos enfrentamientos. Volví a la Politécnica, donde también se estaba liando, pero pensaba que las cosas terminarían entonces, el domingo.



Estudiantes de instituto arrojan frutas y verduras a una comisaría

Al día siguiente, lunes 8 de diciembre, estaba convocada otra manifestación. Todavía no estoy seguro de quién la organizaba, pero creo que fueron algunos grupos de izquierda. Había subestimado la situación pensando que el lunes no iba a pasar nada, pero esa mañana empezaron a ocurrir cosas extrañas. En muchas partes de Grecia, los estudiantes de instituto empezaron a atacar comisarías. Algunos amigos me llamaron al móvil y me dijeron que en el Pireo, que suele ser indiferente y nunca ocurre nada, los escolares habían atacado la comisaría y saltado encima de los coches de policía. Esa mañana empezaron a llegar noticias como esta de todas partes.

Pero también había subestimado la manifestación de la tarde. Fui a la mani en el último momento porque estaba muy cansado de los días anteriores y no tenía pensado ir. Cuando salí del metro, vi decenas de miles de personas. No me lo podía creer, la mani ni siquiera había empezado y algunos, gente muy joven y desconocida para mí, habían empezado a enfrentarse a la policía. La manifestación comenzó, pero fue dejando de ser tal ya que los disturbios estallaron por todos lados.

He visto muchas protestas violentas en mi vida. No digo esto por dárme las de algo, sino para que lo sepáis. En esta mani empecé a estar asustado, para ser honesto, la violencia era ciega, se lanzaban cócteles molotov dentro de edificios mientras la gente aún estaba dentro. No tenía miedo por mí mismo, sino por que ocurriese algo muy grave y el anarquismo no pudiese defenderlo políticamente. Me encontré a una amiga mía, anarquista, y le pregunté qué pensaba ella, y me dijo: “No estoy segura de querer estar aquí”. Yo sentía lo mismo. A nuestro alrededor había gente joven que no conocíamos lanzando cócteles molotov, enfrentándose a la policía, incendiando edificios, tiendas, de todo. Muchas de las tiendas ya estaban cerradas. En el resto, la gente aún estaba saliendo de ellas.

Ya no era una manifestación. Todo eran disturbios. Pronto la gente empezó a dispersarse en grandes grupos, iban por calles distintas y la liaban. Destrozando y quemando. La mayoría desconocidos: jóvenes, inmigrantes de “segunda generación”, gitanos, griegos, de todo. La mayoría iban encapuchados, pero la presencia de inmigrantes era muy obvia. Después de esto, cuando los disturbios empezaron a calmarse de alguna manera, fui a la plaza Sintagma, donde vi el árbol de Navidad gigante ardiendo. Fui a Nomiki, que estaba ocupada por *Alpha Kappa* y por algunos grupos izquierdistas. No fui allí debido a que estuviese de acuerdo políticamente con esta gente sino porque estaba cerca y pensé que lo más seguro era ir para allá. Y al llegar también había disturbios por allí; algo estaba pasando.

En Nomiki había tanto anarquistas como gente que no lo era, gente desconocida, que no pertenecían a ningún grupo específico. Por el móvil nos enteramos de que también se habían producido disturbios en otros sitios como la Politécnica, la Facultad de Económicas y Empresariales (ASOEE) y otras universidades situadas a tres o cuatro kilómetros. Un amigo me llamó, un tío con mucha experiencia, de unos cuarenta años y me dijo: “Estoy muy asustado, por aquí están pasando cosas alucinantes”. Y es un tipo con mucha trayectoria, que había estado también en Génova.

El lunes 8, los propios anarquistas estaban atónitos ante el nivel de violencia que demostraban muchos sectores de la sociedad. Estaban intranquilos. Esta es la gente que solía ser más activa y violenta, y ahora mismo estaban sorprendidos e incluso un poco preocupados al sentirse sobrepasados por la sociedad. Esto generaba bastante inquietud entre ellos, y no estoy hablando precisamente de los anarquistas pacifistas.

No me sentí tan seguro en Nomiki cuando vi tantos edificios ardiendo en la zona ya que pensé que la policía, quizás,



haría algunas detenciones masivas. Cuando la situación empezó a calmarse en ese barrio, pensé que era un buen momento para irme a la Politécnica. Ya era de noche cuando llegué, y vi las calles prácticamente desiertas, sólo quedaban algunos de los que habían participado en los disturbios. La situación en la Politécnica también había empezado a calmarse aunque todo había sido incendiado. Había mucha gente en la universidad, muchos inmigrantes de “segunda generación” e incluso de “primera”. Mucha gente sintió una especie de desilusión. Había mucha gente por allí, pero no los conocíamos, no eran anarquistas; muchos habían estado saqueando cosas de las tiendas que se habían reventado y nosotros no estábamos de acuerdo con esto, pensábamos que había que quemarlas. No nos sentíamos seguros allí. Pero también había algunos anarquistas que decían que debíamos apoyarles, que tenían que hacer lo que quisieran. Eso fue el lunes.

Los días siguientes se ocuparon universidades y edificios municipales, empezando por los barrios de alrededor de Atenas. El clima social era muy receptivo hacia los anarquistas en ese momento.

Empecé a implicarme más en la ocupación de la ASOEE, donde había más gente que conocía y más gente involucrada políticamente. Pero también tenía mis dudas acerca de si hacía bien en estar allí, donde había anarquistas, o debía ir a la Politécnica, donde estaban los sujetos de la lucha: jóvenes, inmigrantes y desconocidos. Así que decidí mantener un cierto equilibrio, a veces yendo a la ASOEE, otras veces a la Politécnica. Los anarquistas organizaron muchas acciones y muchos ataques los días siguientes —algunas cosas que en otras circunstancias no nos atreveríamos a hacer, pero al sentir que el clima a nuestro alrededor simpatizaba bastante, nos sentíamos más seguros para llevarlas a cabo—. Discutimos entre

nosotros acerca de si en uno o dos días todo acabaría. Pero el final nunca llegó. Siempre estaban ocurriendo nuevas cosas. Nuevas ocupaciones en las zonas de provincias, ataques contra la policía y contra objetivos estatales, etc. (...)

■ Este es el espíritu de la Revuelta (I)

*Pavlos e Irina, dos anarquistas que se encontraban
en la ocupación de la Politécnica de Atenas*²⁷

Me enteré del tiroteo a Alexis a través de un amigo, por teléfono y a la una de la mañana, varias horas más tarde del momento en que ocurrió. Me dirigí hacia el lugar de los hechos en cuanto recibí la llamada, pero cuando llegué las movilizaciones ya habían empezado. A mi llegada a Exarchia las calles estaban –literalmente– en llamas. Poco antes, tras la celebración de una pequeña asamblea en la Politécnica²⁸, se había tomado la decisión de ocuparla. Alrededor de la 1:30 o las 2:00, la policía había decidido rodear el campus con la intención de bloquear el acceso a él y evitar que tuvieran lugar reuniones en su interior. En este contexto, estalló un enfrentamiento que acabó en disturbios entre personas que provenían de la plaza de Exarchia, de la avenida Patisision o de la plaza de Omonia y la unidad de antidisturbios de la policía, que se empeñó en cerrarles el paso.

Era evidente que desde el instante en que se había producido el asesinato, los residentes del barrio habían decidido pasar

27. Extraído de “*We are an image from the future: the Greek revolt of December 2008*” (Ibid.).

28. NdE: El edificio de la Universidad Politécnica de Atenas tiene un gran valor simbólico en Grecia, pues el 14 de noviembre de 1973 tuvo lugar en su interior una revuelta contra el Régimen de los Coroneles y la política exterior imperialista de Estados Unidos. El 17 de noviembre, el gobierno envió al ejército con tanques para poner fin a la protesta y mataron a 24 personas. (Ver nota 12).

a la acción como respuesta. Se convocó públicamente una asamblea en la Politécnica media hora después de la muerte, a la vez que un nutrido grupo de gente se reunía en torno al lugar del tiroteo. Cabe resaltar que esta lucha no fue espoleada por ninguna iniciativa organizada, sino que fue una expansión natural y espontánea, consecuencia del acontecimiento.

Algunos izquierdistas se estaban reuniendo en la Avenida Akademias mientras otra gente luchaba en la Politécnica y sus alrededores. En algún momento de la madrugada, un numeroso grupo de anarquistas –de entre 100 y 200 personas–, que se habían reunido *ad hoc* y no pertenecían a ningún colectivo en concreto, se trasladó a otro barrio, a unos dos o tres kilómetros del distrito financiero, conocido por ser un centro de ocio nocturno. Allí, varios grandes almacenes y tiendas fueron atacados. El interior de varios edificios fue completamente incinerado. Este mismo grupo atacó una comisaría o dos mientras transitaba por la ciudad. Este fue el primer contraataque, la primera iniciativa ofensiva.

Estas primeras reacciones fueron vitales para marcar y definir el carácter de todo lo que ocurriría a partir de entonces. Estas reacciones determinaron todo lo que pasó a continuación. Esta es la razón de porqué lo que ocurrió en Exarchia es crucial. Desde el primer momento, la gente se reunió y se organizó. En menos de una hora, un grupo considerablemente grande ocupó la Politécnica. Y esta iniciativa, este contraataque, dotó de un carácter específico a todas las reacciones ulteriores.

Los policías que se encontraban emplazados en Exarchia fueron atacados. No es la primera vez que ocurría algo así, pues solía pasar lo mismo –ya fuera de manera espontánea o planificada– como respuesta a agresiones policiales: gente joven se solía reunir informalmente para decir que al día siguiente por

la noche atacarían a los maderos en tal sitio. Es importante recalcar que este tipo de acciones se decidían de forma fluida, al margen de organizaciones formales y que además se consideraban ejercicios en los que cabía aprender y mejorar.

Uno de los factores que permitió nuestro éxito en diciembre fue que la gente ya contaba con la experiencia de luchar en las calles y no sólo con la de organizarse y difundir su discurso político.

No recuerdo a qué hora fue, pero llegó un momento en que la policía se alejó de la Politécnica y todo el mundo pudo por fin reunirse allí. Esto fue posible gracias a que a lo largo de la noche más y más personas bajaban a la calle a luchar contra los antidisturbios en un enfrentamiento que duró varias horas. Esa noche nos ofrece un punto de vista privilegiado por el cual podemos escudriñar el resto de la insurrección. Quiero dejar claro que cuando hablo de “insurrección”, lo hago refiriéndome al momento del que estamos hablando, es decir, el mes de diciembre. Sin embargo, opino que no podemos hacer uso de reglas o estándares para decir que la insurrección comenzó en este período de tiempo. No podemos medirla. Tratar de delimitar su principio y fin es una cuestión sociológica. No comenzó el 6 de diciembre, la Insurrección siempre estaba aquí. Estaba dentro de cada individuo y cada grupo de personas que reaccionan contra el Estado y toda autoridad. Lo que ocurrió en Atenas el 6 de diciembre, en el resto de Grecia, y en el mundo posteriormente, fue una reunión y puesta en común de todas las insurrecciones y revueltas que estaban disponibles. No quiero analizar la historia desde un punto de vista sociológico, diciendo: “Ahora participan muchas personas, por lo que hay una insurrección” y a continuación, “Esas personas ya no están en la calle, por lo que la insurrección se ha terminado”. Desde esta perspectiva no se puede averiguar qué hay

tras cada acontecimiento. No puedes entender por qué surgió ni cómo continuará si consideras la historia una mera acumulación de datos numéricos. Tampoco así podrás entender por qué en unas pocas horas, miles de personas se reunieron en el centro de la ciudad para luchar contra la policía. Esto fue así porque el fuego ya estaba encendido. El motivo interno ya estaba allí. Es como una bomba. Un hecho aislado con un determinado significado para las masas fue el detonante que hizo que estallara un poder social subyacente, que ardía sin llama, invisible. Esto explica por qué miles de personas se agruparon durante unas horas y luego lucharon codo con codo durante días, y por qué esto se extendió a otros lugares.

El 6 de diciembre no era la primera vez que un policía mataba a un civil. Esto lo hacen con frecuencia. Lo que marcó la diferencia, lo que dotó de un significado especial a este acontecimiento desde el primer momento, fue el hecho de que se tratara de un ataque, un ataque directo. El coche de policía circulaba por una calle peatonal –frecuentada por chavales y anarquistas– donde un grupo de jóvenes estaban pasando el rato, bebiendo cerveza, hablando. Al pasar el coche a su lado, alguien les insultó, les gritó algo. Es posible que les tiraran una botella de agua de plástico, no estoy seguro. El caso es que los maderos siguieron avanzando dentro del coche y se detuvieron a dos manzanas del lugar, donde se encontraba un furgón de la policía antidisturbios que suele estar aparcado allí. Tras dejar su coche en un lugar seguro, los dos policías regresaron a pie. Ambos desfundaron sus pistolas y uno de ellos la apuntó al grupo de jóvenes y disparó dos o tres veces. Lo más importante de este acontecimiento es que fue un ataque flagrante y ostensible por parte de la policía; aquí no cabe hablar de un accidente, a pesar de que siempre que matan a alguien lo califican como tal.

El segundo rasgo característico a destacar es que acaeció en Exarchia, un barrio que, si bien no está completamente libre de policía, sí es cierto que lo está en parte y que no siempre pueden hacer lo que quieren en él. La policía no patrulla por Exarchia con facilidad. Esa es la razón por la que aparcaron el coche fuera de esta zona. Podemos decir que existe una suerte de frontera mental que divide la zona “insegura” —la zona sin Estado— de la zona donde reina la seguridad estatal. Este esquema está grabado en la mente y está reconocido como un gran logro social por todo el mundo. Incluso el enemigo lo reconocía. De tanto en tanto, las ediciones de los domingos de los periódicos, en las que aparecen artículos de análisis político, terrorismo o anarquistas, harían referencia al *Avaton* de Exarchia. Tradicionalmente, esta palabra se utilizaba únicamente para referirse a la montaña sagrada de Khalkidiki a la que sólo podían acudir los monjes. Esta montaña tiene fronteras, es como si se tratara de otro país. El *Avaton*, por tanto, es un sitio inexpugnable, no se puede acceder a él. Y el Estado usa esa palabra para referirse a Exarchia. De hecho, algunos periodistas declararon ya desde la noche misma del 6 de diciembre, o al día siguiente, que el asesinato había brindado la posibilidad de abordar la problemática del *Avaton* de Exarchia.

Son estúpidos, no podían entender el significado de los hechos que habían presenciado ni cuáles iban a ser sus consecuencias. Hablaban de tonterías sin fundamento porque todavía no podían visualizar lo que iba a ocurrir. Al día siguiente, todo el mundo se encontraba mostrando sus lágrimas por Alexis, mostrando su dolor por el asesinato. Incluso el Presidente. Algunos periodistas decían que esto no era más que una patraña, una farsa, pero el resto del Estado entendía lo sería que se había vuelto la situación y trataban de restarle



importancia, desposeerlo del valor que había adquirido, mostrar su empatía y su supuesto dolor. Alexis era joven y, lo que es igual de importante, era un estudiante, por lo que desde el primer momento toda la juventud y todos los estudiantes se identificaban con él.

Tras la primera asamblea de la Politécnica, algunas personas se marcharon y llevaron a cabo otra ocupación en la Facultad de Económicas y Empresariales (ASOEE). A ellos se unieron personas que no habían participado en la de la Politécnica. Había múltiples razones por las que se hizo esto: algunos lo hicieron por razones políticas, porque les parecía que la situación era caótica y no se podía controlar, otros porque pensaban que era mejor tener dos edificios ocupados que uno, para tener más centros de operaciones para la lucha, y otros porque la policía les había impedido acceder a la Politécnica en su momento y habían optado por ocupar otra facultad. Lo cierto es que el tener más de un centro ocupado funcionó como un elemento de poder a nuestro favor, puesto que para la policía se hacía más difícil cercarnos. Además, permitió que toda clase de personas participaran en la revuelta, ya que existían distintos tipos de ocupaciones con formas de funcionamiento variadas.

Desde el primer día nos encontrábamos en el grupo de personas de la Politécnica que opinaba que todas las ocupaciones debían continuar. Pensábamos que había que seguir tomando más edificios, tener más centros de operaciones. No me acuerdo si fue esa noche o al día siguiente cuando se ocupó la Facultad de Derecho (Nomiki) por parte de izquierdistas y de *Alpha Kappa*. *Alpha Kappa* mantiene buenas relaciones con la izquierda y malas relaciones con el resto del movimiento anarquista. Durante la primera noche todos estábamos mezclados, pero unas horas más tarde nos empe-

zamos a aclarar y a dividir de acuerdo con el carácter político de cada uno. Algunos abandonaron la Politécnica porque no querían estar con un grupo tan incontrolable. Preferían estar en una zona en la que todas las acciones se sometieran a un debate general. No es que rechazaran la acción directa o la lucha violenta, sino que querían llevarla a cabo de la forma con la que estaban familiarizados.

Sé que las críticas que vierto en estas líneas son quizá demasiado duras, pero pienso que es cierto: la ocupación de la ASOEE tenía un carácter propio de un partido, no de forma institucional pero sí de forma simbólica: en su pureza ideológica y en el hecho de que su estrategia les separaba de las masas incontroladas que luchaban y arrasaban con lo que se encontraban a su paso por las calles. El grupo de la ASOEE participaba en las manifestaciones, en numerosos actos y también llevaban a cabo sus propias acciones. No eran meros burócratas y, como he señalado antes, yo era de la opinión de que todas las ocupaciones debían seguir resistiendo, todas eran importantes. En el seno de la ocupación del ASOEE se discutía y debatía considerablemente, pero todo entre gente conocida, como si de una gran familia hablando sobre diferentes temas se tratara. Y, por supuesto, la cohesión y afinidad que mantenían suponía una gran ventaja para llevar a cabo distintas acciones, como la de destruir todo el alumbrado de las calles o la de atacar el metro.

Por otro lado, aquellos de nosotros que nos quedamos en la Politécnica desde el inicio estábamos allí no porque hubiéramos aparecido por casualidad, sino porque opinábamos que debíamos permanecer allí, mantener la ocupación por varias razones. Algunas de estas razones están relacionadas con el comienzo de la insurrección. La Politécnica, por su localización, fue importante desde el principio. Por ejemplo,

las personas que atacaron el distrito comercial salieron de la Politécnica. Muchos de ellos luego no se quedaron en esta ocupación, algunos acabaron en la del ASOEE, pero eso no importa. Además, salieron de la Politécnica por el valor histórico que tiene. Dicho valor no es como el que pueda tener un monumento, sino que es un significado vivo. Sigue siendo la sede, el centro, de todas las luchas serias y un lugar de desarrollo de procesos organizativos asamblearios. El valor que ostenta lo arrastra desde los tiempos de la insurrección de 1973, justo antes del final de la Dictadura.

Debido a su valor histórico que aún perdura, el significado vivo de la Politécnica, teníamos que estar allí, debíamos mantener este lugar. La Politécnica es un punto en el mapa de la conciencia social que se asocia a la insurrección. Esa es la razón por la que miles de personas pasaron por allí con intención de luchar y resistir no solo durante la primera noche, sino a lo largo de la primera semana y los días que la siguieron. Pasaron por allí muchísimas más personas de las que se estaban quedando en la ocupación. Solo unas pocas decenas de personas nos estábamos quedando allí, manteniendo con vida la ocupación; éramos muy pocos en comparación con las masas que participaban en todos los eventos. En las asambleas participaban cientos de personas que no se quedaban a dormir y, por las noches, a los enfrentamientos en los alrededores de la Politécnica acudían miles de personas. Huelga decir que no todos eran anarquistas.

Sea por la importancia del significado del lugar y de su valor histórico o no, lo cierto es que la Politécnica se convirtió en un punto de reunión de toda clase de gente, muchos de los cuales no habían trabajado juntos ni se habían conocido antes. Eso sí, la causa de la reunión era común a todo el mundo: la insurrección. La lucha contra el Estado.

El campus y las calles que lo rodeaban se erigieron como el lugar específicamente designado para la lucha, para ejercer la violencia contra la policía y el Estado. La idea imperante era que este era nuestro lugar, el sitio en el que hacemos lo que queremos. Se podía ver gente de lo más variopinta en el interior de la ocupación y bajo el brillo del alumbrado público de las calles que lo rodeaban: inmigrantes de todas las razas y provenientes de todos los países, negros, eslavos, de cualquier sitio. También había estudiantes de institutos y lumpen proletariado –personas que duermen en la calle, yonquis, *booligans* y gitanos–. Y gente de todas las edades. Desde la primera noche, desde las primeras horas, estaban todas las generaciones de anarquistas. Todas las que habían vivido las revueltas del pasado ahora estaban reunidas en las calles. Había personas que habían abandonado la lucha hacía años. Pero habían salido de nuevo esa noche. Y el lugar donde todo esto ocurrió fue la Politécnica.

A algunos anarquistas no les gustó el crisol, la mezcla con personas de otras culturas que no nos son muy familiares o atractivas. Y tampoco estaban a favor de la difusión de acciones, entre las cuales se encontraban acciones que no aceptaban o que no se ajustaban a su visión de la insurrección. Esta es una de las razones por las cuales queríamos estar allí, porque no entendemos la insurrección como una mera expresión de nuestras ideas o una clara manifestación de organizaciones anarquistas en la sociedad, sino como una explosión social, como una expresión de las necesidades de las personas que están represaliadas, explotadas y torturadas. Y nuestro trabajo hasta la fecha ha sido y debería seguir siendo el de encaminarse a provocar que llegue este momento, esta reunión, esta fusión. Mantenemos nuestra forma de pensar, de organizarnos, aquello que nos caracteriza, nuestra forma



de luchar, pero debemos estar allí y juntarnos, mezclarnos, con el resto de la gente. Este es nuestro papel, debemos fomentarlo y apoyarlo. Podemos decir que la ocupación de la Politécnica fue la más proletaria de todas. No se encontraba restringida exclusivamente a anarquistas, aunque la forma de hacer las cosas y la estrategia general que se adoptaba en las asambleas era anarquista.

Esa es la razón por la cual en los panfletos, carteles y pancartas de la ocupación de la Politécnica se pueden encontrar las referencias más claras a la lucha de clases, al contraataque de las clases bajas. No dábamos una visión exclusivamente anarquista de los hechos y del concepto de Estado y de Insurrección, sino que nuestro discurso estaba claramente anunciando que el contraataque de nuestra clase estaba empujando. Ya en el primer periódico que sacamos hacíamos referencia a las personas que habían sido asesinadas en el pasado, mencionando sus nombres. También escribíamos sobre los grupos armados que habían perecido en combates, porque no queríamos lanzar un discurso victimista. Dejamos claro que estos días de enfrentamientos eran tanto por ellos como por Alexis. Nos vengaríamos en su nombre. Y en el nuestro.

Durante la primera noche, muchas tiendas de la calle Stournari fueron reventadas. Algunas fueron saqueadas y a otras se les prendió fuego. Stournari es la calle que sale de la plaza de Exarchia, pasa por al lado de la Politécnica y llega a la avenida Patisision. La policía se encontraba en la esquina de Patisision con Stournari y a lo largo de toda ésta última para cortar el acceso a la Politécnica. También permanecían al otro lado del campus, donde siempre hay furgones policiales protegiendo el Ministerio de Cultura. Normalmente, la policía ataca la Politécnica desde la plaza Kanigos para bloquear el acceso a Stournari, y esta noche no fue ninguna excepción. Sin

embargo, esta vez la policía fue derrotada en las calles y las tiendas fueron destrozadas –en general se trataba de grandes tiendas y, aunque la mayoría de pequeños comercios acabaron intactos, sí que es cierto que algunos también fueron reventados–. La tienda de informática más grande de la calle, y una de las más grandes de toda Grecia, acabó siendo pasto de las llamas. Era un edificio alto, con varios pisos, y todos ardie-ron. El fuego lo consumió lentamente, por lo que el incendio fue provocado correctamente. Creo que ha quedado inutilizable y tendrán que echarlo abajo. Este edificio en concreto fue quemado porque la compañía que lo poseía forma parte de un consorcio empresarial que quería construir un parque tecnológico a imagen y semejanza de Silicon Valley²⁹ en una montaña cerca de Atenas, donde ahora mismo hay un bosque.

29. NdT: Parque tecnológico que se encuentra en California, Estados Unidos.



Tienda de ordenadores completamente quemada en la calle Stournari

A la mañana siguiente, Stournari y las pequeñas calles que salen de ella conformaban un lugar surrealista dibujando una escena mágica e inimaginable. Por mucho que lo intentes, no lo puedes recrear en tu mente si no lo has visto. La calle entera estaba cubierta de piedras, trozos de metal y cualquier objeto arrojadizo que exista. Coches calcinados. Coches volcados. Humo. Era como una especie de paisaje lunar. Esa mañana reinaba el silencio. Sólo pasaban unas pocas personas para presenciar la escena y sacar fotos, pero nadie iba a trabajar, nadie acudía a abrir sus tiendas. Parecía

que el tiempo se había parado allí. Era una sensación genial. Tranquilidad. Así fue durante la primera mañana y el resto de mañanas durante la primera semana. La gente pasaba por allí para ir a la Politécnica ocupada o para salir de ella. Era como si ese lugar nos perteneciera, como si fuera un espacio libre. Como si se hubiera dado una situación política y militar determinada por la cual la balanza del poder cambiaba y un barrio, una calle, pasaban a estar liberados. Eran nuestros. Durante días enteros. Era un sitio en el que no existía control alguno sobre nosotros. La policía no acudió a realizar una estimación de los daños producidos. Durante una semana, el Estado no existía en este barrio. En el resto de la ciudad la policía patrullaba las calles, pero solo se atrevía a hacerlo en grupos grandes, en formación defensiva. Los maderos que no hacían eso, se escondían. Pero el barrio era nuestro. Y a escasos metros, a una manzana y media de allí, había un furgón de antidisturbios protegiendo la entrada al Ministerio. Nunca abandonaron su puesto. Hubo varios ataques por los alrededores, utilizando diversos métodos, pero nunca se movieron. Todo muy surrealista.

Al día siguiente, domingo, se convocó la primera manifestación. Empezó cerca de la Politécnica y siguió hasta la comisaría de la calle Leoforos Alexandras, que se encontraba relativamente cerca pero estaba alejada del centro. En esta marcha participaron muchas personas y se volcó mucha energía en ella. Desde el inicio se convirtió en un ataque imparable. Mucha gente empezó a destruir todos los símbolos capitalistas que se encontraban a su paso. Quemaron oficinas empresariales, supermercados, bancos, concesionarios de coches—como por ejemplo el de *Ford*—. La policía no estaba allí con nosotros tratando de impedirlo, sino que se encontraban protegiendo los alrededores de su comisaría. En cuanto la gente avistó a la policía en Leoforos Alexandras,



fueron a por ellos. Sin embargo, la policía consiguió repeler el ataque, detener la manifestación y echarla atrás. Trataban de dispersar a los manifestantes, no de efectuar detenciones. Usaron cantidades ingentes de gas lacrimógeno. La manifestación del domingo se convirtió en la primera salida masiva a destruir la ciudad entera. A pesar de que algunos izquierdistas y partidos políticos de izquierdas –y creo que *Alpha Kappa* también– hicieron una convocatoria pública para acudir a la manifestación, fue todo el mundo. Fue gente de todas las ocupaciones, que por lo general eran anarquistas. Los partidos políticos no tenían ningún control sobre los hechos y aportaron más bien poco.

La noche del domingo, tras la manifestación, miles y miles de personas fueron a la Politécnica a enfrentarse a la policía. Esto se dio todas las noches de sábado a miércoles, pero nunca a la escala que alcanzó el domingo. La noche del domingo fue la noche de la rabia fuera de la Politécnica. La gente se había vuelto incontrolable. No se puede describir con palabras la furia que se respiraba. Una furia contra los maderos y contra cualquier cosa que represente a la autoridad. Era pura rabia. Cuando salí de la universidad a la calle esa noche, vi un nutrido grupo de personas frente a una tienda de informática arrojándole todos los objetos que portaban y se encontraban, incluyendo decenas, quizás centenas, de cócteles molotov. Y así durante mucho tiempo. No obedecía a ninguna planificación, sólo era rabia incontrolada. Cuando acabaron con la tienda, se dirigieron a la plaza de Kanigos, a por la policía. Durante estas noches, quienes permanecíamos en la ocupación salíamos a luchar, pero nos encontrábamos con que no teníamos nada que hacer, porque todo ya estaba hecho. Lo habían hecho otros. Luchar y crear disturbios no era una especialidad exclusiva de los anarquistas.

Mucha gente de otros países, ya fueran anarquistas o de otras corrientes políticas, empezaron a acudir a Atenas para participar en la insurrección. Había un *booligan* polaco que, al enterarse de lo ocurrido, tomó un avión al segundo día, fue a la Politécnica y permaneció allí hasta el último día de la ocupación. No era sólo la afinidad política lo que atraía a la gente, sino la mentalidad de la Insurrección, el potencial común de cada persona explotada. El lunes hubo revueltas a lo largo y ancho de todo el país. Incluso en las pequeñas islas orientales, cerca de Turquía, los estudiantes estaban atacando comisarías. También participaron en la insurrección al segundo día en un barrio habitado por gitanos al noroeste de Atenas. No bajaron al centro de la ciudad, sino que se reunieron en su propia zona y quemaron un banco, saquearon un gran almacén y atacaron la comisaría local. Lo hicieron prendiendo fuego a un camión robado, apuntándolo hacia la comisaría y colocando presión sobre el pedal, dejando que el vehículo hiciera el resto. A continuación, efectuaron varios disparos sobre el edificio con escopetas de caza. Es un barrio duro y siempre han existido malas relaciones entre la policía y los gitanos. También han perdido a compañeros en asesinatos policiales en el pasado.

Al día siguiente del duro enfrentamiento del domingo, el lunes —el día que la revuelta se extendió por el país—, el Ministro de Educación tomó la decisión de cerrar todos los colegios y universidades, para que los estudiantes no se pudieran reunir. Según sus cálculos, una movilización estudiantil sería un problema para ellos y pensaban que así la podrían detener. Sin embargo, los alrededores de los institutos y facultades se llenaron de estudiantes que se agrupaban y llevaban a cabo acciones espontáneas en distintos puntos de la ciudad. Esto se repitió por Atenas y por todo el país. Nos llegaban noticias



de estudiantes cortando calles, organizando manifestaciones o arrojando piedras contra comisarías. Y estamos hablando de personas que no habían entrado en contacto con nosotros previamente y que no habían estado por el centro de Atenas las dos noches anteriores. Personas anónimas y desconocidas para nosotros se estaban reuniendo por todo el país para hacer cosas. E incluso el alumnado al completo de algunos colegios estaba dirigiéndose a la Politécnica. El lunes por la mañana fui a la avenida Patisision con algunos amigos y compañeros para repartir panfletos. Era el primer panfleto que se había escrito en la Politécnica ocupada. Al darlo, muchos estudiantes se nos acercaban preguntando si se podían reunir en la Politécnica y cómo podían ayudarnos. Nos preguntaban qué íbamos a hacer, dónde y cuándo.

Añadiré algo más de mi experiencia personal para poder describir cómo era la atmósfera reinante. Hubo un momento en el que una manifestación llegó a la universidad, con un gran número de estudiantes entre sus filas. Habían caminado durante varios kilómetros y no provenían de un barrio pobre que digamos, sino más bien de uno de clase media-alta. Cuando llegaron a Patisision y se encontraron en las afueras de la histórica puerta de la Politécnica, la que había sido atacada por los tanques en 1973, cortaron la avenida sin preguntarnos qué hacer y, a continuación, corearon el típico eslogan “Batsi, gourounya, dolofoni!” –“¡maderos, cerdos, asesinos!”–. Al presenciar esta escena, me sentí extasiado. Comprendí en este momento que el avión de la insurrección había despegado. Era más grande que nosotros. No digo que nos hubiera superado, aunque muchos de sus participantes sí lo creen así. Quizás les había superado a ellos porque pensaban que jamás iba a pasar algo semejante. Lo que la insurrección consiguió es que se superaran las ideas pesimistas que

pensaban que algo así jamás podía pasar. Por mi parte, yo era de los que estaba seguro de que las insurrecciones tendrían lugar pronto, así como también estoy convencido que la Revolución triunfará en un futuro próximo.

Así que cuando la Insurrección estalló aquí, no fue una gran sorpresa. Ese momento te cambia, cada experiencia en esta nueva situación pasa a formar parte de ti, pero no es algo inesperado. Es lo que te esperabas, lo que pasa es que no lo habías vivido antes y ahora, por fin, está aquí, delante de tus ojos, rodeándote. Y en ese momento, presenciando esa escena estaba en éxtasis, pensando “esta es nuestra gente”. Nuestra gente ya no era únicamente nuestro pequeño círculo de compañeros. Ahora todo aquello que se encuentra oculto en el interior de cada persona saldrá a la luz. Fue en este momento cuando comprendí que la revuelta seguía su curso. Era libre para seguir avanzando, ya no se podía parar.

80

El lunes por la tarde tuvo lugar la primera manifestación por el centro de la ciudad. Todo el mundo se encontraba allí. Fue la manifestación más multitudinaria de la semana. Y fue a lo largo de esta tarde cuando se prendió fuego al centro de Atenas.

Desde el primer momento, la gente empezó a atacar. Ardie-ron edificios, bancos centrales, edificios gubernamentales, grandes almacenes y cadenas de tiendas. Y hubo saqueos. Cuando el festival de destrucción empezó, se extendió a la plaza de Omonia³⁰, donde mucha gente que no había participado en la manifestación comenzó a destruir y saquear lo que se encontraban a su paso. Mucha gente acabó detenida este día y un gran porcentaje de los detenidos eran inmigrantes. Muchos habían sido detenidos por los antidisturbios, que se los encontraron en

30. NdE: Digamos que Omonia es una suerte de frontera entre la parte alta y la baja de la ciudad, donde la sociedad “normal” se junta con el lumpen. Inmigrantes, yonquis, gente sin techo, etc. siempre se reúne en Omonia.

el interior de varias tiendas, sorteando objetos, llevándoselos o simplemente dando una vuelta. No se habían limitado a romper, quemar y huir, como lo habíamos hecho nosotros.

Los ataques del lunes se extendieron más allá de la manifestación, destrozando los alrededores. Un amigo pasó por la plaza Kolonaki —la más rica de la ciudad— tras la manifestación y presencié cómo un grupo de diez jóvenes, encapuchados y con el rostro cubierto, reventaron varias tiendas. Mi amigo continuó por la calle Skoufa, que une Kolonaki con Exarchia y por el camino se topó con otro grupo, esta vez de estudiantes, andando en dirección a Kolonaki, donde se unieron al primer grupo y les ayudaron en su labor de arrasar con las tiendas. Esto nos muestra cómo funciona la insurrección. Mucha gente, incluidos muchos anarquistas, tienen una forma muy mecánica de entender cómo funcionan las cosas. No alcanzan a comprender cómo el Estado no puede tener el control sobre ciertas situaciones, por qué el Estado no puede reprimir a los anarquistas griegos y frenar sus manifestaciones violentas. Muchos anarquistas ven al Estado como un ente que solo puede aumentar su poder. Sin embargo, la insurrección de diciembre demuestra cómo esta visión mecánica no es real ni válida y que no es más que una proyección de la propia mentalidad del Estado. Una mentalidad centrada en el control, en la idea de que todo puede ser controlado. Es una realidad que muchos de nosotros aceptamos, incluido yo. Intentaba oponerme a esta forma de pensar y aun así, en mi mente, siempre pensaba en idear una estrategia por adelantado, en idear una forma de preparar la insurrección.

Con la insurrección de diciembre vi cómo un sujeto plural puede ser más inteligente que cualquier sujeto individual. Cuando nos encontramos en una situación que involucra a más mentes pensando juntas, en medio de la acción, el grupo se torna

más inteligente, más fluido. La insurrección de diciembre es la evidencia de la inteligencia de la anarquía. El lunes por la tarde no contábamos con ningún plan o estrategia y fue gracias a esto que el Estado y la policía no nos pudo controlar. La situación era demasiado caótica para ellos. No pueden detener a un enemigo que está a la vez en todas partes o en cualquier parte. No pueden parar a un enemigo que no tiene un objeto único. Cuando la policía lanza su ofensiva en una zona, pierden otra.

En los enfrentamientos en las afueras de la Politécnica fui testigo de cómo grupos de mil e incluso de cincuenta personas pueden plantarle cara a los antidisturbios, trabajando como un mismo cuerpo. Podíamos luchar sin contar con una organización o estructura preparada para la acción, porque todos los participantes podían entender la lucha y el momento que vivían desde un punto de vista holístico centrado en el grupo. El grupo existía no porque antes hubiéramos celebrado una asamblea, sino porque todo el mundo en ese momento se consideraba parte de él. Y es mucho más eficaz que su modelo, porque en nuestro modelo todo el mundo tiene simultáneamente una visión de la situación por completo y todos sienten la responsabilidad de tomar cualquier iniciativa que pueda para lograr el objetivo común.

Durante la tercera noche, la noche del lunes, miles de personas, sobretodo estudiantes, acudieron a la Politécnica tras la manifestación. Podías ver hasta chavales de 12 años rompiendo, destrozando y tirando piedras. Todas las generaciones estaban allí. Esta noche fue la de mayor grado de participación en los disturbios. Esta vez, el carácter del conflicto fue visiblemente distinto del de la noche anterior. La noche del domingo fue la de la rabia, pero la del lunes fue la del espíritu de colectividad. Había muchos estudiantes, pero también inmigrantes, anarquistas, yonquis y demás, todos

pensando colectivamente. Entraban grupos en la Politécnica a descansar mientras otros salían a luchar, formando una cadena constante. Un grupo bastante numeroso, compuesto fundamentalmente por mujeres, se encontraba en el interior de la facultad rompiendo la mampostería para crear piedras arrojadizas. Trabajaban como si estuvieran en una fábrica, solo que sin nadie que les dijera qué hacer. Eran como las hormigas de la revolución. Mi grupo no tenía que hacer nada, sólo asegurarse de que la Politécnica ocupada no cayera, y cuando estábamos fuera vigilábamos por si alguien acababa detenido o se quedaba solo. También les devolvíamos los botes de humo a la policía.

Como consecuencia de estos hechos, hubo una generación que aprendió a educarse a sí misma, que pasó por una suerte de ritual de iniciación. Es una generación que se encontrará en las calles durante los próximos diez o veinte años. No tengo ninguna duda al respecto. Es una experiencia muy poderosa para una persona joven si se trata de su primera experiencia en las calles. Después de vivirla, es difícil retornar a la normalidad. Una vez más, podemos apreciar la importancia de la ocupación de la politécnica. Brindó una oportunidad para que todas estas personas se juntaran y lucharan codo con codo en las calles. (...) ³¹

31. NdE: Este texto continúa en la página 272.

■ Vale, ahora vamos a joderlo todo

*Little John: un anarquista que ha estado activo durante diez años y está involucrado en uno de los centros sociales ocupados de Tesalónica, Fabrika Yfanet*³²

No era un centro ocupado específico o un grupo responsable de la insurrección. En Grecia hay una cultura específica de responder a la agresión policial. Cuando la policía hace algo realmente malo, hay una reacción rápida: la gente ataca las comisarías de policía u otros objetivos. A finales de agosto de 2007, este tipo de Nigeria, Toni Onouha, vendiendo CDs en un café vio algunas personas que pudo reconocer r como policías encubiertos, por lo que trató de escapar saltando desde la terraza del segundo piso. Los inmigrantes siempre están siendo perseguidos por la policía. Pero esta vez cayó de cabeza y murió. Sus amigos llegaron y trataron de impedir que la policía se llevara el cuerpo antes de que pudieran encontrar su propio médico, ya que creían que la policía falsificaría la autopsia y cambiaría la historia. Llamaron a los medios de comunicación, la gente comenzó a conocer lo que había sucedido y se reunieron en la plaza. Al caer la noche había 200 personas. La policía hizo otro intento de retirar el cuerpo y así comenzó el conflicto. Hubo algunos disturbios y al día siguiente hubo una manifestación de inmigrantes, de estudiantes de la comunidad nigeriana y de anarquistas, donde se atacó la comisaría de policía con piedras. Y eso fue todo. Terminó con una manifestación en el centro, algunos disturbios y cerca de diecisiete personas arrestadas. Así es

32. Extraído de “*We are an image from the future: the Greek revolt of December 2008*” (Ibid.). Fabrika Yfanet está en la parte oriental de la ciudad. Solía ser una fábrica, y ahora sirve espacio para espectáculos, reuniones políticas, y otros eventos. Parte de ella es una casa, y otra parte tiene espacios de arte, talleres, una biblioteca, un bar, una pared de escalada, una pista de skate y más.

como los anarquistas reaccionan aquí. Cuando hay violencia policial, debemos responder de una manera directa.

Una semana antes del asesinato de Alexis habíamos ido a Volos porque había habido otro asesinato por parte de la policía. Allí sólo había un centenar de personas y atacamos la estación de policía, pero no se salió de control como lo hizo con Alexis. De alguna manera ese momento, tal vez porque ocurrió en Exarchia, todos decidimos: “Vale, ahora vamos a joderlo todo”.

Así que nos reunimos en la universidad para ver qué íbamos a hacer. No sabíamos que en otras ciudades la gente estaba haciendo lo mismo. Sabíamos que Atenas iba a explotar, pero no sabíamos que iba a suceder en todas las otras ciudades también. Quinientas personas se reunieron en la universidad y no hablamos demasiado, sólo decidimos cómo íbamos a responder. Algunas personas salieron y comenzaron a prender fuego. La policía no estaba en las calles, estaban protegiendo las comisarías de policía, por lo que éramos libres de hacer lo que quisiéramos. No había más de quinientos de nosotros en las calles.

Al día siguiente nos reunimos a las doce en Kamara, en el centro. No había habido tiempo para hacer un cartel, sólo usamos teléfonos y el boca a boca, pero había tres mil personas allí y empezamos a escuchar las cosas que también habían sucedido en otras ciudades.

El lunes fue el día de mayor auge. Por la mañana, los estudiantes de secundaria atacaron la comisaría central de policía durante horas. Y por la tarde, diez mil personas se reunieron y fue entonces lo que podríamos definir como una Insurrección real. Y esto continuó durante tres días más. Hasta el final de la semana hubo una manifestación cada día, a veces había pelea y a veces no. El miércoles hubo una huelga gene-

ral, por coincidencia. Esto ocurre periódicamente en Grecia, una huelga de un día cada tres meses, y ésta dio en caer en esta semana de insurrección. El gobierno trató de cancelarla y los sindicatos acordaron no celebrar una manifestación, sino sólo reunirse, poner un poco de música, y enviar a casa a todo el mundo.

La mezcla de gente en las calles incluía a estudiantes, anarquistas, gente que tenía conexiones con los espacios políticos pero no había sido activa, jóvenes, mayores, inmigrantes y personas de las generaciones pasadas que estuvieron políticamente implicadas. Pudimos ver que la comunicación a través de la violencia y el contraataque estaban funcionando realmente. Las pequeñas comunidades se estaban organizando por sí solas para atacar. Ellos no nos necesitaban para organizarlos. Se podían ver pequeños grupos de estudiantes, jóvenes de quince años, rostros cubiertos, formando grupos de afinidad como anarquistas pero sin conexión con los anarquistas. Solo intentábamos decir: “Por favor, cuando vayas a romper algo asegúrate de que es un objetivo apropiado”. Este fue un papel muy extraño para nosotros. Todos los bancos fueron destruidos, destripados de verdad, sin embargo nadie había satisfecho ese afán de destrucción, por lo que pasaron a atacar las tiendas de lujo. Pero a veces los jóvenes no podían diferenciar y atacaban algunas tiendas más pequeñas, lo que los medios de comunicación exageraban y explotaban. Además, los empresarios utilizan los daños como excusa para despedir a los empleados, aunque ya antes necesitaban reducir su fuerza de trabajo. Solo nos culpaban para proporcionar un chivo expiatorio y para dividir a la gente. Y no había nadie en las calles para ir de compras de Navidad, porque nadie tenía dinero —realmente pueden verse los efectos de la crisis. Pero trataron de culparnos de aquello también—.

Por lo menos no hubo muchas detenciones en Tesalónica. Sobre todo gente joven que no sabía reconocer policías encubiertos y protegerse a sí mismos.

No creo que el movimiento anarquista se difundiera en diciembre, pero sí sus tácticas. Creo que con el tiempo, paso a paso, el movimiento anarquista en Tesalónica es cada vez más fuerte. Después de 2003, con las protestas de la cumbre de la Unión Europea aquí, se aceleró y a continuación, en los últimos años, se ha ido moviendo más lentamente, construyéndose de forma constante mediante acciones, estructuras, comunicaciones... Pero yo no podía oler nada en la atmósfera que sugiriera que era posible que todo en Grecia volara por los aires al día siguiente. A excepción de los levantamientos en la cárcel hace dos años, y luego la huelga de hambre de los presos en noviembre, antes del 6 de diciembre no se podía entender que hubiera poderes en la sociedad que pudiesen reaccionar de una manera tan instantánea y mágica. Así que estaba todo relacionado con el movimiento anarquista, pero lo llamamos Insurrección porque se extendió más allá del movimiento.

Todos los chicos se sentían poderosos gritándole a la policía

*Alexander, Thodoris, Vlasis y Kostas, dos estudiantes y dos graduados de la escuela secundaria de Exarchia*³³

Vlasis: Hace algunos años que pasé a estar políticamente activo. Me ha influido el lugar donde he crecido, Exarchia, y también mi familia. Mi madre también era una activista. Los vecinos de este barrio hemos experimentado un montón de

33. Extraído de "We are an image from the future: the Greek revolt of December 2008" (Ibid.).

episodios políticos que nos han ayudado a profundizar en nuestro entendimiento político.

Me encontraba en una casa a pocos cientos de metros de la escena del crimen. El asesinato sucedió sobre las 11 de la mañana, y me enteré de él cosa de una media hora después. Fui inmediatamente a la plaza Exarchia. Al llegar me di cuenta de la tensión que había en el ambiente, y ya habían habido disturbios a pesar de que no se contaba a más de 30 personas en el lugar. Al llegar me aseguraron que era cierto, que Alexis había sido asesinado; partimos todos hacia la Politécnica, un lugar seguro³⁴. La policía nos bloqueó la entrada, así que volvimos hacia la plaza. Estábamos viendo qué podíamos hacer, aunque nuestro objetivo seguía siendo entrar en el campus de la universidad. En ese momento, un grupo de unas 40 personas atacó duramente a la policía, con piedras y molotovs, abriéndonos el camino para entrar en la universidad. Cuando conseguí entrar me asombró ver que aunque no hubiera habido ninguna convocatoria para reunión o asamblea, ahí había miles de personas reunidas, movilizadas a través de los móviles. Ese gran número de personas permitió atacar a la policía desde una posición de fuerza.

Fue la primera vez que me junté con gente de todas las edades, padres y madres confrontados con la policía. Esos padres pusieron a Alexis en la posición de sus propios hijos; se convirtieron en los padres de Alexis y se lo tomaron de forma personal. Era la primera vez que veíamos tanta gente de diferentes edades atacando a la policía con una determinación y odio sin límites. Y todas esas personas se reunieron ahí en pocas horas.

34. NdE: Se refiere a que en las universidades griegas la policía no puede entrar debido al llamado "asilo".

Alexander: Ya desde antes de diciembre estábamos en las calles. La mayoría de chavales de Exarchia estaban influidos por las actividades políticas que se realizaban en el barrio. Pero desde el periodo en que protestábamos y participábamos en el movimiento estudiantil (2006-2007) subimos un peldaño en las actividades más violentas de diciembre. Se desarrolló estrictamente desde el movimiento estudiantil. La forma de organización también cambió. Ya no eran manifestaciones que seguían un camino trazado, sino algo que estaba ocurriendo por toda la ciudad.

Así que aquella noche me estaba preparando para ir a una fiesta cuando la noticia se extendió. No recuerdo cómo pero fue algo vago, nadie sabía qué había ocurrido, solamente que había habido disparos, que alguien fue herido, sin saber que había muerto. Mi madre pasó a mi habitación y dijo que no fuera a la fiesta porque la policía estaba disparando y había incendios. Una hora más tarde llamé a alguien de mi clase y me dijo que bajara a la plaza, que la plaza estaba ardiendo y que habían disparado a un chico. Cuando llegué ya había enormes disturbios y la policía, que estaba un poco alejada, se encontraba en las inmediaciones. Los disturbios se daban por toda la plaza; tres o cuatro calles más allá había contenedores ardiendo y ningún coche a la vista. Uno se preguntaba cómo había llegado tanta gente y tan rápidamente.

Thodoris: Antes de diciembre no estaba personalmente informado sobre ideas políticas ni participaba en ninguna actividad social, a pesar de vivir en Exarchia. Pero a partir de ese mes, empecé a hablar con mis amigos de forma más profunda sobre pensamientos políticos, y decidí involucrarme.

Estaba en casa cuando escuché lo del asesinato por la tele. Aunque no era del tipo de los que salen a la calle, me sentí deprimido porque me di cuenta de que me juntaba con mis

colegas en ese mismo lugar y que podía haberme tocado a mí. El primer día mis padres no me dejaron salir, así que no fui. Al día siguiente empecé a ir a Stournari con mis amigos, y continué yendo los días siguientes. El paisaje era totalmente diferente de lo normal. Tenías la impresión de que estabas en una guerra, en un campo de batalla. La mayoría eran chavales jóvenes. Eso me hizo pensar, cómo había tanta gente tan joven que bajaba a las calles solamente para enfrentarse a la policía, tirar piedras, romper escaparates. También vi a los vecinos de Exarchia hablando con los manifestantes, y eso era algo bueno. Cualquier tipo de persona podía bajar a la calle por esas razones. Éramos bienvenidos.

Kostas: Soy un graduado de secundaria de la escuela de Exarchia, ahora soy estudiante universitario pero aún vivo en Exarchia. Antes de diciembre ya participaba en actividades políticas, disturbios ay enfrentamientos violentos con la policía, pero lo que abrió realmente mis ojos es que se había producido otro asesinato como el de Michalis Kaltezas de hacía años, y que nada había cambiado en la sociedad. Estábamos en el mismo punto. Y gracias a ese entendimiento tus horizontes se amplían. Puedes ver todas las injusticias de la sociedad, y desde ese momento luchas contra ellas de cualquier forma posible. Y lo sigo haciendo.

El 6 de diciembre estaba con amigos fuera de Exarchia. Llegué allí media hora más tarde, pasando por Nomiki. Vi que ya había barricadas y disturbios en Exarchia, y me quedé por ahí los días siguientes participando en los disturbios. Me junté con mi grupo de amigos; ya teníamos un grupo de afinidad que participaba en las manifestaciones, sin seguir nunca a un bloque ni a ninguna organización. Éramos simplemente yo y mis amigos haciendo acciones. Así que inmediatamente volvimos a poner eso en práctica, nos juntamos y atacába-



mos a los antidisturbios. Me quedé hasta las 8 de la mañana; luego miré un rato la tele y lo que decían sobre el asesinato. Fui a casa a comer, y volví justo después. Desde aquel día no tenías nada en tu cabeza excepto que era un chaval y que te podía haber pasado a ti. No había posibilidad de respuesta noviolenta a esa situación, así que las prácticas violentas eran las únicas imaginables para mí. La única razón para salir a la calle era quemar, romper y luchar contra la policía, contra todo el poder policial. Era la única respuesta posible.

Quando el Estado te roba algo y no te lo devuelve entonces lo reclamas y lo recuperas con violencia, es por eso que el uso de la violencia era el único camino posible.

Una gran diferencia entre esos días y los anteriores es que antes, en las manifestaciones había gente en la cabecera luchando contra los polis y el resto de gente se mantenía detrás, pero en este momento todos estaban en el frente, liándola y enfrentándose a la policía, nadie se quedaba detrás. A mí, personalmente, me ayudaron mis padres, que nunca me dijeron que me quedara en casa. También eran habitantes de Exarchia y también estaban furiosos.

Vlasis: Quiero comentar algo de Alexis. Al principio él venía a Exarchia los fines de semana. Yo me llevaba más con sus amigos, pero siempre que nos veíamos nos saludábamos. Hablando de forma general, era una persona calmada, educada, pero tenía una pasión enorme por saber más y más sobre actividades políticas e ideas. Sus amigos estaban metidos en la Red de Grupos de Estudiantes Autónomos que se formó en la época del movimiento estudiantil. Era una de las razones por las que venía a Exarchia. Como la mayoría de los que nos movíamos por ahí, tenía un gran sentimiento antipolicial. Tenía muchos motivos y argumentos contra ellos, analizaba a la Policía como una máquina opresiva tanto en Exarchia como

en toda la sociedad. Pero nunca había sido violento cuando se enfrentaba a la policía. Nuestra experiencia con él se contradice con el testimonio del abogado del policía y del policía mismo, que dijeron que Alexis era una de las personas más violentas de Exarchia. Para concluir, he de decir que todos sus amigos, que quizá antes eran pacifistas o izquierdistas, tras los hechos se convirtieron en los peores enemigos de la Policía.

Alexander: El primer día de la semana, el lunes, la mayoría de escuelas estaban abiertas y funcionando, pero nadie se concentraba en las clases. Los chavales y los profesores discutían cómo reaccionar, hablaban de tomar las calles. No es cierto que las escuelas estuvieran cerradas el lunes; quizás alguna sí, pero la mayoría no. Era el día del funeral (miércoles, creo) cuando las escuelas cerraron por todo el país. Fuimos a alguna clase, pero el asesinato era el tema del día. Puesto que hubo disturbios cerca de la escuela, mucha gente salió a la calle. La mayoría no participaba en este tipo de cosas antes del asesinato, simplemente pensaban en las vacaciones cercanas, pero esa semana veías mucha gente que nunca había protestado salir a la plaza para expresarse de forma violenta.

Vlasis: El lunes estaba en casa cuando me enteré de una manifestación organizada por todo tipo de estudiantes de muchas escuelas de toda Atenas. El punto de encuentro era el lugar del asesinato. Cuando llegué ya había miles de jóvenes para recordar a Alexis. Todos nos preguntábamos cómo podía la policía investigar si la bala que le mató rebotó en algún lugar. Veíamos obvio que si hubiera sido Alexis el que hubiera disparado a un policía nunca se investigaría la posibilidad de un rebote de la bala, simplemente le acusarían de asesinato. Todos estaban muy mosqueados con esa hipocresía. En mi cabeza estaba claro un plan orquestado por el Estado y en el que la prensa lo cubría.

Alexander: Me pareció gracioso cuando los estudiantes de dos escuelas se reunieron frente a la comisaría del barrio y la policía tenía un aspecto muy débil ante todos esos estudiantes furiosos. Ese día estaban avergonzados, pidiendo perdón, y no atacaban ni se mostraban agresivos como normalmente. Y todos los chicos se sentían poderosos gritándole a la policía y tirándoles fruta podrida, esas naranjas amargas que en invierno están por todas las calles.

Hubo un disturbio en la plaza Sintagma y nunca había respirado tanto gas lacrimógeno. Algunas personas se desmayaron. Otras iban preparadas con máscaras. Mucha gente salía de ahí chillando, llorando por el gas, pero la policía no les perseguía, simplemente rodeaban la plaza. Entonces el árbol de navidad empezó a arder lentamente, desde la base a la copa. Un montón de policías se reunieron en la base, pero sin saber qué hacer. Y mucha otra gente aplaudiendo. Durante todos esos días de diciembre estuve trabajando desde las 6 de la tarde hasta medianoche, y después iba directamente a la Politécnica y a los disturbios.

Vlasis: Los primeros días iba a la Politécnica pero después fui a Nomiki, donde hicimos varias acciones brillantes. La policía perseguía a los manifestantes, nosotros nos subíamos a los tejados y les lanzábamos molotovs desde ahí, quemando a muchos de ellos. Les podías ver arder.

Thodoris: Un día salí de clase al mediodía y fui al centro, donde me encontré en una situación muy rara. Había algunos gigantes con máscaras participando en la acción, pero para mí era obvio que eran policías. Vi como incendiaban una furgoneta de un banco, pero cuando sacaron al viejete que la conducía lo apalearon. Estaba casi convencido que eran secretas. Hubo otros días en los que vi a estos tipos, y se comportaban de forma muy extraña, yendo por ahí en



grupos pequeños con martillos y destrozando cosas al azar, asustando a los vecinos y armando follón.

Alexander: Es algo que ves muchas veces, gente que actúa como yonquis o anarquistas liándola pero que luego la ves frente a la comisaría hablando con los maderos. Muchos secretas se comportan así. Hubo fotos de ese tipo en diciembre, en que se veían grupos de encapuchados hablando con la policía en la retaguardia, planeando y planificando.

Vlasis: Todos creíamos que había un plan, un montaje hecho público por los periodistas y llevado a la práctica por el Estado. En otras palabras, los periodistas crearon un debate donde por un lado había un chaval muerto y por el otro la destrucción de pequeñas propiedades, y el Estado lo llevó a la práctica. Enviaron a secretas a jugar a manifestantes violentos que destrozaban pequeños negocios y kioscos para crear un conflicto entre los elementos sociales.

Alexander: Aunque cada día en la TV decían que las calles estaban llenas de jóvenes irresponsables, que quemaban pequeños negocios y coches, yo nunca vi muchos jóvenes atacando esos objetivos; casi siempre eran hombretones atléticos. Así que todo esto era la consumación de algo que ya sospechábamos. Querían que la opinión pública denunciase los disturbios. Querían que los padres obligaran a los chavales a quedarse en casa, para poder así llevar los casos a los juzgados sin gente en las calles.

Kostas: Durante el funeral miles de personas se reunieron para honrar a Alexis. Sin ninguna razón, el Estado apostó a muchos antidisturbios cerca del lugar. Era ridículo y provocador ver a las mismas personas que lo mataron (los antidisturbios) justo enfrente de ti mientras se celebraba el funeral. Y esa policía provocaba a la gente y les gritaba cosas. Durante el funeral cantaban una canción humillante: “Dónde



está Alexis, ¡tra-la-la! ¡tra-la-la!”. Fue la chispa que hizo que la cosa explotara. Entonces llegaron al cementerio policías de todas las unidades, en moto, a pie, más antidisturbios... así fue como empezaron los disturbios alrededor del cementerio. Hubo bastante pánico, pues mucha gente no sabía cómo reaccionar ante tales situaciones, eran gente normal, gente mayor, y no estaban preparados.

Fue entonces cuando algunos policías en moto sacaron las pistolas y empezaron a disparar al aire, lo que provocó más pánico. Después de diciembre hubo varias situaciones en que la policía sacaba las armas. En algunas manifestaciones aparecieron los maderos de la unidad especial, aquellos que van encapuchados y tienen licencia para matar, que se utilizaban para enfrentarse a los jóvenes. Leí en algún lugar que en Australia, después de que la policía matara a un chaval, les quitaron las pistolas y les dieron tasers. Pero aquí, tras matar a un chico empezaron a usar las armas más a menudo. Se convirtió en algo normal.

Vlasis: Ocurrió bastantes veces durante la insurrección que miembros de organizaciones políticas izquierdistas o gente que representaba a partidos venían a las asambleas de estudiantes e intentaban que se sacara adelante algún comunicado que condenara los disturbios. Yo sentía justo lo contrario, la necesidad de solidarizarme con los detenidos... es muy difícil tener que afrontar una muerte y al mismo tiempo encargarse de la gente del movimiento que está yendo a la cárcel.

Para mí ese diciembre fue muy dinámico. No había partido político ni organización que pudiera usarlo para sacar réditos políticos. Todos los que estaban en las calles eran militantes totales, que usaban prácticas violentas sin identificarse necesariamente con el movimiento anarquista, pero al mismo tiempo a años luz de las organizaciones izquierdistas. Esos

partidos y organizaciones intentaron hacer lo que siempre hacen en los movimientos sociales, intentaban dirigir las visiones políticas de los estudiantes y cambiar el tono de los comunicados para que pareciera que el movimiento estudiantil estaba adoptando su programa político. Para mí era algo verdaderamente enfermizo el utilizar el cuerpo de un chaval asesinado para anunciar ideas políticas.

Pero también hay gente que utiliza el movimiento anarquista para comportarse como hooligans, sin ningún bagaje ideológico.

Kostas: Ese diciembre, los izquierdistas se comportaban como siempre, haciendo sus manifestaciones noviolentas para pedir alguna migaja al Estado. Esta vez reclamaban una disculpa. Al otro lado estaban los anarquistas, que siempre han creído (y más ahora) que el Estado roba partes de tu vida y que hay que salir a la calle para recuperarlas. Yo opino de la misma forma, y la mayoría de la gente en ese momento lo creía igual.

Alexander: No creo que a nadie le influyera el punto de vista de los partidos porque nadie estaba a la escucha. En esos días no miraban la TV. Es obvio que los que estaban en las calles no eran derechistas, pero tampoco pertenecían a ninguna organización.

Vlasis: Aun así, hubo gente que aprovechó esos momentos, como los grupos fascistas que aprovecharon la situación para hacer contactos con la policía y atacar a los insurgentes. Es algo normal en situaciones así donde los movimientos sociales están en la calle.

Alexander: Esos disturbios... parecía un campo de batalla. Podías ver a los de Amanecer Dorado³⁵ codo a codo con

35. NdE: Amanecer Dorado es una organización neonazi griega. En la elecciones europeas de 2009 sacó 23.564 votos, el 0,46% del total.

la policía, protegiéndose mutuamente de los anarquistas. Ni siquiera lo intentaban disimular, estaba a la vista de todos.

Thodoris: Yo soy un inmigrante albanés. Un día de diciembre estaba volviendo a casa desde el gimnasio con dos amigos, un búlgaro y un griego. Pasamos por la comisaría responsable de la muerte de Alexis y la MAT (los antidisturbios) nos rodeó para que nadie de fuera pudiera ver qué nos hacían. Tenía las manos en los bolsillos, así que me pegaron en los brazos y me gritaron que frente a ellos me pusiera en posición firme. Nos pidieron la identificación y les dijimos que éramos estudiantes inmigrantes. Inmediatamente se giraron hacia nuestro amigo griego y le dijeron: “¿Qué narices haces con estos *malakas (gilipollas)*?”. Y me arrestaron a mí y a mi amigo búlgaro. Mi madre fue a la comisaría para sacarme y cuando les enseñó mis papeles y vieron que era de sur de Albania, donde vive una pequeña minoría griega, de repente cambiaron de actitud. Le dijeron que yo fuera con cuidado y que no tuviera esas compañías búlgaras ni de otros inmigrantes. Luego le comenté a mi madre que antes le habían dicho lo mismo a mi amigo griego, que no se juntara conmigo porque era un inmigrante, pero ella me dijo que estaba mintiendo.

Tengo amigos de muchos países, etíopes, búlgaros... de todas partes. Tenemos muchos problemas con la policía y su omnipotente poder, porque los maderos y mucha gente normal nos tratan como a la mierda, como si no fuéramos nada. Si la policía te pide los papeles, tienes problemas. Cada vez que te encuentras con ellos se comportan realmente mal. Te tratan como a un criminal.

Ese fue, para mí, el momento más loco de todo el Diciembre

*Vortex, una persona de Atenas que ya estaba implicado en el movimiento cuando comenzó la rebelión*³⁶

Organizamos asambleas pero nadie las necesitaba. Una hora después del asesinato la gente ya había empezado a destruir cosas. Cuando yo salí, a eso de las 23:30, unas dos horas después del asesinato de Alexis, los enfrentamientos ya habían empezado. En Akadimias la gente venía desde todas las direcciones. Como estaba claro que habría mucha gente en la calle, pensé que deberíamos crear tantos frentes como fuera posible. Mi idea era que si había diferentes grupos causando jaleo por todo el centro, reventando tiendas y enfrentándose a la policía cuando llegase, deberíamos empezar a cortar las calles con contenedores y cosas así, pero en seguida se hizo evidente que los izquierdistas tenían otra perspectiva. Sobre las 00:30 de la noche, mi pequeño grupo, de unas cuatro personas, estábamos en una avenida muy grande, Akadimias, intentando cortarla con contenedores y tuberías de una obra cercana, y vimos a nuestra derecha una manifestación de izquierdistas que venían desde diferentes calles. Luego, nos dimos cuenta de otro grupo que empezaba a venir hacia nosotros pero al ver lo que estábamos haciendo decidieron ir por otro lado; así que empecé a gritarles que no se fueran, que nosotros cuatro no podíamos mantener una barricada en una avenida tan grande, y mientras, por allí, estaba un pirado que había decidido destrozarse un banco él solito.

36. Extraído de "We are an image from the future: the Greek revolt of December 2008" (Ibid.).

Así que les grito a los izquierdistas: “¿A dónde coño vais?”. Se les había metido en la cabeza empezar una manifestación, sin embargo, esta ya había empezado con todas nuestras acciones. Ahí no estas pidiendo nada, no es una cuestión de reivindicaciones, así que no te recorres toda la ciudad para protestar, ¡empiezas la puta protesta! Total, que les estaba gritando que no se fuesen, pero se les metió en la cabeza ir a Omonia, aunque no había ninguna concentración allí —yo ya sabía que el jaleo también había empezado en la plaza—. Así que me fui corriendo hacia este otro grupo de izquierdistas y les dije que estábamos cortando la avenida, que vinieran a ayudarnos. Sabía que eran izquierdistas, pero pensé que podían tener alguna táctica diferente. Estos tíos tenían todos sus megáfonos, gritándose unos a otros qué hacer: “¡Compañeros, vamos por aquí!”, y le gritaban a su rebaño que no me hicieran caso, hasta que se fueron.

Como solo estábamos cuatro o cinco en medio de una avenida enorme, nos fuimos, bajando por la calle Solonos, y allí pensé que si no volcábamos un coche en ese mismo lugar, ¿dónde íbamos a hacerlo? Pero los que iban conmigo no quisieron, así que seguimos nuestro camino.

Lo que me impresionó el domingo y el lunes fue que la gente, especialmente los anarquistas, estaba muy preparada. Tenían máscaras antigás, cascos, y algunos de ellos incluso se habían puesto protecciones en los brazos para poder bloquear las porras de los maderos sin romperse el brazo.

Lo interesante durante estos días fue que no tenía el sentimiento de que solo podías hacer estas cosas si estabas rodeado de gente conocida... podías hacerlo por ti mismo. En Omonia me hice una tienda de ropa de lujo yo solo. Había como trescientos izquierdistas alrededor mirando, pero me sentía seguro. Sabía las cosas que estaban ocurriendo por todos lados,



así que en realidad no estaba solo, aunque no pudieses ver al resto. Era un tipo extraño de confianza, era el momento que todos habíamos estado esperando todos estos años.

En los enfrentamientos callejeros todos actuábamos como si estuviésemos conectados por un misterioso cerebro colectivo; de alguna manera sabías lo que necesitaban tus compañeros para apoyarles. La policía no daba abasto. En el fondo, son un mecanismo que solo funciona con órdenes, con decisiones centralizadas. Pero en nuestro caso, decenas de nosotros van para adelante a la vez, decenas de nosotros van para atrás a la vez.

El lunes por la noche empezaron a lanzar ese extraño gas lacrimógeno que hacía un sonido terrible, muy grave, y que afectó a cientos de personas en una zona de varias manzanas. La gente se quedaba ciega y no podía respirar, era mucho más fuerte que el gas lacrimógeno normal. Con este último, tienes unos pocos segundos para salir corriendo y una manzana más lejos ya estás bien. Si no llevas unas máscara antigás tienes que salirte unos minutos, pero ya está. Este gas nuevo era mucho pero, pero incendiábamos tantas cosas que quemaron el gas; esta era una de las razones por las que hacíamos hogueras, para protegernos.

El mismo lunes por la noche estaba dando una vuelta detrás de la policía y vi una moto enorme en la que iban dos tíos con una gran mochila. Empezaron a sacar cartuchos de gas lacrimógeno de la mochila y a repartirlos entre los anti-disturbios, que habían gastado todos. Evidentemente habían llamado a la central y estos dos secretas estaban dando vueltas con los suministros; luego se fueron muy rápido.

Mucha gente utilizó martillos para romper ventanas, o también para sacar adoquines del suelo y poder lanzarlos. El lunes por la tarde había muchos grupos de gente que habían

venido a crear el caos. La diferencia entre la mani del lunes y una mani normal es que nadie tenía que esperar el momento justo para atacar. A solo dos manzanas de Panepistimiou, donde empezaba, ya había gente que estaba destrozando cosas, eran grupos de cuatro o cinco, y cada grupo tenía algo para romper cristales y algo para hacer fuego. Algunos ni siquiera tenían tiempo de hacer molotovs, simplemente llevaban grandes garrafas de plástico llenas de gasolina. La gente actuaba espontáneamente, pero imagino que cada grupo también tenía sus propias tácticas, que tenían más que ver con cómo cuidarse unos a otros, cómo no perderse de vista y cómo cubrirse mutuamente, ya que en esta ocasión no había que elegir objetivos, podías quemar cualquier cosa que no pareciera un pequeño comercio.

Volqué mi primer coche, eso estuvo muy bien, éramos unos siete u ocho y volcamos un jeep enorme, bastante caro. Siete para darle la vuelta y el octavo para lanzarle el molotov y ya está. Y barricadas por todas partes. Por supuesto sabes que cuando pones un cubo de basura en medio de la calle también tienes que prenderlo, porque aunque no haya gas lacrimógeno en ese momento, tarde o temprano llegará, así que mejor estar preparado.

El lunes también hubo dos ataques en Kolonaki. Por la mañana, antes de la mani, se me ocurrió que como llevábamos ya dos días enfrentándonos con la policía, la mani de la tarde podría ser muy peligrosa para nosotros, podría ser una trampa, con la policía arrestándonos a todos. Al final no fue así, pero mi idea era que en vez de ir a la mani, hacer un grupo de unos 100 e ir a Kolonaki a reventarlo todo mientras esta empezaba, ya que me imaginé que toda la policía estaría allí deseando jodernos. Pero otra gente ya había pensado esto, y lo había preparado para unas pocas horas antes. Tuve

suerte porque me encontré a un colega y cuando le conté mi plan me dijo: “¿Sabes qué? Nos vamos para allá en quince minutos, así que si quieres venir”. Y evidentemente acepté. A lo que contesté: “Vale, vamos, yo también voy”.

Tuvo que ser jodidamente aterrador ver desde afuera cómo unas cincuenta personas de repente se ponen los guantes y las capuchas. Era un ataque sorpresa: arrasamos unas pocas tiendas de lujo y quemamos algunos coches caros. Y, encima, esa misma noche, la misma calle fue atacada de nuevo por otro grupo de gente, pero mientras que nosotros habíamos destrozado unas cuatro manzanas de la calle, el segundo grupo destrozó toda la calle. Nos enteramos de este segundo ataque mientras nosotros estábamos en Nomiki tirando piedras a la policía, así que empezamos a correr hacia allá. Con nosotros iban algunos inmigrantes con la cara descubierta, que no decían nada, solo destrozaban cosas. Cuando llegamos al sitio, participamos en lo que quedaba y fuimos a las tiendas a destrozarnos más cosas. Alguna gente también las estaba saqueando, pero a mí no me interesaba.

La calle de lujo estaba vacía porque media ciudad ya estaba ardiendo y en ese momento se estaban produciendo enfrentamientos muy duros con la policía alrededor de las facultades, así que no había policía, ni tráfico, nada. Era muy divertido ver a la gente corriendo por los techos de los coches de lujo, destrozándolos desde arriba, haciendo lo que les daba la gana.

En algún momento del lunes, nos fuimos de Nomiki porque la policía lo estaba rodeando. Salimos de los barrios donde había más gas y nos fuimos a un kiosco a por una cerveza. Y a la que volvimos, yendo por Kolonaki, vimos un grupo de chavales de escuela encapuchados. Unos cuatro o cinco chicos y dos o tres chicas, ninguno tenía más de 18 años, vestidos con ropa de moda, parecían emos. Iban



andando por la calle encapuchados como si fuese lo más normal, y de repente se pusieron a destrozar tiendas. No llevaban nada, simplemente cogían lo que encontraban y empezaban a reventar, mientras charlaban tranquilamente entre ellos, haciendo chistes, pasándose lo bien, ¿sabes? Era como un grupo de colegas que habían salido a tomar algo y se estaban divirtiendo. Así de seguros y tranquilos se sentían en ese momento, fue un momento mágico...

Un colega mío les gritó: “Eh, no os dejéis ese banco”, y ellos miraron el banco que no habían destrozado, se miraron unos a otros y dijeron: “Si, tiene razón”, así que cogieron un trozo enorme de madera, todos juntos y lo empotraron contra la puerta del banco, y la puta puerta simplemente se cayó. Ni se rompió e ni se hizo añicos, simplemente la derribaron y todas las alarmas del banco empezaron a sonar.

Total, que decidimos seguirles y ver lo que hacían porque era como mágico. Reventaron un par de tiendas más después del banco y llegaron a la plaza Kolonaki. Solo eran unos pocos y actuaban como si estuviesen en el recreo, las chicas iban cogidas del brazo, y todos ellos destrozando cosas; y en esto que pasó un coche de policía. Uno de ellos, solo, empezó a gritar “¡¡batsi!!” (¡maderos!), como si les estuviese desafiando para que saliesen del coche. pilló una piedra y se puso a perseguir al coche de policía, que aceleró y se largó de allí mientras el chaval les tiraba la piedra. Y después de esto ni siquiera se fueron de allí, se sentaron en la plaza, charlando, como si no pasase nada. Pasaban de nosotros allí sentados. Para mí, fue un momento de verdad ver esa situación, porque no tenían miedo a la ley todopoderosa. Se habían quitado las máscaras y estaban jugando con ellas, en la plaza más de lujo del centro de Atenas, y al lado estábamos nosotros, observándoles con la boca abierta.

Y por último, uno de estos chavales bajó por una calle donde se podía ver a los policías que estaban posicionados fuera de la casa del Presidente, y les empezó a gritar: “¡¡Chupadme la polla, putos maderos!!”. Imagínate a un madero que está allí escuchando por la radio que el centro de Atenas está ardiendo, pero que Kolonaki parece tranquilo, cuando de repente aparece el crio este con la cara tapada, viniendo de la plaza más de lujo de la ciudad, sólo para reírse de él, sin miedo alguno. Para mí, este fue el momento más loco de todo el diciembre.

Si tuviese que resumirlo en una sola frase diría: Quizá no sabemos cómo, pero podemos hacerlo.



Cartel del grupo Transgressio Legis: "Damos vueltas alrededor del Sol. No morimos de muerte... morimos de vértigo. Muerte a la civilización burguesa. La guerra continúa"

Un día robamos un coche de bomberos,
encendimos la radio y gritamos:
“Esta noche, hijos de puta,
¡¡¡os vamos a quemar a todos!!!”

*Transgressio Legis: grupo anarquista insurreccionalista
metido en contrainformación y acción directa*³⁷

Nuestro grupo comenzó a funcionar a principios de noviembre, y nuestros principales temas de interés eran el apoyo a los presos (sociales y políticos) y, en el terreno práctico, acciones directas centradas en los ataques. Practicar los disturbios. En nuestro primer mes se produjo la huelga de hambre general de presos, en la que participaron unos 5000 por toda Grecia. Después tuvo lugar la manifestación en Tesalónica pro Vangelis Botzatzis y los tres compañeros en busca y captura. Tras esto pasamos un tiempo analizando y evaluando la situación. La campaña tuvo mucho éxito influenciando a los presos ya que la mayoría de ellos participó, y llamaron la atención de toda la sociedad griega. Se hizo muy conocida y tuvo repercusión internacional. Sin embargo, los medios de comunicación griegos enterraron la historia. No se centraron en los esfuerzos de los propios presos, sino en las diferentes organizaciones y partidos políticos que participaron como intermediarios entre los presos y el gobierno. De repente, mientras nosotros y otros grupos estábamos ocupados analizando esta campaña, todo fue interrumpido por el sonido de tres balas en Exarchia.

El asesinato de Alexis creó muchas oportunidades simultáneas para que la sociedad siguiese muchos caminos diferentes. Abrió la puerta a que masas de gente adoptasen prácticas

37. Extraído de “*We are an image from the future: the Greek revolt of December 2008*” (Ibid.).

que en otras circunstancias nunca adoptarían: los saqueos, los incendios y, especialmente, los ataques contra la policía. Por otro lado, hubo gente que había estado preparando y llevando a cabo dichas acciones durante muchos años, y gracias a la continuidad de dichos ataques durante los últimos años y a la poderosa propaganda del Gobierno y los medios de comunicación contra estas acciones, la sociedad sabía desde un primer momento que cuando fuese a Exarchia, encontrarían a gente que les ayudaría a destrozar, quemar y atacar. Cuando la sociedad sintió la necesidad de la revuelta, supo desde un principio donde podría encontrar gente que podría ayudarles a responder como iguales a esta brutalidad. Lo mismo ocurrió en Tesalónica y otras ciudades. Así que por todo esto, todos los que tenían diferentes quejas, todos los que se habían tragado los escándalos y los problemas de los últimos años, los que estaban hartos de bajos salarios, los que no podían seguir estando en sus escuelas, los inmigrantes que ya no podían soportar más la brutalidad y los insultos de la policía, toda esta gente supo dónde podrían encontrar compañeros que les ayudarían a rebelarse. La gente ha sido testigo de los ataques llevados a cabo por anarquistas durante años y sabía que había lugares específicos en la ciudad donde encontraría compañeros que les ayudasen a responder.

El asesinato fue la gota que colmó el vaso. Especialmente para los estudiantes, pero también para los anarquistas y los activistas, los inmigrantes y los precarios, y todos los oprimidos y explotados de esta sociedad. Quizás lo más importante fue la ocupación de edificios públicos y universidades, que funcionarían como bases iniciales, como sitios en los que preparar los disturbios y como espacios de contrainformación. Algunos momentos muy importantes del diciembre fueron el resultado de decisiones tomadas en asambleas generales, y no

solo por iniciativa de pequeños grupos. Como la quema de *Tiresias*, el archivo central del Tesoro, donde se guardaba toda la información sobre las deudas que la gente ha contraído con el Gobierno y los bancos. Otro momento importante fue cuando el policía que mató a Alexis fue llevado al tribunal. Unas cien personas atacaron con cócteles molotov el convoy en el que viajaba, en una acción muy bien planeada. Fue especialmente difícil porque el ataque tuvo lugar frente al tribunal central, donde hay muchísima policía protegiéndolo. Y fue un gran éxito. También hay que mencionar las iniciativas para atacar las estaciones de metro, rompiendo las máquinas expendedoras de billetes y pintando en todas las estaciones. Se repartían miles de panfletos exigiendo el transporte gratuito y criticando el significado del transporte público en tanto que viaje desde casa al trabajo y vuelta a casa, como un *poleodomico*, un símbolo urbano de obediencia a la compartimentalización de la vida entre el hogar y el centro de trabajo.

Y no podemos olvidar el ataque al Ministerio de Medio Ambiente y Planificación Urbana. El edificio entero fue reducido a cenizas en solidaridad con los habitantes de Lefniki, una ciudad de Corfú, que llevan luchando todo este año contra la policía y el Gobierno para evitar que se construya un vertedero en la región. En las revueltas, los policías habían matado a una mujer, una de las manifestantes, así que el edificio ministerial ardió por completo. Tras esta acción, que se hizo muy conocida gracias a la publicidad que se le dio en blogs, Indymedia y otras webs del movimiento, la gente de la Lefniki envió un mensaje oficial de agradecimiento. Estas fueron algunas de las acciones que tuvieron lugar en los primeros diez días.

Una parte importante del espíritu de diciembre fue que decenas de miles de estudiantes de instituto salieron a las calles por toda Grecia, la mayoría de ellos por primera vez en



su vida, incluso había chavales de doce o trece años. Muchos de los estudiantes ocuparon sus propias escuelas y luego las usaron para organizar protestas callejeras y ataques contra comisarías con piedras y molotovs. Había veces en las que veinticinco comisarías diferentes estaban siendo atacadas a la vez por chavales de instituto. Esto produjo la imagen de que estaba teniendo lugar una guerra civil, como hace sesenta años, pero en vez de ser entre los comunistas y la derecha, era entre la juventud y el gobierno. Además de las ocupaciones estudiantiles, se produjeron ocupaciones de edificios municipales y del gobierno por todo el país, de manos de viejos, jóvenes y trabajadores. Eran un encuentro de muchos elementos sociales. Mucha de esta otra gente no llegó a ser tan activa, no participó tanto como las anarquistas esperaban que harían, pero este encuentro fue un gran momento.



Instituto okupado en Janiá, Creta. “Los cuerpos de seguridad son el ejército de ocupación de la democracia” “Alexis Grigoropoulos, de 15 años, muerto por la bala de un madero...”

Las acciones de solidaridad que tuvieron lugar por todo el mundo nos dieron mucha fuerza. Muchas de estas se produjeron en sitios en los que es muy difícil llevar a cabo acciones directas y el sentimiento de que los compañeros en esos países estaban actuando por el movimiento en Grecia nos daba fuerzas para hacer más cosas aquí. Y queremos agradecerse-lo. Esta solidaridad creó gran temor entre los gobiernos del planeta, lo que se demostró, por ejemplo, cuando Sarkozy revocó la ley de privatización de las universidades para evitar disturbios en Francia.

También se produjeron muchos incidentes graciosos en diciembre. Quizás el más gracioso tuvo lugar el día 10 de diciembre. Habíamos robado un camión de bomberos y estábamos dando vueltas por ahí con él. Encendimos la radio y empezamos a emitir a la operadora, diciendo: “Esta noche, hijos de puta, ¡¡¡os vamos a quemar a todos!!!”. Por aquel entonces, los periodistas estaban repitiendo histéricamente que los anarquistas estaban quemándolo todo y que los bomberos no daban abasto para apagar los incendios, así que era un buen chiste, la verdad. Y la operadora decía: “Por favor, salir de esta frecuencia porque estamos recibiendo muchas llamadas y no podemos coordinar todos los camiones de bomberos de la ciudad”. Prácticamente, nos estaba rogando. A la vez que pasaba esto, el símbolo del consumo navideño, el gran árbol de Navidad en frente del Parlamento estaba en llamas. Los policías estaban gritando por todos los canales que trescientos anarquistas habían roto el cordón de antidisturbios y estaban yendo detrás del Parlamento a quemar la residencia del primer ministro, y era verdad. El Ministerio de Asuntos Exteriores estaba siendo atacado con cócteles molotov, la principal calle comercial de Kolonaki estaba siendo completamente incendiada al mismo tiempo, y durante todo

este tiempo el régimen estaba en un completo estado de pánico. De hecho, estaban extendiendo el rumor por la televisión de que estábamos bajo la amenaza de la Dictadura y que la única solución era llamar al ejército para restaurar el orden.

Los ataques contra la policía eran muy duros. Los molotovs prácticamente les llovían. Ya no usábamos botellas de cerveza pequeñas, sino que estábamos haciendo molotovs con botellas de vino de las grandes. Ya no teníamos miedo, había un sentimiento muy fuerte de que teníamos un derecho moral de atacar a la Policía y al Gobierno. Había mucha gente normal en los disturbios que nos ayudaban como podían. Cuando veían a compañeros con molotovs, nos decían dónde estaba la policía. También nos protegían de la policía de la misma forma, avisándonos. Y cuando se empezó a rumorear que iban a sacar al ejército a las calles, estábamos deseando que ocurriera para que todo lo que habíamos estado hablando todos estos años: la guerra civil, la guerra de clases, se hiciera realidad.

A nivel personal, nosotros ya habíamos participado en los disturbios del 91 y del 95, que fueron los mayores en Grecia en las últimas décadas. Pero en nuestra opinión, el diciembre fue la primera vez que la gente se sintió tan valiente y entusiasta. Y este sentimiento se extendió a la gente nopolítica, sin importar si eran anarquistas o izquierdistas o activistas políticos, era un sentimiento general de la sociedad que se manifestó por un odio puro y duro contra la policía. Cualquiera que veía uniformes de policía, veía un objetivo, y esto se extendió de punta a punta del país.

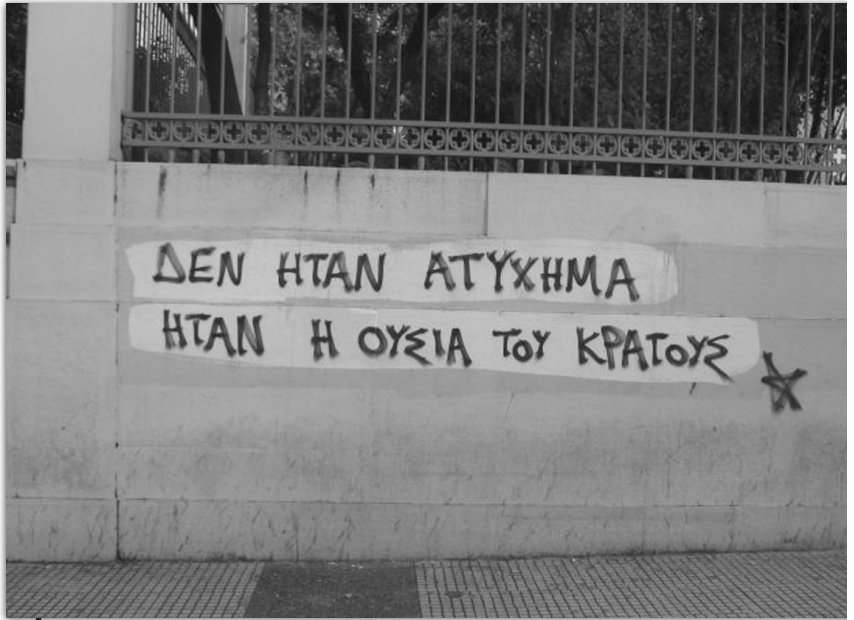
Durante los disturbios, lo increíble fue que la gente aparecía y asumía un papel muy importante, cuando hasta entonces solo habían sido *volomeni*, gente que era complaciente y que tenía sus necesidades básicas cubiertas, como un coche, una

casa y una tele. Incluso esta gente sentía que era un momento importante para la sociedad griega, y sentían la necesidad de salir a la calle y tomar parte en los disturbios. En la práctica, esto fue lo que permitió que ocurriese todo.

Nuestro objetivo siempre ha sido provocar el caos. Lo que muchos dicen que es una utopía, nosotros lo hemos experimentado en nuestras vidas. Y puesto que hemos conseguido vivirlo una vez, estamos 100% seguros de que ocurrirá otra vez a escala global. Y tenemos esta certeza porque la gente corriente que quizás vote a la derecha o que vive su vida normal, llega un momento en el que se da cuenta que la única manera de triunfar en sus vidas es perder, perder su vida normal, y el momento en que se dan cuenta de esto salen a la calle en la más poderosa de las maneras, luchando junto a los que han iniciado y provocado estas luchas. En ese momento, tendremos que preocuparnos de que sea esta gente la que se convierta en la vanguardia de la lucha, y no nosotros.



ESTAS NOCHES SON DE ALEXIS



No fue un accidente. Fue la esencia del Estado

**FINAL DE LA PRIMERA SEMANA.
DEL 10 AL 14 DE DICIEMBRE**



■ Miércoles, 10 de diciembre

Atenas

Este era el día de una huelga general, cuyos objetivos habían sido predeterminados hacía un mes: básicamente era “contra los recortes del estado de 2009”. Debido a las protestas que se estaban llevando a cabo esos días, los jefes sindicales hicieron declaraciones contra la brutalidad policial, haciendo distinciones al mismo tiempo entre los *koukoulouforoi* y los “responsables y pacíficos manifestantes”. Más de siete mil personas asistieron al encuentro en la plaza Sintagma. Algunos manifestantes lanzaron artefactos incendiarios a la policía durante la huelga general, que paralizó Grecia y aumentó la presión contra un gobierno ya caduco.

En la avenida Panepistimiou tuvieron lugar disturbios menores. Tras la manifestación, mucha gente asistió a las asambleas de la Politécnica y de la Facultad de Derecho para hablar sobre lo que se debía hacer los siguientes días. Más tarde, hubo una gran asamblea del ambiente antiautoritario en la Facultad de Económicas. Por la mañana temprano, estudiantes de instituto atacaron la comisaría local en el barrio de Kaisariani. Por la noche hubo enfrentamientos con la policía en la avenida Tritis Aeptemvriou, en el centro de Atenas.

Los disturbios se extendieron a cuarenta y dos prefecturas de Grecia, incluso en pueblos donde ni siquiera se habían realizado manifestaciones anteriormente. El patrón que se sigue siempre es el mismo: básicamente estudiantes y gente joven atacan comisarías, bancos, tiendas y edificios estatales. Se reúnen de manera espontánea, tras comunicarse mediante sus teléfonos móviles. Los anarquistas y la gente política sólo son una pequeña parte de las personas que participan en los

disturbios y en muchos casos se ven sorprendidos por la fiereza, la duración y la difusión de dichos disturbios.

Es principalmente en Atenas e Heraklion (Creta) donde una gran parte de quienes participan en los disturbios son inmigrantes, por lo que se podría calificar estos disturbios de multinacionales, los primeros de este tipo que se dan en Grecia. Contra esta situación, totalmente novedosa, los media han intentado cambiar su propaganda y hablar de “manifestantes griegos” y “saqueadores extranjeros”, en un claro esfuerzo por avivar el racismo.

Hasta ahora, aproximadamente la mitad de los detenidos en Atenas son inmigrantes y la mayor acusación contra ellos es la de saqueo. La vasta mayoría de los detenidos a lo largo del país son gente joven.

Tesalónica

116

Este fue un día de huelga general, convocada mucho antes por la Confederación General del Trabajo de Grecia (GSEE) y la Confederación de Funcionarios (ADEDY) contra el presupuesto estatal de 2009. Debido a los disturbios que estaban sucediendo, los dirigentes sindicales anunciaron el martes que cancelarían las manifestaciones convocadas. En Tesalónica, las ramas locales de GSEE y ADEDY intentaron contener a los huelguistas en una reunión pacífica frente a la sede sindical de la ciudad. Estudiantes de instituto y universidad acudieron allí decididos a arrastrar a los huelguistas a una manifestación, y lo consiguieron. 4000 estudiantes y trabajadores marcharon hacia el Ministerio de Macedonia y Tracia. Allí, unos cuantos chavales de instituto atacaron a la policía, que respondió arrojando gases lacrimógenos. Las refriegas continuaron durante media hora en un área de 500 metros entre el Ministerio y la sede sindical. Algunos chavales se en-



frentaron a la policía, pero muchos trabajadores y estudiantes les apoyaron permaneciendo en el lugar e insultando a los agentes. Finalmente, la policía se vio obligada a retroceder. Tras esto, 500 personas bloquearon la calle Egnatia –una gran avenida del centro– durante más de una hora.

Por la tarde, estudiantes de instituto se enfrentaron un rato con la policía en la calle Ethnikis Amynis. Esa misma tarde, finalizó la ocupación de las oficinas de la Asociación de Abogados de Tesalónica.

■ Homo Sacer Quartet³⁸

Un niño reside fuera de lugar. Dos cerdos embisten en el fuera de lugar. En la coyuntura de estas dos trayectorias, nace un evento. El niño desafía la violación de los límites de su fuera de lugar por los cerdos. Los cerdos aparcan en el lugar y cruzan una vez más los límites de la heterotopía, a pie. Los cerdos ordenan al niño. El niño responde a la orden. Los cerdos disparan y destruyen la vida que “no vale la pena ser vivida”. Los cerdos vuelven a su lugar. Los límites del fuera de lugar se rompen y el espacio urbano, de principio a fin, se recompone en una gruesa red de heterotopía que arde: la ciudad entera arde.

Para la soberanía, la vida de cada fuera de lugar es una vida que no vale la pena ser vivida. Se impone el estado de excepción, incluso por suspensión, en cada vida fuera de lugar, en cada vida que no actúa como una contemplación de la privacidad y su colección de productos de consumo, sino que lo hace como una relación social, una construcción autoconstituída de la convivencia en el espacio y el tiempo.

38. NdT: Homo Sacer es un concepto de la legislación romana que define a alguien maldito, a una persona que puede ser matada por cualquiera, que no tiene valor, ni siquiera para un sacrificio ritual.

La excepción de la soberanía no es tanto sobre el control o la destrucción de los excesos en sí misma, si no sobre la creación o la definición de un espacio donde los mandatos político-judiciales puedan ser perpetuamente validados. El estado de excepción clasifica el espacio y sus cuerpos dentro de ella. Los pone en orden. Impone el orden ente ellos. Con la asimilación, la mercantilización, la vigilancia y la disciplina. Ejecutando a los delincuentes con cárceles, unidades psiquiátricas, marginación. Y donde sea, siempre puede ser necesario: a balazos, a balazos, a balazos.

En una sociedad dedicada a la producción de intimidaciones, el asesinato de un niño sólo puede ser concebido en los términos del valor de su vida privada, la base ontológica de la propiedad: el sagrado derecho a la propia vida. Esta es la única manera en que la muerte puede ser política: como la destrucción del origen de la propiedad. La destrucción de la propiedad, por no hablar de su origen, es un crimen terrible en el mundo burgués. Incluso, o especialmente, cuando se haya cometido por el aparato encargado de su protección. Pero destruir propiedades con el fin de tomar venganza por la destrucción de la propiedad, eso es un crimen doblemente nefasto: ¿No has entendido nada? Todas esas lágrimas, todo el canto fúnebre, los réquiems, no son por un niño que atacó el poder-que-salvaguada-la-propiedad, son por el poder que falló en su deber: el deber de defender la vida como la propiedad definitiva, como la privacidad.

El cuerpo de un enemigo ya fallecido puede ser desinfectado, saqueado, transformado en un capital simbólico para la reproducción de la soberanía y, por último, en el anuncio o el recordatorio de la capacidad para la imposición de un estado generalizado de excepción. Una emergencia confirma el monopolio soberano sobre la definición de lo real a través de la abo-

lición de su legitimación simbólica. La soberanía, en lágrimas, grita: todos sois individuos privados, es más, todos sois potenciales cadáveres. Y la sociedad cae de rodillas ante el temor a su ídolo y muestra remordimiento: mea culpa, a partir de ahora, voy a cuidarme sólo de mí, mientras que tú salvaguardes su reproducción. El retorno a la normalidad de lo privado está pavimentado con el espectáculo de excepción generalizado.

Fleshmachine de la Facultad
de Económicas y Empresariales de Atenas Okupada
10/12/2008



“Uno caído. Miles en la lucha”

■ Jueves, 11 de diciembre

Atenas

El jueves, estudiantes de instituto abandonaron sus centros de estudio y se reunieron frente a comisarías de todo Atenas. Algunas de ellas fueron atacadas con bolsas de basura y piedras a lo que la policía respondió lanzando gases lacrimógenos e incluso... devolviendo pedradas. Fuese como fuese, treinta y cinco comisarías fueron bloqueadas en Atenas y en algunos lugares otras personas también participaron, como por ejemplo, los padres de algunos de los estudiantes. La entrada a la cárcel de Korydallos también fue atacada por estudiantes.

Los medios dijeron que en estos cinco días la policía ha usado cuatro mil quinientos botes de gases lacrimógenos. Se están empezando a quedar sin reservas ¡y están pensando en importar más desde Israel!

120

Por la mañana, un grupo de libertarios ocupó el ayuntamiento de Agios Dimitrios, un barrio al sur de Atenas. Un montón de gente del barrio participó en la asamblea de la tarde y los trabajadores municipales que apoyaron la ocupación emitieron un comunicado que se puede encontrar en el apéndice de esta cronología. El Ayuntamiento se ha usado desde entonces como un lugar de reunión y de contrainformación.

En muchas universidades se realizan asambleas y las ocupaciones de universidades se están extendiendo. Militantes de la organización estudiantil del Partido Comunista (PKS) trataron de bloquear las asambleas para prevenir las ocupaciones (Universidad de Panteion, Facultad de Filosofía de la Universidad de Atenas). Sus intentos fueron infructuosos ya que las ocupaciones se extendieron por Atenas y toda Grecia.

A primera hora de la tarde hubo una gran manifestación (con unos cinco mil participantes) en el centro de Atenas,



organizada por una asamblea de sindicalistas de izquierdas y organizaciones que se reúnen en la Facultad Ocupada de Derecho. Al final de la manifestación empezaron los enfrentamientos con la policía en el centro de la ciudad y en los alrededores de la Facultad de Derecho. Duraron varias horas.

En Komotini, un pueblo del noreste, cerca de Turquía, una manifestación compuesta mayoritariamente por estudiantes universitarios fue atacada y perseguida hasta el interior de la universidad por grupos de fascistas y por matones de extrema derecha; De los que está infestada la zona para proteger... la seguridad nacional.

Hay un sentimiento de hostilidad hacia la Policía y se nota que la gente está harta de todo. La creciente brutalidad policial desde los juegos olímpicos del 2004, los salarios bajos y las pobres condiciones laborales, el exceso de trabajo y la presión de los estudiantes de instituto, el descontento de los estudiantes con una vida que se caracteriza cada vez más por la inseguridad y el miedo, la corrupción de los gobernantes y los grandes poderes de la iglesia, la sobreexplotación de los inmigrantes y una nación cada vez más dividida por las diferencias de clase son una mezcla explosiva en la que el asesinato de un chaval fue el detonante.

La publicación de algunos extractos de la declaración del policía que mató al chico causó un sentimiento de indignación general. “Acusaba” al joven estudiante de tener una “conducta desviada” porque “le echaron de la escuela privada donde estudiaba” (lo cual es mentira). Su abogado, una conocida celebridad televisiva, hizo unas declaraciones todavía más provocativas: “Ahora le toca a la justicia griega decidir si el chico fue o no fue justamente asesinado”. Hoy se esperaba el examen balístico. Algunas “filtraciones” en los media de los días anteriores sugerían que el informe dirá que Alexan-

dros no fue asesinado de un disparo directo, si no que le mató una bala que rebotó (lo que va contra el testimonio de todos y cada uno de los testigos que presenciaron los hechos). Sin embargo, dichas provocaciones son respondidas en las calles. Entre otras cosas, cada día se crean nuevos e imaginativos eslóganes: “Nosotros no lanzamos piedras, sólo rebotan”, “Lo justo para ese abogado es que le mate una bala rebotada”.

Tesalónica

A primeras horas de la tarde, 80 militantes antiautoritarios atacaron las oficinas del periódico local Macedonia en la calle Monastiriou.

La ocupación de la Facultad de Arte Dramático convocó una manifestación a las 17h en la plaza Kamara. Dos mil personas, sobre todo universitarios y militantes antiautoritarios y algunos estudiantes de instituto, se manifestaron pacíficamente en dirección a los distritos densamente poblados del este de la ciudad, coreando consignas y haciendo pintadas contra la represión estatal. No hubo altercados este día, que nosotros sepamos.

■ Desde Grecia, reorganización...

Últimos días en Volos, breve calma, breve reflexión...

Antes de ayer, en Volos vivimos una enorme manifestación heterogénea: comunistas radicales, anarquistas y gente enfadada en general; había mucha expectación... las asambleas decidieron qué y cómo hacer, y se respetó. Disfrutamos con la destrucción de lo que quedaba de los bancos y de los duros enfrentamientos con la policía durante horas. Y ahora que teníamos la posibilidad de quemar la ciudad, de destruir juzgados, tomar fábricas, la Policía no podía hacer nada, bueno, sí, disparar y



entonces desatar la ira de todo el mundo. Vimos, vi, que algo faltaba. La gente nos miraba curiosa, salían a la calle, seguían la manifestación a escasos metros..., en las calles aledañas había curiosos que en vez de ver la tele, nos miraban a nosotros; algunos críos nos traían piedras... no sé, joder, no sé qué pensar. En la asamblea de ayer grupos más “salvajes” pedían quemar las calles, pero otros, que venían de Atenas, veían inutilidad en ello. El domingo hay otra mani y podremos destruir, pero hay poca capacidad de extender la fase creadora. La gente instalada en su comodidad no se moverá y si la tocas, se defenderá y ese sería nuestro final. Veamos qué pasa. Por momentos pienso que lo mejor, y puesto que quienes nos apoyan son los hooligans, quizás haya que sacar nuestro devenir hooligan, o redirigirlo, cosas más grandes, juzgados, fábricas..., pero no hay proyecto, y es algo que siempre valoré como positivo, pero si no lo hay, entonces habrá que inventarse algo. Estoy un poco perdido, y es algo extensible a muchos compas, tenemos la fuerza, sí, ¿para qué? Ya no hay Bastilla, joder, ya no hay un símbolo; todo es símbolo, la plaga está en todas partes, no hay un rey, no hay un dictador: es toda esta realidad. Pero, ¿cómo mutarla?, ¿cómo hacer comprender a la gente que está ahí la posibilidad de un mundo nuevo? Joder, en fin, por el momento, mani, y si hace falta, a encapucharse, y si hace falta, a reventar, o que te revienten. Por ahora sudar y llorar con los gases. Gracias, gracias a los compas del Estado que lo están dando todo, gracias. Que se extienda, que sea una plaga, un contagio, un virus. Quizás me sienta perdido porque no estoy acostumbrado a caminar fuera de mi celda, poco a poco caminaremos mejor, y el quemazón de los ojos desaparecerá. Desde Grecia, no sé si llorar o reír, pero desde luego, aquí todo el mundo, mientras tanto ¡a luchar!



El fantasma de la libertad siempre llega con un cuchillo entre sus dientes

El no va más de la opresión social es ser disparado a sangre fría. Todas las piedras sacadas del pavimento y lanzadas a los escudos de la policía o a los escaparates de los templos comerciales; todas los cócteles molotov dibujando órbitas bajo el cielo de la noche; todas las barricadas erigidas en las calles de la ciudad, separando nuestras zonas de las suyas; todos los cubos llenos de basura de una sociedad consumista que gracias a las llamas de los disturbios llegaron a ser Algo a partir de la Nada; todos los puños levantados bajo la luna; éstas son las armas que materializan y dotan de poder, no sólo a la resistencia, sino también a la libertad. Y es precisamente este sentimiento de libertad el único por el que merece apostar en estos momentos: el sentimiento de las mañanas olvidadas de nuestra infancia, cuando todo podía pasar porque somos nosotros, como seres humanos creativos, los que se han despertado, no los futuros humanos-máquinas productivos conocido como “el obediente”, “el estudiante”, “el trabajador alienado”, “el propietario”, “el padre/madre de familia”. Es el sentimiento de enfrentarse a los enemigos de la libertad, de no temerles nunca más.

124

Así que, todos los que quieran ocuparse de sus negocios, como si nada pasara, como si nada hubiera pasado nunca, tienen serias razones para inquietarse. El fantasma de la libertad siempre llega con un cuchillo entre los dientes, con la violenta voluntad de romper las cadenas, todas esas cadenas que reducen la vida a una miserable repetición, que sirven para reproducir las relaciones sociales de dominación. Desde el sábado 6 de diciembre ninguna ciudad en este país funciona con normalidad: no hay terapias de ir de compras, no hay carreteras libres para ir a nuestros puestos de trabajo, no hay



noticias sobre próximas iniciativas de restablecimiento del gobierno, no se da ese despreocupado zapping entre los estilos de vida de los shows televisivos, no hay vueltas nocturnas alrededor de la plaza Syntagma, etc. Estas noches y días no pertenecen a los comerciantes, a los tertulianos de televisión, a los ministros o a los policías. ¡Estas noches y estos días pertenecen a Alexis!

Como surrealistas, hemos estado fuera en las calles desde el primer momento, juntos con centenares de rebeldes y otra gente expresando su solidaridad, porque el surrealismo nació del respirar de la calle y no tiene intención de abandonarlo. Después de la masiva resistencia a los asesinos del estado, el aliento de la calle es incluso más caliente, más hospitalario y más creativo que antes. No nos corresponde a nosotros proponer una dirección para este movimiento, pero aceptamos nuestra responsabilidad en la lucha común, porque es una lucha por la libertad. Sin estar obligados a aceptar cada expresión de este fenómeno masivo, sin ser partidarios del odio ciego o de la violencia por la violencia, creemos que este fenómeno existe por una razón.

125

¡No dejemos que este inflamable hálito de poesía se calme o muera!

*Convirtámoslo en una utopía certera:
¡transformar el mundo y transformar la vida!*

¡No habrá paz para la policía y sus amos!

¡Quién sea que no sienta la rabia, que se calle!

Grupo surrealista de Atenas

11/12/2008

Estamos aquí. Estamos en todas partes. Somos una imagen del futuro

*Ego te Provoco. Pequeño grupo de afinidad de Atenas
que trabaja desde hace años por la propagación
—con todas las herramientas posibles— de las ideas libertarias*

Si no me quemo yo	estamos aquí
Si no te quemas tú	estamos en todas partes
Si no nos quemamos nosotros	somos una imagen del futuro
¿Cómo vendrá el brillo de la oscuridad?	

(Nazim Hikmet “Como Kerem”)

Con el miedo en los dientes, los perros gritan: “¡Vuelvan ya a la normalidad, se acabó la fiesta de los locos!”. Los filólogos de la asimilación ya han empezado a desenterrar sus caricias afiladas. “Estamos dispuestos a olvidar, a entender, a recobrar el desorden de los días pasados, pero ahora, que se sienten bien, porque si no, vamos a traer a nuestros sociólogos, a nuestros antropólogos, a nuestros psiquiatras. Como buenos padres, hemos tolerado vuestro estallido sentimental con paciencia. Mirad ahora cómo están vacías las aulas de las escuelas, las oficinas, los escaparates. Ha llegado la hora de volver, y quien se niegue a cumplir este deber sagrado, será golpeado y estudiado sociológica y psicológicamente”. Esta pregunta circula por la ciudad. “¿Están en vuestras plazas?”.

La Democracia, la armonía social, la unidad nacional y todos los grandes abrazos que huelen a muerte ya nos están esperando...

El Poder (desde los padres hasta el gobierno) intenta no solo reprimir la revuelta y su generalización, sino también producir una relación de sumisión y subjetivación. Una relación que determinará la vida política como una esfera de

cooperación, compromiso y consentimiento. “Política es la política del consentimiento. El resto es guerrilla, disturbios, caos”. Aquí una traducción de lo que nos están diciendo. De su esfuerzo de negar la sustancia de cada acción y separarnos, aislarnos de lo que podemos hacer. No hacer uno de los dos, sino dividir una y otra vez uno en dos. Los mandarines de la armonía, los barones del silencio—orden—seguridad nos invitan a ser dialécticos. Pero estos juegos son demasiado viejos y su miseria se ve en las barrigas podridas de los sindicalistas, en los ojos descoloridos de los intermediarios, que, como si fueran aves de rapiña, se instalan sobre cualquier negación, cualquier pasión por lo real. Los vimos en Mayo, los vimos en Los Ángeles y en Brixton³⁹, los estamos viendo hace décadas comiendo lo poco que queda de los huesos de la Revuelta de la Politécnica. Los vimos otra vez ayer que, en vez de convocar una huelga general, se inclinaron ante la legalidad y cancelaron la manifestación de la huelga. Porque saben muy bien que el camino para la generalización de la revuelta pasa por el terreno de la producción y por la ocupación de los medios de producción de este mundo sofocante.

Mañana vendrá un día en el que nada será seguro. ¿Y qué podría ser más liberador después de tantos años de seguridad? Un tiro fue capaz de interrumpir una serie de tantos días iguales el uno al anterior. El asesinato de un chaval de 15 años fue el momento de un desplazamiento capaz de tirarlo todo abajo. El desplazamiento del simple trámite de otro día más al punto en que tanta gente pensó al mismo tiempo: “Ya está, se acabó, todo tiene que cambiar y somos nosotros los que lo vamos a cambiar”. Y la venganza por la muerte

39. NdE: Se refiere, respectivamente, a Mayo del 68 y a las revueltas de Los Ángeles de 1992 (que tuvieron como chispa la puesta en libertad de cuatro policías de Los Ángeles juzgados por darle una paliza a Rodney King) y a los disturbios de Brixton, Londres, en 1981.

de Alexis se volvió una venganza por cada día que estamos obligados a vivir en este mundo. Y lo que parecía tan difícil, salió tan fácil...

Esto es algo que ya ha sucedido, algo que ya tenemos. Si hay algo que da miedo, eso es la vuelta a la normalidad. Porque en las calles destrozadas y saqueadas de nuestras ciudades brillantes, no solo vemos los resultados de nuestra rabia, sino la posibilidad de empezar a vivir. Ya no tenemos nada más que hacer que instalarnos sobre esta posibilidad, convirtiéndola en una experiencia vivida. Aterrizando en el terreno de la cotidianidad, nuestra creatividad, nuestra fuerza de cumplir nuestros deseos, la fuerza de no solo pensar, sino también de construir lo real. Esto es nuestro espacio vital. Todo el resto es muerte.

128

Quien quiere entender, entenderá. Ahora es el momento de romper las celdas invisibles que nos inmovilizan a cada uno de nosotros, a sus vidas pequeñas y miserables. Y eso no solo, o necesariamente, requiere atacar a comisarías y quemar grandes almacenes y bancos. El momento en que uno abandona su sofá y el pensamiento apático de su propia vida y sale a la calle para hablar y escuchar, (dejando atrás todo) espontáneamente, cualquier cosa privada contiene en el terreno de las relaciones sociales la fuerza desestabilizadora de una bomba nuclear. Y eso porque la fijación de cada uno de nosotros a su mundo pequeño está ligada a las fuerzas de atracción del átomo. Las fuerzas mismas que hacen el mundo capitalista girar. Esto es el dilema. Si no estás con los insumisos, estás solo. Y ésta es una de las pocas veces que un dilema puede ser tan absoluto y tan real al mismo tiempo.

Atenas, 11/12/2008



■ Viernes, 12 de diciembre

Atenas

Setecientos institutos y cien universidades están ocupados y se espera que crezcan en número. Se realiza una manifestación estudiantil en Atenas (diez mil personas o más). Los estudiantes y otra gente que había asistido a la manifestación atacaron a la policía y machacaron varios bancos... Durante la mani, doscientos anarquistas destrozaron la oficina del fiscal. Los antidisturbios detuvieron a varios estudiantes (algunos de ellos con edades comprendidas entre los 13 y los 14 años).

Tesalónica

Una manifestación, convocada por la ocupación de la Facultad de Arte Dramático, salió de la plaza Kamara a las 18.30. Entre 1500 y 2000 personas, principalmente militantes anti-autoritarios, estudiantes y trabajadores jóvenes, se dirigieron hacia los distritos obreros del oeste de la ciudad. Los manifestantes cruzaron los distritos de Nea poli y Sykies y volvieron a la Facultad de Arte Dramático atravesando el distrito de Ano Poli, entre el norte y el centro. A pesar de las fuertes lluvias, la manifestación duró tres horas, se corearon incesantemente y se pintaron en las paredes consignas contra la Policía y el Estado, o pidiendo la liberación inmediata de todos los detenidos durante los últimos días; se repartieron muchos panfletos. Muchos de los vecinos de los barrios aplaudieron, mientras que otros se unieron a la manifestación, lo cual demuestra una simpatía más amplia con la insurrección incluso por parte de proletarios que no participaron en los disturbios o en otras acciones. Fue atacada e incendiada una sede de LAOS (partido de ultraderecha); fue también atacada una sede de Nea Demokratia. Esa misma tarde, militantes de la izquierda extra-parlamentaria se manifestaron en las áreas cercanas.

■ En Agios Dimitrios



130

*Fachada del Ayuntamiento Okupado de Agios Dimitrios.
"Un joven de 15 años muerto. El silencio es complicidad.
Resistencia-Autoorganización-Solidaridad. OKUPACIÓN"*

En el barrio de Agios Dimitrios, el Ayuntamiento sigue ocupado en el día de hoy. Anoche se realizó una asamblea popular donde participaron más de 300 personas y de todas las edades. Se hablaron muchos temas: la auto organización de la lucha, la violencia, las razones de la explosión social, los problemas de los inmigrantes, de los parados... de todos nosotros.

Durante la asamblea se notó la necesidad de la gente de tomar sus vidas en sus propias manos, que es una "ocasión" de un cambio radical... algo que hace poco tiempo parecía imposible. El mito bien construido por parte de los medios de comunicación durante los últimos años sobre grupos de hooligans encapuchados que destrozan la propiedad privada, se derrumbó. Padres, abuelos, niños, anarquistas... todos juntos debatieron en un clima de respeto, horizontal y autoorganizado.

Se ha decidido:

La continuación de la ocupación hasta que dejen libres sin cargos a todos los arrestados.

A las 17h teatro.

A las 19h manifestación por el barrio.

Nueva asamblea popular.

“Estamos en Guerra Civil: con los fascistas, los banqueros, el Estado y los medios, que desean una sociedad obediente”

La noche del sábado, la Policía griega asesinó a un estudiante de 15 años.

El asesinato fue la gota que colmó el vaso.

Fue la continuación de una campaña coordinada, una campaña de Terrorismo de Estado con la ayuda de la organización fascista “Amanecer Dorado”, cuyos objetivos son los estudiantes de secundaria, los de universidad que luchan contra su privatización, los inmigrantes que están bajo un control estatal constante por tener un color diferente y los trabajadores que deben trabajar hasta morir por cuatro perras.

Los pretorianos del gobierno que han encubierto tantos crímenes contra la sociedad, que quemaron los bosques griegos el verano pasado, son también responsables de que las ciudades estén ardiendo hoy. Mantienen el nepotismo, protegen a miembros del Gobierno involucrados en el escándalo de las escuchas a teléfonos móviles, a los que saquearon los fondos de pensiones, a los que secuestraron y torturaron inmigrantes, así como a los implicados en los escándalos legales, financieros y de la Iglesia.

Estamos en Guerra Civil con los fascistas, los banqueros, el Estado y los medios, que quieren que los jóvenes sean sumisos y una sociedad obediente.

Aunque no tengan excusas, intentan promover teorías conspirativas para calmar la rabia.

La rabia que se ha acumulado durante años debe ser expresada, y no debe, bajo ningún concepto, terminar.

Todo el mundo tiene puestos sus ojos en lo que está pasando aquí.

La gente debe alzarse por todas partes.

La generación de los pobres, los desempleados, los precarios, los sin techo y los jóvenes inmigrantes destruirá cada escarapate y despertará a los ciudadanos obedientes del letargo de su efímero sueño americano.

132

No veas las noticias, la conciencia nace en la calle

*Cuando la juventud es asesinada,
los adultos no deben dormir*

*Adiós Alexandros, que tu sangre sea la última
de un inocente en correr*

Asociación de empleados de Agios Dimitrios

Atenas. 12/12/08

■ Sábado, 13 de diciembre

Atenas

Los comités coordinados de ocupaciones universitarias y algunos grupos políticos organizaron por la tarde una sentada en la plaza Sintagma. Más de mil personas de todas las edades participaron: estudiantes universitarios, estudiantes

∞
¡MADEROS, CERDOS, ASESINOS!

de instituto, trabajadores... La sentada duró hasta bien entrada la noche. Después de media noche la policía atacó la protesta pacífica lanzando gases lacrimógenos y dispersó a la multitud allí reunida. También se organizaron protestas y manifestaciones en barrios de todo Atenas: Nea Smirni, Peristeri, Zografou.

Por la noche fue atacado el Ministerio de Medio Ambiente y Obras Públicas en la calle Patission por un grupo de unas doscientas personas. A las nueve en punto, unas mil personas se concentraron en Exarchia para protestar por la muerte de Alexis Andreas Grigoropoulos cerca del lugar donde fue asesinado. Algunos grupos atacaron la comisaría local mientras otros se enfrentaban con los antidisturbios. Hubo una manifestación que se dirigía a Monastiraki y Gazi, barrios donde mucha gente sale de fiesta los sábados por la noche. La policía atacó la manifestación, pero un pequeño grupo de gente se las arregló para continuar. En Exarchia comenzaron los disturbios, pero la policía cargó forzando a la gente a dispersarse en varias direcciones. Gran parte de los asistentes se dirigieron a los locales de la Politécnica. Los disturbios continuaron por las calles colindantes durante la noche.

La gente que consiguió seguir adelante con la manifestación pasó por Monastiraki, Thisseio y Gazi, y después trataron de volver al centro yendo por la calle Piraeus. Los manifestantes atacaron algunos bancos y cámaras de vigilancia. La policía volvió a atacarles cerca de la plaza Omonia y hubo más de cincuenta detenciones. Los detenidos fueron puestos en libertad sin cargos.

Durante el día se atacó un gran número de bancos por todo Atenas.



Ataque a una comisaría en el centro de Atenas, 13/12/2008

Tesalónica

134

Por la tarde, 500 personas, principalmente militantes anti-autoritarios, se concentraron en la plaza Kamara. Constituyeron un bloque y se dirigieron a la plaza Aristotelous, donde militantes de la izquierda extraparlamentaria, mayoritariamente, se concentraron tras haber convocado la Coordinadora de Asambleas Generales y Ocupaciones de la AUTH una manifestación. Los dos grupos se unieron al principio en una manifestación conjunta de unas 1000 personas a lo largo de la calle Egnatia. Pasado un rato, los dos bloques se separaron y quedaron a unos pocos metros el uno del otro. Los dos recorrieron conjuntamente la avenida Nikis, la avenida costera del centro de la ciudad, llena de cafeterías y bares, donde se destrozaron numerosas cámaras de seguridad de bancos. Los militantes de izquierdas se dirigieron al Ministerio de Macedonia y Tracia mientras que la mayoría de participantes abandonaron la manifestación. Esta fue la primera manifestación después de 7 días que tuvo un carácter más político que social.

■ La semana más larga de nuestras vidas

La pasada noche conocí a un amigo de Alexandros que estaba a su lado cuando fue asesinado. Ahí, en silencio, escuchándole describir los momentos del asesinato (por enésima vez, imagino) no podía hacer otra cosa que preguntarme cuántos años habría crecido este chico en estos siete días. Escuchándole explicar exactamente cómo la policía trata ahora de encubrir la historia, cómo el argumento de que la bala rebotó cae por su propio peso... Viéndole discutir la necesidad de cambiar las tácticas para llevar nuestra lucha hacia delante. Bromeando acerca de la incapacidad de los servidores de Indymedia para seguir el ritmo los primeros días de la revuelta. ¿Cuántos años ha crecido? Le robaron 15 años a Alexandros, pero para quienes estamos aquí ahora parece que han pasado años. En estos días de revuelta la normalidad ha sido suspendida —al fin nos han dado tiempo en el cual vivir y crecer—. Por esta razón, y por millones de otras, sencillamente no hay que retroceder. “El tiempo no puede volver atrás, lo que hemos vivido no puede ser olvidado, recuerda esto”, le oí a un anciano contar a su nieto frente al mural espontáneo por Alexandros en el lugar del asesinato. “Recuerda que es siempre la Autoridad quien mata a la gente, es siempre el poderoso quien mata al débil”. El chico nunca olvidará esta semana, ninguno de nosotros lo hará. Esta es la semana más larga de nuestras vidas.

Sábado, 5 de la tarde. Cuatro horas para que se cumpla una semana del asesinato. Estamos preparados para tomar las calles de nuevo. Esta noche también es tu noche, Alexandros.

Atenas, 13/12/2008

■ Domingo, 14 de diciembre

Atenas

Hubo manifestaciones en varios barrios de Atenas, así como en varias ciudades y pueblos de Grecia (Tesalónica, Corfú, Volos, Xanthi...). Por la mañana temprano, una manifestación pacífica en la plaza Sintagma, que había sido convocada por varios blogueros, fue dispersada por la policía antidisturbios con gases lacrimógenos.

En la plaza central de Nea Simirni, un barrio al sureste de Atenas, se ocupó un gran café abandonado, propiedad del municipio, que se llamaba “Galaxias”. Lo ocuparon unas cien personas (antiautoritarios, miembros del partido municipal y varios residentes) con la intención de usarlo como un centro de contrainformación y de coordinación de acciones. La ocupación de edificios públicos es una nueva forma de lucha surgida de los disturbios. Como nosotros mismos fuimos testigos, comenzó en el barrio de Agios Dimitrios con la ocupación del Ayuntamiento. La ocupación del café “Galaxias” adoptó el nombre de “Eleftheros Galaxias” (lo que significa “Galaxias libres”) e hizo un llamamiento a una asamblea del vecindario a la tarde noche.

Durante el día se ocuparon cuatro emisoras de radio. Se usaron para transmitir declaraciones y comunicados que llamaban a la generalización de la insurrección.

Por la tarde, el Comité de residentes de Exarchia hizo un llamamiento para realizar una manifestación en el lugar donde mataron a Alexis. A pesar de la lluvia, un buen número de personas participó y discutió sobre lo que estaba sucediendo en una asamblea al aire libre. Cuando aparecieron los antidisturbios la gente los echó de allí a gritos e insultos.

El Alcalde de Atenas anunció que el miércoles se pondría el nuevo árbol de Navidad en la plaza Sintagma, ya que el anterior había ardido tras un ataque con cócteles molotov el 8 de diciembre. Para el Estado, ese árbol simboliza el espíritu consumista y la vuelta a la normalidad mientras que para los insurgentes, que ese árbol arda significa que la lucha continúa. Hasta el momento, se ha intentado quemarlo de nuevo durante varias manifestaciones.

Tesalónica

Una manifestación de moteros partió de la ocupada Facultad de Arte Dramático a la 13h. Se dirigió a los barrios del oeste de la ciudad –Stavroupoli, Evosmos, Eptalofos, Xirokrini–, en los que viven muchos inmigrantes procedentes de Rusia y Albania, y obreros precarios. Algunos de ellos se unieron a la manifestación. A la vuelta, los manifestantes pasaron frente al Ministerio de Macedonia y Tracia y de la comisaría de Ano Poli, y regresaron finalmente a la Facultad de Arte Dramático.

Otra manifestación tuvo lugar en el alejado distrito de Peraia, en el sureste. 60 estudiantes de instituto y universitarios marcharon hasta la comisaría y después al Ayuntamiento, donde colocaron una pancarta que decía: “Abajo el Gobierno de asesinos y policías”.

■ Estos días también son nuestros

En el marco de esta amplia movilización, con las manifestaciones estudiantiles siendo su motor, hay una participación masiva de la segunda generación de inmigrantes y de bastantes refugiados también. Los refugiados salen a las calles en números pequeños, con una organización limitada, con la espontaneidad y el ímpetu describiendo su movilización. Ahora

mismo, son la parte más militante de los extranjeros que viven en Grecia. De cualquier forma, tienen muy poco que perder.

Los hijos de inmigrantes se movilizan en masa y dinámicamente, primero a través de acciones en institutos y universidades, así como a través de organizaciones de izquierda y extrema izquierda. Son la parte más integrada de la comunidad emigrante, la más valiente. No son como sus padres, que vinieron con la cabeza gacha, como si estuvieran mendigando por una barra de pan. Son parte de la sociedad griega, porque no han vivido en otra. No mendigan por algo, piden ser iguales a sus compañeros griegos.

Los mismos derechos, en las calles, en los sueños.

Para nosotros, los emigrantes organizados políticamente, éste es el segundo Noviembre francés de 2005.

Nunca hemos tenido ilusiones de que cuando la rabia de la gente se levantara, fuéramos capaces de dirigirla hacia ningún lado.

A pesar de las luchas que hemos llevado durante todos estos años, nunca hemos logrado conseguir una respuesta tan masiva como ésta. Ahora es el tiempo de que hable la calle. El ensordecedor grito oído es por los 18 años de violencia, represión, explotación y humillación. Estos días también son nuestros.

Estos días son por los cientos de emigrados y refugiados que fueron asesinados en las fronteras, en las comisarías, en sus centros de trabajo. Son por los asesinados por la Policía o por los “ciudadanos preocupados”⁴⁰.

40. NdE: El término “ciudadanos preocupados” es un término acuñado en los años 80 por un ministro del PASOK para referirse, y justificar, a los matones fascistas o de extrema derecha que atacan a los manifestantes junto a la policía.

Son por los asesinados por atreverse a cruzar la frontera, trabajando para morir; por no agachar la cabeza, o simplemente por nada.

Ellos son Gramos Palusi, Luan Bertelina, Edison Yahai, Tony Onuoha, Abdurahim Edriz, Modaser Mohamed Ashtraf ⁴¹ y otros muchos a los que no hemos olvidado.

Estos días son por la violencia policial cotidiana que se mantiene sin castigo y sin respuesta. Son por las humillaciones en la frontera y en los centros de detención de inmigrantes, que continúan aún hoy.

Son por la injusticia, que clama al cielo, de los tribunales griegos, por los emigrantes y refugiados encarcelados injustamente, la justicia que nos rechaza. Incluso ahora, en estos días y noches de levantamientos, los emigrantes pagamos un gran precio: el de los ataques de la extrema derecha y la Policía, de las sentencias de deportación y encarcelamiento que los tribunales nos reparten con amor cristiano a nosotros, infieles.

Estos días son por la continua explotación durante estos últimos 18 años. Son por las luchas que no se han olvidado: en el sur de Volos, en las obras de las Olimpiadas, en la ciudad de Amaliada. Son por el trabajo duro y la sangre de nuestros padres, por el trabajo en negro, por los turnos interminables.

Son por los depósitos y los sellos, por las cotizaciones que pagamos y que nunca se han reconocido. Son por los papeles que estaremos persiguiendo por el resto de nuestras vidas como a un décimo de lotería.

Estos días son por el precio que tenemos que pagar simplemente por existir, por respirar. Son por todas esas veces que nos han crujiado los dientes, por los insultos recibidos, por las derrotas que hemos sufrido.

41. NdE: Todos son nombres de inmigrantes asesinados por la Policía.

Son por todas esas veces que no hemos reaccionado incluso teniendo todas las razones del mundo. Son por todas las veces que hemos reaccionado y estábamos solos porque nuestras muertes y nuestra rabia no encajaban con las formas preexistentes, no consiguen votos, no venden en las noticias en prime-time.

Estos días pertenecen a los marginados, a los excluidos, y a la gente con nombres difíciles e historias desconocidas. Pertenecen a todos aquellos que mueren cada día en el mar Egeo y en el río Évros, a todos aquellos asesinados en la frontera o en el centro de Atenas, pertenecen a los gitanos de Zefyri, a los drogodependientes de Exarchia. Estos días pertenecen a los niños de la calle Mesollogiou, a los no integrados e incontrolables estudiantes.

Gracias a Alexis, estos días nos pertenecen a todos

18 años de rabia silenciosa son demasiados

¡A las calles, por solidaridad y dignidad!

No hemos olvidado, no olvidaremos, estos días también son vuestros

Luan, Tony, Mohamed, Alexis...


Hogar de los migrantes albaneses

14/12/2008

Texto repartido por alumnos de algunas escuelas de Atenas

*No nos criticéis antes de entendernos.
No nos apuntéis con el dedo antes de vernos.
No nos censuréis antes de hablarnos.
No nos matéis antes de dejarnos vivir.
Somos vuestros hijos y nietos, vuestros vecinos y amigos...
Somos la sociedad que habéis creado...
Somos el resultado de las generaciones
de indiferencia, de no creer en nada, del pasotismo,
de la apatía...
Ahora...
Quemamos para que no nos quemen,
Rompeamos para que no nos rompan,
Nos rebelamos porque
ya estamos hartos de este mundo
¡Estamos con vosotros!
¡Estas noches son de Alexis!
Hay que cambiar el mundo,
y si no lo conseguimos,
al menos lo habremos intentado.
Que se extienda la revuelta*

■ Up against the wall motherfuckers!



Up against the wall motherfuckers!
We've come for what's ours..

Αυτές τις μέρες αγής, το θέαμα ως εξουσιαστική σχέση, ως η σχέση που ενυπνώνει τη μνήμη στα πράγματα και στα σώματα βρίσκει απέναντί του μια διάκριση ανεπιθύμητη η οποία αποβαρύνει τις εντυπώσεις, επιτρέποντάς τους να πληθυνθούν πέρα από την τριτοπία της σχέσης, στο πλίκιο των αισθητών. Ω συνθήκες υπερέχουσας πάντως αναγνωριστικό, φέρνουν πάνω στέφια σε κόνι-μα την καρδιά σουβήκη οδηγώντας σε μια οδύνη και πιο οξυμένη, οξεία πόληση.

Απέναντι στα ερωτησιακά γελοιογραφήματα του αστικού τύπου, "η βία είναι απαραίτητη πάντα, πάντοτε, παντού", δεν μπορούμε παρά να κοχλασούμε: ο κανόνας σας, ο κανόνας της πραγματίας και της συνείδησης, του διαλόγου και της αρμονίας, δεν είναι παρά η υποδοχόμενη απόφαση της αγριότητας, η υποκαταμένη συμπεριφορά. Το διηρηματικό καθήκον με το ερωτικό προσωπείο δεν σκοτώνει κάθε μέρα Αλέξηδες σφάγια γιατί σκοτώνει κάθε μέρα κηλίδες λαιμέ, φαρμάκια, Χάρη, Τον Τάσο, και Μενελάου γιατί σκοτώνει αυτιστικά, βραχικά και εμετικά ολόκληρα των τρίτη κόλαση, δηλαδή το παιχνίδι προφητικό. Έτσι, μέσα από αυτή την σφαγή που με πράσινα διεύχεται καθημερινά, γεννιέται η ιδέα της ελευθερίας: ότι σαν ένα δίδαν πανανθρώπινο αγαθό, ότι σαν ένα φυσικό δικαίωμα όλων, μα ως η πολιτική ισχύ των κολλασμένων, ως το πρόταγμα του εμφορικού πολιτισμού.

Η ιστορία της έννοιας και της αστικής τάξης μας πήδνει το μυαλό με μια ενόρα αγής και σταθερή πρόδοτα της ερωτιστικής στην οποία η βία φαντάζε σε μια διηρημη εξέταση κάποιων οικονομικά, συναισθηματικά και πολιτισμικά υποστάσεων. Όπως όλα όσα έχουμε συνθέσει στα θρανία, στα γραφεία, στα εργοστάσια, γκαζιζόμε πολύ καλά πως η ιστορία δεν είναι τίποτα άλλο από μια αλληλεπίδραση βιολογικών η οποία εγκαθίσταται σε ένα οικείο σύστημα κανόνων. Ω καρδινάλιος της εμορφότητας διακρύβουν για τον νόμο που παραβάστηκε από την σφαγή του γουρουνοειδ Κορκονέα. Όπως ποιος δεν γνωρίζει πως η κοιλία του νόμου είναι οξεία η κοιλία των καρπών; Πως ο νόμος ο ίδιος είναι αυτός που επιτρέπει να ασπείρει βία επί βίας, Ω νόμος είναι πέρα για πέρα κλέμα, δηλαδή δεν περτάζει κανένα νόμο, κανέναν σκότα πέρα από την κωδικοποιημένη κοιλία της εμορφίας.

Παράλληλα, η διαλεκτική των ορισμών προσφέρει να μακροκολληθεί την σύγκρουση, την μάχη, τον πόλεμο, με την λογική της σύνθεσης των αντιθέτων. Κατακαυδίζει έτσι μια τάξη, μια ερωτισμένη συνθήκη όπου καλλεί βίαιος τον θεσούλο του. Όπως το περιεχόμενο της σύγκρουσης δεν είναι η σύνθεση, και το περιεχόμενο του πολέμου δεν είναι η ειρήνη. Η κοινωνική εξέγερση αποτελεί την αιμολιπώωση

■ Hemos venido a por lo que es nuestro...

En estos días de rabia, el espectáculo, en tanto que relación de poder, en tanto que relación que imprime una memoria en los objetos y cuerpos, se enfrenta a un contrapoder difuso que desterritorializa las impresiones, lo que le permite escapar desde la tiranía de la imagen al campo de los sentidos. Los sentidos siempre son sentidos de manera antagonista (siempre son una respuesta frente a algo), pero en las condiciones actuales se dirigen hacia una polarización cada vez más radical y aguda.

Ante las caricaturas supuestamente pacíficas de los medios burgueses ("la violencia es inaceptable siempre y en cualquier lugar?"), sólo podemos reírnos a carcajadas: su dominio, el de los espíritus dulces y el consenso, del diálogo y la armonía,

no es más que un placer calculado dentro de la bestialidad, la promesa de una matanza. La fachada pacífica del régimen democrático no mata a un Álex cada día, precisamente porque mata a miles de Ahmeds, Fátimas, JorJes, Jin Tiaos y Benajirs; porque asesina sistemáticamente, estructuralmente y sin remordimiento al tercer mundo, es decir, al proletariado global. Es de esta forma, a través de su tranquila matanza cotidiana, como nace la idea de libertad: libertad no como un supuesto dios panhumano, no como un derecho natural para todos, sino como el grito de guerra de los condenados, como la premisa de la guerra civil.

La historia del orden legal y de la clase burguesa nos lava el cerebro con la imagen de un progreso gradual y estable de la humanidad en el que la violencia es una lamentable excepción que surge de los subdesarrollados económica, cultural y emocionalmente. Pero todos los que hemos sido aplastados entre los pupitres, tras las oficinas o en las fábricas sabemos demasiado bien que la historia no es más que una sucesión de actos bestiales instalada en un morboso sistema de leyes. Los cardenales de la normalidad lloran por la ley que violaron las balas del cerdo Korkoneas⁴². Pero ¿quién no sabe que la fuerza de la ley es simplemente la fuerza de los poderosos, que es la propia ley la que permite que la violencia se ejerza sobre la violencia? La ley está vacía de principio a fin, no tiene sentido, ni más objetivo que la codificación del poder impuesto.

Al mismo tiempo, la dialéctica de la izquierda trata de codificar el conflicto, la batalla y la guerra en la lógica de la síntesis de los opuestos. De esta manera construye un orden, una condición pacífica en la que todo tiene su pequeño lugar. Pero el destino del conflicto no es la síntesis, igual que el

42. NdE: Es el apellido del policía que asesinó a Alexis.

destino de la guerra no es la paz. La Insurrección social comprende la condensación y la explosión de miles de negaciones, pero no contiene ni siquiera en uno solo de sus átomos, ni en uno solo de sus momentos, su propia negación, su propio fin. Éste siempre llega pesado y sombrío como una certeza, desde las instituciones de mediación y normalización, desde la izquierda que promete el derecho de voto a los 16, desarmar pero mantener a los cerdos, un Estado de bienestar, etc. En otras palabras, desde aquellos que desean capitalizar beneficios políticos sobre las heridas de otros. La dulzura de su compromiso chorrea sangre.

La antiviolenencia social no puede ser responsabilizada de lo que no asume: es destructiva de principio a fin. Si las luchas de la modernidad tienen algo que enseñarnos, no es su triste adhesión a un sujeto (clase, partido, grupo) sino su proceso sistemáticamente antidialéctico: el acto de destrucción no tiene por qué llevar necesariamente una dimensión creadora. En otras palabras, la destrucción del viejo mundo y la creación de uno nuevo son dos procesos diferentes pero continuos. El asunto es entonces qué métodos de destrucción de lo existente pueden desarrollarse en diferentes puntos y momentos de la Insurrección. Qué métodos pueden no sólo mantener el nivel y la extensión de la Insurrección sino contribuir a aumentar su nivel cualitativo. Los ataques a las comisarías, los enfrentamientos y los cortes de carretera, las barricadas y las batallas callejeras son ahora un fenómeno cotidiano y socializado en la metrópolis y más allá; y han contribuido a una desregulación parcial del círculo de producción y consumo. Y aun así, todavía son un objetivo parcial del enemigo, directo y obvio para todos, pero encerrado en una única dimensión del ataque contra las relaciones sociales dominantes. Sin embargo, al proceso de producción y cir-



culación de mercancías en sí mismo, es decir, a la relación capital, solo se la está golpeando indirectamente en las movilizaciones. Un espectro recorre la ciudad en llamas: la huelga general salvaje indefinida.

La crisis capitalista global ha negado a los dirigentes su respuesta más dinámica y extorsionadora a la Insurrección: “Os ofrecemos todo, para siempre, mientras que ellos sólo pueden ofrecer un incierto presente”. Con una empresa tras otra quebrando, el Capitalismo y su Estado ya no están en posición de ofrecer nada más que días peores por venir, condiciones financieras más duras, despidos, suspensión de pensiones, recortes en el Estado de bienestar, desmantelamiento de la educación gratuita. Al contrario, en sólo siete días, los insurrectos han demostrado en la práctica lo que son capaces de hacer: convertir la ciudad en un campo de batalla, crear enclaves comunitarios a los largo y ancho de la fábrica urbana, abandonar la individualidad y su patética seguridad, buscar la creación de su poder colectivo y la total destrucción de este sistema asesino.

En esta coyuntura histórica de crisis, rabia y deslegitimación de las instituciones en la que finalmente nos encontramos, la única cosa que puede convertir la desregulación sistémica en una revolución social es el rechazo total del trabajo. Cuando la lucha callejera tenga lugar en la oscuridad por la huelga de la compañía eléctrica, cuando los enfrentamientos tengan lugar entre toneladas de basura sin recoger, cuando los autobuses y tranvías cierren las calles, bloqueando a la policía, cuando los profesores en huelga enciendan los cócteles molotov de sus alumnos, entonces finalmente podremos decir: “Cabrones, los días de vuestra sociedad están contados, sus placeres y justicias no son suficientes”. Hoy esto ya no es una pura fantasía sino una posibilidad concreta en las

manos de cada uno de nosotros: la posibilidad de actuar concretamente en lo concreto. La posibilidad de asaltar los cielos.

Si todo esto, es decir, si la extensión del conflicto a la esfera de la producción-circulación con sabotajes y huelgas salvajes parece prematura, podría ser simplemente porque no nos hemos dado cuenta de lo rápido que el Poder se descompone, de lo rápido que las prácticas de enfrentamiento y las formas de organizarse como contrapoder están difundidas socialmente: desde los escolares que apedrean comisarías a los empleados municipales y vecinos que ocupan los ayuntamientos. La Revolución no llegará rezando por unas condiciones históricas mejores. La Revolución tendrá lugar si tomamos cualquier oportunidad de Insurrección en cada aspecto de la sociedad, transformando cada gesto de condena a los policías en golpe definitivo a las bases de este sistema.



SOMOS UNA IMAGEN DEL FUTURO



SEGUNDA SEMANA.
DEL 15 AL 21 DE DICIEMBRE



■ Lunes, 15 de diciembre

Atenas

A las 5h de la madrugada, la ocupación del antiguo Ayuntamiento de Halandri, un barrio al noreste de Atenas, fue atacada por un grupo de villanos que al parecer tenían relaciones de tipo mafioso con los dueños de varios comercios de la zona. Uno de ellos forzó a las personas que estaban dentro a dejar el edificio a punta de pistola. También llevaba un bate de béisbol. De cualquier modo, la gente se las arregló para volver a reocupar el edificio dos horas más tarde.

En Agios Dimitrios, la asamblea popular de la ocupación intentó cooperar con los funcionarios municipales para tratar de restablecer algunos servicios municipales sin la mediación de las autoridades municipales. El plan estaba pensado para satisfacer algunas necesidades sociales urgentes, tales como darles tarjetas verdes a los inmigrantes o pagar salarios y derechos de subsidio adicionales. El Alcalde y el Ayuntamiento intimidaron a los trabajadores para tratar de impedir que prestasen esos servicios.

Por la mañana, unos cien estudiantes de instituto y unos pocos trabajadores y militantes se reunieron en las inmediaciones de los juzgados de la calle Evelidon para expresar su solidaridad con los detenidos en los enfrentamientos con la policía de la semana anterior. Los jóvenes entraron a los juzgados, ignorando los controles de seguridad. A la misma hora, más de cien jóvenes de diferentes escuelas habían organizado una manifestación en el barrio de Korydallos. Los asistentes dirigieron sus pasos hasta la cárcel de Korydallos (la cárcel más grande del país) y atacaron a la policía con piedras y artefactos incendiarios. Mientras tanto, en el distrito de Pagrati, estudiantes de instituto se manifestaron frente a



la comisaría. Por la tarde, más de mil jóvenes provenientes de las escuelas locales se reunieron frente a la Jefatura de Policía de la avenida Alexandras y atacaron a la policía con huevos, harina y piedras. Dos estudiantes fueron detenidos tras ser brutalmente golpeados por la policía.

Por la tarde, unos ciento cincuenta manifestantes participaron en una mani musical en la plaza Propylaia. Los manifestantes bloquearon la avenida Panepistimiou mientras cantaban y bailaban, pero se encontraron con un ataque brutal de las fuerzas especiales de la policía. Al mismo tiempo, unas cien personas hicieron una intervención en la estación del metro suburbano de Propylaia. Distribuyeron panfletos en los que se criticaba la circulación capitalista de la fuerza de trabajo, haciendo un llamamiento en pos del transporte gratuito para todo el mundo y promoviendo la violación de la política de tolerancia cero existente dentro de las estaciones de metro. La intervención terminó con un sabotaje de todas las máquinas expendedoras de billetes, con todas las cámaras de videovigilancia atacadas con sprays y con pintadas de eslóganes en las paredes de ese entorno estéril. Fuerzas de la Policía Especial entraron a la estación de metro y los alegres manifestantes les atacaron verbalmente y se rieron de ellos desde lo alto de las escaleras de entrada a la estación. Al mismo tiempo, una acción similar se llevó a cabo en la estación de Dafni, organizada por la Asamblea Popular del ayuntamiento ocupado de Agios Dimitrios.

En el edificio de la universidad, en la plaza Propylaia, se colgó una enorme pancarta representando a Kugias, el abogado del policía asesino, con la frase: “Suicídate con una “bala rebotada”, asqueroso”. Poco después de la acción en el metro y desde esa misma plaza, empezó una manifestación convocada desde la ocupación de la Facultad de Derecho.



Unas doscientas personas participaron en ella, dirigiéndose hacia el Parlamento y volviendo después a la plaza Propylaia.

En el barrio de Nea Filadelfia se ocupó el Centro de Cultura Municipal para usarlo como centro de reunión y de contrainformación.

Las ocupaciones de edificios municipales y estaciones de radio, así como las de universidades siguieron extendiéndose por todo Atenas y por otras ciudades.

Este mismo día, 14 representantes de diferentes comunidades de inmigrantes emitieron un comunicado tratando de distanciarse de los disturbios y, más en particular, de los saqueos: “No somos saqueadores, los inmigrantes tienen voz pública y dignidad... Declaramos que la gran mayoría de inmigrantes ni son saqueadores ni son criminales”. La gente del centro de migrantes albanos, adoptando una postura bastante diferente, distribuyó un panfleto durante un piquete estudiantil en el que se leía: “Estos días también son nuestros”. Se puede leer el texto completo en el apéndice.

Tesalónica

Por la mañana temprano, a iniciativa de militantes de la ocupación de la Facultad de Arte Dramático, se ocupó el Ayuntamiento del distrito occidental de Sykies, con el objetivo de transformarlo en un centro local de contrainformación y convocar una asamblea local popular. Las asambleas populares de barrio y las ocupaciones de edificios estatales o municipales como nueva forma de lucha emergieron inicialmente en Atenas, con la ocupación del Ayuntamiento en el barrio de Agios Dimitrios, la del antiguo ayuntamiento en el barrio de Halandri, al norte, y la de Galaxias, en Nea Smirni. Durante esta semana, esta forma de lucha se extendió a otros distritos de la capital y a muchas ciudades de toda Grecia.



A lo largo del día, los habitantes de la localidad pasaron por el Ayuntamiento Ocupado de Sykies; algunos de ellos simpatizaban con la acción, otros simplemente tenían curiosidad. Por la tarde, al menos 200 personas se reunieron en una primera asamblea popular; principalmente participantes en las protestas y disturbios de los días anteriores, pero también vecinos que simpatizaban con la insurrección que estaba teniendo lugar. La asamblea decidió convocar una manifestación local el miércoles por la tarde y organizar acciones de contrainformación a nivel local el martes. Esta asamblea sigue reuniéndose en el Ayuntamiento hasta la fecha.

El lunes tuvieron lugar muchas asambleas generales de estudiantes en la AUTH, en las que se votó a favor de ocupar varias facultades universitarias contra la represión estatal. La mayoría también exigían la dimisión del Gobierno y el desarme policial. Por lo que nos contaron algunos estudiantes, las asambleas generales eran masivas, recordando a las que habían tenido lugar durante el movimiento estudiantil de 2006-2007. Durante esta semana, participaron activamente en las ocupaciones más estudiantes que la semana pasada, cuando el único punto de encuentro para cualquiera habían sido las calles.

Convocatoria para unirse a la asamblea popular organizada por el Ayuntamiento Liberado de Agios Dimitrios

El 6 de diciembre de 2008, un policía apretó el gatillo y asesinó a un chico de 15 años. Desde entonces, la rabia de la gente está creciendo a pesar de los intentos de los medios y del Gobierno de confundir a la opinión pública.

Debería ser evidente para todos que este alzamiento no es sólo una respuesta en memoria de Alexandros. Desde enton-



ces, se ha hablado mucho sobre robos, incendios y saqueos. Los medios y los políticos, solo entienden la violencia como aquello que perturba el orden público. Para nosotros, sin embargo:

Violencia es trabajar sin parar durante 40 años y preguntarse si podrás jubilarte algún día.

Violencia es la Bolsa, las pensiones robadas y las acciones

Violencia es estar obligado a pedir una hipoteca que acabarás liquidando al doble de precio.

Violencia es el derecho de un patrón a despedirte a ti o a tus compañeros cuando le venga en gana.

Violencia es el paro, la precariedad, los salarios de 700 euros.

Violencia son los “accidentes” en el lugar de trabajo, porque los jefes reducen sus costes frente a la seguridad de sus trabajadores.

Violencia es ir de Prozac y vitaminas para poder aguantar las horas extras.

Violencia es ser un inmigrante, vivir con el miedo de ser deportado en cualquier momento y experimentar una inseguridad constante.

Violencia es ser ama de casa, trabajadora y madre al mismo tiempo.

Violencia es ser acosada sexualmente y que te digan “Sonríe cuando te lo pidamos”.

La revuelta de los alumnos de instituto, de los estudiantes, de los parados, de los trabajadores temporales y de los inmigrantes atraviesa la normalidad. ¡La Revuelta no debe parar!

Sindicalistas, partidos políticos, curas, periodistas y empresarios están decididos a mantener la violencia a la que nos referimos.



No solo ellos, nosotros también somos responsables de la continuación indefinida de la situación descrita arriba. Esta revuelta ha abierto un espacio para la comunicación donde finalmente podemos expresarnos libremente. Hemos decidido, por tanto, ocupar el Ayuntamiento de Agios Dimitrios y convocar una asamblea popular, abierta a todos.

Un espacio abierto para el diálogo y la comunicación, para romper con el silencio, para recuperar nuestras vidas.

Ocupación del Ayuntamiento de Agios Dimitrios

Atenas, Grecia

15/12/2008

■ Martes, 16 de diciembre

154

Atenas

Un grupo de cincuenta personas se coló en los estudios de NET, el canal de televisión nacional financiado por el estado e interrumpieron el boletín de noticias de las 15h durante al menos un minuto. Las cámaras se dirigieron a los manifestantes, que portaban pancartas en las que se leía “Liberación inmediata de los prisioneros de la insurrección” Y “Libertad para todos”. También animaban al público a “dejar de ver la tele y salir a las calles”. El grupo que organizó la acción hizo un comunicado que se puede encontrar en el apéndice de esta cronología.

Por la tarde, un grupo de alrededor de setenta militantes atacó la comisaría central de Ilissia, que también funciona como la Jefatura de una unidad de las fuerzas especiales de la Policía (YMET). Una furgoneta de la policía y cuatro vehículos policiales fueron incendiados y dos policías resultaron heridos.

En los barrios de Petralona, Dafni y Agios Dimitrios se organizaron concentraciones y manis con la participación de estudiantes de instituto, trabajadores y otros residentes. También en Exarchia, mil personas se reunieron y marcharon hacia la comisaría local. Allí fueron parados por un gran número de policías.

La ocupación del Ayuntamiento de Agios Dimitrios terminó con una manifestación de unas trescientas personas. En otro lugar del centro de la ciudad, por la tarde, se organizó otra acción en la estación de metro de la plaza Victoria. Las máquinas expendedoras de billetes fueron destrozadas y se hicieron pintadas (“Llevemos a la Insurrección en metro” fue una de ellas) y las cámaras de videovigilancia fueron rociadas con spray de pintura.

Tesalónica

El martes tuvo lugar el juicio a ocho policías secretas en los juzgados de Tesalónica. Se les acusaba de haberle causado lesiones tras propinarle una paliza a Avgoustinos Demetriou, un estudiante chipriota, el 17 de noviembre de 2006, mientras estaban de servicio. A pesar de que se les declaró culpables y se les impuso una pena de 15 a 39 meses de prisión, quedaron en libertad bajo una fianza de cinco euros al día. 150 personas se congregaron en los alrededores del juzgado para protestar contra la policía. Cuando el veredicto se hizo público, atacaron con piedras, huevos y botellas de vidrio a los antidisturbios que protegían la entrada al edificio... Los maderos respondieron con gases lacrimógenos y porras.

A las 19h comenzó una manifestación convocada por la Coordinadora de Asambleas Generales y Ocupaciones de la AUTH en la plaza Kamara. Participaron unas 3000 personas, en su mayoría estudiantes, caminando por las calles principa-

les del centro de la ciudad hacia el Ministerio de Macedonia y Tracia. Durante la manifestación, las frases que se coreaban se pintaron sobre escaparates de tiendas y muros; los estudiantes ocuparon durante un breve periodo de tiempo tres estaciones de radio y emitieron sus comunicados. A pesar de que se insultaba constantemente a la policía cada vez que aparecían, no hubo altercados.

A lo largo del martes, nuevas asambleas de estudiantes se fueron creando y más facultades se fueron ocupando, como la Facultad de Cinematografía (en el distrito occidental y obrero de Stravroupoli), que organizó siete días de proyecciones populares y debates públicos en el barrio.

■ La ocupación de la Televisión Nacional

*Vortex, una persona de Atenas que ya estaba implicado
en el movimiento cuando empezó la revuelta*

156

NET es una de las tres emisoras nacionales de televisión. Emite para todo el país, así que lo allí ocurre lo ve todo el mundo. Todo esto pasó el jueves 16 de diciembre. Si no recuerdo mal, la idea la propuso un amigo que conocía a gente trabajando en los medios de comunicación y sabía cómo funcionaban. Sabían cómo usar equipos complicados y algunos de ellos también sabían cómo llegar al edificio concreto. No estoy seguro si se le puede llamar acción anarquista, ya que no todos los que participaron eran anarquistas, también había libertarios y artistas: gente que trabajaban en el mundo del cine, actores, documentalistas, todos ellos muy afectados por el asesinato de Alexis.

Algunos de ellos habían empezado a implicarse tras el asesinato, así que empezamos a reunirnos sobre esta base durante una semana más o menos intentando organizarlo todo.

La cosa no era fácil puesto que teníamos que ser muy preciosos en nuestros movimientos. El objetivo era interrumpir los informativos de las tres de la tarde, que es su emisión principal. Todo el mundo suele estar en casa en ese momento después de comer así que pensamos que era el mejor momento. Lo difícil era decidir quién iba a hacer qué, cuántas cosas íbamos a hacer y quién iba a ir a cada sala. Teníamos tres objetivos principales: el primero era el control de realización, desde donde puedes ver lo que está pasando dentro del estudio. El segundo objetivo era control central, desde donde se puede cortar la emisión si algo va mal. El tercer objetivo era la oficina del presidente de la cadena.

Teníamos que estar seguros de en qué piso estaba cada sala, y que la gente que tenía acceso al edificio nos diese la información necesaria, así que hicimos varios mapas en grandes hojas de papel de estraza pegadas en la pared para poder memorizar la estructura básica de la cadena. Una vez allí, era vital no parecer dubitativo, para que nadie pudiese pararnos y preguntarnos a dónde íbamos, así que un buen mapa era absolutamente necesario para que la acción saliese bien, no puedes ir allí y parecer que es la primera vez que estás. La psicología de la acción es muy importante: entre nosotros había alguna gente más mayor que eran los que tenían más dudas. Según se iba acercando la fecha, empezaron a dudar de nuestras oportunidades de éxito, lo que nos causó algunos problemas durante la discusión ya que planteaban preguntas estúpidas.

Las tres salas estaban en tres plantas distintas, así que teníamos que ser muy precisos con los tiempos, hasta una precisión de segundos, más o menos. El grupo que iba a entrar en control central serían los primeros, para que los técnicos no pudiesen cortar la señal cuando vieses lo que estaba pasando en el estudio. Acordamos que este grupo tenía que entrar

entre medio minuto y un minuto antes que el grupo que iba a entrar en el control de realización. Habíamos decidido que los que iban a entrar en el estudio no dirían nada, sólo sacarían un par de pancartas enormes. El presentador saldría de plano y de repente se verían las pancartas dentro del estudio. Una de ellas diría: “No os quedéis mirando. Todo el mundo a las calles. Libertad para los presos de la Insurrección” y una más pequeña diría “Libertad para todos”.

En estos dos grupos iría gente que sabe cómo usar los equipos, también tendría que ir alguien que supiese manejar una cámara de televisión. Decidimos que los que sujetasen las pancartas, unos diez, podrían ir tapados si querían, pero no todos lo hicieron, ya que los que decidieron ponerse frente a las cámaras no eran anarquistas en sentido estricto, o por lo menos no de la línea dura, la mayoría de ellos eran artistas. Quizás lo veían más artístico que subversivo, no sé, en cualquier caso, ninguno de ellos tenía la estética de koukoulofori, de encapuchados. Al principio pensaba que era una buena idea que todos fuesen tapados, pero creo que toda la acción salió bien, y la gente estaba segura de sí misma, así que, ya sabes, si a ti no te importa, a mí no me importa. Y fue un acto de valentía, la verdad.

El tercer grupo iría al despacho del presidente, con el objetivo de calmarle, ya que tiene televisiones dentro de su despacho y sabe exactamente lo que está pasando dentro del edificio, y evitar que llamase a la policía. Este grupo falló, los otros fueron muy profesionales, pero este fallo. No pudieron calmar a este tío y habíamos decidido no utilizar la violencia, así que se puso como loco y salió corriendo al hall, gritando.

La entrada no fue desde la puerta principal, ya que tienes que dejar el carnet, sino por una lateral que usan para meter equipo. Como éramos unos cincuenta, que es un número

bastante grande, decidimos que entraríamos por parejas durante las dos horas antes, así que la gente empezó a entrar en la emisora desde la una del mediodía, para no llamar la atención. Todos teníamos que ir bien vestidos, formalitos, yo iba con chaqueta, y unos pantalones y zapatos buenos, y dijimos que todo el mundo tenía que llevar algún accesorio: una carpeta, un CD, papeles, algo que diese a entender que ibas a llevar algo a un despacho, que estabas allí por algún motivo.

Yo estaba en el grupo que entró en el control central, y teníamos que ser rápidos y, si era necesario, un poco... no diría agresivos, pero teníamos que hacerles ver que sabíamos por qué estábamos allí y que no estábamos de broma. Nuestro objetivo era entrar y decirles que quitasen las manos de los paneles de control. Había algunos tipos grandes ahí dentro, así que teníamos que dar miedo. Al final fui yo el que hablé: no toquéis nada, quítate de ahí, bla, bla, bla...

El objetivo de la acción era estar unos cinco minutos en el aire, lo que era muy ambicioso, y esperábamos que para entonces los helicópteros no hubiesen llegado y tuviésemos tiempo suficiente para salir del edificio. En la primera planta había una gran cafetería donde todos nos encontraríamos para salir juntos, asegurándonos de no dejarnos a nadie. Cada equipo sería responsable de saber si estaba todo el mundo.

Fui al edificio sobre las dos en punto, con otro de mi equipo. Entramos por la entrada lateral y nos fuimos directos a la cafetería, que sabíamos dónde estaba gracias a los mapas. Ya sabíamos cómo llegar allí, donde girar, etc. Y a eso de las 14:30 creo que todo el mundo ya estaba allí, en la cafetería, como si no nos conociésemos. Después de las dos y cuarto, básicamente sólo estábamos nosotros en la cafetería, aunque antes había muchísima gente del edificio, ya que es un sitio grande. Pero todos estábamos actuando, siendo normales,

siendo sociables. Habíamos decidido no ir directamente a las tres, cuando empiezan las noticias, sino dejarles emitir unos diez minutos. Antes, todos tendríamos que haber comprobado las salas a las que teníamos que ir para estar seguros de que los mapas estaban bien, y luego iríamos a la cafetería. Muchos estaban yendo al servicio porque estaban nerviosos, y tenían que mear.

Pasados unos seis o siete minutos de las tres, todo el mundo estaba fuera de la sala que le tocaba, a las 15:09 me puse los guantes, ya que no quería dejar huellas, cruzamos el hall y nos colamos dentro. Hubo un problema, ya que en el último segundo dudamos de si esa sala era la correcta o si había otra, así que llegamos unos segundos tarde. Cuando entramos en control central, el segundo grupo ya había entrado en la sala de control de realización, unos segundos antes. Tuvimos suerte porque los de control central estaban ocupados con algo y no se habían dado cuenta. Yo me había aprendido algunos nombres profesionales del equipo para que pareciese que sabía de lo que estaba hablando, lo que yo tenía que decir era: “Que nadie toque el control, apartad las manos del PLF”, todavía no tengo ni idea de lo que es un PLF. En la sala había solo dos personas, y una de ellas agarró el teléfono, así que le cogí del brazo y le dije: “No, no vas a llamar a nadie en los próximos minutos. Nadie va a salir herido, sólo vamos a estar aquí unos minutos y luego nos vamos”. Era importante hacerles saber que éramos de su bando; la gente que estaba trabajando en control central fliparon completamente cuando nuestro equipo llegó y se puso en sus sitios. El director empezó a chillar, y alguien tuvo que calmarlo. No llegamos a quedarnos cinco minutos, al final fueron dos minutos o poco más, porque, al parecer, había otra sala más que podía cortar la señal que nosotros no co-



nocíamos. Por esa falta de información, un minuto y medio después fueron a publicidad.

El punto de suerte fue que, como habíamos decidido entrar a las tres y diez, estaban emitiendo una conexión en directo con el Parlamento donde estaba hablando el Primer Ministro., De repente hubo un fundido, las dos imágenes aparecieron juntas un segundo, y entonces el Primer Ministro desapareció completamente y lo único que podías ver era la gente con la pancarta.

Cuando terminaron los anuncios vimos por los monitores que nuestra gente estaba yéndose del estudio, así que les dimos las gracias y nos fuimos. En ningún momento usamos los ascensores para no quedarnos atrapados, bajamos por las escaleras, nos reunimos en la cafetería y nos fuimos tirando panfletos. El director general aún seguía como loco, y anunció en directo que habían sido atacados por un grupo de desconocidos, aunque algunos de los que estaban sujetando las pancartas eran artistas conocidos.

Mientras dejábamos la cadena, la gente salía de sus despachos, porque como por todo el edificio hay pantallas y monitores, todos habían visto lo que había ocurrido, y estaban saliendo para ver quiénes éramos mientras nos marchábamos. Algunos de ellos parecían bastante contentos, creo que incluso puede que algunos aplaudieran, pero no lo recuerdo.

Fuera del edificio de TV había dos policías en el patio. Nos vieron pero no hicieron nada, porque éramos como unos cincuenta. Algunos de nuestro grupo fueron a calmarles para asegurarnos de que no pasase nada, diciendo que todo se había acabado y que ya nos íbamos. Uno de ellos intentó hacer un chiste diciendo: “No hay problema. Está bien ver que podéis hacer cosas sin utilizar la violencia”. Permanecimos juntos como un bloque hasta la salida y luego nos dispersamos.

En Patras tuvo lugar una acción similar y, una semana antes, se había propuesto algo parecido en una asamblea anarquista, donde alguna gente se opuso diciendo que no quería ser parte del espectáculo y que nos sacasen entre anuncios. Muchos de ellos no estaban a favor de una acción así, pero cuando la vieron, creo que cambiaron de idea. Fue bastante impresionante. Después, pasaron el video de la acción por todos los demás canales.

Comunicado de la ocupación del plató de la TV pública

Sobre la interrupción de los informativos en la Televisión Nacional Griega por parte de manifestantes, 16 de diciembre de 2008, 3:10 PM.

162

Nuestra acción es una respuesta a las presiones acumuladas que asolan nuestras vidas, y no simplemente un estallido emocional por el asesinato de Alexandros Grigoropoulos por la policía griega.

Somos otro de los colectivos espontáneos que forma parte del alzamiento social que está teniendo lugar. En un movimiento simbólico para evitar que los medios nos dominen, nosotros, ciudadanos y civiles, interrumpimos los informativos de la Empresa de Radiodifusión Helénica (NET). Creemos que los medios crean sistemáticamente un clima de miedo, promoviendo la desinformación como información, y representando un alzamiento polifacético como un estallido de violencia insensata.

La explosión de descontento civil se explica en términos criminales en vez de en términos políticos. Los elementos cruciales son selectivamente escondidos bajo la alfombra.

La revuelta se sirve como entretenimiento, algo que ver por la tele hasta la siguiente telenovela. Los medios de comunicación están siendo usados para suprimir cotidianamente el pensamiento libre y original.



Organicémonos por nosotros mismos. Ninguna autoridad puede proporcionar soluciones a nuestros problemas. Debemos manifestarnos juntos y convertir nuestros espacios públicos –calles, plazas, parques y escuelas– en zonas de libre expresión y comunicación. Juntémonos, cara a cara, codo con codo, para expresar nuestra causa y el curso de nuestros actos como si fuesen uno.

Superemos el miedo, apaguemos nuestros televisores, salgamos de nuestras casas, sigamos defendiendo nuestros derechos y tomando nuestras vidas en nuestras manos.

Condenamos la violencia policial y exigimos la liberación inmediata de todos los manifestantes detenidos.

Por la emancipación, la dignidad humana y la libertad.



■ Miércoles 17 de diciembre

Atenas

Las oficinas centrales de la Confederación General del Trabajo de Grecia (GSEE), que se encuentran en el cruce de Patision con Alexandras, fueron ocupadas por la mañana temprano por un grupo de unos setenta trabajadores. La intención de la ocupación fue descrita en el primer comunicado que hicieron⁴³. Unos cincuenta burócratas, acompañados de sus matones, intentaron desalojar a los ocupantes a eso de las 15h, pero la gente les echó de allí con la ayuda de los ocupantes que estaban en la ASOEE. Se hizo un llamamiento para una asamblea a las seis de la tarde a la que asistieron unas ochocientas personas.

Desde el comienzo quedó claro que había dos tendencias dentro de la ocupación (no podemos describir si existía algún tipo de articulación y coordinación entre ellas): una más obrerista, que quería usar la ocupación de manera simbólica para criticar la burocracia sindical y promover la idea de un sindicalismo de base con influencias políticas; y una proletaria, que quería atacar una institución más de la sociedad capitalista, criticar el sindicalismo y usar el lugar para la construcción una comunidad más de lucha en el contexto de los disturbios generalizados. Los sindicalistas de izquierdas que estaban presentes en la asamblea realmente no sabían muy bien qué hacer con todos esos trabajadores insurgentes y acabaron marchándose.

Por la mañana, estudiantes universitarios colgaron dos pancartas gigantes en las ruinas de Acrópolis en las que se hacía un llamamiento para manifestaciones masivas el día 18 de diciembre por toda Europa, y se llamaba también a la

43. Ver página 199 y siguientes.

resistencia. Los trabajadores arqueológicos que se encontraban allí apoyaron la acción. Hacía unos días habían estado en huelga por una reducción de su salario debido a recortes de una paga especial. Más tarde ese mismo día, el ministro prometió satisfacer las demandas de los huelguistas y se suspendió la movilización.

Por la tarde, los ocupantes del edificio municipal del casco antiguo en Halandri organizaron una manifestación que terminó frente a la comisaría. Al menos unas cuatrocientas personas participaron en el ataque contra la comisaría con huevos, piedras y botellas. Treinta minutos antes, la misma manifestación había atacado con huevos el Palacio de Justicia. Otra manifestación marchaba por los barrios de Kesariana, Pangrati y Vironas. Unas trescientas personas participaron en estas convocatorias y llegaron hasta la comisaría, donde se entablaron breves disturbios con la policía. Más tarde la misma gente siguió marchando hasta el edificio municipal de Kesariana que permaneció ocupado durante varias horas.

Se llevaron a cabo sabotajes de máquinas expendedoras de billetes y cámaras de videovigilancia en las estaciones de Attiki, Ano Patissia, Kato Patissia, Tavros and Monastiraki.

Otro estudiante de instituto recibió un disparo por parte de desconocidos en el centro joven de Peristeri, un del oeste ateniense. Por fortuna, el estudiante, cuyo padre es un conocido miembro sindical y miembro del denominado Partido Comunista, no fue herido de gravedad.

Un puñado de profesores, la mayoría de ellos profesores de la Facultad de Derecho, realizó una solicitud al gobierno y a las entidades políticas para que tomaran medidas contra lo que ellos denominan “la enfermedad de la sociedad griega”, poniendo especial énfasis en el uso de las universidades como lugar se asilo político y pidiendo procesar a la gente que usase

máscaras durante las manifestaciones. En este sentido, los intelectuales, aunque de forma tardía, intentaban introducir la vieja Acta Negra⁴⁴ en la Grecia del 2008, pero actualizando su sentido contra los insurgentes.

Tesalónica

Por la mañana, 50 militantes saquearon un supermercado de la cadena Carrefour y todos los bienes expropiados se distribuyeron en un mercado al aire libre cercano.

A las 14.30 comenzó una manifestación convocada por la primera asamblea popular del barrio de Sykies, que había tenido lugar en el Ayuntamiento ocupado del distrito de Sykies. La manifestación empezó en la antigua prisión de Genti Koule y continuó a través de las calles de Sykies. Una vez finalizada, el barrio celebró su segunda asamblea popular, en la que el número había menguado y solo permanecía gente autóctona.

166

Mientras tanto, la primera asamblea del barrio popular de Ano Poli se congregó a las 18h con más de 200 participantes. La mayoría eran trabajadores o estudiantes jóvenes que habían estado en los disturbios de los días anteriores y que vivían en ese distrito, aunque también habían acudido vecinos de mayor edad que simpatizaban con la revuelta. La asamblea se celebró en el edificio de la Biblioteca Municipal, que en el pasado había albergado un centro social que había sido desalojado por la policía una década antes. Muchos de los presentes en la asamblea aportaron su experiencia personal de los acaecimientos de los días anteriores y se llegó al consenso de que una de las exigencias fundamentales era

44. NdE: El Acta Negra fue una ley promulgada en 1723 en Inglaterra que impedía a la gente ir a cazar tapada o con la cara manchada en respuesta a los actos de una serie de bandidos rurales. La ley fue posteriormente utilizada contra todo tipo de rebeldes y manifestantes. En el contexto de Grecia hace referencia a la propuesta de diversos expertos en leyes de prohibir el uso de máscaras en las manifestaciones.

la de la liberación de todos los detenidos. Además, se organizaron encuentros de medios de contrainformación para el día siguiente. Una vez finalizada la reunión, 150 personas participaron en una manifestación espontánea por las calles de Ano Poli, cantando y coreando lemas contra los maderos, el trabajo asalariado y el Estado.

Esa misma tarde, estudiantes activistas organizaron otra asamblea popular en el lejano barrio de Ampelokipi, pero no sabemos qué temas se trataron en ella.

*“Rompe lo caro.
Todo es robado.
Todo nos pertenece”*



*Expropiación
y reparto de comida
de un supermercado*



Las expropiaciones en los supermercados tuvieron mucho éxito

*Nikos, un anarquista de Atenas, activo desde hace unos diez años*⁴⁵

Una acción que empezó a llevarse a cabo más frecuentemente el año siguiente a diciembre fueron las expropiaciones en los supermercados. Nos reuníamos un grupo de al menos treinta personas, nos poníamos una máscara, entrábamos en un gran supermercado y llenábamos los carros de comida. El tiempo era muy importante. Dentro de la tienda cada uno sabía lo que tenía que hacer, todo el mundo se mantenía con su grupo y no se dejaba a nadie solo, y así estaríamos fuera en un minuto. A veces la gente tranquilizaba a los trabajadores diciéndoles que era una expropiación y que la comida se distribuiría gratis, que estábamos contra la propiedad pero no queríamos herir a nadie. Siempre nos aseguramos de salir de allí muy rápido; todo se hacía en unos segundos.

168

En Atenas, normalmente, hacíamos estas expropiaciones cerca de mercados al aire libre, en los que había montones de gente comprando. De ese modo no teníamos que ir lejos para encontrar un lugar con gente donde dejar la comida. Después de hacer esto unas pocas veces, cuando la gente nos veía, empezaba a gritar: “¡Son ellos, son ellos!”, nos animaban y cogían nuestra comida alegremente. Fue una gran sensación incluir a toda esta gente en nuestra ilegalidad. Además, aprendieron a no tener miedo de los *koukoulofori*. La gente con la cara tapada, vestida de negro y que hacía cosas escandalosas estaba de su lado. Eso fue muy importante.

45. Extraído de “*We are an image from the future: the Greek revolt of December 2008*” (Ibid.).

■ Impresiones desde Atenas

Han pasado muchos meses desde la última vez que di un paseo por el barrio de Exarchia y por el centro de Atenas.

Después de un viaje con mucho retraso y cansancio, decidí pasar la noche en casa, ya que no había ninguna convocatoria. En la tele, todos intentando interpretar el papel del especialista: sociólogo, psicólogo, etc. Lo medios de comunicación, sin ninguna duda, saben manipular y lo hacen bien. La izquierda (y me refiero al Partido Comunista Griego, el KKE), lo mismo. Hablan de provocadores, de intereses (¿Norteamericanos?) que están manejando y dirigiendo la revuelta... En las universidades, la KNE (juventud del KKE) no participa en las asambleas estudiantiles (en la mayoría de los casos) y, no sólo esto, sino que, en muchos casos, las boicotea. Los hechos reales, lo que ocurre en las calles, en las asambleas, en las Ocupaciones de edificios públicos es algo que ningún partido puede canalizar y hacer que se apague (de momento...), y esto es algo que no gusta.

Esta mañana quise bajar al centro. Quería oler e intentar captar el clima de lo que está pasando durante los últimos 10 días. Nada más salir del metro en la Plaza de Omonia, en pleno centro de Atenas, se oían gritos. Una manifestación de varios centenares de personas estaba en pleno proceso, en su mayoría inmigrantes.

Me dirigí hacia el barrio de Exarchia. Un barrio lleno de vida, de locales... que durante muchos años el Estado ha intentado controlarlo mediante las drogas, las cámaras, la presencia policial cotidiana... la misma presencia que mató a un joven de 16 años.

Esta mañana el barrio estaba vacío. Muchos comercios pequeños han estado cerrados durante los últimos días. Los propios ciudadanos del barrio lo dicen claramente:

“En el barrio no ha habido destrozos. Solamente unos pocos comercios alrededor de la Escuela Politécnica. Las toneladas de gases que han echado todavía nos escuecen los ojos. Tiendas cerradas, persianas cerradas, calles vacías y un montón de basura ya que los contenedores no los han sustituido”.

La bala podría haber matado a cualquiera que vive y se mueve en este barrio.

Una mujer está parada en la calle Jariláu Trikúpi.

–“No tengas miedo, ¡ven!”.

–Hasta los gatos se han escondido. Antes los jóvenes daban vida al barrio. Ahora lo único que hay son antidisturbios. No salimos de nuestras casas. Nuestras camas y sábanas huelen a gases lacrimógenos. Cualquier niño podría estar en el lugar de Alexis. Por eso vamos a las manifestaciones”.
Extraído del diario “Elefzerotipía”.

170

En el barrio no vi ni una tienda estropeada... En el local antiautoritario “Nosotros”, una bandera rojinegra enorme está colgada del balcón y un cartel en la puerta informa sobre asambleas, manis y concentraciones que van a tener lugar.

Estoy bajando la calle Sturnari. En el asfalto han quedado las huellas de la batalla. Asfalto negro, contenedores quemados, aceras rotas... el olor sigue estando vivo. La tienda informática de la cadena “Plesio” está totalmente quemada. Cuatro plantas se han convertido completamente en carbón, y hay más alrededor de la Escuela Politécnica... pero ningún comercio pequeño. Los secretas y los fachas no pudieron hacer bien su trabajo sucio.

La escuela Politécnica, edificio emblemático de las revueltas y luchas a lo largo de la historia griega moderna, está ocupada. Carteles, grafitis, pancartas colgadas. En la entrada hay gente vigilando, en el patio interior muchísima más gente

sentada, charlando organizando las asambleas y los actos que van a venir. Todo sigue vivo...

El bus sube la calle céntrica de Patission. Grafitis, pintadas... la Atenas gris ya tiene color... Llega a la ASSOE. También ocupada, mucha gente, pancartas, carteles...

En toda la ciudad una pintada se repite insistentemente: "Somos una imagen del futuro".

17/12/2008

■ Basta ya

Os escuchamos cada día en los telediarios. Declaraciones, contradecaraciones y, después, comentarios, y todo lo demás que vosotros llamáis nuestra información "objetiva".

Basta ya.

Ahora nos vais a escuchar a nosotros.

Somos la generación de los 400 euros. De los programas "stage" del organismo de empleo, del trabajo flexible, de la eterna formación (siempre a nuestra costa), de la precariedad, de la carestía, de los dos títulos que no sirven para nada. Del recorte de nuestros derechos laborales, de la humillación por parte de todos vosotros: patrones, políticos y los demás.

Somos la generación a la que encerráis en escuelas, intentando meter en nuestras cabezas vuestros nacionalismos, vuestros prejuicios, vuestra lujuria por la patria, vuestra mentira, vuestra subordinación.

Somos los chavales a los que humillan y provocan los anti-disturbios, los secretas, los policías especiales y todos los demás maderos que creó vuestra Democracia (y puso por todos lados otro ejército de ocupación). Cuando nos encontramos en su camino, somos el objeto diario de su abuso del poder.

Somos los heridos de las marchas de los estudiantes y de los alumnos, nuestras cabezas fueron golpeadas contra el asfalto, nuestra dignidad fue eliminada bajo sus botas, nuestras manos fueron quebradas por los porrazos, nuestras caras fueron machacadas por sus puñetazos, nuestros pulmones todavía contienen los gases que nos echaron, prohibidos según acuerdos internacionales. Moriremos prematuramente porque no estuvimos de acuerdo con las leyes que nos están robando la vida. Somos los detenidos que nos arrastramos en juicios durante años; Panagiotis, que llevaba zapatos de un color equivocado y se quedó 40 días en la cárcel, Dimitrios Augustinos, que pasó por el lugar equivocado en el momento equivocado, los 50 heridos en el hospital Evangelismos el 8 de marzo de 2007⁴⁶.

Nosotros incendiábamos vuestros bancos. Nosotros nos enfrentamos con la Policía. Nosotros destruimos la paz social que construís día y noche lavando el cerebro de los ciudadanos para que obedezcan y callen. Nosotros seguimos iluminando las noches frías que nos trajisteis. Nosotros seguimos ensuciando las paredes con consignas que aunque las vean vuestros ojos, nunca llegarán a vuestros oídos. Nosotros nos vengamos por Alexis en las barricadas, el mismo sábado en que los buenos ciudadanos burlaban otra vez sus conciencias con la violación semanal. No es que nuestras palabras sean crueles. Cruel es su realidad. Alexis fue la gota que colmó el vaso. Cada noche va a ser de él de aquí en adelante.

Se acabaron vuestras noches tranquilas.

46. NdE: El 8 de marzo de 2007 tuvo lugar en Atenas la última gran manifestación contra la última reforma de la educación universitaria. Al final de la misma se produjeron fuertes enfrentamientos entre la policía y los manifestantes en la plaza Syntagma y alrededores, teniendo que ser atendidos cincuenta manifestantes heridos en el hospital.

Pegadnos, lanzadnos gases, detenednos, tiradnos balas de goma como las que lleváis tirando desde el sábado, apuntadnos con vuestras pistolas o disparad tiros al aire (¿o a nosotros tal vez?). Alistad a los paraestatales, como están haciendo ahora en Patras, o a esos periodistas siempre dispuestos, la mano larga real del poder. A los Pretenteris, Evangelatos, Triantafilopulos, Kapsis, Tremi, Pavlopulos, Papajelas. Y a todos los demás. De ellos depende vuestro éxito. Esconded las imágenes de la brutalidad policial, tapad los escándalos que apestan, aprobad sus medidas antipopulares con “consenso social”.

El lunes en Atenas pusisteis a vuestros agentes a destruir los pequeños comercios. Nosotros los vimos saliendo de las filas de la policía. Hay incluso fotos. Las van a ocultar a esas también, con mucho éxito. Vuestros papagayos, después de los primeros disturbios, repiten bien los que les habéis enseñado.

El martes no respetasteis ni siquiera el funeral de Alexis. Mandasteis a los antidisturbios a su funeral para provocar a niños de 15 años. Lanzasteis gases lacrimógenos y detuvisteis a críos. Profanasteis al mismo chico que asesinaron.

¡Ya basta de mentiras! No somos los koukouloforoi ni los conocidos-desconocidos⁴⁷. Somos muchos y estamos furiosos. Dejad de decir tonterías. Desde Komotini hasta Janiá, de norte a sur, nuestra rabia se desborda. Habéis usado todos los medios de los que dispone vuestro monstruoso Poder para eliminarnos. Con porras, balas, gases lacrimógenos, medios de comunicación, provocaciones, paraestatales...

No tenemos ilusiones. No tenemos ninguna esperanza. Por eso somos peligrosos.

No somos tan ilusos de creer que esto lo tendréis en cuenta. Todos los días enterráis nuestros gritos en vuestra mentira.

47. NdE: Ver *nota 23*, página 55.

Adiós. Nos vais a ver desde vuestros sofás en vuestros televisores.

“Historia... ahí vamos. Mira arriba hacia el cielo”.

17/12/2008

■ Jueves 18 de diciembre

Atenas

Una manifestación comenzó hacia el medio día desde la plaza Propylaia con la participación de estudiantes de institutos, profesores y otros trabajadores. El sindicato de mensajeros la había convocado bajo el nombre “Un día de huelga”, mientras que el sindicato de trabajadores de librerías y editoriales había llamado a secundar un paro laboral de cinco horas. Los mensajeros formaron su propio bloque dentro de la manifestación. También la Confederación de Sindicatos de Empleados Públicos (ADEDY) había llamado a un parón laboral de cinco horas.

Esto permitió a muchos trabajadores participar por su cuenta en la manifestación. El número de participantes fue muy alto. Algunos estiman la participación en unas veinte mil personas. Cuando se alcanzó el Parlamento, comenzaron los choques con la policía antidisturbios. Lo que la policía protegía principalmente era el nuevo árbol de navidad que se erigía en la plaza Syntagma. Se concentraron alrededor del árbol tratando de evitar su quema con el lanzamiento de cócteles molotov. Fue gracioso ver a la policía allí apostada protegiendo el árbol mientras era ridiculizada por cientos de manifestantes que se burlaban de ella. Este era el verdadero espíritu de la Navidad: el árbol de Navidad (encima, de plástico), el símbolo del consumidor feliz protegido por las fuerzas de la ley y el orden.

Los choques se extendieron hasta bien entrada la tarde por las avenidas Panepistimiou, Akadimias y la calle Solonos. Algunas personas fueron detenidas y también fue gravemente herido por la policía un soldado que pasaba por allí.

Después de una manifestación similar en la ciudad de Patras, el centro de los trabajadores municipales fue ocupado por algunos manifestantes, siguiendo el ejemplo de la ocupación de GSEE.

Organizada por inmigrantes y organizaciones antirracistas, se convocó una manifestación antirracista que congregó a varios cientos de personas. Algunas de estas organizaciones eran las que habían desmentido la participación de inmigrantes en los disturbios y saqueos, demostrando una vez más su papel como mediadores entre las fuerzas sociales y el capitalismo.

Por la tarde, miembros de los denominados Jóvenes Comunistas (KNE) organizaron una manifestación en Peristeri para protestar contra el atentado cometido días anteriores contra una residencia de estudiantes. Según algunas crónicas, algunos estudiantes llegaron a abuchear a los miembros de la organización comunista.

Un grupo de estudiantes de arte interrumpieron un concierto de música clásica en Megaro Moustikis, la sala de conciertos más importante de Grecia. Durante la acción distribuyeron panfletos donde criticaban el papel del arte y de los artistas en los recientes sucesos y gritaron consignas contra el Estado y la Policía.

Tesalónica

La Coordinadora de Asambleas Generales y Ocupaciones de la AUTH convocó una manifestación en la plaza Kamara a las 11h. Sin embargo, llovía a cántaros y solo acudieron a la convocatoria unas 300 personas, que se dirigieron al Ministerio de Macedonia y Tracia.



Por la tarde se organizó un concierto de artistas alternativos en la plaza de YMCA, al lado del Centro de Exposiciones Internacionales de Tesalónica y la Facultad de Arte Dramático Ocupada. Se presentaron entre 4000 y 5000 personas de diversas edades. Se repartieron varios panfletos haciendo llamamientos a la solidaridad, mientras esos mismos mensajes se repetían oralmente por los altavoces. El concierto finalizó a medianoche y poco después se organizó otro muy similar en la Politécnica, organizada por la Coordinadora de Asambleas de la AUTH.

Carta a los estudiantes escrita por trabajadores atenienses

176

Nuestra diferencia de edad y el distanciamiento general nos dificulta discutir con vosotros en las calles; esta es la razón por la que os mandamos esta carta.

La mayoría de nosotros aún no nos hemos quedado calvos ni nos ha salido barriga. Somos parte del movimiento de 1990-91. Habéis tenido que oír hablar de aquello. En aquel entonces, cuando habíamos ocupado nuestras escuelas durante 30-35 días, los fascistas mataron a un profesor porque fue más allá de su rol natural (el de ser nuestro guardián) y cruzó la línea hacia el lado opuesto: vino con nosotros, a nuestra lucha. Entonces, hasta el más duro de nosotros fue a la calle a los disturbios. Sin embargo, nosotros ni siquiera pensamos en hacer lo que tan fácilmente hacéis vosotros hoy: atacar comisarías (aunque cantábamos aquello de “quemar comisarías...”).

Así pues, habéis ido más allá que nosotros, como ocurre siempre en la Historia. Las condiciones son diferentes, por supuesto. En los 90 nos compraron con la excusa del éxito



personal y algunos de nosotros nos la tragamos. Ahora la gente no se cree este cuento de hadas. Vuestros hermanos mayores nos lo demostraron durante el movimiento estudiantil de 2006-07; vosotros ahora les escupís su cuento de hadas a la cara.

Todo bien hasta el momento.

Ahora comienzan las buenas y difíciles cuestiones.

Para empezar os decimos que lo que hemos aprendido de nuestras luchas y derrotas (porque mientras el mundo no sea nuestro, siempre seremos perdedores) lo podéis emplear como queráis:

- No os quedéis solos. Llamadnos; llamad a tanta gente como sea posible. No sabemos cómo podéis hacerlo, encontraréis la manera. Ya habéis ocupado vuestras escuelas y nos decís que la razón más importante es que no os gustan. Bien. Ya que las habéis ocupado, invertidles el rol. Intercambiad vuestras ocupaciones con otra gente. Dejad que vuestras escuelas sean el primer hogar para nuestras nuevas relaciones. Su arma más potente es nuestra división. Tal y como vosotros no teméis atacar las comisarías porque estáis unidos, no temáis llamarnos para cambiar nuestras vidas todos juntos.
- No escuchéis a ninguna organización política (ni anarquista ni ninguna). Haced lo que necesitéis. Confíad en la gente, no en ideas ni esquemas abstractos. Confíad en vuestras relaciones directas con la gente. Confíad en vuestros amigos: haced en vuestra lucha de cuanta más gente posible, vuestra gente. No les escuchéis cuando os digan que vuestra lucha no tiene contenido político y que debería obtenerlo. Vuestra lucha es el contenido. Tan sólo tenéis vuestra lucha y está en vuestras manos asegurar su avance. Tan solo ella puede cambiar vuestra vida, a vosotros y las relaciones reales con vuestros compañeros.



- No temáis actuar cuando os enfrentéis a cosas nuevas. Cada uno de nosotros, ahora que nos hacemos mayores, tiene algo sembrado en su cerebro. Vosotros también, aunque seáis jóvenes. No olvidéis la importancia de este hecho. En 1991, nos enfrentamos al olor de un nuevo mundo y, creednos, lo encontramos difícil. Habíamos aprendido que siempre debe haber límites. No temáis la destrucción de mercancías. No os asustéis ante los saqueos de tiendas. Lo hacemos porque es nuestro. Vosotros (como nosotros en el pasado) habéis sido criados para levantaros todas las mañanas con el fin de hacer cosas que más tarde no serán vuestras. Recuperémoslas y compartámoslas. Tal y como hacemos con nuestros amigos y el amor.

Os pedimos disculpas por escribir esta carta tan rápidamente, pero lo hacemos al ritmo del trabajo, en secreto para evitar que se entere el jefe. Somos prisioneros del trabajo, como vosotros de la escuela.

178

Ahora mentiremos a nuestro jefe y dejaremos el trabajo: nos reuniremos con vosotros en Syntagma con piedras en las manos.

Proletarios
18/12/2008

La realidad es una ilusión. La normalidad está más allá

Durante los últimos días hemos estado viviendo en una constante contradicción. Trabajo por las mañanas, insurrección por las noches. Una insurrección desatada por el asesinato a sangre fría de Alexis Grigoropoulos a manos de la policía. El asesinato y la explosión de reacciones que le siguieron no han sido hechos accidentales. Han sido el catali-

zador que ha sacado a la luz una situación cuyas condiciones se formaron hace tiempo.

Estas condiciones tienen mucho que ver con la situación económica, la desregulación de las cotizaciones, las reformas educativas y la presión cada vez mayor sobre nuestras vidas en todos sus aspectos, así como con el saqueo de nuestro espacio y nuestro tiempo. Pero no solo son estas condiciones. La época de las primeras victorias del movimiento obrero no es muy diferente a nuestras experiencias, dado el actual recorte de los derechos laborales básicos, la restricción de las libertades personales, el intento de convertir la sociedad en un puzzle de inseguridad, confusión, histeria aterrada y represión. Los derechos de los trabajadores de ayer son el objeto de disputa de las luchas de hoy.

Vivimos una época de intensificación de la producción, de condiciones laborales flexibles, de rechazo al espíritu colectivo y de glorificación del individualismo a todos los niveles. La pérdida de la identidad obrera dentro del proceso de producción es el resultado lógico de la siempre creciente demanda de los empresarios de trabajadores “camaleón”, que se adapten con facilidad a cualquier condición de explotación asalariada. Una explotación a la que no le importa legalizar trabajadores que están en realidad en condiciones ilegales, o lanzar a la fuerza de trabajo a un mercado laboral precario. La parte más dura de este trabajo sin contrato la llevan a cabo los inmigrantes.

Al mismo tiempo, como trabajadores, se nos exige pagar la crisis económica. Una crisis causada en su mayor parte por nuestra incapacidad de ejercer un brillante comportamiento consumista, a la vez que permanecemos dóciles a lo que nos ordenen, y contentos con las migajas del salario mínimo. Y no es solo que nos roben nuestra fuerza de trabajo, sino que



además nos sobrecargan con impuestos para cubrir los déficits de un presupuesto nacional que no sirve a los intereses de los trabajadores. Y mientras el tiempo de trabajo socialmente necesario cada vez es menor, nuestra jornada laboral crece al mismo ritmo que crece y se reproduce un estrato social al margen de la sociedad: los desempleados. Resumiendo, para solidificar las relaciones entre explotados y explotadores se ha creado la ilusión de un “interés común”, aunque en realidad todos trabajamos en beneficio de los empresarios.

El título de nuestro texto no es casualidad. En las cenizas de la espontaneidad destructiva de los últimos días reconocemos el poder que tienen los “de abajo” para definir una esfera pública y crear un marco social en el que funcionar. No solo somos los productores de la riqueza social, somos la misma riqueza social. Somos los que mantienen la cohesión social y aseguran su viabilidad. Según tomamos conciencia de nuestra fuerza, nos vamos volviendo más peligrosos que nunca.

180

Proponemos:

- El bloqueo inmediato del proceso de producción.
- Un salario social, sin importar la ocupación, para vivir decentemente y para anular las separaciones promovidas por el Estado y el Capital.
- Seguridad social para todos.
- Creación de núcleos de lucha colectiva autoorganizada en todo sector productivo.
- Contra el sindicalismo burocrático del “gremio” estatal que es GSEE-ADEDY. ¡Abajo con ellos!

CONSTRUYAMOS HOY EL MUNDO DEL MAÑANA

Algunos trabajadores precarios de la ASOEE Ocupada

18/12/2008

■ Viernes 19 de diciembre

Atenas

El Instituto Francés fue atacado al medio día por cuarenta personas armadas con bombas de fuego y piedras. Se pintaron consignas en los muros: “chispa en Atenas, fuego en París, se acerca la insurrección” y “Grecia-Francia: Insurrección en todas partes”. Esta acción iba encaminada a solidarizarse por un lado con los activistas acusados de sabotear líneas de alta velocidad francesa y, por otro, con las movilizaciones de los estudiantes franceses.

Por la tarde hubo un concierto solidario en la plaza Propylaia con la participación de cientos de artistas y más de cinco mil personas.

A las 18h, un grupo anarquista local del barrio ateniense de Egaleo organizó otra manifestación. Más de cien personas participaron y consiguieron llegar a una comisaría. Los manifestantes atacaron la comisaría y reventaron las cristalerías y las cámaras de seguridad de los bancos que había en el trayecto.

En el mismo lugar de donde partió esta marcha, grupos izquierdistas habían convocado otra manifestación que eligió caminar por otro trazado.

Durante el día, trabajadores tanto indefinidos como temporales, estudiantes y desempleados que habían participado en las ocupaciones de ASOEE y GSEE planearon intervenciones en dos call centers: MRB (que se dedica a hacer encuestas de opinión pública) y OTE (la compañía nacional de telecomunicaciones de Grecia). La primera intervención tuvo lugar al medio día y solo unas cuantas personas pudieron participar debido a la distancia que había entre el lugar y el centro de la ciudad. En la segunda intervención participaron unas sesenta personas y consiguieron bloquear la activi-



dad de la empresa durante algunos minutos. Los trabajadores temporales de la empresa respondieron a la acción de manera muy positiva.

A estas alturas, según el Sindicato de Profesores de Secundaria (OLME), unos ochocientos institutos permanecían ocupados.

Alrededor de cien personas interrumpieron por la tarde noche la inauguración del Teatro Nacional de Atenas. Se subieron al escenario y colgaron una pancarta en la que se podía leer “todo el mundo a las calles. Libertad inmediata para todos los arrestados en las revueltas”; y en el texto repartido entre la audiencia y los autores: “Ahora que habéis apagado vuestros móviles, ya es hora de que encendáis vuestra conciencia”.

Tesalónica

182

La segunda asamblea popular del distrito de Ano Poli tuvo lugar en la plaza de Koule Kafe, frente a la biblioteca municipal mencionada anteriormente. Participaron entre 100 y 150 personas y se organizaron encuentros de medios de contra-información para el día siguiente.

La revolución se realizará con precisión de manual

El asesinato de Alexandros Grigoropoulos el 6 de diciembre desata enfrentamientos generalizados. La gente reacciona de la única manera que se puede responder ante un asesinato estatal: atacando. El lunes los estudiantes atacan masivamente el Parlamento y las comisarías de policía. Cinco días después, los enfrentamientos incesantes muestran que los que todavía dicen que se trata simplemente de una venganza son ingenuos. Este asesinato no fue accidental, era posible.

Como posible debe ser una reacción cuando te ves obligado desde los cinco años a pasar por rejas y puertas con apertura automática. Así porque sí, listo para enfrentarte a las cargas escolares, continuas acostumbrándote básicamente a la angustia del rendimiento, de la calificación de cada curso y de los exámenes sorpresa. Con grandes expectativas desde el entorno familiar y con la discriminación entre buenos y malos, extranjeros y griegos, empollones y tontos, forman tu psicología y el modo de comunicarte con los demás. Después te revelan que todo eso no es suficiente. Tu tiempo tiene que concentrarse y tu cabeza estallar. Empieza el aprendizaje de idiomas extranjeros, las academias, ECDL⁴⁸. El tiempo libre “se traslada” a la noche y se realiza dentro de la casa. Es imposible hacer todo esto si no estás convencido de dos cosas: disciplina y obediencia, hacia el profesor, que tiene la responsabilidad de tu educación, y hacia tus padres que tienen que hacerte un hombre o una mujer útil y productiva para la sociedad. Si todo eso no lo consigue la escuela en doce años, lo intentará la rígida jerarquía del ejército.

Cuando ya eres disciplinado, obediente y has recibido la formación tecnológica o universitaria que te hará una herramienta útil en las manos de tu patrón, sin muchas cavilaciones, lo comprarás todo: tu salud, tu casa, tu seguridad, tu diversión, tu propio trabajo, con obediencia, disciplina, con dinero, con tu voto, vendiéndote, agachando la cabeza mientras maltratan y matan a tus compañeros obreros, estudiantes, inmigrantes o estudiantes universitarios. Deber y autoritarismo, austeridad, cualificación continua, conformidad compulsiva: una enseñanza en la cual el pensamiento se asfixia y no puede enseñar nada más que la subordinación y

48. NdE: La ECDL es una acreditación internacional europea que otorga el reconocimiento de poseer una formación básica y completa en informática a nivel de usuario.



la seguridad que ofrece la barbarie del Estado y de los que tienen el poder. Queremos una vida que se base en la creatividad, no en la compulsión, la culpabilidad y la dependencia. Queremos que la educación se base en el placer y la pasión. Queremos hablar igualitariamente y directamente en plazas, calles, ámbitos laborales, anfiteatros, aulas y patios, aprovechando el tiempo para sacar una conclusión y no para el traspaso de opiniones y decisiones. Que nuestra existencia física o social no se delegue de forma indirecta en políticos y partidos, profesores y expertos, periodistas y medios de comunicación masivos, patronos y curas. Queremos que eso no pase mañana, sino que pase hoy. Que lo que queremos nosotros y lo que queréis vosotros se una a través de la solidaridad. ¿Vosotros que queréis?

*El tedio crea violencia
y la fealdad de los edificios crea vandalismo*

Iniciativa de los ocupantes
de la Facultad de Económicas de Atenas (ASOEE)

19/12/2008



Ideas dispersas desde el brillo eterno de una mente despejada

En estos días todos vivimos una sublevación. Una sublevación que nos ha superado en muchos sentidos. No estábamos preparados para esto. Nadie lo estaba. La cuestión es qué haces en este momento concreto. Para todos los que llevaban a cabo formas de resistencia ya antes del pasado sábado ha llegado la hora de actuar de forma inmediata. Muchos de nosotros hemos derrochado interminables horas de nuestras vidas en asambleas y charlas, visualizábamos desde antaño otro mundo. Este mundo lo presentábamos a través de nuestras acciones y de nuestro discurso político y lo resumíamos en nuestras propuestas hacia la sociedad. Ha llegado la hora de hacer realidad estas propuestas, en tanto en cuanto es posible. La sublevación está ocurriendo ahora, las cosas toman forma de manera dinámica. Puede que no tenga exactamente las características que queremos, pero tenemos que actuar. En cualquier caso, tampoco la sociedad previa a la sublevación tenía la forma que queríamos. Y sin embargo, actuábamos. Esta juventud que ha salido a las calles y que ha echado por tierra todo a su paso es la juventud apolitizada que todos insultábamos por su apatía. Puede que tras sus acciones no exista ningún trasfondo político. Pero a pesar de que no estamos completamente de acuerdo con sus prácticas, sus acciones son extremadamente políticas; simplemente no han conseguido todavía justificarlas políticamente. El enfrentamiento puro, rabioso, sincero y sin compasión al sistema es, sin lugar a dudas, una acción política. Porque “imagen tuya soy, sociedad, y a ti me parezco”.

En este momento queremos conseguir la generalización de la revuelta. El tema es cómo lo conseguiremos. La sociedad, en este momento concreto, la componen dos partes. La



primera se subleva y pide algo diferente, pide vida, demanda y toma la vida. La otra, la mayoritaria, que está todavía sentada en el sofá, enfrente de la televisión, alimenta su mente con más veneno que nunca. Este último grupo de personas no va a salir a la calle porque mantiene su normalidad, mantiene sus cadenas incluso en estos momentos de sublevación. Y esto sucede mediante el trabajo. Desde el momento en que existen las ocho horas que mantienen a las personas en los despachos y las dirigen después, cansadas, a un sofá para convertirse en un producto consumible del poder y de los medios de comunicación, la generalización no llegará nunca. Incluso nosotros mismos marchamos a nuestros trabajos para regresar después a la lucha. Así que el trabajo... Este constituye el supremo factor represivo de este sistema. Su piedra angular. Y esto sucede porque está conectado con la producción.

**Nos negamos a convertirnos en fuerzas
de represión contra las movilizaciones.
Apoyamos la lucha de los estudiantes de
los institutos, universidades y trabajadores**

Somos soldados de toda Grecia. Soldados que, en Janiá, recibimos órdenes de enfrentarnos, cargando nuestras armas, a universitarios, trabajadores y bomberos del movimiento antimilitar. Estamos soportando el peso de las reformas y de la “preparación” del ejército Griego; vivimos a diario con el acoso ideológico del militarismo, del nacionalismo, de la falta de paga, de la explotación y, por supuesto, de la sumisión a nuestros superiores.



En los campamentos militares, escuchamos hablar de otro “accidente aislado”: la muerte, causada por una bala policía, de un joven de 15 años llamado Alexis. Escuchamos los eslóganes llegados desde fuera de las universidades como un trueno lejano.

¿Acaso la muerte de tres de nuestros colegas en agosto no fue también llamada “incidentes aislados”? ¿No fue la muerte de cada uno de los 42 soldados caídos en los últimos 3 años y medio también llamada “incidente aislado”?

Escuchamos que Atenas, Tesalónica y un número cada vez mayor de ciudades en Grecia se convirtieron en campos de disturbios, campos donde la rabia de miles de jóvenes, trabajadores y desempleados ha sido desencadenada.

Vestidos con uniformes militares y “ropa de trabajo”, protegiendo el campamento, haciendo mandados, siendo sirvientes de los superiores, todavía nos sentimos ahí. Sufrimos, como los estudiantes universitarios, los trabajadores y los desempleados desesperados, sus “balas desviadas”⁴⁹; la desesperación de la precariedad, de la explotación, los despidos y las actuaciones judiciales.

Oímos susurros e insinuaciones de los oficiales del ejército, oímos la amenaza del Gobierno, hecha pública, sobre la imposición de un “Estado de Emergencia”. Sabemos muy bien lo que esto significa. Lo vivimos a través de la intensificación [del trabajo] y del aumento de las tareas [militares]... condiciones extremas con un dedo en el gatillo.

Ayer nos ordenaron tener cuidado y “mantener los ojos abiertos”. Nosotros preguntamos: ¿A QUIÉN NOS ORDENAN TEMER?

49. NdE: Este término hace referencia a que en un principio se dijo que la causa de la muerte de Alexis fue un disparo al aire que fue “desviado” por algún edificio.

Hoy, se nos ordenó estar “listos y alertas”. Nosotros preguntamos, ¿ALERTA DE QUIÉN DEBEMOS ESTAR?

Nos ordenaron estar listos para declarar un Estado de ALERTA:

Distribución de armas cargadas a algunas unidades en el Ática incluso acompañadas por la orden de ser usada contra civiles si son amenazados. (Ejemplo: una unidad militar en Menidi, cerca de los ataques a los cuarteles policiales en Zephiri.)

- Distribuir bayonetas a los soldados de Évros, en la frontera con Turquía.
- Inspirar el miedo a los manifestantes moviendo pelotones a campamentos militares periféricos.
- Mover patrullas policiales a los campos militares en Nayplio-Tripoli-Korinthos para salvaguardarlos.
- Distribución de balas de plástico en el cuartel de Corinto para disparar contra nuestros propios ciudadanos si se mueven de forma “amenazadora”. (¿Según quién?)
- Posicionar una unidad especial en el monumento al “Soldado Desconocido” justo enfrente de los manifestantes el sábado, 13 de diciembre, así como posicionar a los soldados del cuartel de Nayplio contra la manifestación de los trabajadores.
- Amenazar a los ciudadanos con unidades de operaciones especiales de Alemania e Italia –en el rol de ejército ocupante– revelando la verdadera cara antiobrera y autoritaria de la Unión Europea.

La Policía dispara apuntando al presente y al futuro de la revuelta. Por eso preparan al ejército para que asuma las tareas de una fuerza policial y a la sociedad para que acepte el regreso del ejército al totalitarismo reformista.

Nos están preparando para enfrentarnos a nuestros amigos, conocidos, hermanos y hermanas.

Nos preparan para enfrentarnos a nuestros antiguos y futuros colegas en el trabajo y en la universidad.

Esta secuencia de medidas muestra que los líderes del Ejército-Policía y el consentimiento de Hinofotis⁵⁰, del Comando General del Ejército, de todo el Gobierno, de los directivos de la Unión Europea, de los dueños-de-tiendas-como-ciudadanos-furiosos y de la extrema derecha, apuntan a utilizar las fuerzas armadas como una Fuerza de Ocupación —¿No son ustedes quienes nos llaman “cuerpo de paz” cuando nos mandan al exterior a hacer exactamente las mismas cosas?— en las ciudades donde nacimos, así como en los barrios y en las calles donde caminamos.

El liderazgo político y militar olvida que somos parte de esa misma juventud. Olvidan que somos carne de la carne de un joven que es confrontado con el desierto de la realidad dentro y fuera de los campamentos militares. De una juventud que está indignada, no subordinada; y lo más importante: SIN MIEDO.

SOMOS CIVILES UNIFORMADOS.

No aceptaremos convertirnos en herramientas del miedo que algunos pretenden imponer a la sociedad, como un espantapájaros. No aceptaremos convertirnos en una fuerza de represión y terror. No nos enfrentaremos al pueblo con el que compartimos los mismos miedos, necesidades y deseos; futuro común, peligros y esperanzas.

NOS NEGAMOS A TOMAR LAS CALLES EN NOMBRE DE CUALQUIER ESTADO DE ALERTA CONTRA NUESTROS HERMANOS Y HERMANAS.

50. NdE: Antigo miembro del ejército, en diciembre de 2008 era Viceministro del Interior.

Como jóvenes en uniforme, expresamos nuestra solidaridad con las personas que están luchando y gritamos que no nos volveremos peones del estado policial o la represión estatal. Nosotros nunca nos enfrentaremos a nuestro pueblo. No permitiremos la imposición de una situación en los cuerpos del ejército que traerá a la mente los días de 1967 ⁵¹.

Cientos de soldados de más de 42 cuarteles
17/12/2008

■ Sábado 20 de diciembre

Atenas

190 Durante el día se ocuparon tres emisoras de radio. Por la tarde, se convocaron diversas manifestaciones en muchos barrios de Atenas: Gyzi, Peristeri, Halandri, Vironas, Petralona, Nea Smirni. Las manifestaciones fueron organizadas tanto por grupos locales como por grupos antiautoritarios de izquierda, y participaron cientos de personas. Tuvieron lugar tras la convocatoria de un día de acción internacional llevada a cabo por los ocupantes de la ASOOE y de la Universidad Nacional Técnica de Atenas.

Después, una tienda municipal del barrio de Agios Panteleimonas, un barrio pobre de Atenas donde viven muchos inmigrantes, fue saqueada por un grupo de militantes.

Por la tarde, el edificio de Tiresias, una compañía interbancaria que “procesa datos que reflejan el comportamiento económico de los individuos y de las empresas” fue atacado y quemado.

51. NdE: En 1967 tuvo lugar el golpe de estado militar que dio lugar a la Dictadura de los Coroneles.

Tras ello, más de mil personas se concentraron en las calles aledañas a la plaza de Exarchia conmemorando el asesinato de Alexandros. Comenzaron los choques con la policía, pero la multitud fue dispersada y obligada a refugiarse dentro de la Politécnica. Los enfrentamientos continuaron alrededor de las instalaciones universitarias hasta entrada la mañana.

El Departamento Financiero de las fuerzas de seguridad en Nea Filadelfia fue atacado con cócteles molotov. Además de los daños en el edificio, siete coches acabaron destrozados.

Tesalónica

Alrededor de las 10 de la mañana, activistas antiautoritarios ocuparon en el corazón de la ciudad el Cine Olympion, la sala de proyecciones más lujosa de la ciudad y sede del Festival Internacional de Cine de Tesalónica. Las proyecciones oficiales cesaron y en su lugar se reprodujeron películas y documentales relacionados con la militancia. La cafetería del cine se utilizó como lugar de reuniones para todo el mundo —okupas y personas que pasaban por allí—, y todas las bebidas que se consumían eran gratuitas. Se repartieron miles de panfletos. Cerca de allí se coreaban consignas contra el Alcalde en un acto público que presidía y se le arrojó una caja de caramelos. Un grupo de policías se vio obligado a acudir al auxilio del ridiculizado jefe del Ayuntamiento. A las 18h, entre 400 y 500 personas se reunieron en una asamblea abierta que tuvo lugar en el “Cine Olympion Liberado”. En esta asamblea se habló sobre los recientes disturbios y se debatieron propuestas de cara al futuro. Esa tarde finalizó con una manifestación de entre 1000 y 1500 personas por la avenida Nikis y posteriormente por la calle Ethnikis Aminis. Los policías que vigilaban el árbol de Navidad fueron atacados con pintura y se destruyeron varias cámaras de videovigilancia.



La (Auto) Destrucción es Creación: sobre la revuelta griega y los peligros de reproducir estructuras jerárquicas en su seno

No vamos a olvidar fácilmente la noche del 6 de diciembre. No lo vamos a hacer porque el asesinato de Alexis fue incomprensible. La violencia del Estado, cuanto más se intenta reconstruir a sí misma bajo formas más productivas de soberanía, más se convierte una y otra vez en las adoradas y arquetípicas formas de violencia. Estas siempre van a conservar dentro de su estructura un estado de desobediencia al dominio modernista de disciplina, vigilancia y control de los cuerpos, optando, en su caso, por el exterminio del cuerpo opositor/rebelde/insurrecto y eligiendo pagar el coste político que acarrea dicha decisión.

192

Cuando los polis gritan “eh, tú”, el sujeto para el cual se dirige esa orden, y que gira su cuerpo en dirección a la autoridad (en dirección a la llamada del policía), es inocente por omisión, ya que este sujeto no hace otra cosa que responder como un producto irreprochable de la autoridad.

El momento en el que el sujeto desobedece y desacata dicha llamada, no importa la medida en la que este momento de desobediencia se produce (tanto como si ha tirado un cóctel molotov contra el coche policial o una botella de agua), es el momento en que la Autoridad ha perdido su sentido y se convierte en otra cosa: en una ruptura que deber ser reparada. Cuando la hombría y el honor del fascista-policía es insultada, este debe incluso matar para proteger (tal y como declarará) a sus hijos o su familia. El orden moral y la soberanía masculina, o quizás la forma más común de violencia simbólica y material, hicieron posible el asesinato de Alexis. Apoyaron el asesinato, construyeron su “verdad” y la hicieron real.



Junto con esto, ante el trágico límite de la muerte que da razón de ser a las vidas que viven moldeadas por su sombra, la revuelta se convierte en realidad: esa incomprensible e impredecible convulsión de los ritmos sociales, del espacio-tiempo roto, de las estructuras desestructuradas, de la frontera entre lo que es y lo que está por llegar.

Un momento de diversión y de juego, de miedo, pasión y rabia, de confusión y de algún tipo de conciencia que es dolorosa, dinámica y llena de promesas. Un momento que, a pesar de todo, o bien se asustará y preservará las automatizaciones que lo han creado o, por el contrario, se negará a sí mismo constantemente para convertirse en cada momento en algo diferente a lo que había sido justo antes: todo para evitar terminar en la causalidad de las revueltas ahogadas en normalidad, revueltas convertidas en otra forma de autoridad mientras se defienden a sí mismas.

¿Cómo se hizo posible la Revuelta? ¿Qué derecho de los insurgentes fue reivindicado y en qué momento, por qué asesinato? ¿Cómo ha sido ese símbolo socializado? Alexis fue “nuestro Alexis”, él no ha sido “otro”, no ha sido extranjero, no ha sido inmigrante. Los estudiantes de instituto se han podido identificar con él; las madres asustadas por perder a su propio hijo; algunas voces establecidas lo convertirían en un héroe nacional. El cuerpo de 15 años de edad importaba, su vida tenía valía, su final ha sido un asalto contra la esfera pública y por esa razón el duelo por Alex fue posible y casi necesario. Esta esfera se ha vuelto contra una comunidad con la que nosotros, los que nos rebelamos, no nos identificamos, exactamente como Alexis no se identificaba. Esta es una comunidad, a pesar de todo, en la que muchos de nosotros podemos tener el privilegio de pertenecer desde el momento en que los otros nos reconocen en ella. La historia de Alexis



será escrita desde su final. Era un buen chico, han dicho. La Revuelta, que hubiéramos sido incapaces de predecir, se ha extendido a través de la grieta de la Autoridad en sí misma. Autoridad que decide qué sujetos importan en la red social de las relaciones de poder.

La revuelta, este himno contra la regularidad social, es producto de la regularidad... esta es la revuelta por “nuestro propio” cuerpo que fue exterminado, por nuestro propio cuerpo social. La bala fue disparada contra la sociedad en su conjunto. Hirió en todo demócrata burgués que quiere ver reflejada su propia seguridad por encima del Estado y sus órganos. La bala fue una declaración de guerra contra la sociedad. El contrato social incumplido, sin consenso. El acto moral y político de la resistencia se hizo posible, se volvió comprensible, justo, visible, en el momento en que llegó bajo los términos y condiciones de la justicia del orden simbólico dominante, abarcando a toda la fábrica social.

194

Este punto de comienzo no cancela lo acertado del levantamiento. Porque el discurso dominante, la autoridad que da nombre, forma y significado a las cosas, el ámbito de las ideas dominantes desde las cuales el concepto de la segmentación social deriva hacia el control de las formas jerárquicas de relación social, ya ha excluido previamente a los “jóvenes encapuchados” de su comunidad. Los han acorralado en los peligrosos márgenes para así marcar los límites de la desobediencia.

Nos dicen que sigamos resistiendo pero no de esta manera, porque es peligroso. Lo que la legitimación social por la que llegamos en el comienzo de todo eso ha conseguido decirnos es que si estamos todos enredados en la telaraña de la Autoridad, incluso si somos sus creaciones, estamos dentro y contra ésta. Somos lo que hacemos para cambiar lo que somos. Queremos que este momento histórico adopte el



¡MADEROS, CERDOS, ASESINOS!

contenido que le hemos dado nosotros mismos y no el sentido por el cual éste puede escapar de la noche a la mañana.

No es posible para esta Autoridad cruzar sin derramamiento de sangre los límites entre obediencia y acción autónoma, ya que si los rebeldes necesitan apelar a su masculinidad para luchar contra la Policía, necesitan cuestionar esto al mismo tiempo porque esto constituye la autoridad que ellos usan para luchar contra la Policía. Y esta ambivalencia descansa en el corazón de nuestra subjetividad, es una contradicción que nos derrumba y forma la moral que tiene lugar en los márgenes de la Rebelión, dentro y fuera de nosotros, en las tranquilas noches, cuando nos preguntamos qué está pasando ahora, qué se ha hecho mal, y solo podemos escuchar silencio.

Nada existe sin el significado que le ha sido asignado. Las estrategias de resistencia pueden convertirse en estrategias de autoridad. El caos puede recrear una jerarquía en las relaciones sociales a menos que luchemos “contra” nosotros a la vez que luchamos contra el mundo, algo de “nosotros mismos” como parte de este mundo: hemos crecido dentro de los límites políticos y morales que este mundo ha fijado, dentro de las ataduras morales y políticas... que se recrearán en jerarquías si permitimos comportamientos machistas conducidos por las emociones, o si adoptamos posiciones que cristalicen en posiciones de autoridad.

Chicas en revuelta
20/12/2008



■ Domingo 21 de diciembre

Atenas

Al medio día hubo manifestaciones en Kesariani-Pagрати, con alrededor de doscientas cincuenta personas y en Llion con alrededor de cien. En esta última, los manifestantes tiraron piedras y rompieron los escaparates de cuatro bancos y una empresa de trabajo temporal (OADE).

La ocupación de GSEE se dio por finalizada por la tarde con una manifestación que se abrió paso a través de la avenida Patisision desde la Politécnica Nacional.

El plan inicial consistía en cruzar por los barrios proletarios donde muchos inmigrantes vivían. Pero a última hora, ante los rumores que se extendieron de que en tal caso la policía violaría el asilo académico y desalojaría la Politécnica, se desestimó el trayecto.

196

La última asamblea en GSEE, que giró en torno a la solidaridad con aquellos insurgentes que estaban encarcelados o en búsqueda y captura, decidió organizar una manifestación para el miércoles veinticuatro de diciembre a las 16h, desde la plaza de Monastiraki a la plaza Syntagma a través de la calle Ermou, la calle más cara de Grecia y donde están las principales empresas del país.

Alrededor de cien estudiantes de las escuelas de arte dramático interrumpieron quince obras de teatro por todo el país. La consigna principal de las intervenciones fue las siguientes “no es posible matar nuestros sueños”.

Tesalónica

Se celebró la tercera asamblea popular en Ano Poli. Alrededor de 100 personas ocuparon temporalmente la Iglesia

de Taksiarches, donde se propusieron y se tomaron decisiones sobre acciones para llevar a cabo al día siguiente. La nota graciosa de la jornada la puso un sacerdote de la iglesia al amenazar a los allí presentes con un exorcismo si no se marchaban. La ocupación de esta iglesia generó un enorme escándalo entre los sectores conservadores locales. Al día siguiente, una docena de policías secretas vigilaba la entrada de la iglesia Taksiarches, mientras un grupo de antidisturbios hacía lo propio con otra iglesia del distrito de Ano Poli.

¡La venganza de la normalidad no pasará, ni en la Politécnica ni en ninguna otra parte!

Desde el sábado 20 de diciembre en adelante, tras los enfrentamientos en los alrededores de la Politécnica de Atenas (una de las decenas de enfrentamientos masivos entre manifestantes y policías que siguió al asesinato del joven Alexandros Grigoriopoulos) se ha especulado mucho en torno a la ocupación.

Las continuas informaciones sobre una posible incursión policial, junto con las maniobras estratégicas de la policía antidisturbios durante los enfrentamientos, anunciaban lo obvio: la policía se está preparando para desalojar la ocupación. Saltándose al Senado, entregando la Politécnica a la Policía y al Ministerio del Interior, el Fiscal General nos envió un mensaje indirecto pero claro, con amenazas y chantajes: que solo nos quedaban “unas pocas horas”.

A todos ellos les respondemos que el tiempo que nos queda es el que decida la parte de la sociedad que se está rebelando y que en esto no aceptamos ningún ultimátum. Que más les vale respetar y temer a todos los que han participado, participan y seguirán participando en la revuelta. Es precisamente a ellos, a los miles de insurrectos, estudiantes,



trabajadores, desempleados, inmigrantes y compañeros a los que convocamos a una alerta máxima en la Politécnica para afrontar el desalojo:

Llamamos a todos a una presencia masiva en el campus de la Politécnica.

Llamamos a una asamblea general, el sábado 21/12 a las 21h.

Llamamos a la autodefensa del concierto en solidaridad, y para recabar apoyo financiero, con los prisioneros de la re-vuelta. A las 18h en la Politécnica de Atenas.

Nosotros tendremos la última palabra

Estos días y estas noches pertenecen a Alexis

Ocupación de la Politécnica de Atenas

21/12/2008

LA OCUPACIÓN DEL EDIFICIO DE LA GSEE



Fachada de la okupación del GSEE. "De los accidentes laborales a las muertes indiferentes... El Estado-Capital asesina. Ninguna expulsión. Liberación inmediata de los detenidos. HUELGA GENERAL. La autoorganización de los trabajadores será la tumba de los patrones"



■ Primer comunicado

O decidimos nuestra historia o dejamos que la decidan por nosotros.

Nosotros, trabajadores manuales, empleados, parados, trabajadores temporales, nativos o inmigrantes, no somos pasivos telespectadores. Desde el asesinato de Alexandros Grigoropoulos, la noche del sábado, hemos participado en las manifestaciones, en los enfrentamientos con la policía, en las ocupaciones del centro y las de los barrios. Una y otra vez hemos tenido que dejar el trabajo y nuestras obligaciones diarias para tomar las calles con los estudiantes, los universitarios y los demás proletarios en lucha.

HEMOS DECIDIDO OCUPAR LA SEDE DEL GSEE:

–Para convertirlo en un espacio de libre expresión y un punto de encuentro para los trabajadores.

–Para desmentir la falacia extendida por los medios que sitúa a los trabajadores al margen de los enfrentamientos, y que define la rabia de estos días como el asunto de unos 500 koukouloforoi, hooligans o cualquier otro cuento. Y mientras, las pantallas de televisión nos presentan como víctimas del enfrentamiento, mientras, la crisis capitalista en Grecia y en todo el mundo da lugar a incontables despidos que los medios y sus directivos tratan como un “fenómeno natural”.

–Para destapar y descubrir el rol de la burocracia sindical a la hora de menospreciar la Insurrección, y no sólo ahí. El GSEE y todo el mecanismo sindical que lo ha apoyado durante décadas y décadas, menosprecia las luchas, negocia con nuestra fuerza de trabajo por migajas y perpetúa el sistema de explotación y esclavitud asalariada. La postura del GSEE del

pasado miércoles es bastante reveladora: canceló la manifestación de trabajadores que estaba programada, parando en seco la organización de una pequeña reunión en la plaza de Syntagma. Y se aseguró de este modo, que la gente se marchase cuanto antes de la plaza, ya que temían que los trabajadores nos viéramos infectados por el virus de la Insurrección.

—Para abrir este espacio por primera vez —como una continuación de la apertura social generada por la insurrección en sí—, un espacio construido con nuestras contribuciones, y del que hemos sido excluidos. Durante todos estos años hemos confiado nuestros destinos a salvadores de todo pelaje, y hemos terminado perdiendo nuestra dignidad. Como trabajadores debemos comenzar a asumir nuestras responsabilidades, y dejar de poner nuestras esperanzas en sabios líderes o representantes “adecuados”. Debemos hacernos con nuestra propia voz, encontrarnos y reunirnos, hablar, decidir, y actuar. Contra el ataque generalizado que soportamos. La creación de resistencias colectivas “de base” es el único camino.

—Para propagar la idea de la autoorganización y la solidaridad en los puestos de trabajo, los comités de lucha y las prácticas colectivas desde abajo, aboliendo a los burócratas sindicalistas.

Todos estos años hemos tragado con la miseria, la complacencia, la violencia en el trabajo. Hemos Llegado a acostumbrarnos a contar a los lisiados y a nuestros muertos —los mal llamados “accidentes laborales”—. Nos acabamos acostumbrando a mirar a otro lado ante la muerte de los inmigrantes —nuestros compañeros de clase—. Estamos cansados de vivir con la ansiedad de tener que asegurarnos un sueldo, unos ingresos, y una pensión que ahora parece un sueño lejano.

Igual que luchamos para no abandonar nuestras vidas en manos de los empresarios y los representantes sindicales, de



la misma manera no abandonaremos a los rebeldes arrestados en manos del Estado y el Sistema Judicial.

*¡LIBERACIÓN INMEDIATA SIN CARGOS
DE LOS DETENIDOS!*

¡AUTOORGANIZACIÓN DE LOS TRABAJADORES!

¡HUELGA GENERAL!

*ASAMBLEA DE TRABAJADORES
DEL EDIFICIO “LIBERADO” DEL GSEE*

Miércoles, 17 de diciembre de 2008, a las 18 horas
Asamblea General de Trabajadores Insurgentes

■ Segundo comunicado

*Respuesta a bote pronto al “señor” Panagopoulos⁵²
por sus declaraciones en la televisión*

203

El “Sr.” Panagopoulos dijo en la televisión pública (NET) que “algunos jovenzuelos habían ocupado el edificio del GSEE (...) si eran trabajadores manuales, deberían estar en su obra ahora mismo (...)”.

Este educado personaje, perteneciente al personal directivo del Banco Nacional de Grecia, que “representa” a los trabajadores, ¿dónde está él ahora, y qué sabe él de trabajar?

Ha sido un tecnócrata durante toda su vida, un directivo de las Compañías Públicas (DEKO), un pirata de partido y un enterrador de luchas. Este portavoz de las políticas del PASOK en el movimiento de los trabajadores vive en los barrios del norte, fuma puros y goza de una buena cuenta co-

52. NdE: Yannis Panagopoulos era el Presidente del sindicato GSEE durante las revueltas de diciembre de 2008.

rriente, del Banco Central y del GSEE, mientras administra los fondos del Estado y de la Unión Europea.

Lo ascendió su jefe —está prohibido que un sindicalista promocione durante su tiempo de servicio—, y aceptó el ascenso.

Organizó una conferencia para celebrar los 90 años del GSEE en el anfiteatro del Banco Nacional, es decir, el anfiteatro de su jefe, el señor Arapoglou⁵³, con fondos del Ministerio de Asuntos Exteriores, mostrándonos a todos sus intenciones y su posición de clase.

Panagopoulos puede ir y unirse a sus jefes, tal y como hace a diario. De la misma manera que firma los acuerdos colectivos con los empresarios, dejándonos con los salarios más bajos de Europa.

¿Cómo osa reprochar algo a los trabajadores insurrectos, él, cabecilla de la represión de cada reivindicación de los trabajadores?

204

Aquí, en la sede ocupada del GSEE, hay una placa en memoria de todos sus líderes. Encima del nombre de Panagopoulos hay muchos otros nombres de burócratas que lograron llegar a Primer Ministro: Kanellopoulos, Protopapas, Polizogopoulos. En esta placa también están los nombres de los sindicalistas profesionales nombrados (no elegidos) durante la Junta y la Ocupación. Aquí es donde merece estar el nombre de Panagopoulos.

Puede abandonarnos donde hemos estado siempre: en el trabajo, desempleados, en nuestra posición de clase, en nuestros turnos nocturnos, en la insurrección a la luz del día, en las calles...

Si a Panagopoulos le preocupan aquellos que están ahora trabajando, dejemos que esté tranquilo. Vendrán a la asam-

53. NdE: Takis Arapoglou es el Presidente del Banco Nacional de Grecia.

blea de la tarde, que abrirá el edificio que él ha mantenido cerrado todos estos años. No irán a trabajar mañana —el día que él renunció llamar a la huelga—, a golpear las calles y expresar su rabia.

Una rabia que Panagopoulos no puede ni quiere comprender, porque así lo dictan su gran cuenta corriente y su rol represivo...

Aquí estamos...

Iniciativa Proletaria de los (no tan jóvenes) trabajadores
de la noche del edificio liberado del GSEE.

■ Respuesta desde el edificio liberado del GSEE

Panagopoulos declaró esta mañana que no somos trabajadores, ya que los trabajadores están trabajando. Esta afirmación, junto con una lista interminable de cosas, revela cuál es el verdadero “trabajo” de Panagopoulos. Su trabajo es asegurar que los trabajadores trabajan, hacer todo lo que esté en su mano para asegurar que los trabajadores están en su puesto de trabajo.

Pero los últimos diez días, los trabajadores ya no sólo están en su puesto de trabajo, sino que también están en las calles. Y este hecho no puede ocultarlo ningún Panagopoulos, incluso aunque logre ocultar el sol que ilumina nuestros pasos y nuestra rabia sobre las calles de esta ciudad.

Somos gente trabajadora, parados (por despidos debidos a huelgas que convocó el propio GSEE, mientras ellos —los sindicalistas— son premiados con ascensos), trabajamos con contratos precarios de un puesto a otro, con contratos formales o informales, o con empleos subvencionados para reducir la tasa de paro. Somos parte de este mundo y estamos aquí. Quien quiera entender, que entienda.

Somos trabajadores insurrectos, fin de la historia.

Pagamos cada uno de nuestros beneficios sociales con sangre, sudor, violencia, muñecas y manos rotas, rodillas, pies y cabezas.

El mundo por completo está fabricado por nosotros, los trabajadores.

Dos proletarios enrabiados desde el GSEE liberado.

Pd: Oímos en la radio que nuestra acción fue un “happening” artístico. Aceptamos esta caricatura, pero tan solo mientras el proletariado decida abolir el arte y la filosofía (junto con el Estado y el Capital)...



¡MERRY CRISIS AND A HAPPY NEW FEAR^{54!}



TERCERA SEMANA.
DEL 21 AL 31 DE DICIEMBRE DE 2008

54. NdE: Título del especial navideño de 2007 de la legendaria revista "Vavel" y que ha pasado a ser una de las consignas principales de la revuelta de 2008.



■ Lunes 22 de diciembre

Atenas

Unas cien personas ocupan al medio día el Ayuntamiento de Peristeri.



209

Fachada del Ayuntamiento Ocupado de Peristeri. 23/12/2008. “Todos somos insurrectos. Estudiantes de primaria, de secundaria, obreros, inmigrantes. Asamblea de calle en Peristeri” “Liberación y ninguna expulsión para los detenidos de la revuelta” “Los incidentes aislados continúan en Peristeri”⁵⁵. Hagamos añicos a los paraestatales”

Una especie de grupo mafioso ataca a una inmigrante limpiadora, Konstantina Kouneva, de cuarenta y cuatro años, secretaria del sindicato de limpiadoras. El ataque se produjo cuando regresaba del trabajo a su casa. Los atacantes rociaron su cara con ácido sulfúrico. La víctima tuvo que ser ingresada en la unidad de cuidados intensivos en estado crítico. Como

55. NdE: El 17 de diciembre, un chaval de instituto recibió un disparo en Peristeri.

consecuencia del ataque, perdió un ojo y tiene severos daños en la vista y en el sistema respiratorio. Kouneva estaba trabajando en una de las ISAP (la línea ferroviaria Atenas-Piraeus) a través de subcontratas y permanecía en constante conflicto con sus jefes, habiendo denunciado en varias ocasiones haber sido objeto de amenazas anónimas a través de llamadas telefónicas⁵⁶.

Tesalónica

Por la mañana se ocupó la Biblioteca Municipal del distrito de Ano Poli con la intención de albergar las asambleas populares y para crear un centro o punto de convergencia de medios de contrainformación. A lo largo de la mañana, los okupas distribuyeron panfletos en las calles e institutos del barrio. La cuarta asamblea popular se celebró esa misma tarde. En ella se organizaron las acciones para el día siguiente y además se hizo un llamamiento a que se llevaran a cabo más acciones por la ciudad durante las festividades navideñas, con el lema: “Este año no celebramos la Navidad, generamos disturbios”.

■ Llamada a una nueva internacional

Los políticos y periodistas se burlan de nuestro movimiento, tratando de imponer en él su propia carencia de racionalidad. Según ellos, nos rebelamos porque nuestro gobierno es corrupto, o porque nos gustaría tener acceso a más dinero, más empleo.

Destrozamos los bancos porque reconocemos el dinero como la causa central de nuestras penas, y si rompemos las lunas de los escaparates no es porque la vida sea cara sino porque la mercancía nos impide vivir a cualquier precio. Si atacamos a la escoria policial, no es solo en venganza por nuestros compañeros muertos sino porque siempre van a suponer un obstáculo entre este mundo y el que deseamos.

56. NdE: Ver *página 253* y siguientes.

Sabemos que ha llegado el momento de pensar estratégicamente. En este momento tan importante sabemos que la condición indispensable de una Insurrección victoriosa es que se extienda, al menos, a nivel europeo. En los pasados años hemos visto y hemos aprendido: de las contracumbres a lo largo del mundo, de los disturbios estudiantiles y en los suburbios de Francia, del movimiento anti-TAV en Italia, de la Comuna de Oaxaca; de los disturbios de Montreal, de la agresiva defensa de Ungdomshuset en Copenhague, de los disturbios contra la Convención Nacional Republicana en los Estados Unidos, y la lista continúa...

Nacidos en la catástrofe, somos los hijos de una crisis global: política, social, económica y ecológica. Sabemos que este mundo es un callejón sin salida. Hay que estar loco para agarrarse a sus ruinas. Hay que ser sabio para autoorganizarse.

Hay una obiedad en el rechazo total a los partidos y organizaciones políticas: son parte del viejo mundo. Somos los hijos engreídos de esta sociedad y no queremos nada de ella. Ese es el pecado que nunca nos perdonarán. Tras las máscaras negras, somos vuestros hijos. Y nos estamos organizando.

No nos esforzaríamos tanto en destruir lo material de este mundo, sus bancos, sus supermercados, sus comisarías, si no supiéramos que al mismo tiempo socavamos su metafísica, sus ideales, sus ideas y su lógica.

Los medios describirán todo lo ocurrido las pasadas semanas como una expresión de nihilismo. Lo que no entienden es que en el proceso de asalto y acoso a su realidad, hemos experimentado una forma de comunidad superior, de reparto, una forma superior de organización alegre y espontánea que establece la base de un mundo distinto.

Cualquiera podría decir que nuestra revuelta encuentra su propio fin en que se limita a la destrucción. Esto sería cier-



to en caso de que junto a las los enfrentamientos callejeros no hubiésemos establecido la necesaria organización que requiere un movimiento a largo plazo: cafeterías provistas por saqueos regulares, enfermerías para sanar a nuestros heridos, los medios para imprimir nuestros propios periódicos, nuestra propia radio... A medida que liberamos territorio del imperio del Estado y su Policía, debemos ocuparlo, llenarlo y transformar sus usos de manera que sirvan al movimiento. De este modo, el movimiento nunca para de crecer.

Por toda Europa, los gobiernos tiemblan. Seguro que lo que más temen no es que se reproduzcan los disturbios locales sino la posibilidad real de que la juventud occidental encuentre sus causas comunes y se levante como una sola para darle a esta sociedad su golpe final.

Esta llamada va dirigida a todo el que quiera escucharla:

Desde Berlín a Madrid, de Londres a Tarnac⁵⁷, todo es posible.

La solidaridad debe transformarse en complicidad. Los enfrentamientos deben expandirse. Deben declararse las comunas.

De esta manera, la situación nunca retornará a la normalidad. De esta manera, las ideas y prácticas que nos unen serán lazos reales.

De este modo seremos ingobernables.

Un saludo revolucionario a los compañeros de todo el mundo.

A los detenidos, ¡os sacaremos!

Atenas, 22/12/2008

57. NdE: Tarnac es un pequeño pueblo del centro de Francia donde, en noviembre de 2008, fueron detenidos nueve personas acusadas de ser anarquistas y realizar diferentes sabotajes, por ejemplo, contra líneas de alta velocidad. Uno de ellos era Julien Coupat, al que se le acusó también de escribir *La insurrección que viene* y otros textos de *El comité invisible*.



■ Martes 23 de diciembre

Atenas

Por la mañana temprano, se efectúan disparos de bala contra un autobús policial en Goudi sin que se registren heridos. Un grupo que se autodenomina “Acción Popular”⁵⁸ reivindica la acción a través de una llamada telefónica, sin dejar constancia escrita de las razones por las que llevó a cabo el ataque, lo que no suele ser habitual en Grecia.

Este hecho, junto al análisis del lugar desde donde se abrió fuego (un pequeño edificio ocupado y usado como lugar de reuniones por grupos de estudiantes antiautoritarios) convierten el caso en algo muy sospechoso. Poco después, el fiscal concede permiso para que la policía entre en el área universitaria donde está ubicado el edificio, violando el asilo universitario.

Cinco mil personas participan en una manifestación organizada por la coordinadora de comités de universidades e institutos ocupados. Antes del comienzo, algunos manifestantes comenzaron a golpear un coche policial, y después se registraron más enfrentamientos.

La mayoría de los participantes en la ocupación de la Facultad de Derecho decide abandonar el edificio.

En Nea Filadelfia, doscientas personas convocan una manifestación desde la Casa de Cultura ocupada hasta la Comisaría Municipal. Los manifestantes arrojaron huevos, piedras y pintura contra la fachada del edificio.

58. NdE: Este ataque, junto otro posterior el día 5 de enero, serían atribuido por la policía al grupo *Lucha Revolucionaria (Epanastatikos Agonas)*. Actualmente Pola Rupa, Nikos Maziotis y Kostas Gurnás permanecen encarcelados por pertenecer a *Lucha Revolucionaria*, a la que han reconocido su pertenencia. Lambros Fountás, que murió durante un enfrentamiento armado con la policía el 10 de marzo de 2010, también pertenecía a *Lucha Revolucionaria*.

Tesalónica

A las 18:30, unos 100 militantes antiautoritarios acudieron a una manifestación por Ano Polí, convocada por la Biblioteca Municipal Ocupada. Allí se repartieron a los trabajadores de las tiendas, a los vecinos del barrio y a los transeúntes varios panfletos exigiendo la inmediata liberación de los detenidos y detenidas y otros que criticaban las fiestas navideñas. Tras la manifestación, se decidió terminar con la ocupación de la biblioteca ante la evidencia de que el malestar social que había estado generando y alimentando al movimiento estaba menguando. Este hecho, además, fue el responsable de que se hiciera imposible organizar más manifestaciones o coordinar más acciones durante las navidades.

Destruímos el presente porque venimos del futuro

“La primera luz del alba viene tras la oscuridad más profunda”

Hasta el sábado 6 de diciembre de 2008 por la noche podríamos decir que “jusqu’ ici tout va bien”⁵⁹, observando la caída individual de cada uno de nosotros en el desierto del sistema capitalista. En ese momento llegó la grieta, y la locura destructora de buena parte de la juventud del país. Al principio, como tantas veces en la historia, fueron los hechos los que tomaron la palabra. Primero, el arma del policía, reivindicando como suya la repulsa de la vida por parte de cualquier tipo de Autoridad. Se derramó la sangre de un adolescente, e inmediatamente el llanto se transmitió de forma instantánea desde Exarchia hasta el centro económico de la metrópolis

59. NdE: “Hasta aquí todo va bien”, hace referencia a la frase de la conocida película francesa “El odio”.

y otras grandes ciudades, un llanto de llamas y cristales rotos que transformaba bancos y centros comerciales en una nube de rabia con la inscripción: VENGANZA.

Dos días más tarde, los centros navideños de las ciudades parecían haber sido objetivos de bombardeos de guerra, mientras que la economía de crisis recibía otro soplo de muerte en su corazón por hordas de hooligans destrozando mercancías. “El Tratado de Varkiza⁶⁰ se ha roto, estamos en guerra de nuevo”. Hablamos del regreso a primer plano de la lucha de clases, hablamos de la solución a la crisis: para nosotros. Y tan sólo estamos empezando. Vamos hacia delante...

Somos parte de la revuelta de la vida contra la muerte cotidiana que nos imponen las relaciones sociales existentes. Con la fuerza destructora que latía dentro de nosotros, llevamos a cabo un salvaje (aunque contradictorio) ataque a la institución de la propiedad privada. Ocupamos las calles, respiramos libres a pesar del gas lacrimógeno, atacando la peor parte de nosotros mismos: nuestra imagen como esclavos de nuestros jefes, cuya forma más extrema y repugnante es el policía. Erigimos una barricada inquebrantable contra la repugnante normalidad del ciclo de producción y distribución. En la situación actual, nada es más importante que consolidar esta barricada frente al enemigo de clase. Incluso aunque

60. NdE: La guerra civil griega empezó a raíz del intento de desarmar a las guerrillas ELAS-EAM, un frente popular en el que tenía gran presencia el KKE, que estaban contra la llegada de los ingleses y del Gobierno Provisional (proinglés) tras la retirada de los alemanes en 1944. En realidad, su trasfondo era si tras la guerra, Grecia caería en la esfera de influencia británica o en la soviética. El tratado de Varkiza puso fin, en 1945, a la primera fase de la guerra civil griega, en la que se produjeron fuertes enfrentamientos en Atenas entre los miembros de ELAS-EAM y las tropas británicas apoyadas por grupos griegos anticomunistas, durante diciembre de 1944, lo que se denominó la *Dekemvriana*. El tratado de Varkiza supuso, entre otras cosas, la desmovilización de las guerrillas ELAS. La guerra civil se reanuda poco después para prolongarse hasta 1949, con la derrota total de los comunistas griegos.



nos repleguemos ante la presión de la escoria (para-)estatal y la insuficiencia de la barricada, sabemos que ya nada volverá a ser igual en nuestras vidas.

Vivimos además una situación histórica en la que se recompone un nuevo sujeto de clase, que carga desde hace mucho con la responsabilidad de asumir el rol de enterrador del sistema capitalista. Creemos que el Proletariado nunca ha sido una clase por su posición, sino que más bien al contrario, se constituye como clase para sí misma en el enfrentamiento contra el capital, primero en la práctica para tan sólo después adquirir conciencia de sus propios actos. La recomposición está teniendo lugar por parte de grupos de sujetos que se dan cuenta de que no tienen ningún control sobre sus propias vidas, provenientes de estratos sociales que han sido —o están siendo— exprimidos en el fondo del barril, y que se están adentrando en una contradictoria trayectoria hacia la unificación.

El trabajo asalariado siempre ha sido un chantaje. Actualmente lo es con más intensidad, en tanto que aumenta el número de trabajadores empleados tan solo circunstancialmente y con contratos precarios en sectores que, mientras que son necesarios para la reproducción de la dominación capitalista, no tienen utilidad social en absoluto. En estos sectores, las luchas de clase, desterradas del campo de la autogestión de la producción, se mueven en el del bloqueo y el sabotaje generalizados. De manera simultánea, la automatización de la producción y el abandono de las políticas de pleno empleo crean grandes reservas de proletarios en paro empujados al margen de la sociedad, que recurren a trabajos inseguros o a la economía sumergida e ilegal para sobrevivir. Parados, trabajadores precarios, estudiantes de instituto y universidad destinados a ser futuros esclavos asalariados, trabajadores inmigrantes de primera o de segunda generación que diariamente viven la



marginalización y la represión constituyen, junto con las minorías de trabajadores radicales, la comunidad de insurrectos de diciembre. Una comunidad basada en la común condición de la alienación y la explotación que define a una sociedad basada en el trabajo-mercancía. Recordemos que la víspera de estos días festivos la celebraron aquellos que están en un escalón aún inferior, los que han perdido todo disfrute en el martirio de la democracia, los presos de las cárceles griegas.

Los propietarios de la mercancía fuerza-de-trabajo, que la han invertido en el mercado a cambio de seguridad social y con la esperanza de ver a su prole escapar de su condición mediante el ascenso en la escala social, continúan observando a los insurrectos sin tomar parte, pero también sin llamar a la policía para disolverlo. Junto con la sustitución de la seguridad social por la seguridad policial y el colapso del mercado de la movilidad social, muchos trabajadores, bajo la carga del fracasado universo de la ideología pequeño burguesa y la economía mixta, se mueven hacia una (socialmente importante) justificación moral del levantamiento juvenil, pero sin unirse aún a su ataque contra este mundo asesino.

Siguen arrastrando sus cadáveres en las letanías de tres meses de los sindicalistas profesionales, y defendiendo un triste derrotismo sectorial contra la rabiosa agresividad de clase que rápidamente pasa a primer plano. Estos dos mundos se encontraron el lunes, 8 de diciembre, en las calles, y el país al completo prendió. El mundo del derrotismo sectorial tomó las calles para defender el derecho democrático de los roles separados del ciudadano, el trabajador, el consumidor, a participar en manifestaciones sin que los disparasen. Muy cerca de allí, el mundo de la agresividad de clase tomó las calles en forma de pequeñas “bandas” organizadas que rompen, queman, saquean y rompen las aceras para lanzar



adoquines a los asesinos. El Primer Mundo (al menos tal y como lo expresa el discurso de los sindicalistas profesionales) temía tanto la presencia del Segundo, que el miércoles 10 de diciembre, trató de manifestarse sin la molesta presencia de la “chusma”⁶¹. Ya estaba sobre la mesa el dilema acerca de cómo estar en la calle: bien con la seguridad democrática de los ciudadanos, o bien con el enfrentamiento solidario del grupo, el bloque agresivo, la marcha que defiende la existencia de cada uno mediante barricadas y rotundos ataques.

Los acontecimientos de diciembre de 2008 son el último capítulo de una serie de insurrecciones que recorren todo el mundo capitalista. En su fase decadente, la sociedad capitalista ni puede, ni tiene como objetivo lograr el consentimiento de los explotados mediante la aceptación de demandas parciales. Tan solo queda su represión. Con la restructuración comenzada a mediados de los setenta (para repeler el asalto proletario llamado “movimiento del 68”), el capital se encontró con la siguiente contradicción: mientras que por un lado poseía la habilidad de crear una masa humana de pasivos telespectadores y consumidores de mercancías, de manera simultánea debía negarles (mediante la reducción de salarios) la posibilidad de adquirir estas mercancías. Desde este punto de vista, no debería sorprender el saqueo de un centro comercial en la calle Stadiou por parte de gente que diariamente comparte las promesas de una falsa felicidad de consumo mientras ve cómo se le niegan los medios para cumplir estas promesas.

La insurrección de diciembre no lleva consigo ninguna demanda concreta, precisamente porque los sujetos que en ella participan sufren día a día la negativa de la clase dominante a aceptar cualquier demanda, y por lo tanto, la conocen a la

61. Nde: “Chusma” es el término con el que se refirió Sarkozy a los habitantes de los *banlieues* durante los acontecimientos de Diciembre de 2005.

perfección. Los susurros de la izquierda, que en un comienzo pedía la retirada del gobierno, se transformaron en un terror mudo y un intento desesperado por calmar la incontrolable ola insurreccional. La ausencia de demandas reformistas refleja una subyacente (aunque aún inconsciente) disposición a la subversión radical y a la superación de las relaciones mercantiles existentes, y la creación de unas relaciones cualitativamente nuevas.

Todo comienza y madura en la violencia, pero nada se queda ahí. La violencia destructora que se desató en los acontecimientos de diciembre ha causado el parón de la normalidad capitalista en el centro de la metrópolis, una condición necesaria pero insuficiente para la transformación de la Insurrección en un intento de liberación social. La desestabilización de la sociedad capitalista es imposible sin paralizar su economía, esto es, sin interrumpir la función de los centros de producción y distribución, mediante el sabotaje, las ocupaciones y las huelgas. La ausencia de una propuesta positiva y creadora de una nueva manera de organizar las relaciones sociales era —hasta ahora— algo más que evidente. No obstante, la insurrección de diciembre debe entenderse en el contexto histórico del endurecimiento de la lucha de clases que se está dando a nivel internacional.

Una serie de prácticas de lucha —algunas de las cuales han salido a la superficie de forma elemental en muchos países donde han tenido lugar importantes conflictos de clase— proponen y desarrollan a un nivel embrionario la comunidad humana que erradica y trasciende, de manera creativa, las relaciones mercantiles alienadas: las escuelas ocupadas pueden emplearse como centros donde organizarse para tomar las calles y el espacio público en general. Las anti-lecciones organizadas en el contexto del reciente movimiento de estudiantes/trabajadores precarios en Italia, poniendo el cono-



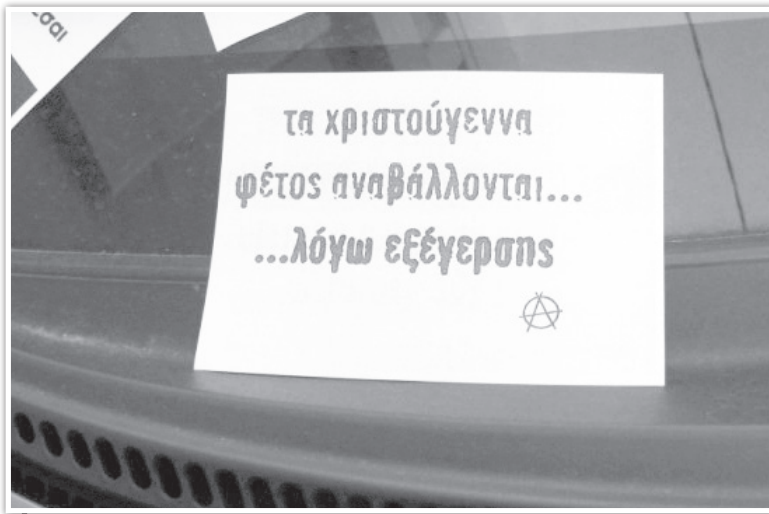
cimiento al servicio de la comunidad que se está formando Expropiaciones colectivas en supermercados y librerías, y la vida colectiva en las ocupaciones como modo de autocumplimiento de las promesas de alimentación, vivienda y libros gratis; una contestación radical a las relaciones de propiedad, la cooperación en vez de la apropiación personal (y a veces la reventa) de las mercancías expropiadas, la conexión de asambleas de barrio, comenzando por los asuntos locales, prefigura pues una sociedad donde las decisiones son tomadas y ejecutadas sin la mediación de ningún poder separado (por ej. Oaxaca). Transporte gratuito con los medios de transporte públicos, las *déménages*⁶² como se hicieron en el movimiento anti-CPE en Francia... estas (y muchas otras, que resultan de la inteligencia personal y colectiva) son las prácticas que pueden enriquecer y fertilizar las fuerzas de la negación, para que mediante la confusión de la Insurrección comience a tomar forma la sociedad libre y comunista.

Hacemos todo lo que está a nuestro alcance para no abandonar las ocupaciones y las calles, porque no queremos irnos a casa. Nos entristece la idea “realista” de que tarde o temprano tendremos que volver a la normalidad. Nos llenamos de alegría con la idea de que estamos en el comienzo de un proceso histórico de auge de la lucha de clases, y de que si queremos, si luchamos por ello, si creemos en ello, nos puede sacar de la crisis, a la salida revolucionaria del sistema.

Proletarios de la ASOEE Ocupada

23/12/2008

62. NdE: Invadir las agencias de empleo y tirar todo su material a la calle.



“Esta año las navidades suspendidas... Por revuelta”

■ Miércoles 24 de diciembre

Atenas

A media tarde concluye la ocupación de ASOEE.

Más de mil quinientas personas, en su mayoría pertenecientes al entorno antiautoritario, participan en una manifestación organizada por la asamblea que tuvo lugar el domingo en el edificio ocupado del GSEE y que tenía como objetivo organizar actos de solidaridad con los insurgentes procesados o buscados.

La manifestación salió de la plaza Monastiraki, pasó a través de la calle Ermou y llegó a la plaza Syntagma para volver a Monastiraki a través de la calle Kolokotroni.

Algunos jóvenes se unieron a la manifestación a su paso por la calle comercial más importante, justamente en el día fuerte de las compras navideñas. Las consignas de la manifestación llamaban a continuar la insurrección contra el espíritu consumista de las navidades.



Al medio día se dio por concluida la ocupación de la Politécnica.

Comunicado de la Ocupación de la Politécnica de Atenas

Inmediatamente después del asesinato de Alexandros Grigoropoulos por parte del agente especial de policía Epaminondas Korkoneas y los primeros enfrentamientos en las calles de Exarchía, se ocupó la Politécnica de Atenas. Esta pasó a destinarse a la expresión de la rabia social. Se trata de un espacio histórica y simbólicamente conectado con la memoria viva de los rebeldes y de una gran parte de la sociedad, con la lucha contra la Autoridad —desde los tiempos de la Dictadura hasta la moderna Democracia totalitaria—. La Politécnica se ha convertido en el espacio donde cientos de personas se han reunido espontáneamente: compañeros, jóvenes y trabajadores, parados, alumnos, inmigrantes, estudiantes...

222

Las luchas contra las fuerzas de la represión y las barricadas ardientes en las calles aledañas fueron la chispa de una revuelta que se ha extendido en todo su potencial: manifestaciones espontáneas en la ciudad, la ocupación de la ASOEE y la Facultad de Derecho, c ataques contra el Estado y objetivos capitalistas en el centro y los barrios de Atenas y en la mayoría de las ciudades a lo largo del país. Y en los días siguientes, manifestaciones de miles de personas que han terminado en disturbios y ataques a bancos, ministerios y grandes centros comerciales, ocupaciones de escuelas y edificios públicos, adolescentes asediando y asaltando comisarías, y con la policía antidisturbios guardando la cárcel de Korydallos y el Parlamento. Esta revuelta, cuyo desencadenante fue el asesinato de A. Grigoropoulos y que explotó por la reacción inmediata de cientos de compañeros a un hecho particular que forma



¡MADEROS, CERDOS, ASESINOS!

parte de la violencia estatal generalizada, dando lugar a acciones de rabia y solidaridad más allá de las fronteras, por todo el mundo. Esta revuelta, que estaba hirviendo en las condiciones de un ataque generalizado por parte del Estado y los empresarios contra la sociedad, creciendo en la realidad de la muerte cotidiana de la libertad y la dignidad, reservada para los oprimidos mediante la exclusión creciente, la miseria, la explotación, la represión y el control. Esta revuelta se estaba “preparando” persistentemente, incluso en los tiempos más oscuros del terrorismo de estado y fascista, por parte de cada gran o pequeño gesto de resistencia contra la sumisión y la rendición, abriendo el camino para que mucha más gente se encontrase en las calles, tal y como ha ocurrido estos días. En esta explosiva realidad social, la ocupación de la Politécnica ha sido un punto de referencia para el enfrentamiento directo con el Estado, de todas las maneras y por todos los medios posibles, mediante actos insurreccionales consecutivos que han envuelto en llamas el orden y la seguridad del Capital, deshaciendo la falsa imagen del consenso social. Se convirtió en un espacio donde se han encontrado los sujetos sociales y políticos en rebeldía, donde han podido compartir unos con otros e influirse recíprocamente, mediante asambleas generales y su presencia diaria en la ocupación. Ha funcionado como base para la contrainformación, mediante comunicados y carteles, su blog y su estación de radio, y con un sistema para enviar mensajes y noticias de la revuelta. Asimismo, dio vida a iniciativas políticas de resistencia, como la convocatoria del día de acción internacional del 20 de diciembre, cuyo resultado fue una serie de movilizaciones coordinadas en más de 50 ciudades de diferentes países, y en la cual los ocupantes de la Politécnica participaron convocando una concentración en la plaza donde fue asesinado A. Grigoropoulos, como el concierto solidario del 22 de diciembre para lograr apoyo fi-



nanciero para los rehenes de la revuelta, y la llamada a participar en la manifestación solidaria con los presos organizada por los compañeros de la asamblea abierta de la sede ocupada del GSEE (Confederación General de Trabajadores).

Como punto estable de la revuelta durante 18 días, la Politécnica ha sido una llamada continua a la insubordinación de la gente que resiste a lo largo del mundo, y un símbolo permanente de solidaridad con los secuestrados por el Estado en esta lucha. Se ha convertido en el territorio que hemos empleado para difundir el mensaje de solidaridad entre los oprimidos, la autoorganización y el ataque social y de clase contra el mundo de la Autoridad, sus mecanismos y sus símbolos. Estos elementos y valores de la lucha han creado el terreno para que los oprimidos se rebelen, armen sus conciencias y, quizás por primera vez, pasen a estar sumamente bien vistos por tanta gente de diferentes edades y nacionalidades; gente que ha compartido las consignas de los anarquistas y antiautoritarios contra la policía, con las mismas palabras, la misma lucha y la misma práctica; con la rabia contra los que están saqueando nuestras vidas y, muy a menudo, con la visión de un mundo de libertad, igualdad y solidaridad.

Por esta razón, la represión no se llevó a cabo tan sólo mediante la brutalidad policial, las detenciones y el encarcelamiento de los manifestantes, sino también mediante un intenso ataque ideológico lanzado desde todas partes por el sistema político que ve cómo se tambalean sus cimientos cuando la represión, en la cual se basa, no sólo es incapaz de contener la ola de la revuelta sino que al contrario, era una de sus causas principales. Este ataque ideológico ha apuntado a los anarquistas de manera selectiva, como parte política y directa de la revuelta, exactamente debido al impacto que tienen sus palabras y actos, y debido al peligro que su-

pone para el Estado que se comuniquen y coordinen con los miles de oprimidos. En este contexto, hubo un esfuerzo histórico por dividir a los rebeldes en “buenos alumnos” de un lado, “malvados encapuchados anarquistas koukouloforoi” o “saqueadores inmigrantes” por otro lado, además del bien conocido mito de los provocadores, para manipular la rabia por el asesinato, para agotar la explosión social, para criminalizar, aislar y acabar con los puntos de referencia de la Revuelta. (Esta es, por cierto, la misma retórica de la represión que dio lugar al asesinato de A. Grigoropoulos, en tanto que es responsable de reconocer determinados entornos sociopolíticos como el “enemigo”, o donde se debería emplear “legítimamente” la violencia estatal). En este esfuerzo del Estado se incluyó el foco diario por parte de los medios sobre la Politécnica, con comunicados de políticos y una campaña de difamación en los medios de comunicación. Tras las horas de enfrentamientos en Exarchia y alrededor de la Politécnica la noche del 20 de diciembre, el Estado, tras la careta del Fiscal General, amenazó con proceder a un asalto policial. Esto fue tras suspender el asilo académico en el campus, a pesar de la discrepancia de las autoridades universitarias, para contener la revuelta atacando uno de los lugares donde había empezado. Sus intenciones cayeron en saco roto por la negativa de los ocupantes a obedecer cualquier ultimátum, por la decisión de defender el territorio político y social como parte de la revuelta, por la convocatoria a la gente a venir y apoyar la ocupación con su presencia y por continuar con la organización del acto del 22 de diciembre en solidaridad con los presos, que reunió a cientos de personas en la Politécnica. Las amenazas de un desalojo inmediato cogieron fuerza el día siguiente, 23 de diciembre, cuando, mientras la asamblea discutía el final de la ocupación, se nos informó por medio de figuras aca-



démicas y políticas que el Ministerio de Interior y la Policía exigían nuestra salida inmediata del campus, y que de no cumplir sus órdenes, la policía invadiría la Universidad. La respuesta de los ocupantes fue que la decisión de rendirse al Ministerio o a la Policía no le correspondía a la Politécnica; que la decisión de qué hacer pertenece a quien está luchando, basada exclusivamente en la necesidad del movimiento, y que no acepta chantajes ni ultimátum de los asesinos. De esta manera la ocupación de la Politécnica se prolongó un día más, y convocó la manifestación que se llevó a cabo en el centro de Atenas en solidaridad con los detenidos. Ningún proyecto represivo ni ataque ideológico logró ni logrará chantajear el retorno a la normalidad e imponer la paz social y de clase. ¡Ya nada será igual! La superación del miedo, del aislamiento y de las divisiones sociales dominantes, llevó a miles de jóvenes, junto a mujeres y hombres de todas las edades, refugiados e inmigrantes, trabajadores y parados, a mostrarse en las calles tras las barricadas luchando contra los tiranos de nuestra vida, nuestra libertad y dignidad. Y esta es una realidad que ilumina con sus llamas el futuro de revuelta, tanto su intensificación como su profundización, hasta la absoluta subversión del mundo de los jefes. Porque gritamos de muchas maneras que estos días pertenecen a Alexis, a Michalis Kaltezas, a Carlo Giuliani, a Christoforos Marinos, a Michalis Prekas, a Maria Koulouri y a todos los compañeros asesinados por los asesinos uniformados del Estado; no son sin embargo días de muerte, ¡sino de VIDA! De la vida que florece en las luchas, en las barricadas, en la revuelta que continúa.

Finalizando la ocupación de la Politécnica tras 18 días, mandamos nuestra más calurosa solidaridad a toda la gente que ha tomado parte de la Revuelta de tantas maneras, no



sólo en Grecia sino también en muchos otros países en Europa, en Sur y Norte América, Asia y Australia y Nueva Zelanda. A todos con quienes nos hemos encontrado y con los que seguiremos luchando por la liberación de los presos de la Revuelta, pero también por su continuidad hasta la liberación social global. Por un mundo sin amos ni esclavos, sin policía ni ejércitos, sin cárceles ni fronteras.

MUERTE AL ESTADO ¡VIVA LA ANARQUÍA!

*¡LIBERACIÓN INMEDIATA DE TODOS
LOS DETENIDOS EN LA REVUELTA!*

¡LA LUCHA CONTINÚA!

Llamamos a la asamblea abierta que tendrá lugar en la Politécnica, el sábado 27 de diciembre a las 4 de la tarde, para organizar la solidaridad con los detenidos, convocada por los compañeros de la asamblea de la sede ocupada del GSEE.

227

Ocupación de la Politécnica
24/12/2008

■ Viernes 26 de diciembre

Atenas

Alrededor de ciento cincuenta personas participan en una manifestación en los alrededores del hospital Evangelismo, donde K. Kouneva permanece ingresada. Las consignas hacen llamamientos a resistir frente al terrorismo patronal.



■ Merry Crisis and a Happy New Fear⁶³

Nos levantamos contra la “Normalidad” (es decir, su normalidad, la norma capitalista de la explotación, miseria, represión y muerte). Esto es precisamente lo que estamos haciendo ahora mismo, lo que hemos hecho siempre, pero que estos días está quedando más claro que nunca (como se ha escrito por ahí: “A veces, el gas lacrimógeno te hace ver mejor”). Éramos tantos que la normalidad se enfrentaba a un nuevo temor: que pronto podía no haber normalidad nunca más. En este momento lo normal se aterrorizó y llamó a lo excepcional para su defensa. Se llamó al asesinato “excepción” o incluso, tal y como el abogado del asesino lo llamó, “un malentendido”. Pero sus mentiras solo lograron enfurecer a la gente –aún más si cabe-. Así pues, llevaron a cabo “medidas excepcionales”: miles de miembros del ejército de ocupación de asesinos y torturadores (también llamada Policía griega) recorrieron las calles con la amenaza de una intervención del ejército, del Estado de Excepción o del levantamiento del asilo académico. Pero no sería tan fácil para ellos, al menos no esta vez. Lo que nos encontramos fue un ejército de frenéticos, de desesperados, de aquellos que querían destruir el escenario en cuya normalidad no cabrían. “La primera piedra es por Alexandros, el resto, por nosotros”. Las cosas se ponían demasiado serias, fuera de control. En este momento se llama a una nueva excepción: nos dicen que estos días son especiales, que son “sagrados”. Nos llaman a la paz social, al consumismo y a la tregua. Este año, de hecho, hay algo que celebrar: no se trata de ninguna fiesta pagana rara, sino de un fabuloso levantamiento que les está preocupando, y muy seriamente. Dejemos que la normalidad se hunda en su crisis y nos aseguraremos de darle aún más miedo.

Atenas, 25/12/2008

63. NdE: Título del especial navideño de 2007 de la legendaria revista “Vavel” y que ha pasado a ser una de las consignas principales de la revuelta de 2008.



■ Nada va a ser lo mismo, nunca más

NADA...

El 6 de diciembre, a las 9 de la noche, un miembro de la policía antidisturbios apuntó y disparó, matando a un chaval de 15 años, en el barrio de Exarchia, Atenas. Este asesinato no se trata de un incidente aislado de violencia policial. En la mañana del mismo día, un grupo de inmigrantes que estaban esperando la solicitud de asilo en la estación de policía de la avenida Petrou Ralli, fue atacado por la policía. Como resultado, un pakistaní sufrió una herida que le causó un trauma cerebral y ha estado luchando por su vida desde ese momento en la sala de cuidados intensivos del Hospital Evangelismos. Estos son solo dos de las decenas de casos similares de estos últimos años.

La bala que atravesó el corazón de Alexis no fue una bala perdida disparada desde el arma de un policía al cuerpo de un chaval “rebelde”. Fue la decisión del Estado de imponer violentamente la sumisión y el orden a los movimientos que se resisten a sus decisiones. Una decisión que supone una amenaza para todos los que quieren resistir las nuevas disposiciones tomadas por la clase dirigente: en los centros de trabajo, en la seguridad social, la salud pública, la educación, etc. Los que trabajan deben estirar muchísimo unos miserables 600 euros al mes. Deben trabajar hasta el agotamiento cada vez que el jefe lo necesita, echar horas extra no remuneradas y ser despedidos cuando las empresas están “en crisis”. Y finalmente, deben morir en el tajo cada vez que la intensificación de la producción lo exige, como los cinco trabajadores portuarios que murieron en los astilleros de Perama hace cinco meses. Y si además son inmigrantes, y se atreven a exigir algunos euros más, se enfrentarán a una paliza y una vida



de terror, al igual que los trabajadores agrícolas de ambos sexos de los invernaderos de la fresa de Nea Manolada, en el Peloponeso occidental.

...VA SER A LO MISMO...

Los estudiantes deben perder su tiempo en aulas terribles y en tutorías intensivas para “preparar” las largas temporadas de exámenes anuales. Los niños y adolescentes tienen que olvidarse de jugar con otros niños en la calle y de sentirse despreocupados, para así absorber la realidad de los programas de televisión y los juegos de la consola, bien porque los espacios públicos se han transformado en centros comerciales, o porque no tienen suficiente tiempo libre para jugar.

Más tarde, como estudiante universitario, porque esa es la “evolución” natural hacia el éxito, descubre que el supuesto “conocimiento científico” está en realidad orientado a satisfacer las necesidades de la clase dirigente. Los estudiantes tienen que adaptarse continuamente a su nuevo plan de estudios y obtener el mayor número de “matrículas” posibles para ser recompensados al final con la obtención de un diploma que tiene el mismo valor que el papel higiénico, pero sin su utilidad práctica. Un título que no asegura más que un sueldo mensual de 700 euros, a menudo, “en negro”. Todo esto tiene lugar en medio de un baile loco de millones de billetes para las empresas y para los atletas olímpicos dopados, a quienes se paga de forma extravagante para “glorificar a la patria”. Dinero que acaba en los bolsillos de los ricos y poderosos. De los sobornos a los “compadreos”: a regatear DVDs con imágenes comprometidas con periodistas corruptos para encubrir los “escándalos” del gobierno. Mientras, decenas de vidas se pierden en los incendios forestales para permitir al gran capital que convierta los bosques en ne-

gocios turísticos, y mientras, las muertes de trabajadores en la construcción y en las calles son tratadas como “accidentes laborales”. Mientras, el Estado regala el dinero a los bancos y les ayuda a hundirnos aún más en un mar de deudas y créditos, a la vez que aumenta los impuestos directos para todos los trabajadores. Mientras, la estupidez de las estrellas de la televisión, tremendamente bien pagadas por cierto, se vuelve el Evangelio para cada vez más explotados.

La bala que atravesó el corazón de Alexis fue una bala al corazón de la explotación y la represión para esa parte importante de esta sociedad que sabe que no tiene nada que perder excepto la ilusión de que las cosas podrían mejorar. Los acontecimientos que siguieron al asesinato de Alexis han demostrado que una gran parte de los explotados y oprimidos se han hundido en este pantano hasta el cuello, y que este pantano se ha desbordado y amenaza con ahogar a los empresarios y a los políticos, a los partidos políticos y a las instituciones estatales. Es hora de limpiar este repugnante mundo basado en la explotación del hombre por el hombre y el poder de unos pocos sobre la mayoría. Nuestros corazones se llenan de confianza, mientras que los de la clase dirigente se llena de miedo.

La destrucción de los templos de consumo, la reapropiación de los bienes, el “saqueo” de todas las cosas que nos han sido robadas mientras nos bombardeaban con anuncios publicitarios, es la más profunda realización de que esta riqueza es nuestra —de todos—, porque somos nosotros quienes la producimos. “Nosotros”, en este caso, significa los trabajadores en su conjunto. Esta riqueza no pertenece a los propietarios de las tiendas o los banqueros, esta riqueza es de nuestra sangre y de nuestro sudor. Es el tiempo que nuestros jefes nos roban todos los días. Es nuestra enfermedad



cuando estamos de baja. Son nuestras discusiones en el dormitorio y no poder encontrarse con un par de amigos un fin de semana por la noche. Es el aburrimiento y la soledad del domingo por la tarde y el sentimiento de ahogo los lunes por la mañana. Como explotados y oprimidos, griegos o inmigrantes, como trabajadores, desempleados o estudiantes, se nos exige tomar posición frente al falso dilema planteado por los medios de comunicación y el Estado: ¿Estamos con los koukouloforoi o estamos con los propietarios de las tiendas? Este dilema es sólo es un señuelo.

Porque el verdadero dilema que los medios de comunicación quieren plantearte es: ¿Usted está con los empresarios o con los trabajadores? ¿Con el Estado o con la Rebelión? Y esa es la razón por la cual los periodistas difaman al movimiento, hablando de koukouloforoi, “saqueadores”, etc. Quieren sembrar el miedo entre los oprimidos por una sencilla razón: la revuelta hace que su posición, y la de sus jefes, sea muy precaria. La revuelta se dirige contra la realidad que ellos crean, lucha contra la sensación de que “todo va bien”, lucha contra toda separación entre una “rebelión sentimental y justa” y la de los “elementos extremistas”, y, por último, se opone a cualquier distinción entre koukouloforoi y manifestantes pacíficos.

Frente a este dilema, tenemos una respuesta: estamos a favor de los koukouloforoi. Somos los koukouloforoi. No porque queramos ocultar nuestra cara, sino porque queremos hacernos visibles. Existimos. No usamos capuchas por amor a la destrucción, sino por el deseo de tomar la vida en nuestras manos. Para construir sobre la tumba de la mercancía y del Poder una sociedad diferente. Una sociedad en la que todos decidamos colectivamente, en asambleas generales en las escuelas, en las universidades, en los centros de trabajo

y en los barrios, sobre todo lo que nos afecte, sin necesidad de representantes, líderes o comisarios políticos. Una sociedad donde todos juntos guiaremos nuestros destinos y donde nuestras necesidades y deseos estarán en nuestras manos, y no en las de diputados, alcaldes, jefes, sacerdotes o policías.

Las barricadas que se han levantado por toda Grecia, y en solidaridad en el extranjero, han puesto de nuevo sobre la mesa la esperanza de una vida semejante. Todavía tenemos que hacer de esta esperanza una realidad. La posibilidad de una vida como esta está siendo puesta a prueba ahora mismo por las asambleas celebradas en edificios municipales, en las plazas, en la sede ocupadas de los sindicatos y en las universidades ocupadas, tanto en Atenas como en otras partes de Grecia. Reuniones donde todos y cada uno pueden expresar libremente sus opiniones y discutir colectivamente las formas de actuar, sobre la base de sus deseos y necesidades. El sueño de esta nueva vida ha empezado a tomar forma.

... NUNCA MÁS

¿Qué queda por hacer para ver este sueño hecho realidad?

Debemos organizarnos allí donde estudiamos, trabajamos y vivimos. En nuestros lugares de trabajo debemos hablar de nuestros problemas cotidianos y crear núcleos de resistencia contra el terror de la patronal. En nuestras escuelas, contribuir y apoyar sus ocupaciones, crear grupos de contrainformación, organizar debates y talleres. Debemos cuestionar el conocimiento establecido y producir nuevos conocimientos orientados a nuestras necesidades y no a las del capital. En los barrios y bloques de viviendas tenemos que hablar con nuestros vecinos, crear comités y reuniones, compartir conocimientos y discusiones, para así poder decidir colectivamente nuestras acciones. Debemos tomar parte en marchas



y protestas, permaneciendo unidos, rompiendo el miedo que propaga el Estado. Tenemos que ayudar a los alumnos que ahora se están llevando la peor parte del ataque del Sistema. Tenemos que solidarizarnos con los detenidos en la revuelta, sean griegos o inmigrantes, en Grecia y en el extranjero, la mayoría de los cuales están siendo ahora procesados con cada posible treta jurídica del arsenal de leyes antiterroristas por haberse opuesto a los dictados del Estado.

Todo empieza ahora. Todo es posible.

Movimiento para la generalización de la Revuelta

22 ó 26/12/2008

■ Sábado 27 de diciembre

234

Atenas

Por la tarde, trescientas personas ocupan el cuartel general de ISAP como primera respuesta ante el ataque homicida contra Konstantina Kouneva.

El grupo que organiza la acción hace público un comunicado que se puede encontrar en el apéndice de esta cronología.

A las cuatro de la tarde comienza la asamblea que tiene como objetivo organizar acciones permanentes de solidaridad con aquellos insurgentes encarcelados o fugados. Participan unas quinientas personas. Se decide que el domingo la gente se sume a las acciones contra la apertura de las tiendas (en Grecia las tiendas permanecen cerradas los domingos, pero el Gobierno quiere sacar adelante una ley en contra. El día anterior, el Gobierno decide permitir la apertura excepcional de las tiendas para compensar a los empresarios por el daño sufrido en sus comercios como consecuencia de la insurrección).



¡MADEROS, CERDOS, ASESINOS!

En la misma asamblea, la gente también decide organizar una manifestación a las once de la noche del fin de año en solidaridad con los insurgentes encarcelados.

■ Domingo 28 de diciembre

Atenas

A las nueve de la mañana unas doscientas personas se concentran en las afueras de una gran librería en la plaza Syntagma y bloquean las entradas. Algunos de los concentrados son miembros del sindicato de trabajadores de librerías, pero la mayoría de los asistentes son estudiantes y trabajadores que habían participado en la asamblea del día anterior. Muchos de los concentrados deciden comenzar a bloquear más tiendas y marchan hacia la elitista calle comercial Ermou. Allí, se dividen en grupos de entre diez y veinte personas y comienzan a bloquear las entradas de los principales comercios de la calle.

Las consignas que se repiten son “Libertad para aquellos que tienen que trabajar” y “Nos obligan a trabajar los domingos, nos tirotean, vivimos en una guerra permanente”.

Según avanza la mañana, la calle se va llenando de consumidores y se hace cada vez más difícil mantener los bloqueos. Aunque estuvo bien observar que los dueños de las tiendas parecían tener miedo: apagaban las luces y aguantaban pacientemente hasta que los manifestantes abandonan el lugar. También se llevaron a cabo bloqueos en al menos otras tres zonas comerciales de la ciudad, donde participaron muchos izquierdistas.

Aunque, en realidad, unos quinientos miembros del Partido Comunista estaban más interesados en dar espectáculo mediático que en bloquear las tiendas.



Sobre la una y media de la tarde, los piquetes deciden abandonar el lugar y marchar hacia una gran librería en Exarchia (a unos dos kilómetros de distancia). Después de obligar al dueño a cerrar la tienda, la gente se marcha. La mayoría de los piqueteros se van para el edificio ocupado de ISAP para participar en la manifestación que partía hacia el hospital Evangelismos, donde K. Kouneva permanece ingresada, poniendo punto y final a una particular ocupación.

■ Lunes 29 de diciembre

Atenas

A las tres de la tarde, unas ciento veinte personas se concentran y se manifiestan durante treinta minutos en la segunda planta del edificio llamado “El centro comercial de Atenas”, el mayor y más glamuroso centro comercial de la región del Ática en Maroussi, un barrio que dista quince kilómetros del centro de la capital.

Se colocaron dos pancartas, una que reclamaba la inmediata libertad de los insurgentes encarcelados y la otra con el lema “Consumo, luego soy”. Durante la manifestación, la cual puedo ser vista por todo el mundo que estaba dentro del edificio, algunos de los asistentes portaron otras pancartas en las que se podía leer “Trabaja, consume, muere”. Otras personas se dedicaron a repartir panfletos a la gente que deambulaba entre las tiendas y los escaparates.

Cuando se dio por desconvocada la manifestación, algunas personas ocuparon las oficinas de información del centro comercial y leyeron por la megafonía algunos de los panfletos que se habían repartido previamente. Se hicieron pintadas en las paredes de la entrada en las que se podía leer “Trabaja, vota y cállate”.

Finalmente la gente se fue marchando, mientras jugaba al fútbol con las bolas y los adornos del árbol de navidad apostado en la entrada del centro comercial.

Por la tarde, una manifestación organizada por la asamblea en solidaridad con K. Kouneva marchó hacia las oficinas de la compañía de limpieza en Piraeus (cuyo dueño es un antiguo oficial del PASOK, uno de los dos principales partidos políticos de Grecia). Se marchó hasta allí para proteger a otra trabajadora ante las amenazas recibidas de ser quemada también. Sin embargo, el dueño había cerrado el establecimiento y la policía permanecía apostada en el exterior protegiendo el edificio. La marcha atacó a la policía obligándola a abandonar el lugar. Como consecuencia del ataque cuatro policías tuvieron que ser atendidos en el hospital por diversas heridas.

■ Siempre beduinos, nunca ciudadanos

Ego te Provoco. Pequeño grupo de afinidad de Atenas que trabaja desde hace años por la propagación —con todas las herramientas posibles— de las ideas libertarias



237

“Habiendo mediante nuestros últimos trabajos y riesgos hecho ver al mundo a qué alta tasa valoramos nuestra justa libertad (...) nos unimos ahora en deber mutuo, para cuidar lo mejor que podamos del futuro, para evitar el peligro de volver a una condición de esclavitud”.

The Levellers, An Agreement of the People, 1647 ⁶⁴

64. NdT: Los Niveladores (o *levellers*, en inglés) eran unos agitadores políticos ingleses en la década de 1640 que abogaban por una defensa de la libertad individual. Se les ha calificado de diferentes formas a lo largo de la historia, desde sufragistas demócratas hasta (pre) anarquistas individualistas.



Miremos más allá del gas lacrimógeno, las porras y los furgones de antidisturbios: la operación que está siendo llevada a cabo por los dirigentes desde el 6 de diciembre no constituye una mera combinación de represión y propaganda; más bien, es la aplicación de una serie de métodos encaminados a renegociar la paz social y el consenso.

Desde el Partido Comunista, que ve a los insurrectos como marionetas de Syriza⁶⁵ y compañía, hasta los políticos del partido socialista quejándose de que Atenas parece una ciudad del Bloque del Este, con sus calles vacías de consumidores. Desde el Arzobispo de Tesalónica, que suplica a sus feligreses que vayan de compras, hasta la exposición internacional de la ciudad ofreciendo aparcamiento gratuito a los compradores navideños, todos ellos tienen un objetivo común: la vuelta a la normalidad de Democracia y Consumo. Por eso el día después de la revuelta, que resulta coincidir con un festín de consumidores muertos como es la Navidad, va acompañado de la exigencia de que ésta debe ser celebrada a cualquier precio: no sólo para que se llenen unas cuantas cajas registradoras, sino para que todos nosotros volvamos a nuestras tumbas. El día después trae la exigencia de los muertos vivientes de que nada vuelva a molestar su sueño eterno. Trae una moratoria que legitima el vacío de su mundo dirigido por el espectáculo, un mundo de vida tranquila y apacible. Y los generales de esta guerra no traen arma que sea más letal que el llamamiento a esa idea absoluta y atemporal: la Democracia.

La idealización de ésta, desarrollándose como lo hace cada vez más densamente por parte de los demagogos de

65. NdT: Syriza es una coalición de partidos de izquierda formada en 2004. Su partido principal es Synaspismos, que surgió a finales de los 90 de la ruptura de una coalición entre el KKE y otros partidos de izquierda. En diciembre de 2008 tenía 14 diputados en el parlamento griego.

la calma, va dirigida al imaginario social –el campo colectivo de estructuración de deseos y miedos–. Va dirigida, en otras palabras, al campo en el que tienen lugar de manera invisible procedimientos que pueden asegurar o amenazar el orden y su verdad. Todo el mundo sabía, mucho antes del asesinato de Alexis, que la oligarquía del capital se había dado por vencida en intentar siquiera parecer democrática, ni siquiera en términos burgueses: escándalos económicos, descarados incidentes de violencia policial, leyes monstruosas. Sin embargo esto no es, ni aquí ni en ninguna parte, lo que podría preocupar a los que están al mando. Porque precisamente la constante reproducción del sistema bajo tales términos (“¿Es suficientemente democrático?, ¿es realmente democrático?”) r crea una oligarquía capitalista que construye a su alrededor un muro de escándalos, remordimientos, resignaciones, reivindicaciones y reformas, previniendo de este modo el cuestionamiento, no de las cualidades democráticas del régimen, sino de la Democracia como sistema de organización social. Por eso los dirigentes hoy en día pueden todavía apelar a este valor superior, a este mecanismo axiomático de la política, para devolvernos a la normalidad, al consenso, al compromiso; para asimilar la rabia general espontánea en la esfera de la mediación antes de que esta rabia pueda organizarse como potencial revolucionario que derribaría a todos y cada uno de los intermediarios y pacíficos demócratas, trayendo consigo una nueva forma de organización: la Comuna.

En medio de este absurdo clima de análisis superficiales los oficiales asalariados de la guerra psicológica apuntan a los rebeldes, aullando “eso no es democrático, eso ignora las normas bajo las que funciona nuestra Democracia”. No podemos evitar quedarnos momentáneamente sin habla ante lo que hasta hace poco habríamos considerado imposible. Incluso



teniendo la intención de engañar, los dirigentes de este país han dicho algo cierto: nosotros despreciamos la Democracia más que nada en este decadente mundo. Pues, ¿qué es sino un sistema de discriminaciones y coerciones al servicio de la propiedad y la privacidad? ¿Y qué son sus normas, sino normas de negociación del derecho a poseer las normas invisibles de la alienación? Libertad, igualdad de derechos, igualitarismo: todas estas máscaras ideológicas muertas juntas no pueden cumplir su misión: la generalización y conservación de lo social como una esfera económica, una esfera en la que no sólo lo que has producido, sino también lo que eres y lo que puedes hacer está ya alienado. La burguesía, con una voz temblorosa de piedad, promete: derechos, justicia, igualdad. Y los sublevados oímos: represión, explotación, saqueo. La democracia es el sistema político en el que todos somos iguales ante la guillotina de la mercancía-espectáculo. El único problema que en algún momento ha suscitado el interés de los demócratas, desde Cromwell hasta Montesquieu, es el de averiguar qué formas de propiedad debe tener alguien para que sea efectivamente reconocido (y autorreconocido) como un ciudadano, qué tipo de derechos y deberes garantizan que nunca se verá a sí mismo como algo más que eso. Todo lo demás no es más que ajustar detalles de un régimen al servicio del capital.

Nuestro desprecio a la democracia no proviene de algún tipo de idealismo sino más bien de nuestra animosidad material hacia una entidad social en la que el valor y la organización se centran alrededor del producto y del espectáculo. La Revuelta fue, por definición, también una revuelta contra la propiedad y la alienación. Cualquiera que no se escondiera tras las cortinas de su privacidad, cualquiera que estuviera fuera, en las calles, lo sabe demasiado bien: las tien-



das fueron saqueadas no para revender ordenadores, ropa o muebles, sino por la alegría de destruir lo que nos aliena: el espectáculo de la mercancía. Quien no entienda por qué disfrutamos de la acción de destruir mercancía es un comerciante o un policía. Las hogueras que calentaron los cuerpos de los sublevados en estas largas noches de diciembre estaban llenas de los productos liberados de nuestro trabajo, de los símbolos desarmados de lo que solía ser una fantasía todopoderosa. Simplemente cogimos lo que nos pertenecía y lo lanzamos al fuego junto con todas sus coexpresiones. El gran *potlatch*⁶⁶ de los últimos días fue también una revuelta de deseo contra la norma impuesta de la escasez. Una revuelta del regalo, de la entrega gratuita, contra la soberanía del dinero. Una revuelta de la anarquía del valor de uso contra la democracia del valor de cambio. Una revuelta de la libertad colectiva espontánea contra la coerción individual racionalizada.

■ Miércoles 31 de diciembre

Atenas

A las once y media de la noche, una multitud de alrededor mil personas se concentra en los exteriores de la cárcel de Atenas, situada en el barrio de Korydallos. Se exige la inmediata libertad de los rebeldes encarcelados durante el levantamiento de diciembre. Se gritan consignas como “Libertad para todo los presos”, “Nuestra pasión por la libertad es más fuerte que vuestras celdas”, “Nunca más presos comunes ni presos políticos, quememos todas las cárceles”.

66. NdE: El *Potlatch* es un festival ceremonial celebrado por los indígenas norteamericanos de la costa del Pacífico que habitan parte del territorio ocupado por los estados estadounidense y canadiense.



Los presos queman sábanas y mantas y las ondean por las ventanas de las celdas. A media noche, la multitud concentrada tira cohetes y enciende antorchas para dar la “bienvenida” a un “año nuevo estupendo”.

También se marcha hacia la cárcel de mujeres coreando consignas en solidaridad con las presas. Finalmente se marcha hacia la plaza central de Korydallos atacando verbalmente a la policía apostada en el camino y luego la gente comienza a dispersarse.

Tesalónica

¿Vuelta a la normalidad?

Por ahora, todo bien. La vida en Tesalónica parece haber vuelto a la normalidad. Sin embargo, se siguen llevando a cabo algunas reuniones de militantes, como por ejemplo en la Facultad de Arte Dramático Ocupada, en el barrio oriental de Kalamaria y en Ano Poli. Ayer, martes 30 de diciembre de 2008, 100 personas se manifestaron en Kalamaria contra las celebraciones del año nuevo, exigiendo la liberación inmediata de los detenidos, mientras trabajadores, inmigrantes y militantes ocuparon la Sede Sindical de Tesalónica, en solidaridad con la trabajadora del ISAP (Ferrocarril Eléctrico Atenas-Piraeus) y sindicalista búlgara Konstantina Kouneva, que permanece hospitalizada en estado grave.

*Los trabajadores tendrán la última palabra,
no los empresarios de los medios*

Primer comunicado del recién ocupado edificio del Sindicato de Periodistas de Atenas (ESIEA)

Los miles de manifestantes que inundaron las calles de Grecia el 9 de Enero demostraron que el fuego de diciembre no se apagará, ni por las balas ni por el ácido contra los activistas, ni por el terrorismo ideológico lanzado desde los medios estos últimos días. Por consiguiente, la única respuesta estatal contra los jóvenes y los trabajadores fue, una vez más, la más cruda represión. Alentada por las demandas de los medios de “Tolerancia Cero”, y por las órdenes de sus jefes, la policía fue libre de gasear, atacar y arrestar a cualquiera que se pusiese en su camino.

Cuando, como el 9 de Enero, la represión estatal se vuelve incluso contra los trabajadores, periodistas, fotógrafos y abogados que han salido a las calles contra el bando de los asesinos, se vuelve aún más claro que la rebelión del pasado mes ha planteado un asunto de dignidad para todos aquellos cuya supervivencia depende del trabajo asalariado. Como resultado, algunos de nosotros, trabajadores de los medios y estudiantes, nos posicionamos con los rebeldes. Lo hacemos activamente: participamos en su lucha como trabajadores, y nos unimos a su lucha con nuestra propia batalla diaria en nuestros puestos de trabajo. Nuestro principal objetivo es evitar que los jefes impongan su versión de los eventos, un ejemplo es el despido de un fotógrafo, Kostas Tsironis, del periódico “Eleftheros Typos” (“Prensa libre”), por tomar una fotografía de un policía apuntando con su arma a los manifestantes un día después del asesinato del joven de 15 años, Alexandros Grigoropoulos.

No nos engañamos acerca de lo que harán los medios de comunicación, un aparato ideológico crucial del estado, para



forzar a la gente a abandonar las calles y volver a sus hogares: harán lo que sea, y lo sabemos muy bien, porque nosotros somos los que trabajamos en los medios. También reconocemos que los grandes periodistas solo podrán promover la abolición del asilo universitario y la idea de que sólo existen dos tipos de manifestantes (los violentos “encapuchados” y el pacífico) mientras nosotros permanezcamos callados.

Nuestro sitio está con los rebeldes. Una razón más es que nosotros también somos explotados en nuestro trabajo diario. En la industria de los medios, como en cualquier otra, debemos lidiar con las consecuencias de trabajo precario, inseguro y no pagado, los destajos y las horas extras y todos los demás caprichos de los jefes. Últimamente, bajo la amenaza de la crisis económica que viene, también hemos sufrido la intensificación de los despidos, y del miedo que provocan.

Como todos los trabajadores, hemos sufrido la hipocresía y la traición de los sindicatos. El Sindicato de Periodistas de Atenas (ESIEA) es una institución contraria a las llamadas a resistir a los jefes, ya que es crucial superar cualquier división interna y fragmentación del trabajo, y a crear sindicato unificado en la prensa. En su intento de separar los trabajadores de los medios de todo el resto de trabajadores, ESIEA es, en realidad, un sindicato de los patrones y un mecanismo de soporte básico para ellos, como dejó claro su rechazo a participar de la huelga general del 10 de Diciembre del 2008.

Por todas esas razones, como una iniciativa de trabajadores asalariados, trabajadores no pagados, trabajadores recientemente despedidos y estudiantes de los medios, hemos decidido ocupar el edificio de ESIEA, para denunciar todo esto y para solidarizarnos con una sociedad en revuelta:



Información libre, contra la propaganda ideológica de los empresarios de los medios.

Acción directa, autogestionada y democrática, por parte de todos los trabajadores de los medios contra los ataques lanzados a diario contra cada uno de nosotros.

Solidaridad con la trabajadora militante Konstantina Kouneva

Liberación inmediata de todos los arrestados durante la revuelta

No tememos ser despedidos; son los patronos quienes deben temernos

Desde la ocupación del Sindicato
de trabajadores de los medios (ESIEA)

10/01/09

Queremos ocupar los medios y usarlos para el movimiento

245

Asamblea de Trabajadores de los Medios, alrededor de una docena de miembros de un grupo de trabajadores de los medios y estudiantes de ciencias de la información, que incluye a un amplio abanico del espectro político, desde la izquierda a los anarquistas⁶⁷

Ocupamos las oficinas del Sindicato de Periodistas de Atenas inspirándonos en la ocupación de la sede de la GSEE en diciembre. La idea era que, como trabajadores de los medios, podíamos ocupar los despachos de nuestros jefes.

Nuestro grupo lo empezaron unos estudiantes de la Facultad de Comunicación y Medios de Masas. Dentro de la facultad hay una sala, que lleva ocupada unos diez años, que

67. Extraído de "We are an image from the future: the Greek revolt of December 2008" (Ibid.).



usamos como sitio para las reuniones políticas y como base para nuestro movimiento. Al ir terminando la gente la carrera e ir consiguiendo trabajo en los medios no se olvidaban de sus raíces y seguían viniendo aquí a hablar con los estudiantes. De esta forma, se producía una osmosis entre los estudiantes y los trabajadores, lo que fue especialmente importante durante el movimiento de ocupaciones de los estudiantes de hace un par de años. Los trabajadores formaron un grupo hace un año que consistía básicamente en un blog con algunos textos sobre la industria de los medios, y así empezamos a ir a las manifestaciones de los periodistas. Allí nos encontramos con alguna gente que estaban trabajando como freelance y empezamos a hablar de la precariedad de este sector en tanto que problema laboral. Surgió entonces la idea de crear un sindicato no jerárquico y autoorganizado de freelance que quisiera algo diferente. Esta idea falló porque la realidad es que en Grecia los freelance no lo son por elección sino porque los jefes quieren que la gente trabaje así para tener más flexibilidad. No te contratan como asalariado, sino que te obligan a hacer el mismo trabajo como freelance. En el fondo es una forma de subcontratación, pero simplemente eres un autónomo que pagas la Seguridad Social aunque estés trabajando para un periódico concreto o lo que sea.

En diciembre los medios hicieron un trabajo horrible, como siempre. Intentaron dividir el movimiento entre los anarquistas malos y los buenos estudiantes. Después de diciembre los medios utilizaron tácticas más agresivas para atemorizar a la gente con el fantasma del terrorismo, para meterles miedo y que se quedasen en casa. Pero los que estamos en el movimiento y trabajamos en los medios debemos señalar algunas excepciones. Hubo un fotógrafo que publicó la famosa imagen del policía en la calle enfrentándose a los manifestantes



empuñando un arma, justo después del asesinato de Alexis. Este periodista fue despedido por hacer esa foto; así que tenemos que dejar claro que los medios producen lo que los jefes quieren: beneficios y enviar el mensaje político correcto.

En Grecia, los anarquistas generalmente no han querido tener ninguna relación con los medios o con los reporteros. En los últimos diez años muchos fotógrafos han sido atacados por manifestantes y se han incendiado muchas furgonetas de televisión. Y, de acuerdo, hoy en día los medios tienen un papel central en la propaganda estatal y en extender el fascismo. Presentan a los anarquistas como los malos que llevan capucha, como los “conocidos desconocidos”⁶⁸. En diciembre, por la televisión griega circulaba la leyenda de que todos los disturbios estaban siendo provocados por anarquistas. Su papel en el espectáculo es el de los “conocidos desconocidos”, ya que todo el mundo les conoce pero nadie sabe quiénes son, son un elemento antisocial que no puede ser identificado, a lo que los anarquistas responden irónicamente: “Sí, somos los mismos 300 desde noviembre de 1973”.

Desde diciembre han dejado de utilizar este término porque ya nadie se lo cree, ahora hablan de *koukoulofori*, los encapuchados. La idea principal del Estado es que estos desconocidos tienen nombre y dirección y que mejor que los encontremos cuanto antes. Los medios y el Estado no pueden aceptar que haya Anarquía en Grecia y que haya gente real detrás de ella, así que es esencial hacer creer a la gente que estos anarquistas son malvados criminales con motivos secretos. En sus mentes los anarquistas no pueden existir, así que es evidente que están manipulados por alguien. El KKE dice que son provocadores policiales, y los nacionalis-

68. NdE: Ver *nota 23*, página 55.

tas dicen que están manipulados por algún elemento extranjero que intenta desestabilizar el país.

Nuestro grupo participó en la revuelta de diciembre, en las ocupaciones y movilizaciones que tuvieron lugar. En la primera mani del año, en enero, los maderos fueron muy agresivos y zurraron a mucha gente, incluyendo abogados y periodistas. Esto nos dio una oportunidad de ocupar las oficinas del sindicato de periodistas para poder hablar sobre los problemas laborales de los periodistas, criticar lo que los medios estaban diciendo sobre las revueltas, y llamar la atención sobre la precariedad general de los trabajadores en Grecia. Los dos principales objetivos de la ocupación eran producir contrainformación y denunciar nuestros problemas como trabajadores: los despidos, la precariedad y las agresiones patronales. La ocupación duro seis días.

248

Uno de los principales motivos por los que ocupamos esta sede fue porque sabíamos que los anarquistas no tienen lazos con la clase trabajadora. Los centros de trabajo no jugaron ningún papel importante en la rebelión de diciembre y uno de los principales aspectos de la acción era nuestro deseo de acercarnos a la clase trabajadora, ya que somos parte de ella. Queríamos crear algún tipo de lazo o puente para mostrar que esas ideas no son opuestas, que no hay tanta brecha.

El movimiento recibió nuestra acción de forma ambigua. Algunos decían que los periodistas no merecían formar parte del movimiento y otros fueron más tolerantes con esta ocupación. Los primeros dos días fueron muy complicados porque se encontraron gente del movimiento que tiene muy mala opinión de los medios con gente que trabaja en los medios que piensan que ellos mismos son parte del movimiento. La gente que había era muy diversa, lo que, en parte, hizo a la rebelión única, pero también causó ciertos problemas



a la hora de organizarse. Gente diferente intentaba plantear diferentes métodos de organización, según la radicalidad de cada uno. Había dos tendencias, una de los que venían del movimiento y otra de los que venían de los medios. Alguna gente vino a la ocupación porque quería hacer contrainformación, contra los medios y contra el espectáculo, y la gente que venía de los medios quería hacer algo contra los jefes y por las condiciones laborales.

La contrainformación es un asunto clave del movimiento y nosotros somos una pequeña parte de ella. Indymedia es otra parte de ella, como lo son los que se dedican a publicar revistas y periódicos. Tal y como yo lo veo a nivel personal, los blogs y otras formas de comunicación jugaron un papel central en diciembre, facilitando reacciones y respuestas instantáneas a lo que estaba ocurriendo en la calle.

Muchos estaban intentando informar al resto y eso funcionó realmente bien en diciembre. Desde la primera noche se produjeron manifestaciones y ataques a la policía por toda Grecia porque todo el mundo ya sabía lo que había pasado en Atenas. Gracias a Internet y a los teléfonos, y también a los medios de masas, el acceso a la información se expandió. Hubo ataques en las regiones más remotas de Grecia. Creo que los chavales de los institutos lo vieron por la tele y de ahí cogieron la idea de hacerlo ellos mismos. En cierto sentido, incluso los medios de masas tuvieron un papel positivo a veces al sorprender a la gente: su cobertura generó tanta impresión que las personas quisieron saber más. No es que dieran a la rebelión y a los ataques un trato positivo, pero hubiera sido pero si se lo hubieran callado. La contrainformación es necesaria para producir nuestro discurso, y para esto utilizamos métodos clásicos, como las asambleas abiertas, los panfletos, blogs, carteles, manis, ocupaciones...



Nuestra asamblea está debatiendo el papel de los medios. Todavía no tenemos una idea común de cómo “desespectacularizar” los medios. Creemos en la contrainformación, ya que los medios sostienen al Capitalismo. La mayoría de nosotros quiere ocupar los medios, o mejor dicho, los medios de producción de los medios, y usarlos para el movimiento. Indymedia es una dirección, la otra dirección es, ya que sabemos gracias a nuestros estudios cómo se crea la esfera pública y cómo funcionan los mecanismos del Estado, poner al descubierto los métodos con los que nos lavan el cerebro, los métodos de supresión ideológica.

Durante la revuelta también se discutió mucho el uso de los videos. Aún no tenemos una respuesta a esta cuestión. Alguna gente decía que debíamos usar los videos, mientras que otros sentían que eran un medio que creaba el espectáculo. La objeción más obvia es que la policía utilizaría las imágenes para identificarnos, pero eso es más complicado. También se objetaban que los videos pueden ser editados por los canales de televisión, así que no puedes estar seguro de que no los usen en tu contra. La gente no confía en los videos y los materiales audiovisuales porque generalmente han sido usados en nuestra contra. Intentamos hacer algunos videos, en tanto que ocupación, en la manifestación del 16 de enero y en la del Parque Patission. También intentamos funcionar como equipo de contrainformación en otra manifestación; fue algo experimental, pero alguna gente se opuso radicalmente a esto.

Por último está el debate sobre la televisión. ¿Es posible tener un canal de televisión radical autoorganizado? Sería lo mismo pero con un contenido político diferente. Algunos de nosotros creemos que dentro del Capitalismo, los medios no pueden ser utilizados para fomentar las ideas revolucionarias. Pero sí que existen algunas radios que hacen contrainforma-



ción, las radios libres: no tienen jefes y se autoorganizan en asambleas. Creo que la industria de los medios es una máquina capitalista que no puede cambiarse dentro del capitalismo, pero si la ocupamos puede dar buenos resultados. Durante la revuelta, un grupo ocupó NET, la televisión pública, pero su acción fue interrumpir un programa, no hacer un programa que difundiese las ideas revolucionarias. Creo que eso hubiese sido un tremendo fracaso. La televisión es diferente de la radio porque utilizas imágenes, sería hacer propaganda a tu favor, utilizar el espectáculo en tu beneficio. Pero este es un debate en el que no nos hemos metido en realidad, porque es demasiado complicado. La televisión está mucho más contaminada con la ideología del Estado y del Capitalismo que la radio o los periódicos, al igual que la relación que creas con la audiencia, que les vuelve más pasivos, sin importar mucho si lo que están viendo es una manifestación o un partido de fútbol. Es reaccionaria por naturaleza. Percibirte como un espectador significa que no eres un actor. En la sociedad capitalista estamos alienados y nos convertimos en espectadores de nuestras vidas, nuestras vidas se convierten en algo extraño para nosotros mismos. Por ejemplo, no puedo imaginarme a alguien que intenta sacar fotos durante una mani en vez de enfrentarse con la policía.

Hay algunos problemas con los que nos estamos peleando. Los periodistas se cuestionan su papel en tanto que periodistas. Es bastante autodestructivo, pero también muy creativo si lo piensas.



ΟΛΟΙ ΣΤΟΥΣ ΔΡΟΜΟΥΣ, ΟΛΟΙ ΣΤΑ ΟΔΟΦΡΑΓΜΑΤΑ

Από τον Μ.Καλτεζά στον Κ.Τζουλιάνι
κι από τον Ηρ.Μαραγκάκη στον Α.Γρηγορόπουλο...

...ΤΟ ΚΡΑΤΟΣ ΔΟΛΟΦΟΝΕΙ,

όχι γιατί οι μπάτσοι δεν είναι καλά εκπαιδευμένοι
αλλά γιατί αυτό είναι φυσική συνέπεια του ρόλου τους,
της υπεράσπισης δηλαδή της εκμεταλευτικής τάξης πραγμάτων
απέναντι σε κάθε αμφισβήτηση. Το κράτος υπάρχει και η βία
είναι το πιο αισθητό διαπίστευτήριο της παρουσίας του.

...ΟΙ ΜΠΑΤΣΟΙ ΔΟΛΟΦΟΝΟΥΝ,

κυρίως γιατί τους το επιτρέπει η εγκληματική ανοχή
της "ηθικής πλειοψηφίας" των νοικοκυraίων που υποπαρισμένη
από το δηλητήριο των ΜΜΕ τοποθετεί την ιδιοκτησία πάνω από τη
ζωή και την τάξη πάνω από το δίκιο, κραυγάζοντας συνεχώς για
"περισσότερη ασφάλεια και αστυνauerση", χωρίς να αντιλαμβάνεται
οτι το θύμα της είναι η ίδια.

ΑΝ ΣΤΗΝ ΕΠΟΧΗ ΤΩΝ ΔΟΛΟΦΟΝΩΝ ΤΟ ΕΠΟΜΕΝΟ ΘΥΜΑ ΕΙΝΑΙ ΖΗΤΗΜΑ ΧΡΟΝΟΥ, Η ΑΝΤΙΣΤΑΣΗ ΣΤΗΝ ΚΡΑΤΙΚΗ ΤΡΟΜΟΚΡΑΤΙΑ ΕΙΝΑΙ ΖΗΤΗΜΑ ΕΠΙΒΙΩΣΗΣ ΚΙ ΔΕΙΟΠΡΕΠΕΙΑΣ

Η δίκαιη αντίβια απέναντι και σε αυτή τη δολοφονία
όπως και απέναντι στα χιλιάδες ακόμα εγκλήματα κράτους και αφεντικών
εναντίον εργατών σε "ατυχήματα", μεταναστών, φυλακισμένων
αλλά και ενάντια στην κλιμάκωσή της καταστολής,
της φτώχειας, της εργασιακής τρομοκρατίας και δε-συμμαζεύεται,
είναι αδιαπραγμάτευτο δικαίωμα της κοινωνίας
καί ένα από τα μέσα που συνειδητά επιλέξαμε να μεταχειριστούμε
σε αυτήν την ιστορική συγκυρία, τόσο ως εκφραση της οργής μας
όσο και ως ανάχωμα στα εγκλήματα των ένοπλων κρατικών συμμοριών.

«Ακόμη δεν έχω νικήσει αυτό που αντιμάχομαι
·Όμως ούτε έχω ηττηθεί και, το κυριότερο,
δεν έχω παραδοθεί ακόμη.

Κηρύσσω καθολικό πόλεμο».

Fritz Zorn



"Todos a la calle, todos a las barricadas...

El estado asesina, (...) los maderos asesinan.

*Si en la época de los asesinos la siguiente víctima es una
cuestión de tiempo, la oposición al terrorismo de estado es
una cuestión de supervivencia y dignidad"*

KONSTANTINA KOUNEVA

ΚΩΝΣΤΑΝΤΙΝΑ ΚΟΥΝΕΒΑ

*είμαστε μαζί σου! С ТЕБ ЗАЕДНО!
JEMI ME TY! Mücadelemiz devam ediyor!*



Στις 22 Δεκέμβρη, η Κ. Κούνεβα, μετανάστρια από τη Βουλγαρία, μάχιμη συνδικαλίστρια της Παναττικής Ένωσης Καθαριστών-στριών δέχθηκε επίθεση με βιτριόλι. **Η επίθεση δεν ήρθε από το πουθενά.** Όπως καταγγέλλουν οι συναδέλφισσές της, η Κωνσταντίνα δεχόταν απειλές από κύκλους της εργοδοτικής εταιρείας ενοικίασης εργαζομένων και μεγαλο-εργολαβιών ΟΙΚΟΜΕΤ. Με αιχμή τέτοιες εταιρείες, εδώ και χρόνια, η απληστία των αφεντικών, η «εκουγχρονιστική» νομοθεσία περί ενοικίασης εργαζομένων και η ένοχη αδιαφορία του επίσημου συνδικαλισμού, σε όχι και τόσο σκοτεινή διαπλοκή μεταξύ τους, επιβάλλουν τριτοκοσμικές συνθήκες εργασίας αλλά και τριτοκοσμικές μεθόδους για την πειθάρχηση των εργαζομένων. **Δουλέμποροι και μαφιόζοι**, με την ανοχή ή και τη συνεργασία της αστυνομίας, **ελέγχουν το εργατικό δυναμικό.** Η επίθεση δεν ήρθε από το πουθενά: όποτε οι μετανάστες εργάτες τόλμησαν να διεκδικήσουν ελάχιστα από τα δικαιώματά τους, η απάντηση ήταν η ωμή βία, όπως περίου στη Μανωλάδα, όπου οι ταϊφλικάδες τρομοκρατούσαν με δυναμίτες και όπλα τους πακιστανούς εργάτες. Ούτε η μορφή της βίας ήταν τυχαία: η επίθεση με βιτριόλι είναι παραδοσιακή μισογυνική πρακτική εκδίκησης και τιμωρίας.

Αυτό που τα αφεντικά -πολιτικά, οικονομικά, συνδικαλιστικά- φοβούνται, είναι αυτό που δεν φοβήθηκε να κάνει η Κωνσταντίνα, γυναίκα, μετανάστρια, συνδικαλίστρια: να αγωνιστεί με αξιοπρέπεια και θάρρος ενάντια στο σύμπλεγμα των καθωσπρέπει εκουγχρονιστών, των μαφιόζων-δουλεμπόρων και των διεφθαρμένων εργατοπατέρων.

Είμαστε μαζί σου, γιατί ο δρόμος σου είναι αυτός που αξίζει να βαδίζουμε.

Αναρχικοί/ες, αυτόνομοι/ες, κομμουνιστές/ίστριες
από Ελλάδα, Αλβανία, Τουρκία, Βουλγαρία

Konstantina Kouneva. ¡Estamos contigo!



"Konstantina no está sola. ISAP-OIKOMET ¡asesinos!"

¡MADEROS, CERDOS, ASESINOS!

■ Solidaridad con Konstantina Kouneva

Traducido de un panfleto encontrado en las calles de Atenas en diciembre de 2008 acerca del ataque a la trabajadora inmigrante de origen búlgaro Konstantina Kouneva

Si nos tocan a una, nos tocan a todas

El pasado 27 de diciembre ocupamos la sede del ISAP⁶⁹ como respuesta inicial al ataque asesino contra Konstantina Kouneva el día 23/12/2009: unos desconocidos le arrojaron ácido sulfúrico a la cara cuando volvía a casa después del trabajo.

Konstantina se encuentra en la UVI del hospital de Evangelismos (Atenas) aquejada de serios problemas respiratorios y de visión.

¿Quién es Konstantina? ¿Por qué fue atacada?

Konstantina es una más de entre cientos de mujeres inmigrantes que han estado trabajando durante años como limpiadoras. Es Secretaria General del Sindicato Pan-ático (de toda la región del Ática, que es donde se halla Atenas) de limpiadores y personal del área doméstica. Es una militante y organizadora sindical bien conocida por su posición contraria a la de muchos patrones. La semana pasada había tenido un enfrentamiento con la compañía “OIKOMET” cuando les exigió, tanto para ella como para sus compañeros, la paga completa correspondiente a Navidad. También aprovechó para denunciar los procedimientos ilegales en las pagas, cada vez más comunes. Tan sólo pocos días antes, su madre fue despedida de la empresa en un acto de venganza contra ella y ella misma sufrió un traslado desfavorable, siendo forzada a trabajar en

69. NdT: ISAP es la empresa que gestiona la línea de cercanías que va desde El Pireo a Atenas.

la estación de Marousi. Hay también otro caso tripartito del cinco de enero de 2009 todavía pendiente en la Oficina de Inspección Laboral sobre otra denuncia presentada por ella.

Situaciones como esta no son para nada raras en el ámbito de la limpieza y en las ETT's de limpiadores. Todo lo contrario. Cuando se trata de los patrones en el ramo de limpieza esto es la norma. Retraso en la redacción y firma de contratos, salarios robados descaradamente, horas extras que no se pagan, selección casi exclusiva de trabajadoras y trabajadores inmigrantes con permiso temporal de trabajo (es decir, con residencia legal en Grecia que va de 1 a 5 años) la mayor parte de las veces de tan sólo un año para así poder mantenerles como una especie de "rehenes", subsidios de la seguridad social cuyo pago nunca llega a realizarse, etc. Todo esto contando con el apoyo del sector público y de otras empresas que son manifiestamente conscientes, además de que incitan y apoyan unas condiciones laborales propias de la Edad Media.

256

OIKOMET, en particular, empresa de limpieza con sucursales extendidas por todo el país y cuyo propietario es Nikitas Oikonomakis, miembro del PASOK, emplea "oficialmente" a 800 trabajadores. Sin embargo, las mismas currantes alegan que el número es al menos el doble y que en los últimos 3 años quizá haya ascendido a unos 3000.

Los procedimientos ilegales de parte de los patrones son el pan de cada día.

Pero seamos más específicos... Las trabajadoras son obligadas a firmar "contratos" que son meras hojas en blanco y jamás reciben una copia de estos. Después trabajan seis horas al día pero se les paga tan sólo cuatro y media. De este modo, sobre el papel tan solo parece que estén trabajando 30 horas a la semana y así los jefes no se ven obligados a incluirlos en la categoría normal de asalariados. A los trabajadores se



les atemoriza, se los traslada a destinos desfavorables, se les chantajea para que se autodespidan “voluntariamente”. Una de estas trabajadoras fue amenazada por su jefe para firmar su propio despido voluntario después de haber sido encerrada durante cuatro horas en un espacio propiedad de la empresa. Los jefes también organizan sindicatos amarillos para manipular a sus empleados mientras despiden y contratan gente a placer, eliminando cualquier posibilidad de comunicación o acción colectiva dentro del lugar de trabajo.

¿Cuál es la conexión entre OIKOMET e ISAP?

OIKOMET ha sido nombrada la mayor contrata de limpieza de ISAP, además de otras empresas también de limpieza y del sector público, porque ofrece las condiciones más baratas, lo cual significa el mayor de explotación y de devaluación del trabajo realizado. ISAP es cómplice del mantenimiento de este régimen de cruda explotación a pesar de repetidas denuncias por parte del sindicato.

El ataque asesino contra nuestra compañera y amiga fue un acto de pura venganza y con una finalidad puramente aleccionadora. Tenía que servir como ejemplo.

El objetivo no fue ninguna coincidencia: mujer, inmigrante, luchadora y organizadora sindical, madre de un niño menor de edad, era la más vulnerable para los jefes.

El método escogido no fue ninguna coincidencia: trae de vuelta a la memoria épocas muy oscuras y tiene como objeto el servir como ejemplo y aterrorizarnos al resto.

El momento escogido no es ninguna coincidencia: los medios de comunicación, los partidos políticos, la Iglesia, empresarios y patrones han tratado de ridiculizar al movimiento que ha ido cogiendo la forma de una explosión y que surgió

alrededor del asesinato a sangre fría del adolescente de 15 años Alexandros Grigoropoulos.

En todo este contexto, el ataque a Kostantina se ha perdido en el tumulto de informaciones de los telediarios.

El ataque por parte de los asesinos de la patronal estaba bien planeado.

Konstantina es una de nosotras, su lucha por la dignidad y la solidaridad es también nuestra lucha.

El ataque a Konstantina ha dejado una huella imborrable en nuestros corazones.

Ha dejado también una huella en nuestra memoria, tal y como hicieron en su día los “pogromos” racistas, los campos de concentración para inmigrantes, los ataques de sicarios a las órdenes del Estado, los accidentes laborales, la gente asesinada por el Estado, las condiciones de trabajo que nos retrotraen a las galeras romanas, las purgas, el terror. Todo esto nos muestra un largo camino a recorrer por la lucha social y de clases.

Nuestros corazones están llenos de indignación y rabia y una frase sale de nuestros labios:

*A los asesinos os llegará la hora,
el terror de los patrones no pasará*

Asamblea de Solidaridad con Konstantina Kouneva
¡Konstantina no está sola, los asesinos lo pagarán!

■ Sin rostro

El ataque contra Konstantina Kouneva no pretendía asesinarla. El que hubiera podido morir a consecuencia de este ataque era una cuestión secundaria para los cerdos que lo llevaron a cabo. Usaron ácido sulfúrico para estigmatizarla,

para degradarla, para sumirla en la desgracia. Para forzar su retorno al orden, a lo doméstico y lo privado, al rol de mujer.

Los ataques de ácido sulfúrico se dirigen a la cara y esto es de todo menos una coincidencia. En el Patriarcado, el rostro de la mujer se establece a través del antagonismo en torno a los estereotipos de la belleza. Una mujer tiene un rostro público en la medida en que es hermosa. Cuando una mujer trata de obtener ese rostro no por lo que “es”, sino por lo que hace, debe ser puesta en su lugar –el lugar de lo privado, el lugar de la normalidad de género, definida por la soberanía masculina. Especialmente cuando su posición como limpiadora contiene, más que cualquier otro, el “significado” de su género social como el no productivo, el género familiar, el género pasivo, el reproductivo. Como el personal que sirve a los que “trabajan de verdad”.

En la cara de Kouneva, los simbolismos de la mujer, la inmigrante, la limpiadora hicieron surgir un movimiento opuesto a su reflejo. El rostro atacado por el ácido trató de materializarse y ganar significado más allá de los límites aceptados.

Kouneva se percibe así misma como trabajadora y es así como irrumpió en el “castillo de hombres” del sindicalismo. De ese modo, atacó a la sumisión, las fronteras de su género, de lo doméstico, –desafiando algunos de los roles en los que se establece la barbarie contemporánea. Se convirtió en un enemigo que debe ser eliminado, no como presencia física, sino como personalidad.

Si los jefes hubieran querido matarla, le habrían disparado. Si la hubiesen querido aterrorizar le habrían dado una paliza. La tratarían como a un enemigo que merece ser tratado por igual, es decir, como un hombre. Sin embargo, su rostro quemado es un símbolo de cómo deben ser las cosas: el símbolo del orden masculino. El ácido sulfúrico la encerrará en casa

o la convertirá en un recordatorio de las consecuencias a las que se enfrenta una mujer que cuestiona este mismo orden. Esta es la lógica de los cerdos, armados por el punto de vista masculino sobre las cosas y el mundo. El mundo, como lo es ahora y como debería seguir siendo.

En la lucha contra este mundo, Konstantina no está sola

Cuando, al escuchar el nombre de Konstantina Kouneva nos viene a la mente la “trata de esclavos” y las nuevas condiciones de trabajo medievales, de inmediato olvidamos que el modelo de subcontratación de trabajadores a través de agencias no es un retroceso del sistema capitalista hacia modelos arcaicos de gestión del trabajo que deberían ser, de alguna manera, “revisados”; es una de las formas contemporáneas más extremas de explotación.

260

Nos olvidamos de que, desde la continua intensificación y flexibilización de las condiciones de trabajo a las cotizaciones, los despidos y los accidentes laborales, el ataque de los jefes concierne a todos los reprimidos. Y es en este sentido cuando todos y cada uno podemos sentir como cercano el caso de Konstantina.

El llamado “caos empresarial” no atañe solo a los jefes individualmente ni a métodos especializados de explotación. La maximización de los beneficios por todos los medios es el único problema que afecta a todos y cada uno de los capitalistas, que “arriesgan su capital” sobre nuestras espaldas. El terrorismo de los patrones implica unas condiciones de excepción, tanto como las balas de los policías. Aunque en el caso del ataque contra Konstantina lo que sorprendió fue el grado de violencia contra ella, también logró revelarnos



espontáneamente a todos que los empresarios nos chupan la sangre por todos los medios posibles cada día que pasa.

La solidaridad no es un humanismo de ningún tipo. Solidaridad significa tomar partido: para conectar los eventos con sus verdaderas causas y la negación de la vida con la verdadera cara de sus verdugos. La polarización cada vez más consciente es la única respuesta radical y viable a la guerra emprendida por los empresarios y a la apatía organizada. Frente a la Revuelta que se avecina, sumar nuestras negaciones sólo es la mitad de nuestra tarea común. En la lucha contra este mundo Konstantina no está sola.

■ Mi Kouneva

Nací y crecí en un barrio de clase trabajadora en alguna parte del oeste de Atenas. Mis padres eran dos de sus típicos habitantes que llegaron a la ciudad para cumplir el sueño pequeño burgués que prometía. Cuando empecé a ir a la escuela, mi madre me habló de su trabajo. Me dijo que cuando alguien preguntara por su trabajo debería decir que trabajaba en una fábrica de camisas. De hecho, reciclé esas palabras suyas durante muchos años.

En realidad, mi madre era limpiadora. En casas, en tiendas, trabajando en negro, con jefes que cada vez pedían más esclavos. Con negociaciones constantes sobre el poco dinero que le iban a pagar, reivindicando continuamente vacaciones pagadas que rara vez recibía. Todo esto la llenó de silencio, no de voz. Su boca estaba cerrada hasta tal punto que no recuerdo una queja suya jamás, ni siquiera sobre nosotros, su propia gente. Incluso antes de crecer, decidí que yo rompería este silencio en nombre de todos nosotros. No estaba avergonzado. No me avergüenza decir que mi madre era una limpiadora. Incluso antes de hacerme mayor hablé con ella.

E incluso antes de hacerme mayor ella me habló a mí: de su vergüenza, de su miedo ante el comportamiento de la “alta sociedad” hacia el servicio, necesario principalmente por pura estética.

Poco a poco el silencio se rompió a través de toda la familia.

Verdadera ocupación de la madre: limpiadora.

Verdadera ocupación de la madre: limpiadora que jamás recibirá una pensión.

Verdadera ocupación de la madre: limpiadora sin contrato que fue despedida cada una de las veces que exigió lo que era suyo.

Verdadera ocupación de la madre: limpiadora sin seguro a la que se la tuvieron jurada cada vez que levantó la voz reclamando sus derechos laborales.

Verdadera ocupación de la madre: “Konstantina Kouneva”.

“El ácido sulfúrico cayó en los ojos de mi madre. Su mirada es ahora más luminosa. El ácido sulfúrico cayó en las cuerdas vocales de mi madre. Su voz es ahora más audaz. El ácido cayó sobre el alma de mi madre, también. Y su vergüenza desapareció”.

Dio dinero para el tratamiento médico de Konstantina, quería salir a la calle por ella (aunque no llegó a hacerlo) y acudió a la familia burguesa de mi padre para contarles a qué se dedicaba.

Mi madre me dijo: “Me siento triste por Konstantina. Pienso cada noche en ella”.

Yo le dije: “Hoy te quiero más que nunca”.

Fdo: X.



¿VOLVER A LO MISMO?
NI A TIROS



ALGUNAS REFLEXIONES GENERALES
SOBRE LA REVUELTA DE DICIEMBRE



■ Koukouloforos

Extractos del periódico “Koukouloforos” (“Encapuchado”), editado en Tesalónica, con una tirada de 50.000 ejemplares⁷⁰

Los invisibles tienen cara

Éramos sombras. Sombras en lo que llamáis vida cotidiana: incontables figuras invisibles junto a las que pasabas en la calle. Caras que te recordaban algo pero que nunca estuviste seguro qué era exactamente.

La jarra de cerveza en el bar está llena otra vez.

“He encargado una pizza hace media hora pero el repartidor aún no ha llegado”.

Estanterías de supermercado y suelos brillantes.

“¿Dónde está la chica que vacía los ceniceros?”.

Ponte el casco y la chupa, conduce por la ciudad.

“Posición 146, ¿puedo ayudarle?”.

Tras los puestos, doblando ropa; en los pasillos, organizando libros en las estanterías.

“Parece que te queda un poco justo de cintura”.

Frente al ordenador, contestando al teléfono.

Marcando anuncios en el periódico “se necesita mujer, se requiere experiencia”.

Y a veces haciendo cola en la oficina del paro.

“Firmando cheques cada lunes-miércoles-viernes”.

Programas en escenarios, seminarios, puestos disponibles en trabajos.

70. Extraído de “*We are an image from the future: the Greek revolt of December 2008*” (Ibid.). Se puede encontrar el periódico original en griego en (koukouloforos.wordpress.com)

Nunca aquí, nunca allí. En constante movimiento, en un espera de ansiedad sin fin.

Vendiéndonos a nosotros mismos, todas nuestras vidas para sobrevivir. Siempre presentes, siempre invisibles, extraños en nuestras propias ciudades

Y de repente un disparo...

“¿Has visto las noticias? Se lo han cargado, los muy cerdos...”.

“¿A quién han asesinado?”.

“¡Se han cargado a ese chaval, tío!”.

Asesinato. Violencia. Esta palabra hace sonar un timbre. Sí, sí que lo hace...

Por la mañana temprano, me levanto para ir trabajar. Los sellos que no me dieron. El alquiler que tengo que pagar cada mes. Apretar de repente los frenos y el asqueroso sonido de deslizarse por el asfalto. Las noches que estoy solo. Mi puto jefe llamando... necesito trabajar mañana. Luchar porque me paguen las horas que he trabajado. Los ojos de los clientes en mi cuerpo mientras les sirvo. Contando los días. ¿Puedo pillar el paro? Anuncios clasificados. El reloj del curro que parece que no avanza y mi jefe que se ha comprado un coche nuevo. Y en medio de todo esto el sonido de un disparo. Le asesinaron. ¡Todos a la calle, tío! Rabia. Rabia por el asesinato, rabia por nuestra muerte cotidiana. Nos encontramos en las calles. Les gritamos a la cara juntos. Construimos barricadas juntos, rompemos las aceras y nos metemos las piedras en los bolsillos. El gas lacrimógeno asfixia pero seguimos. Seguimos, todos los que hasta ayer hablábamos lenguajes distintos, los que hasta ayer éramos invisibles. Seguimos porque después de esto nada volverá a ser igual. Lejos de los que intentan representarnos, lejos de los políticos y sindicalistas

que hablan un lenguaje extraño, distinto, lejos de todos los tertulianos que todavía se preguntan de dónde venimos.

No tenemos reivindicaciones. No, no las tenemos. Luchamos por todas las razones del mundo. Queremos que nos devuelvan la vida que nos están robando cada día. La violencia del madero que disparó al chaval es la condensación de la violencia que sufrimos a diario. Contra esto es contra lo que nos rebelamos. Ya no somos sombras, aunque lo fuéramos cuando empezamos...

VIVIR EN COMUNISMO, EXTENDER LA ANARQUÍA

Vivir en comunismo, extender la anarquía. Nos es la primera vez que la Policía asesina a alguien, así que no es la primera vez que la gente se rebela, ataca a la policía o quema bancos. Pero esta vez las cosas son distintas. La rabia que se independizó escribe su propia historia. Sí, es una Insurrección, y lo que caracteriza a las insurrecciones es un sentimiento en las entrañas de que nada permanecerá inalterado, que nada volverá a ser igual. Así es como nos sentimos. La Historia se condensa, se liberan nuevas fuerzas, y la Autoridad queda congelada. La cuestión más inmediata es cómo continuamos, ya que ya no somos los mismos. ¿Qué hacemos cuando no queden bancos que no hayan sido destrozados ni comisarías que no haya sido atacadas?, ¿dónde nos volveremos a encontrar tras los disturbios?, ¿cómo seguimos sin descanso, como hacíamos antes, hasta derribar al Capitalismo? Desde la misma noche del asesinato, la Universidad Politécnica de Atenas fue ocupada por cientos de personas. Desde el ocho de diciembre, la ASOEE también ha estado ocupada. Este es un fragmento de su primer comunicado tomado de su blog: “Como parte del conflicto social y de clases, la Universidad de Económicas y Negocios (ASOEE) ocupada constituye un



espacio abierto para informar y coordinar la acción colectiva en las calles. Al mismo tiempo, consideramos muy importante la ocupación de instituciones académicas como espacios de reorganización y autoorganización de nuestras fuerzas contra la opresión estatal, para que nadie pueda quedarse en sí mismo en la lucha que ha estallado contra el Estado. Por esta razón, la ocupación de la ASOEE permanece abierta y convoca una asamblea el lunes 8 a las 20h. La ocupación durará hasta la liberación de todos y cada uno de los detenidos por la policía a lo largo del país”.

La Facultad de Arte Dramático de Tesalónica fue ocupada el sábado por la noche tras los disturbios en las calles Aristotelous y Egnatia. En su blog puede leerse: “Tras la manifestación en Tesalónica el sábado por la noche en respuesta al asesinato de Alexandros, los antiautoritarios ocuparon la Facultad de Arte Dramático en Tesalónica para encargarse de la necesidad de contrainformar sobre las protestas de la ciudad. Desde el principio, el MAT ha intentado entrar en el edificio, en vano. El día después de la asamblea, la ocupación fue reforzada por los estudiantes de arte dramático y por gente que no pertenece a ninguna asociación política”.

La Facultad de Arte Dramático de Tesalónica se ha convertido en un punto de encuentro, de intercambio de ideas, un espacio para organizar la acción. Al día siguiente, también se ocupa el edificio de la Asociación de Abogados de Tesalónica, donde han tenido lugar varias asambleas, principalmente de estudiantes, y que funciona como un centro de contrainformación hasta la huelga general del 10 de diciembre, donde un número sin precedentes de escuelas e instituciones académicas serán ocupadas sin que planteen ninguna reivindicación concreta.

El día 12 de diciembre, el Ayuntamiento de Agios Dimitrios en Atenas fue ocupado y se convocó una asamblea pú-

blica. Extraído de su blog: “Estamos en revuelta. Funcionamos sobre la base de la democracia directa porque esta es la única manera en que queremos vivir. Hemos tomado nuestras vidas en nuestras manos. Nos desharemos de nuestros jefes y ayudaremos a los encausados a deshacerse de los cargos con que les acusan. Usamos este edificio público como un centro abierto de contrainformación, como un punto de encuentro donde la gente que haya decidido cambiar sus vidas venga en gran número a conformar ideas y acciones”. A la primera asamblea asistieron trescientas personas. Se planearon acciones, se discutió lo que estaba ocurriendo, se juntó gente de diferentes generaciones, se encontraron individuos de diferentes contextos sociales, y se organizaron cursos de griego para inmigrantes y actividades culturales. Desde el principio, la Asociación de Funcionarios del Ayuntamiento de Agios Dimitrios estuvo a favor de la ocupación así como directamente implicada en su defensa. Es la primera vez que el Ayuntamiento está verdaderamente abierto al barrio como un espacio político vivo. No tiene sentido mencionar aquí las predecibles reacciones del alcalde y los maderos.

El mismo día se ocupó el antiguo Ayuntamiento-KEP (Centro de Información y Servicios para los ciudadanos) de la plaza Halandri. Un blog decía: “La pena y la rabia que todos sentimos no puede expresarse zapeando frente al televisor sentados en el sofá. Hemos decidido ocupar el antiguo Ayuntamiento-KEP de plaza Halandri, el sitio de encuentro de los funcionarios del ayuntamiento, y convertirlo en un sitio para la contrainformación y la discusión de las futuras acciones. Invitamos a todos los residentes de Halandri y los barrios cercanos a defender esta ocupación y tomar parte en procedimientos abiertos, igualitarios y no dirigidos”. Se convocó una asamblea pública cada día a eso de las 19h, a la vez que se apoyaban acciones y manifestaciones. El lunes día 15, se ocupa el Ayunta-



miento de Sykies en Tesalónica y se convoca una asamblea pública para esa misma tarde. El eslogan principal de la pancarta que cubre la fachada del edificio exige la liberación inmediata de todos los detenidos por las fuerzas de seguridad.

Lo que importa es que estos ejemplos se extiendan, que la gente empiece a dirigir sus propias vidas, a cuestionar la propia idea de representación, de responsabilidad, de conformarse políticamente perteneciendo a un partido. Ahora es el momento... ahora, cuando todo ha cambiado. Las ocupaciones espontáneas que empezaron en muchos sitios, académicos y no académicos, no necesariamente llevadas a cabo por estudiantes, nos dan la posibilidad de encontrarnos, pero ya no son suficientes. Por eso necesitamos ocupar ayuntamientos, casas vacías, edificios públicos, y convertirlos en sitios para el encuentro y la organización. Tenemos que crear más sitios como esos, hay que liberar más sitios, hay que fundar nuevos espacios para la comunicación y la resistencia. Todas las okupas anarquistas deberían ver cómo hacer que sus espacios sean más accesibles al barrio. Las escuelas deben cerrar y convertirse en sitios donde se pueda superar la educación nacional-capitalista. Los trabajadores deben bloquear sus centros de trabajo y discutir y reinventar el significado del empleo. No necesitamos jefes, no necesitamos que nos dirijan, no nos preocupamos por ningún tipo de representantes. Es la hora de empezar a vivir en comunismo. Es la hora de empezar a vivir en anarquía. De crear las comunidades del futuro.





Κουκουλοφόρος

Δεκέμβριος 2008 / καρδιά αντίτημο

οι Αόρατοι



Ήμασταν σκιές, Σκιές μέσα σε αυτό που αποκαλούσατε καθημερινότητα. Αόρατες φιγούρες, αμέτρητες, που κάθε μέρα τις προσπερνούσαν χιλιάδες βλέμματα. Πρόσωπα που κάτι σας θύμιζαν αλλά ποτέ δεν ήσασταν σίγουροι τι.

αποκτούν πρόσωπο

Κατάσταση Πολιορκίας

«Ο αόρατος πρέπει να έχει όπλα, το κράτος δεν έχει καμιά όπλα, δηλώνει όταν το κράτος καλέ, κλέβει όταν το κράτος καλέ, παίζουν το παιχνίδι από τις μόνες, όταν το κράτος καλέ, καλό τους μόνες, όταν το κράτος καλέ. Κάποι έβλεπε. Μόνο που διαφωτισμένοι κινείται γιατί είναι Παντοδύναμο και Πανταγνώστο και Πανταύσιο Πάροι. Διαφωτισμένοι μόνο που τους κινείται ως, όταν από από μία ώρα δεν το βολέει, μόνο τον πλά τους κινείται...»
B. Έρκεν, Το κλάμα του νεκρού

Απεργία Μπαρκελών, Ευρωπαϊκό Κοινοβούλιο, Απεργία Οργανό της 14ης Στο κλάμα του πολιτο-Απεργία, γέννηση έγκλημα, της 14ης της σφαίρας του πολιτο-Απεργία, ημερομηνία Πρωτογενής Εξουσίας Εξουσίας Εξουσίας ΜΠΑΤΟΥ ΓΟΥΡΟΥ-ΔΟΚΙΜΩΣΗ.

Μια άλλη παρέλθση. Επρόκειτο για μια άλλη παρέλθση. Μια κοινότητα κλεισμένη στο living room, κλεισμένη μπροστά στο γυαλί της τηλεόρασης, νύχτα ότι οι ανενεργεί ατάλ.3

ΝΑ ΖΗΣΟΥΜΕ ΤΟΝ ΚΟΜΜΟΥΝΙΣΜΟ, ΝΑ ΔΙΔΑΧΘΟΥΜΕ ΤΗΝ ΑΝΑΡΧΙΑ!

Όπως δεν είναι η πρώτη φορά που οι μπλόκοι διαλαρώνουν, έτσι δεν είναι και η πρώτη φορά που άνθρωποι εγγειοκίνητοι, επιτίθενται στην αστυνομία, κινεί τρέπιδες. Αυτή τη φορά όμως το πρόγραμμα δεν είναι όπως πριν. Η οργή που εξίσωσε γρήγορα ταυτόχρονα τη δειλή της σκαρπία. Ναι, πρόκειται για εξέγερση. Και αυτό που χαρακτηρίζει τις εξέγερσεις είναι μια βαθιά αίσθηση πως τίποτα δεν θα παραμείνει όπως πριν, τίποτα δεν είναι όπως πριν. Αυτό μαρτυρούμε. Η ιστορία συμπυκνώνεται, απελευθερώνεται νέες δυναμικές, ο κρόνος της ελευθρίας παγώνει. Αυτό που γρήγορα μπλοκάρει με ερώτημα μετά το πρώτο εξίσωμα είναι πως συνεχίζουμε αφού δεν έχουμε πλέον αυτό που ήμασταν. Τι κάνουμε όταν δεν έχει μείνει μια τρέπιδες για τρέπιδες, όταν έχουν βελθεί επίθεση όλα σκαδόν το τμήμα της κάρρας, που ζωντανεύουμε μετά τις ανενεργείες, πως συνεχίζουμε σμίλλεται, όπως πριν, προς την κατεύθυνση του καπιταλιστικού κλάματος;

ανένεργεί ατάλ.3

ΚΑΛΩΣ ΗΡΘΑΤΕ ΣΤΗΝ ΟΑΣΗ ΤΟΥ ΠΡΑΓΜΑΤΙΚΟΥ

Εδώ και αρκετές μέρες βροχώνισαν στους δρόμους μαζί με κλάμας κλάμας. Χιλιάδες κλάμας που με με πρώι μετά δεν νυνο-ζώνισαν από πριν. Δεν είναι οι ανενεργείες, παρά μόνο σκαδόν πρόγραμμα, της φάσης των ανενεργείων, στην αλληλεγγύη των διαδολέων, στις ανενεργείες των κατεχόμενων κάρων. Τους γ' τονί και το μόνο σε παραρηκίονα και να με επελευθέρω σκαρπία. Στην παραρηκίονα έφραση και από το δια, ημερομηνία μετά με, κλάμας βροχώνισαν έβλε το κλάμα την παραρηκίονα με θηλοδία καταρηκίονα, κάθε τι ζώνισαν, το κατεύθυνση κάθε κλάμας, το διακόμμα των παραρηκίονα. Μέσα σε αυτό τον όραση Οάση με καλλίμας κλάμας, κλάμα Οάση κάρω. Απομνημόνιο, διακομνημόνιο με ένα αλληλεγγύη κλάμας με με κατεύθυνση. Από το κλάμα που με κλάμας για 4 και όπλα βέλε με βροχώνισαν, στην οάση κλάμα και βροχώνισαν που κλάμας για να εξελευθέρω με σε σκαδόν, μέγα το κλάμα κατεύθυνση βροχώνισαν με κλάμας που την κατεύθυνση από στο κλάμα-βροχώνισαν της κλάμας, LCD σκαδόν, των γρονι μες. Όλας αυτές οι ανένεργεί ατάλ.4

ανένεργεί ατάλ.4

Portada del periódico Koukouloforos, editado en Tesalónica

¿VOLVER A LO MISMO? NI A TIROS

■ Este es el espíritu de la revuelta (II)

*Pavlos e Irina, dos anarquistas que se encontraban en la ocupación de la Politécnica de Atenas*⁷¹

(...) Una de las ocupaciones, la del edificio central de la Confederación General de Trabajadores Griegos, ocurrió durante la segunda semana. Fue iniciada por unos compañeros que ya estaban organizando sindicatos de base. No eran sindicatos explícitamente anarquistas, sino de trabajadores antiautoritarios. Algunos de estos compañeros habían estado también en la ocupación de la Politécnica. Su enfoque era enfatizar el análisis de clase, pero no como una formulación de demandas económicas o como un discurso centrado estrictamente en el trabajo. Se presentaban a sí mismos como trabajadores en revuelta, hablando de la insurrección, de los presos. Querían movilizar a los trabajadores pero dentro de la Insurrección. No en un programa dividido ni en una lucha limitada por demandas exclusivamente económicas. La verdad es que este esfuerzo no consiguió movilizar a muchos trabajadores o crear eventos masivos, pero proporcionó una base para algunas luchas que están empezando ahora, dirigidas a problemas laborales pero que capturan el espíritu de la Insurrección. Konstantina Kouneva participó en las asambleas de esta ocupación antes de ser atacada. Cuando fue con su sindicato a pedir solidaridad a la Confederación General y a difundir su texto sobre la brutalidad de sus jefes, la Confederación General les pidió que denunciaran la ocupación. Y por supuesto Kouneva y su sindicato se negaron.

Después de esto, ocuparon las oficinas centrales del ferrocarril que contrata a las empresas privadas que emplean a los

71. Viene de la página 83. Extraído de *"We are an image from the future: the Greek revolt of December 2008"* (Ibid.).

limpiadores representados por el sindicato de Kouneva. Y su sindicato se negó a cooperar con el del Partido Comunista o con cualquier otro partido. Ellos protestaban con nosotros, con la gente que apoyaba la insurrección, anarquistas y sindicatos de base. Otro partido de izquierdas le ofreció a Kouneva un lugar en la lista de candidatos al Parlamento Europeo, y ella también lo rechazó. Y en las manifestaciones de los trabajadores también se daban conflictos violentos, ataques a bancos, o enfrentamientos con la policía. La Insurrección proporcionó una base para acercar a anarquistas, antiautoritarios y autónomos a trabajadores dispuestos a luchar.

Según pasaron los días, los actos violentos continuaron, pero no eran tan masivos como antes. En Exarchia y en la Politécnica, la gente continuó la lucha violenta. Una semana después del asesinato hubo una concentración en el lugar exacto donde le mataron. Todos los anarquistas acudieron, y empezamos a luchar contra los maderos. Se atacó un autobús policial y la comisaría de Exarchia, y después los disturbios continuaron toda la noche alrededor de la Politécnica. Algunos anarquistas en la ocupación de la universidad creímos que debíamos tomar la iniciativa de convocar una manifestación multitudinaria. Hasta entonces ninguna de las manifestaciones había sido convocada por las ocupaciones anarquistas. Y creíamos que debíamos convocar una manifestación como ocupación de la Politécnica, para mandar un mensaje político contra el Estado pero también a la sociedad, de lo que somos y lo que queremos: que la Insurrección no es solo ira, sino también un objetivo político. No queríamos representar a la insurrección sino dar una postura política clara de un grupo relevante que estaba participando en la insurrección y que apoyaba sus objetivos y propuestas. Pero encontramos resistencia por parte



de muchos compañeros de la ocupación y de fuera de ella. No éramos suficientes los que estábamos a favor de esta propuesta. No es una cuestión numérica, sino de síntesis. Sentíamos que no podíamos tomar la iniciativa siendo una parte tan pequeña del movimiento anarquista. Si hubiéramos salido a las calles, miles de personas habrían acudido a nuestra convocatoria, pero no queríamos monopolizar ese papel, incluso aunque creyéramos que debía hacerse. Al final, tal convocatoria no se realizó.

En el debate en la Politécnica nuestra propuesta fue absorbida por otra de convocar un día global de resistencia contra la violencia del Estado, y las asambleas de la Politécnica y ASOEE aceptaron y fijaron esta convocatoria para el segundo sábado después del asesinato de Alexis. El 20 de diciembre tuvieron lugar protestas y acciones en más de cuarenta países y en más de cien ciudades. No fue el primer día que hubo sucesos de este tipo fuera de Grecia. Desde los primeros días de la insurrección empezaron a pasar cosas en otros países, como ocupaciones de embajadas, manifestaciones, en Alemania, Londres, Francia. La ocupación de la ASOEE convocó una manifestación esa mañana, y la de la Politécnica llamó a una concentración para esa noche en el lugar del asesinato.

De manera que el día 20 empezamos una lucha violenta que se extendió una vez más a la Politécnica. Esa noche no fuimos los miles que habíamos sido hacía dos semanas, pero todos los anarquistas estábamos allí, y estábamos preparados. Lo menciono porque fue la primera vez que tomamos la iniciativa, la decisión de convocar una acción ofensiva con antelación. No acudimos a ninguna manifestación ni salimos en un grupo espontáneo a crear disturbios. Esta vez decidimos hacer esto, converger como movimiento para así poder pasar a la ofensiva. Y esa noche fue la primera vez que el Estado



empezó a hablar de suspender el asilo e invadir la Politécnica. Fue el último día de luchas violentas masivas. Podían aceptar disturbios espontáneos, pero no querían aceptar algo de ese calibre planeado de antemano. Fue un ataque anunciado públicamente, y no querían tolerar eso. De manera que abrieron un debate y difundieron propaganda acerca de la posible invasión de la Politécnica y la retirada del asilo. Pero no lo hicieron, porque no estaban preparados para manejarlo políticamente, y no sé si lo están ahora o si lo estarán algún día. También fue porque temían el enfrentamiento; no podían invadirla sin derramar sangre.

Pero después de esa noche revocaron el asilo de la universidad y dijeron que podían invadirla en cualquier momento; si había algún otro ataque, la invadirían. Era una táctica psicológica. Antes de que esto ocurriera, habíamos planeado montar un concierto el martes siguiente, y a pesar de esta presión del Gobierno decidimos continuar con nuestros planes y transformar, además, el concierto en una respuesta a las amenazas del Gobierno. Lo hicimos, aunque algunos compañeros no estaban de acuerdo porque mucha gente se sentía físicamente agotada y, otra, no podía entender que nuestro poder no estuviera en el número de gente en la ocupación, sino en el significado social de ésta. Había gente que pensaba que teníamos que anunciar una fecha definitiva de fin de la ocupación. Y muchos compañeros no querían celebrar una manifestación masiva por miedo a la represión. No podían entender que no se trataba tan solo de unos anarquistas contra el Estado, sino que lo que estábamos haciendo era respaldado por mucha gente. No habríamos estado solos.

Así que celebramos el concierto, y dos días después —un día antes de la fecha que habíamos fijado para finalizar la ocupación— unos profesores vinieron a la asamblea y nos di-

ieron que la Policía estaba preparada para desalojarnos y que llegarían en una hora. Esto mismo también había ocurrido el domingo antes del ataque, el día 21. Ignoramos el aviso. Se repitió al día siguiente y en esta segunda ocasión sí que estaban intentando presionarnos —la gente de izquierdas, los profesores, el sindicato de abogados, todo el mundo estaba presionándonos y esperando que la policía invadiera la Politécnica—. Nosotros decíamos que era un juego psicológico. Sabían que no queríamos irnos y que teníamos un conflicto interno en torno a esta cuestión, así que querían explotar la situación políticamente. Querían poder decir que nos habían presionado y que habíamos salido, de manera que ellos ganaban. En respuesta a esta presión decidimos quedarnos más tiempo. Esa misma noche, durante la asamblea, redactamos un panfleto y lo publicamos, sólo unas cuantas palabras diciendo que no pasarán, que no les dejaremos tomar la Politécnica, que no nos rendiremos. Tan sólo diez minutos después de publicar el panfleto en Indymedia y oírlo en la radio anarquista, los profesores volvieron y nos dijeron, “Vale chicos, lo sentimos, la información no era cierta, el Ministerio nos había estado suplicando que parásemos la ocupación”, a lo que les respondimos: “De acuerdo, pues cuando el Primer Ministro nos llame para suplicar, a lo mejor lo discutiremos”.

Una característica importante de las ocupaciones, además de la violencia, era cómo estaban siguiendo un modelo anarquista. Ningún órgano podía tomar decisiones en nombre de la ocupación aparte de la asamblea general. Ésta no era una asamblea de estudiantes, sino de toda la gente que participaba en la ocupación y en las luchas incendiarias. Por ejemplo, la ocupación de la facultad de Arquitectura de la Politécnica tenía su propia asamblea y apoyaban la ocupación general, pero no tenían ninguna autoridad sobre la ocupación en su



totalidad. Las diferentes facultades no estaban separadas, era una ocupación unificada. Algunos estudiantes de izquierdas intentaron separar las diferentes facultades, y en la primera semana intentamos trabajar con ellos y darles espacio para realizar sus propias actividades, pero no paraban de intentar eludir la asamblea general y ocupar áreas de la Politécnica sólo para ellos, cortarla como si fuera una tarta, de una manera muy sucia. Y por supuesto fueron expulsados.

Después de los primeros días de la insurrección dijimos que la ocupación debía asumir otro papel, ser un centro de expresión, de debate, de distribución de ideas. Hicimos algunos panfletos y carteles, pero no teníamos ni tiempo ni energía para hacer demasiadas cosas porque estábamos cansados. Éramos pocas personas manteniendo la ocupación en marcha, día y noche, y había mucho que hacer. Pero teniendo en cuenta la situación, publicamos mucho, tal y como hicieron otros anarquistas en toda la ciudad. A finales de la primera semana abrimos el comedor de la universidad, un establecimiento muy lujoso ya que era nuevo. Lo abrimos y empezamos a cocinar todos los días para todo el mundo. Lo utilizamos para alimentar la lucha, cada día. Había un grupo de personas trabajando allí. Teníamos cocineros y otra gente que iba a limpiar. Yo, por ejemplo, no cocinaba pero sí limpiaba. Y todos los días hacíamos comida para todo el mundo, no solo para la gente que estaba viviendo en la ocupación. Había gente pobre que venía sólo para comer. Para mantener el restaurante abastecido, se formaban grupos de unas treinta personas cada día para ir a supermercados, llenar carros de la compra y llevarse la comida. Y también se expropiaban otras cosas, como extintores y equipos de sonido.

Esto era importante ya que disponer de esta herramienta, de esta capacidad de sustentarnos nosotros mismos, afectaba

a nuestras condiciones de vida. Pero también era como una matriz del mundo que queremos crear dentro de la Insurrección. Sin embargo, también había gente que acudía a robar comida de la ocupación. No quiero dar una mala impresión, pero está bien admitirlo porque fue decisión nuestra mezclarnos con todo el mundo en la Insurrección, y de entre toda la gente que participaba había muchos que llevaban consigo la cultura del enemigo. Así que había gente que venía a robar móviles y ordenadores para venderlos por dinero. Yo no tengo ningún problema con esto, pero cuando sucede en una Insurrección no hace avanzar la lucha. Por esa razón pusimos fin a este fenómeno después del segundo o tercer día, porque alguna gente venía solamente a robar cosas. Después de esto, cada vez que alguien quería entrar al campus con el botín de un saqueo –había gente que traía cajas de cosas robadas, ordenadores y demás– no les dejábamos entrar a no ser que nos dieran los objetos para echarlos al fuego. Les decíamos, “tienes que elegir: tú o tu ordenador”.

Creo que la gente estaba dispuesta a llegar hasta sus límites personales. Las intenciones de los insurrectos no eran tan limitadas; querían la destrucción del Estado, o al menos la destrucción de la Policía. Si hubieran tenido los medios para llevar el ataque más allá, lo habrían hecho, muchos de ellos. Pero lucharon hasta que estuvieron físicamente agotados. La Policía no nos paró. Fuimos nosotros los que paramos. Pero los límites externos eran numerosos. Uno de ellos es que no hemos construido nuestro mundo. Y ya no pienso que en una noche cambiaremos el mundo. No soy pacifista, pero ahora creo que, como decíamos en las asambleas de la Politécnica, si la Revolución no llega ahora, si no convertimos esta Insurrección en una auténtica Revolución, no será porque no tengamos la fuerza para ello, sino porque no tene-



mos nuestro mundo. Y eso es lo que estamos construyendo ahora. Lo cierto es que ya en la primera semana hablábamos de Revolución. Puede parecer muy romántico, muy ficticio, muy fantasioso, pero viendo el potencial de la lucha supimos que la Revolución era una posibilidad abierta, un futuro probable. Estábamos preparados para todo. Y no estoy seguro de si podrían habernos parado, incluso con el Ejército.

Creo que habría sido un serio problema para el Estado desplegar al Ejército. Leí en alguna parte, no sé si es verdad, que los generales le dijeron al Gobierno que en ese momento el Ejército no estaba preparado para asumir tal responsabilidad, que si lo metemos en esto, lo perderemos. Es un problema para una democracia pasar a una guerra abierta. Puede que sea eficaz en un primer momento, desde una perspectiva militar del conflicto, pero destruiría toda la base de la dominación de la sociedad por el Estado, todas las conexiones. Las conexiones internas, digamos entre la sociedad y la dominación democrática, en Grecia en particular. Por ejemplo, en Italia existe una tradición fascista, de uso doméstico del Ejército, que no es totalmente rechazada por la sociedad italiana. Aquí también existe una tradición dictatorial, hay movimiento nacionalista, pero la Dictadura no era popular y en general la intervención del ejército en la vida social y política no es legítima para la sociedad griega.

Hay muchos factores que dieron lugar a la insurrección, factores que se remontan lejos en el pasado. Por qué pasó en Grecia, por ejemplo. Por qué en Grecia los anarquistas tienen tanta libertad de actuación, tanto ahora como antes de la insurrección. Por qué es tan fácil para la gente aquí usar la violencia. La historia griega juega un papel importante. En el siglo pasado, después de la Segunda Guerra Mundial, tuvimos un movimiento armado que nunca se rindió. La guerra

civil no acabó en negociaciones, con un acuerdo de paz entre comunistas y nacionalistas como en Italia. Aquí tuvimos una guerra civil que continuó, e incluso cuando acabó, su espíritu permaneció por otros medios. El espíritu de la guerra civil nunca terminó en Grecia. Y en este periodo, la lucha violenta era siempre legítima. Siempre había gente luchando, no sólo militantes anarquistas, no sólo revolucionarios, sino una gran parte de la sociedad griega. Aquí la lucha es legítima. Éste es uno de los factores. Una tradición viva, que pasa de una generación a la siguiente, expresada de nuevas maneras.

Otro de los factores es que el movimiento anarquista en Grecia es muy joven. Había anarquistas en Grecia a principios del siglo XX, pero fueron reprimidos por los comunistas y desaparecieron. El movimiento que existe ahora surgió después de la década de 1970. Desde sus comienzos este movimiento estuvo ligado a la sociedad. No era sólo algo ideológico y cerrado. No era sólo filosófico o alternativo. Llevaba consigo una tradición de lucha y violencia, la tradición de la sociedad griega, las tradiciones anarquistas de acción directa, y también la voluntad de expandir por toda la sociedad la revuelta y sus métodos de acción directa y auto-organización. Y año tras año fue desarrollando su potencial. Eso significa que se hizo mucho trabajo años atrás, con variedad de métodos, trabajando en los barrios, dirigiendo una lucha violenta contra el Estado, de todo. Eso hizo de esta unidad esta síntesis.

En la década de 1980, los primeros años del movimiento anarquista organizado en Grecia, los anarquistas convocaban movilizaciones y manifestaciones violentas, pero cuando la gente que había luchado en los 80 lo dejó al final de esos años, debido a la represión y a otros factores, se dio un importante cambio. En los 90 los militantes no eran un gran número, generalmente no organizaban muchas manifestacio-



nes y muchos de ellos participaban en las protestas de los izquierdistas. Pero a finales de esa década, más gente se unió al movimiento anarquista, y esta nueva generación permaneció en el movimiento. Las primeras generaciones se habían perdido, se fueron, pero aquellos de nosotros que empezamos a luchar en los 90, seguimos hoy en las calles. El movimiento comenzó a construir historia. La causa de este cambio, según pienso, fue una visión política más clara.

Desde el principio de la insurrección de diciembre, desde el lunes por la noche, el Estado tomó medidas extraordinarias para proteger a los miembros del Gobierno. A los ministros se les asignaron escoltas armados y se les envió a esconderse. Prepararon algunas unidades militares para que estuvieran listas para bajar a la ciudad si era necesario, con soldados equipados con balas de plástico. Sin embargo, este tipo de armamentística no suponía ninguna novedad: la Policía en Atenas ya hacía uso de balas de plástico por entonces. Un año antes me habían disparado con una de ellas en el transcurso de disturbios cerca de Exarchía. Sabemos que en algunas unidades del ejército los oficiales estaban haciendo propaganda, preparando psicológicamente a los soldados para un despliegue contra la insurrección. Había rumores de que si la lucha callejera hubiera continuado tres días más habrían enviado al Ejército. Pero los que luchábamos en las calles no estábamos asustados, no lo contemplábamos como un posible fin de la revuelta. Por supuesto que los insurrectos no estaban preparados para luchar contra una fuerza armada, pero nadie salía a la calle creyendo que había una raya que no podíamos cruzar, que hubiera límites. Simplemente luchábamos, y estábamos preparados para cualquier cosa. Y ese es el espíritu de la revuelta.



■ Ahora ya no hay vuelta atrás

*Sakis y Dine, dos miembros mayores de Alpha Kappa en Tesalónica (hablan desde un punto de vista personal y no como portavoces)*⁷²

Sí, se ocupó la Facultad de Arte Dramático en diciembre, pero esta acción no fue llevada a cabo solo por Alpha Kappa. Muchos de nosotros participamos nivel individual y también había muchos estudiantes: fue una ocupación de todo el mundo. También participamos en las protestas. Alpha Kappa suele acudir a las manifestaciones formando un único bloque, luchamos contra la policía pero no echamos a correr y nos dispersamos. Permanecemos juntos, a veces cogiéndonos de los brazos, y de esta forma no nos detienen.

282

Desde diciembre, Grecia es totalmente diferente, y el movimiento anarquista también... Ahora ya no hay vuelta atrás. Es como si en un mes, las cosas hubiesen avanzado cinco años. La sociedad griega ha avanzado, vimos la rabia que todo el mundo siente contra el sistema económico, sus trabajos, la crisis. Durante 150 años ha sido igual, los políticos cogen el dinero y hacen lo que les da la gana, pero ahora, por primera vez, el pueblo griego ha mostrado su ira. Si yo hubiese sido un quinceañero en diciembre, me habría afectado para el resto de mi vida, e incluso cuando tuviese treinta años y viese un policía o alguna otra figura de la autoridad, recordaría qué tipo de personas es en realidad.

Los anarquistas no esperábamos los disturbios de diciembre, porque conocemos al pueblo griego y no son miembros tan activos de la sociedad. Pero vimos que hay esperanza,

72. Extraído de "We are an image from the future: the Greek revolt of December 2008" (Ibid.).

especialmente en la gente joven, y eso asusta a los políticos. No esperaban que veinticinco ciudades ardiesen al mismo tiempo, ya tenían miedo de los anarquistas y de la izquierda, pero no se esperaban esto.

Los políticos europeos tienen mucho miedo. Con la crisis económica, los políticos europeos creen que se producirán más diciembrees, por toda Europa. Quieren pararlo pero no saben cómo; creo que habrá muchos más meses como ese. Creo que para mucha gente la crisis es mala, por ejemplo, yo corro el peligro de perder mi trabajo, pero quiero que la crisis continúe, que se multiplique por diez, porque creo que eso nos traerá más diciembrees.

Después de la revuelta, Alpha Kappa entendió que estamos en un punto en el que tenemos que poner nuestras miras más lejos. Así que ahora estamos dejando este centro social y nos estamos mudando a un edificio mucho más grande en el centro, un edificio alquilado que compartimos con otros grupos, con otros colectivos de izquierda e individuos. Hemos decidido hacer esto porque es el momento de abrirse a la sociedad y de ser una parte de ella en vez de ser como los viejos grupos anarquistas, cerrados, todos vestidos de negro.

También hay una nueva casa okupada, justo en la avenida Nikis, un edificio enorme enfrente del mar y hay otros nuevos centros sociales que también están empezado. El Gobierno, pienso yo, tiene mucho miedo. Este juez importante dijo que era el momento de acabar con estas nuevas ocupaciones, e incluso señaló nuestra nueva casa, que lleva solo un mes okupada... Y también a Yfanet, Terra Incognita, Delta⁷³ y a otros. Dijo que los anarquistas tenían ahora siete espacios en Tesalónica, que teníamos que pararles o ¡tomarían toda la ciudad! Así que están buscando maneras legales de desalojar-

73. NdE: Son centros sociales okupados de Tesalónica

nos. Creo que intentarán empezar por los edificios okupados porque quieren aparentar que se trata de un asunto de legalidad, así pueden decir que es porque esos sitios son ilegales, aunque la verdadera razón sea para atacar al movimiento.

Pero no creo que lo consigan, creo que es un farol. Saben que defenderemos esos sitios. El Estado sabe que podemos empezar la guerra de nuevo, fácilmente.

Así que ahora puedes ver que estamos embalandando todo, preparándonos para mudarnos al nuevo centro social. Este sitio estaba bien, siempre había mucha gente viniendo y hacíamos muchísimas actividades, pero ha llegado el momento de mudarnos a un sitio más grande y de cooperar con otros grupos. Es tiempo de hablar con la gente para que entiendan nuestros análisis y las palabras que usamos, para que entiendan lo que queremos decir cuando hablamos de internacionalismo, de nuestra crítica al dinero, o al Estado; no para hacerlos anarquistas sino para hacerlos más activos a nivel social y para hacerles creer que las cosas pueden cambiar.

■ ¿Cómo organizar una Insurrección?

*Entrevista a Void Network
(Teoría, Utopía, Empatía, Ephemeral Arts)*

¿Cómo se han coordinado las acciones en las ciudades? ¿Y entre distintas ciudades?

Hay cientos de pequeños grupos de afinidad totalmente cerrados –grupos basados en una larga amistad y en la plena confianza– y otros más grandes, como la gente de las tres okupas de Atenas, y las tres de Tesalónica. Hay más de 50 centros sociales en Grecia, y espacios políticos anarquistas en

todas las universidades del país; además, Alpha Kappa tiene secciones en todas las grandes ciudades, y hay una red activa de grupos de afinidad del Black Bloc en las ciudades griegas, basada en relaciones personales, comunicación telefónica y por correo electrónico. Para todos ellos, Indymedia cobra una gran importancia como punto estratégico donde encontrar y compartir información útil —dónde ocurren los conflictos, dónde está la policía, dónde está efectuando detenciones la policía secreta, lo que ocurre en todas partes minuto a minuto; es útil además a nivel político, al publicar comunicados y convocatorias de manifestaciones y acciones.

Por supuesto no podemos olvidar que, en la práctica, la principal forma de coordinación fue el boca a boca mediante los teléfonos móviles; este fue el principal medio empleado por los estudiantes más jóvenes para coordinar sus iniciativas, manifestaciones y acciones directas.

285

¿Qué tipos de estructuras organizativas han aparecido?

Todo tipo de pequeños grupos de amigos ha ido decidiendo espontáneamente en las calles, planeando acciones y llevándolas a cabo de manera incontrolable, caótica: se han llevado a cabo miles de acciones al mismo tiempo en todas partes a lo largo del país...

Todas las tardes se ha celebrado una asamblea general en las escuelas, edificios públicos y facultades ocupadas.

Se ha empleado Indymedia como herramienta para publicar comunicados y coordinar estratégicamente las acciones...

Los diversos partidos comunistas también han organizado sus propias confederaciones de estudiantes...

...Y además, los amigos de Alexis organizaron desde el comienzo de la revuelta una federación especialmente influ-



yente, para organizar las manifestaciones de estudiantes y las acciones, la ocupación de escuelas y para publicar los comunicados generales de la lucha estudiantil.

¿Había ya estructuras que la gente utilizase para organizarse?

Para los estudiantes jóvenes que salían a la calle por primera vez, y también para los inmigrantes que han participado, el teléfono ha sido más que suficiente; esto ha dado lugar a un elemento totalmente caótico e impredecible en muchas situaciones. Por otro lado, los anarquistas y antiautoritarios llevan con las asambleas generales como herramienta organizativa los últimos 30 años, cada vez que había un conflicto. Además, todos los grupos de afinidad, centros sociales, facultades ocupadas y otras organizaciones tienen sus propias asambleas. Y otros se han organizado en las organizaciones de la izquierda política y en los espacios universitarios de izquierdas y anarquistas. Durante la lucha han aparecido numerosos blogs así como nuevas redes de estudiantes de instituto.

286

¿Qué tipo de gente ha participado en las acciones?

La mayoría eran anarquistas, la mitad mayores y algunos de ellos, con alto riesgo de ir a la cárcel en caso de ser detenidos ya que tenían cargos previos por acciones. A su lado, miles de alumnos de entre 16 y 18 años. Junto a estos grupos había inmigrantes, universitarios, muchos niños gitanos vengándose de la represión y el racismo y viejos revolucionarios con experiencia previa de otras luchas sociales.

¿Qué diferentes formas han tomado las acciones?

Destrozos, saqueos e incendios han sido las principales acciones que ha llevado a cabo la gente joven. Han atacado los



distritos comerciales caros, han abierto las tiendas de lujo y se han llevado consigo todo lo que había dentro para luego prenderle fuego, a fin de contrarrestar los efectos del gas lacrimógeno en el aire. Muchos han volcado coches para hacer barricadas, con lo que se mantenían a las fuerzas del orden a una cierta distancia y se creaban así zonas liberadas. La Policía ha empleado 4.600 bombas de gas lacrimógeno —unas 4 toneladas—, pero la gente ha prendido incontables hogueras, las suficientes para mantener las áreas en las que se podía respirar a pesar de la guerra química llevada a cabo por el Estado contra la gente.

Cuando la gente se percató de que el humo negro del fuego podía dejar inservible el humo blanco del gas lacrimógeno, utilizaron la táctica de quemar todo lo que estuviera a mano para protegerse. Otras técnicas incluían el destrozo del pavimento con martillos para producir miles de piedras que la gente utilizaría como proyectiles; y, por supuesto, la iniciativa personal de hacer y lanzar cócteles molotov. Esta táctica se empleó sobre todo para forzar a la policía antidisturbios a temer y respetar a los manifestantes, además de como medio para controlar el espacio y el tiempo de atacar y escapar.

Se han atacado incontables bancos, comisarías y coches de policía con palos, piedras y cócteles molotov a lo largo de todo el país. En las ciudades más pequeñas, los bancos y la Policía han sido los principales e incluso los únicos objetivos, dado que las pequeñas sociedades y las relaciones cara a cara “impiden” el destrozo de comercios, con la excepción de unas pocas franquicias multinacionales.

Se han emprendido cientos de ocupaciones simbólicas de todo tipo en edificios públicos, oficinas municipales, de servicios públicos, teatros, estaciones de radio, de televisión y otros edificios por parte de grupos de 50 a 70 personas. Además, ha habido muchos actos simbólicos de sabotaje y

bloqueo de calles, autopistas, oficinas, estaciones de metro, servicios públicos y demás, normalmente acompañados de la distribución de miles y miles de panfletos.

Ha habido protestas silenciosas, “happenings” y acciones no violentas enfrente del Parlamento y en todas las ciudades. La policía ha reprimido brutalmente la mayoría de ellas, usando gas lacrimógeno y deteniendo a gente.

Conciertos de izquierdas organizados en espacios públicos con la participación de bandas alternativas junto con estrellas del pop políticamente comprometidas. El más grande en Atenas contó con la asistencia de 40 artistas y reunió a más de 10.000 personas.

El Partido Comunista ha organizado por su parte manifestaciones estudiantiles controladas. La mayoría de ellas ha logrado mucha menos participación que las manifestaciones estudiantiles espontáneas y caóticas.

¿Cuánta gente se había involucrado en acciones de este tipo anteriormente?

¿Para cuántos es esta su “primera vez”?

Varios miles de personas eran ya experimentados anarquistas insurreccionalistas, antiautoritarios y anarquistas autónomos; la mitad eran anarquistas mayores que salían a la calle sólo en luchas muy importantes, dado que la mayoría tenían cargos previos. Hubo también muchos miles de jóvenes que se han radicalizado a lo largo de estos últimos tres años en las luchas sociales por la Seguridad Social y contra la privatización de la educación, además de las grandes manifestaciones espontáneas que tuvieron lugar durante los incendios que acabaron con casi el 25% del área natural de Grecia el verano de 2007. Estimamos que para alrededor del 30% de la gente, estos han sido sus primeros disturbios.



¿Cuáles de las tácticas empleadas ya habían sido utilizadas antes en Grecia? ¿Han expandido efectivamente la revuelta? Si lo han hecho, ¿cómo ha sido?

La mayoría de las tácticas empleadas en esta lucha son ya viejas conocidas en Grecia. La novedad más importante de esta lucha es la inmediata aparición de acciones por todo el país. El asesinato de un joven en el área más importante de actividad anarquista provocó una reacción instantánea; cinco minutos después de su muerte, los grupos anarquistas de todo el país ya se habían activado. En algunos casos, la Policía se informó mucho más tarde que los anarquistas de la razón por la que estaban siendo atacados por la gente. Para la sociedad griega fue una sorpresa que la mayoría de la gente joven adoptase las tácticas de “violencia anarquista, destrozos y fuego”. Pero este ha sido el resultado de la influencia generalizada que han tenido las acciones y las ideas anarquistas en la sociedad griega los últimos cuatro años.

289

¿Ha surgido algún conflicto entre los distintos participantes en las acciones?

El Partido Comunista se separó de los anarquistas e izquierdistas y organizó manifestaciones por su cuenta. Además, sus comunicados, sus apariciones en los medios de comunicación, sus discursos al Parlamento y su propaganda negativa contra todas las organizaciones izquierdistas demuestran que son un enemigo real de todo esfuerzo por el cambio social.

¿Cuál es la opinión del “público general” acerca de las acciones?

El término “público general” en un periodo de teledemocracia es algo muy discutible. Hablando en términos genera-



les, el “público” sintió miedo cuando la televisión dijo que estábamos “quemando las tiendas de los pobres”, pero la gente sabe qué tipo de tiendas hay en los barrios donde había disturbios; sintieron miedo cuando la televisión dijo que inmigrantes enfadados salían a la calle a saquear, pero también saben que los inmigrantes son pobres y están desesperados, además de que tan solo una pequeña parte de ellos han salido a la calle. Muchos artistas, teóricos, sociólogos y otros personajes han tratado de explicar la revuelta, y muchos de ellos se han mostrado favorables a nuestra causa; algunos probablemente han sentido la necesidad de participar en el espíritu del momento, mientras otros habrán aprovechado la situación como una oportunidad para expresar honestamente sus ideas reales. El “público general” está enfadado por el asesinato de un chaval de 15 años por parte de un agente y odian a la Policía mucho más que antes; de cualquier manera, a nadie le gustaba la ya anteriormente. La mayoría de la gente “normal” en Grecia no confía en el gobierno derechista ni en el pasado (y probablemente futuro) gobierno socialista, y no le gusta la Policía, ni las tiendas caras ni los bancos. En este momento está apareciendo una nueva opinión pública que justifica social y éticamente la revuelta. Si ya antes era difícil gobernar Grecia, ahora va a ser mucho más complicado.

¿Cuánta importancia cobra el legado de la Dictadura en Grecia? ¿De qué manera influye en la opinión y las acciones de la gente en este caso?

En 1973, los jóvenes fueron los únicos que se arriesgaron a rebelarse contra la dictadura que llevaba ya siete años; e incluso aunque esta no fue la única causa del fin de la dictadura, permanece en la memoria colectiva la idea de que los estudiantes salvaron a Grecia de los dictadores y de la domi-



nación de EE.UU. Comúnmente se cree que los jóvenes se arriesgarán en cualquier momento por el resto de la sociedad y esto provoca que las acciones estudiantiles sean toleradas e incluso inspiren confianza. Por supuesto, esta historia es ya una vieja historia y aunque influye en el trasfondo de las acciones, no se menciona en referencia a este conflicto.

Las luchas estudiantiles de 1991 y 1995 contra la privatización de la educación también han influido. Estas luchas lograron cambiar los planes del gobierno y salvaron la educación pública hasta hoy. Hay que reconocer que la Revuelta de 2008 fue probablemente la cumbre del movimiento anarquista en Grecia hasta ahora, dado que apareció a lo largo de todo el país y con un alto grado de influencia en las ideas y consignas de una gran parte de la sociedad; pero las anteriores luchas estudiantiles en Atenas en 1991 fueron más visibles y más generalizadas.

¿Crees que los problemas en la economía son tan importantes para explicar la revuelta como hacen ver los medios de comunicación?

La gente joven de las zonas adineradas de Atenas también ha atacado las comisarías de sus barrios, así que incluso los fundamentalistas de la lucha de clases marxista se ven con serios problemas para explicar lo que ocurre: la separación entre ricos y pobres no parece importar tanto como la solidaridad y la participación en la lucha por la igualdad y la justicia social.

Por otro lado, los griegos entre 25 y 35 años no pueden formar una familia ni tener hijos, debido a la situación económica. Grecia es el país con menor densidad de población de Europa. Pero no creemos que esta sea la causa de la Revuelta. Los jóvenes están descontentos y odian a la Policía, al cinis-



mo capitalista, y al Gobierno de un modo tan natural e instintivo que no necesita explicaciones ni una agenda política. Los medios locales han tratado de no explicar las condiciones sociales con la profundidad de los medios ingleses, franceses o estadounidenses. Las cadenas privadas de televisión intentan colar mentiras acerca de caóticos “encapuchados” sin ideas ni identidad social porque la influencia moral de los anarquistas es tan fuerte en la sociedad griega actual que si comienzan a hablar seriamente de nuestras ideas en televisión, la sociedad podría explotar. A excepción de algunos periódicos y programas de televisión, la mayoría de los medios de comunicación intentan separar los asuntos económicos de la revuelta.

Incluso los izquierdistas de la generación de Mayo del 68, cuando se dirigen a los medios dicen que los disturbios no son una expresión de las necesidades y las esperanzas de la gente; que los anarquistas y los jóvenes no somos capaces de expresar una agenda política y que la gente necesita otro tipo de representación política. Por supuesto, estas declaraciones tienen poca influencia en la juventud que participará en las luchas sociales del futuro, ya que tras esta lucha existe una gran tensión y una enorme distancia entre la juventud y cualquier tipo de liderazgo o autoridad política.

¿Qué otras razones creéis que encuentra la gente, aparte de las económicas y su rabia contra la Policía, para participar en la Revuelta?

La necesidad personal y colectiva de aventura; la necesidad de hacer Historia; la negación caótica de cualquier tipo de política, partidos políticos e ideas políticas “serias”; el odio a cualquier tipo de estrella televisiva, sociólogo o experto que te analiza como un fenómeno social, la necesidad de existir



y ser escuchado tal y como eres; el entusiasmo que provoca luchar contra las autoridades y ridiculizar a la policía antidisturbios, la fuerza en el corazón y el fuego en las manos, la asombrosa experiencia de lanzar cócteles molotov y piedras contra la policía enfrente del Parlamento, en los barrios comerciales caros o en tu pequeña y silenciosa ciudad, en tu pueblo, en la plaza del barrio.

Otras motivaciones son la sensación colectiva de organizar una acción con tus mejores amigos y hacer que se haga realidad, para más tarde oír hablar de ella como si fuera una historia increíble que han oído en alguna parte; la ilusión de leer en el periódico con tus amigos o ver en un programa de televisión de cualquier parte del planeta algo acerca de una acción tuya; la sensación de responsabilidad al estar creando historias, acciones y planes que se convertirán en ejemplos globales para luchas futuras. Además, la festiva diversión de destrozar las tiendas, coger los productos para después prenderles fuego, viendo cómo las falsas promesas y sueños del capitalismo arden en las calles; el odio a toda autoridad, la necesidad de tomar parte en la ceremonia colectiva de la venganza por la muerte de una persona que podría haber sido uno mismo, la vendetta personal de sentir que la Policía tiene que pagar por la muerte de Alexis a lo largo de todo el país; la necesidad de mandar un potente mensaje al Gobierno que diga que si aumenta la violencia policial, tenemos la capacidad de defendernos y puede que la sociedad explote. La necesidad de mandar un mensaje directo a la sociedad que diga que todo el mundo debe levantarse, y un aviso a las autoridades de que deben tomarnos en serio porque estamos en todas partes y venimos para cambiarlo todo.



¿Están los partidos políticos logrando hacerse con la energía del levantamiento?

En números “reales”, los socialistas (el PASOK) ha visto aumentado su liderazgo por encima del gobierno derechista, haciéndose con un 8% de diferencia en las encuestas; Syriza ha perdido un 1% incluso aunque ayudaron a la revuelta, pero se mantienen en tercer lugar con el 12%; el Partido Comunista tiene un 8%; los nacionalistas neofascistas tiene un 5,4% y el Partido Verde está estable en el 3,5%.

Es también interesante que el líder de los socialistas aparezca ahora como el más “capaz de gobernar el país” tras muchos años con mucha menos popularidad que el primer ministro de derechas. Los disturbios han causado un gran efecto en el panorama político: los partidos políticos parecían incapaces de entender, explicar o reaccionar a la masiva ola de violencia en la que ha habido participación de todos los niveles de la sociedad. Sus declaraciones no tenían nada que ver con lo que realmente ocurría. Su popularidad ha caído dramáticamente entre la población más joven, que no se ve en la lógica ni en las políticas de los partidos, ni se siente representada por ellos.

294

¿Qué papel han jugado los anarquistas a la hora de comenzar y dar continuidad a las acciones?

¿Cómo ve su participación el resto de la sociedad?

Estos últimos años, los anarquistas han creado una red de comunidades, grupos, organizaciones y centros sociales en casi todas las grandes ciudades de Grecia. Hay muchas discrepancias entre unos y otros debido a diferencias significativas. Esto, sin embargo, ha ayudado al movimiento, ya que ahora cubre una gran variedad de sujetos. Muchos tipos de personas encuentran a sus compañeros en diferentes movi-



mientos anarquistas y, todos juntos, se empujan unos a otros —de un modo positivo, aunque antagonista— para comunicarse con la sociedad. Esta comunicación incluye la creación de asambleas de barrio, la participación en luchas sociales y la organización de acciones con un significado para el resto de la sociedad. Tras 20 años de anarquismo antisocial, el movimiento anarquista actual en Grecia, con todos sus problemas, limitaciones y conflictos internos es capaz de mirar para afuera del microcosmo anarquista y llevar a cabo acciones que mejoran la sociedad en general de manera fácilmente visible. Por supuesto, llevará mucho esfuerzo que esto sea obvio, pero día a día nadie puede negarlo.

Y respecto al papel que han jugado los anarquistas al comenzar y dar continuidad a las acciones... especialmente al principio —sábado y domingo, 6 y 7 de diciembre— y también en la continuación después del miércoles, 10 de diciembre, los anarquistas han sido la gran mayoría de los que han llevado a cabo las acciones. En los días intermedios, sobre todo el lunes, cuando tuvo lugar el destructivo Armagedón, los estudiantes e inmigrantes jugaron un papel muy importante. Pero la gran mayoría de los estudiantes pronto se quedaron satisfechos tras uno, dos o tres días de destrozos y se volvieron a casa o acudieron a manifestaciones con un ambiente más pacífico. Asimismo, los inmigrantes tuvieron que afrontar una fuerte reacción violenta por parte de los nativos y tuvieron miedo de volver a las calles.

Así pues, los 20.000 anarquistas de Grecia comenzaron la revuelta, y la continuaron cuando el resto de la gente volvió a la normalidad. Y hay que mencionar que el miedo de volver a la normalidad nos ayudó a seguir en la lucha diez días más, poniéndonos en un grave peligro, ya que los actos de venganza por el asesinato de nuestro compañero se habían converti-



do, en nuestras fantasías, en los preparativos para una huelga general. Ahora la sociedad europea se ha dado cuenta de una vez por todas a qué se parece una Insurrección social, y que no es difícil cambiar el mundo en unos meses.

Pero se necesita la participación de todo el mundo. La juventud griega ha enviado una invitación a todas las sociedades de Europa. Ahora esperamos su respuesta.

¿Qué visibilidad tienen los anarquistas en Grecia en general? ¿Se toma “seriamente” al anarquismo?

En cierto modo se puede decir que tan solo hace tres o cuatro años que los anarquistas empezaron a tomarse “en serio” a sí mismos, y eso lo podemos trasladar al resto de la sociedad. Solo en los últimos años hemos logrado no limitarnos a la estrategia antipolicial a la que habíamos dedicado nuestro esfuerzo durante 25 años. De acuerdo con esa estrategia, atacamos a la policía, detienen a compañeros y llevamos a cabo acciones solidarias, una y otra vez. Nos ha llevado 25 años salir de la rutina. Por supuesto, los ataques a la policía así como los enfrentamientos continúan, y el movimiento de solidaridad con los presos es más fuerte que nunca, pero el elemento antisocial dentro del movimiento anarquista se controla a sí mismo inconscientemente, y podemos hablar, cuidarnos, y actuar en beneficio de toda la sociedad, con acciones que al menos una parte de la sociedad puede comprender.

Muchas acciones, como los ataques a los supermercados y la distribución de productos robados a la gente de manera gratuita, han sido muy populares y bien recibidas. Los ataques a los bancos, sobre todo ahora con la crisis económica, también son aplaudidos, y los estudiantes de instituto han atacado ellos mismos las comisarías de todo el país. De un

modo u otro, hemos sido portada de las noticias los últimos 15 días. En términos generales, con nuestra participación en las luchas estudiantiles, de trabajadores y ecologistas, cada semana cualquier acción llevada a cabo por anarquistas llama la atención y ofrece visibilidad al movimiento anarquista.

Esto no significa que la mayoría de la gente en Grecia se tome el anarquismo seriamente, ya que la mayor parte aún cree las mentiras de la televisión que nos describen como “encapuchados” y criminales. Además, la mayoría de la gente no tiene idea alguna de cómo podría funcionar una sociedad anarquista –esto incluye a la mayor parte de los anarquistas, ¡que incluso evitan hacerse la pregunta!–. Pero nuestras acciones, críticas e ideas tienen una fuerte influencia en la gente progresista y de izquierdas. Ya no se puede decir que no existamos, y ahora, nuestra existencia radicaliza a la mayor parte de la juventud.

297

¿Qué papel han jugado los grupos alternativos y marginales –como el punk, los okupas y demás– a la hora de hacer posible el levantamiento?

Después de 1993 se dio una fuerte tendencia en el movimiento anarquista griego –acompañada de muchos enfrentamientos internos serios– que acabó con la influencia de los estilos “subculturales”... Esto supone que no hay una identidad anarquista punk, rock o metal en el movimiento anarquista griego; puedes ser lo que quieras, oír la música que te guste e ir con la ropa que te dé la gana, y no se trata de una identidad política.

En los enfrentamientos callejeros de este mes han participado muchos emos, junto a hippies y raveros, muchos punks, aficionados al heavy metal, así como modernos, gente normal y estudiantes a quienes les gusta la música griega. Son



la conciencia social y política, las críticas sociales y el entendimiento colectivo lo que te debe llevar a participar en los movimientos anarquistas, y no la moda. Por supuesto, por lo menos los últimos 19 años Void Network y colectivos similares han ofrecido una introducción cultural en los espacios políticos radicales. Tales grupos organizan muchos eventos culturales y políticos, festivales y fiestas cada año y tienen la capacidad de atraer a miles y miles de personas hacia las culturas alternativas. Pero incluso este colectivo, Void Network, no crea identidades marginales, no separa las diferentes subculturas, sino que trata de organizar eventos que incluyan a la mayoría de las culturas alternativas. Es cierto, no obstante, que la mayoría de la gente de la escena participa en muchas convocatorias de la cultura del “Hazlo tú mismo”; se organizan muchos talleres cada mes en los espacios liberados.

¿Qué ha hecho que el movimiento anarquista en Grecia sea tan fuerte?

La separación de las identidades culturales marginales hizo que la gente entendiera que llamarse a uno mismo anarquista exige participación, organización, creatividad y acción, un compromiso mucho más serio que simplemente vestir una camiseta con el anticristo e ir a conciertos punk a beber cerveza y tomar pastillas. Ahora se entiende que para autodenominarse anarquista hay que ir a las manifestaciones, portar pancartas y banderas rojinegras, gritar consignas y tener una presencia anarquista. Además, participar semanalmente en una, dos o tres asambleas diferentes con gente para preparar una, dos o tres diferentes acciones, o luchas... Queda claro que para ser anarquista debes juntarte con amigos en los que confías plenamente si quieres organizar algo peligroso, tienes que estar atento e informado acerca de cualquier cosa



que ocurra en este mundo para decidir la manera adecuada de actuar, debes estar loco y ser entusiasta, sentir que puedes hacer cosas increíbles –debes estar preparado para dar tu vida, tu tiempo, tus miedos en una lucha que nunca termina–. Es más saludable no tener esperanzas, para de esta manera no decepcionarse. No se espera ganar. Se suele aparecer, luchar y, entonces, desaparecer de nuevo; se sabe cómo hacerse invisible como persona a la vez que visible como colectivo; sabes que no eres el centro del universo, pero que en cualquier momento puedes convertirte en el centro de tu sociedad.

¿De qué manera creéis que el movimiento anarquista griego podría fortalecerse?

Necesitamos encontrar maneras más inteligentes de explicar nuestras ideas a la gente, técnicas de comunicación política con toda la sociedad, medios mejores y más fuertes para llevar a cabo la “traducción política” de nuestras acciones y poner toda la lucha en su contexto social. En una teledemocracia, donde los políticos no son más que superestrellas televisivas, nuestra negativa a comunicarnos con o mediante los media es buena idea, pero necesitamos dar con nuevas herramientas de vencer tanto “consenso” como la propaganda mediática contra nosotros, y encontrar maneras de explicar a la sociedad las razones de nuestras acciones. Dado que todo lo que la televisión muestra “existe” y lo que no aparece en televisión “no existe”, estaremos ahí con nuestras locuras, las acciones peligrosas y los enfrentamientos callejeros para romper la normalidad del programa televisivo, utilizaremos la publicidad negativa de nuestras acciones para secuestrar las fantasías y los sueños de la gente común. Pero, ¿cómo podemos explicar nuestras ideas positivas a todo el mundo?,



¿cómo podemos ayudar a la gente a dejar de confiar en los medios?, ¿cómo podemos entrar en contacto con millones y millones de personas?

Serán necesarios millones y millones de carteles y panfletos, y entregarlos a cada uno en la calle; convocatorias de manifestaciones y luchas sociales; más servicios públicos en sectores que el Gobierno no quiere o no puede cubrir —médicos y profesores anarquistas gratis, comida y alojamiento gratis, información, cultura alternativa y demás—, que acerque a la gente a nuestras ideas. Será necesario abrir aún más centros sociales ocupados. Si se puede ocupar, mejor, pero si no es posible, alquilar un edificio con los amigos, cuidar de no caer en la burocracia, crear un colectivo, comenzar una asamblea y poner una bandera negra o rojinegra en la entrada. Empezar a ofrecer a la gente de tu ciudad un ejemplo vital de un mundo sin racismo, patriarcado ni homofobia, un sitio de igualdad, libertad y respeto a las diferencias, un mundo de amor y libre reparto. Necesitamos una mayor autonomía en el insurreccionalismo del movimiento anarquista griego, para que brille como un paradigma de la nueva ola de vida social y mostrar este original método de supervivencia en la metrópolis.

¿Cómo de efectiva ha sido la represión policial contra el movimiento anarquista? ¿Cómo ha resistido la gente?

Los sueños y planes de los insurreccionalistas se han hecho realidad: una gran oleada de participación superó a los anarquistas, y durante muchos días de caos, la gente ha viajado y luchado en la ciudad como nunca antes, en un espacio-tiempo poco familiar.



Los mismos días, por supuesto, se encontraron cara a cara con las limitaciones de la Insurrección. La gente derrocha muchas horas en largas discusiones acerca de cómo extender el entendimiento popular e inventar prácticas, acciones y métodos que mantengan y enriquezcan la lucha. Mucha gente reflexiona acerca de los modos de juntar realmente los diferentes elementos de esta revuelta. La represión policial no ha sido tan importante para la finalización de los disturbios como lo ha sido el cansancio físico. Todos compartimos un sentimiento de conclusión a la vez que una sensación de estar empezando algo, y esto la policía no lo puede tocar.

¿Cuál crees que va a ser el resultado final de los acontecimientos de diciembre?

¡Continuar la lucha! ¡Una lucha sin cuartel por la igualdad política, social y económica! ¡La expansión constante de la libertad!

301

En el futuro, los gobiernos neoliberales en Grecia y toda Europa se lo pensarán muy seriamente antes de intentar implementar cualquier tipo de cambio económico o social. Los disturbios en Atenas y la crisis económica han acabado con el cinismo de las autoridades, bancos y empresas; han radicalizado a una nueva generación en Grecia y han dado a nuestra sociedad la oportunidad de abrir un diálogo acerca de las luchas sociales masivas del futuro.

Como dice la consigna de diciembre de 2008 en Atenas y Exarchia:

Somos una imagen del futuro

4/01/2009



■ Pasar a la revolución

*Transgressio Legis: grupo anarquista insurreccionalista
metido en contrainformación y acción directa*⁷⁴

Este texto es un intento de evaluar los hechos insurreccionales de diciembre y de colocar la prioridad de pasar a la revolución en el sitio que le corresponde. Señalar continuamente este punto es uno de los elementos claves de nuestro discurso político y de nuestras acciones a nivel práctico. La muerte de un chaval de quince años a manos de las modernizadas fuerzas de seguridad de la Democracia fue el principio de una serie de situaciones insurreccionales, muchas de las cuales no habían ocurrido nunca antes en este país. El descontento social y la desestabilización del Gobierno alcanzaron niveles impresionantes, pero desde nuestro punto de vista faltó algo: pasar de la Revuelta a la Revolución. Una ofensiva organizada utilizando todos los medios disponibles contra el Estado, la Policía y todos agentes del Gobierno, así como a todos sus partidarios y funcionarios y, por supuesto, contra toda clase social que demuestre un propósito y una actividad coherente para obstruir los principales objetivos revolucionarios.

La revuelta de diciembre aplastó todas las utópicas posiciones prácticas que creían que tales situaciones no podían ocurrir en las sociedades modernas. Una utopía, perfecta y estable que sólo podía ser impugnada por la acción directa y el deseo creativo de destrucción. El statu quo político y social, que es apoyado por algunos de los ideólogos del movimiento, es el principal problema que debe ser resuelto para conseguir la revolución. La falta de voluntad y de acciones que promuevan las ideas revolucionarias siempre nos pondrá en conflic-

74. Extraído de "We are an image from the future: the Greek revolt of December 2008" (Ibid.).

to a un nivel político y práctico, y nuestras propias opciones serán la mejor respuesta frente a comportamientos patéticos.

Pasar a la Revolución, por tanto, solo puede tener lugar mediante la inmediatez de los ataques, que inevitablemente algunas veces tendrán una naturaleza profunda y antisocial. Deberíamos admitir que el concepto de “antisocial” no nos preocupa lo más mínimo. De hecho, no toleramos semejante caracterización, reconociendo que ha sido adoptado como un valor negativo por esos compañeros que han decidido aprobar la Normalidad. ¿Por qué debería ser clasificada como antisocial una opinión extremadamente realista que se ha desarrollado recientemente en el seno de un movimiento urbano insurgente? ¿Por qué no deberíamos atacar a estos grupos? Rechazar estos ataques es negar la realidad de la Guerra Civil Revolucionaria.

Aquel que acepta la lucha de clases no puede negar las guerras civiles, que en cualquier sociedad de clases representan la continuidad y el desarrollo —fisiológico y en algunos casos inevitables— de la lucha de clases. Negar las guerras civiles u olvidarlas significaría rebajarse a un oportunismo extremo.

Programa militar de la Revolución Proletaria (1905)

Quienquiera, por tanto, que insista en creer religiosamente en la grandeza de su ideología será siempre nuestro enemigo sin importar de dónde venga. Mucha gente a través de la Historia han creído que la Revuelta es un bonito y romántico cuento de hadas. Pero ahora que la sociedad moderna ha sufrido este golpe, ¿revisaran sus ideas todos estos supuestos intelectuales e ideólogos del movimiento para entender la guerra en la que estamos metidos?, ¿no deberían tomar una posición clara en esta guerra y dejar a un lado sus estereotipos? Incluso los mecanismos del Gobierno han entendido esta situación.



Cuando Markogiannakis se quejó en la TV sobre la necesidad de un consenso social en torno a la aplicación de la ley y a la política antiterrorista, inevitablemente dividió a la comunidad en dos campos rivales: los pequeños burgueses y los rebeldes, aquellos de nosotros que esperamos convertirnos en sujetos revolucionarios. El que no esté entre los insurgentes se está sometiendo al consenso social del sistema.

Debemos romper con esta visión miserable de trabajar gradualmente por una sociedad ideal. La revuelta de diciembre ha puesto unos cimientos fuertes, y sobre estos debemos construir nuestro propio mundo. La única base fiable para esta transición es que los insurgentes abandonen sus inhibiciones y aniquilen el sistema social existente y todos sus valores.

Siempre se debe asumir que las condiciones apropiadas para iniciar una Revolución ya existen. El estallido de la Rebelión las puedes hacer aparecer.

La guerra de guerrillas: textos militares
(Ernesto Che Guevara)

304

La desidia debe ser superada a cualquier coste. Llegados a este punto debemos subrayar la necesidad de intensificar el campo de batalla convencional hacia formas de lucha superiores. Por supuesto, los conflictos que nos encontramos por el camino son los mejores profesores para la creación de sujetos revolucionarios, pero una obsesión con unas mismas formas de lucha a menudo lleva a los insurrectos a perder de vista la causa revolucionaria.

Los enfrentamientos de diciembre llevaron a mucha gente a las batallas callejeras, siendo su principal objetivo la expresión de toda esa rabia acumulada tras el asesinato de un chaval de 15 años. Esto les ayudó a empezar a entender que al gobierno uniformado de los asesinos, que una vez había parecido intocable, se le podía herir, hacer sangrar e incluso matar.

La falta de miedo en estos momentos, la nueva conciencia, llevó a grandes éxitos en la revuelta de diciembre, ayudando a algunos sujetos rebeldes mientras empezaban a pasar a la revolución. Lo que le faltaba a toda esa multitud rebelde era la experiencia y la capacidad organizativa en ataques más directos y mejor dirigidos, con mejores resultados, un error que creemos será superado en la próxima revuelta.

La revuelta de diciembre fue la mayor respuesta a los entusiastas de la utopía capitalista. La brutalidad del conflicto era tan grande que el Estado evitó una intervención de tipo militar, que hubiera catalizado el armamiento de la multitud rebelde, y entonces todos hubiésemos experimentado la belleza de la Revolución. Para muchos la Revolución sigue siendo un camino desconocido que no se atreven a cruzar. Sin embargo, para aquellos que han decidido cruzar esa línea ya conocen el deseo de asestar un golpe letal a todos aquellos que quieren imponer el gobierno, mientras afirman y actúan por una realidad diferente. Lo único que deseamos es dolor a todos los que están en el poder. Mucho odio y dolor. Y ni por un momento pensaremos en retirarnos. Que ellos pasen miedo. El miedo, el odio y las cenizas que dejaremos a nuestro paso.

En medio de un fuerte conflicto social, elevas la tensión de los ataques

*Transgressio Legis: grupo anarquista insurreccionalista
metido en contrainformación y acción directa*⁷⁵

Después de los primeros días de parálisis, el Estado recuperó sus poderes y esto se manifestó de dos maneras. En primer lugar, con numerosas detenciones aleatorias y, en

75. Extraído de "We are an image from the future: the Greek revolt of December 2008" (Ibid.).



segundo lugar, con toda su propaganda hablando sobre los saqueos de pequeñas tiendas y la presión para volver a la normalidad, lanzando la idea de que la sociedad no podía mantener esta situación más tiempo. Por su parte, el movimiento empezó a organizarse cada vez más para solidarizarse con los cientos de detenidos, y otro golpe importante contra la vuelta a la normalidad fue la ocupación de la sede del GSEE, ya que esto contrarrestó la propaganda estatal de que los trabajadores no estaban participando en esta lucha. Después de numerosos actos, asambleas y charlas en el edificio, se constituyó en esta ocupación la Asamblea General de Rebeldes en Solidaridad con los Detenidos de Diciembre. Al principio esta asamblea juntaba a unas 500 personas, principalmente del movimiento anarquista⁷⁶, que organizaron las primeras acciones de apoyo por los detenidos con carteles, panfletos y concentraciones, incluida la protesta fuera de la cárcel de Korydallos, en la que se concentraron unas 900 personas el día de Nochevieja. Esta fue la primera vez que se organizaba una manifestación tan ruidosa en esa fecha, y algo parecido ocurrió en otras ciudades. Más tarde, tuvo lugar una gran manifestación en Larissa, de donde eran muchos de los chavales detenidos bajo la ley antiterrorista.

La siguiente acción de esta asamblea fue la organización de la gran manifestación en solidaridad con los presos de diciembre, el 24 de enero de 2009, a la que asistieron unas 3500 personas. Al final de la mani, la policía atacó de forma brutal sin que hubiera provocación alguna. Pero debido a las discusiones internas y a desacuerdos entre los grupos participantes en esta asamblea general, muchos grupos, incluido el nuestro, se marcharon; con esto, creemos que el movimiento solidario perdió fuerza. Entonces se produjo una oleada de ata-

76. NdE: Aquí habla del *horos*, o "el movimiento", en un sentido amplio y general.

ques armados. Algunos compañeros creyeron que causó un contraataque ideológico por parte de la prensa burguesa y el gobierno, pero también atemorizó a la elite política, a la económica y a la mediática. Y en cuanto las acciones masivas se fueron diluyendo, apareció una segunda oleada de represión: negociaciones para acabar con el asilo universitario, perseguir como delito el ir tapado durante las manifestaciones e insultar a los policías... porque, en realidad, ambas cosas se habían popularizado durante diciembre. Extendieron el miedo a los crímenes y a los inmigrantes, a los pobres y a los yonkis. ¿Así que qué necesita la sociedad? Seguridad. Seguridad total. Y este es el diálogo político dominante de este momento.

De acuerdo a nuestro análisis, ha sido una estrategia tradicional desde hace muchos años el que cuando han detenido a gente o cuando estás en medio de un fuerte conflicto social, elevas la tensión de los ataques, el sabotaje y el vandalismo. Nuestra opinión es que deberíamos intensificar esas tácticas. Otros grupos piensan que ahora es el momento de una presencia más pública y más política. Bajo nuestro punto de vista esto es un error, debido a que los enormes desacuerdos entre los diferentes grupos anarquistas no permiten organizar apariciones políticas masivas, como lo que ocurrió en diciembre. El espíritu social de Diciembre ya no es obvio, ya no tiene visibilidad, así que depende de los pequeños grupos de afinidad mantener el espíritu de diciembre continuando los ataques incendiarios. Creemos que no hay ninguna lógica holística que todos podamos seguir porque hay una gran variedad de opiniones, tácticas y estrategias. Nadie desea crear una opinión anarquista general o algún tipo de organización o solución de ese estilo. Esta es la característica básica de todos estos años de acción anarquista en Grecia.

Por supuesto, los anarquistas responderán a cualquier movimiento que haga el Gobierno después de diciembre. Y afortunadamente, nuestras respuestas serán salvajemente diversas. Por otro lado, lo que no ha cambiado desde diciembre es que cada grupo mantiene su propio análisis, toma sus propias decisiones y lleva a cabo su propia respuesta. De alguna manera, continuamos como si diciembre no hubiese ocurrido nunca. No tenemos un plan a largo plazo. La estrategia de las élites provocará la respuesta específica de las clases bajas. Responderemos de maneras que aún no conocemos, pero si aparecen nuevos fenómenos sociales, estaremos dispuestos a inventar nuevas respuestas, nuevos análisis y prácticas.

La guerra continúa. Nuestra generación tiene la oportunidad de ver ocurrir cosas increíbles a las sociedades de este planeta, y depende de nosotros ver si los fascistas y los izquierdistas conquistan las esperanzas de la gente o de si los anarquistas, a través de su lucha, ofrecerán a la sociedad una vía de escape a través de los incendios y el cataclismo de la liberación.

■ Las nuevas asambleas de barrio

*Mi: anarquista de Exarchia*⁷⁷

Es muy pronto para sacar conclusiones de los mensajes y las lecciones que aprendimos en la insurrección de diciembre. Quizás llevará meses o incluso años entender lo que hicimos porque aún estamos en el calor del momento. Un aspecto característico de diciembre fue la ocupación de edificios gubernamentales y municipales, universidades y centros culturales locales. El objetivo de todas estas acciones era organizar la participación de los habitantes y la gente local en

77. Extraído de "We are an image from the future: the Greek revolt of December 2008" (Ibid.).



el centro de las diferentes ciudades, así como en los barrios. En las ciudades y en las universidades, las ocupaciones surgieron de gente políticamente activa: libertarios, anarquistas o autónomos, así como de miembros de movimientos ultraizquierdistas, y dentro de estas ocupaciones, la mayoría de los participantes ya eran políticamente conscientes. Por otra parte, la gran mayoría de la gente que participó en las ocupaciones de los barrios era gente local que no había tenido actividad política previa. Incluso aunque hubiera compañeros presentes allí, la gran mayoría de los participantes era gente que aparecía en el movimiento por primera vez. Todas estas asambleas empleaban el nombre de “Asamblea Abierta de los Habitantes de”, o “Asamblea Popular”. Dado que no se da la partenogénesis, muchas de estas asambleas surgieron de campañas, encuentros y luchas sobre temas locales específicos anteriores a diciembre.

El segundo aspecto importante de estas asambleas es que, por primera vez, luchas que empezaron en el centro de Atenas —como la respuesta al asesinato de Alexis o el ataque a Kouneva, o la solidaridad con los presos, o charlas generales que tuvieron lugar durante la insurrección en la ocupación de la Politécnica, Nomiki, ASOEE o el edificio de la GSEE— se convirtieron en asuntos de discusión y lucha en las asambleas y barrios de toda Grecia. El punto central de estas asambleas no era ya un problema local, sino un asunto que conectaba a todas estas asambleas a lo largo de Grecia. Esto era evidente en un lema que se podía encontrar en todas las asambleas: “Retomemos las riendas de nuestras vidas”. Esto significa que debemos llevar a cabo una lucha global que incluye todos los aspectos de la vida.

En muchas áreas de Grecia en las que nunca había habido asambleas populares, aparecieron nuevas por primera vez, po-



siblemente lanzadas por vecinos que se conocían unos a otros. Para tener una imagen representativa de estas asambleas, entre diciembre y comienzos de enero, tomaron parte en cada barrio entre 150 y 500 personas. Estas organizaron muchas manifestaciones por Alexis, por Kouneva, por los presos, imprimieron muchos carteles y panfletos, y también organizaron conciertos y ataques a comisarías u otros objetivos locales.

En las asambleas de barrio la gente siempre prefiere hablar y debatir durante horas e incluso días, para intentar llegar a un consenso y evitar así tener que votar. A veces esto es caótico, a veces, un procedimiento lento, pero permite que todo el mundo exprese su opinión y encuentre su lugar dentro del espíritu general. Otra característica importante es que las asambleas generales funcionan como centros de bienvenida en los que uno puede encontrar convocatorias y peticiones de ayuda para todas las iniciativas distintas que salen de ella. Las iniciativas no salen de decisiones finales de la asamblea sino, más bien, de miembros de la asamblea general. No se decide qué va a ocurrir y qué no. Todo ocurre. Por tanto, estas asambleas permiten que principios anarquistas importantes, como el consenso y el fortalecimiento de la iniciativa individual, lleguen a gente que no es anarquista pero que adopta las prácticas, teorías y principios propios de este movimiento.

Hubo otras acciones que nunca antes se habían llevado a cabo, como la negativa a pagar el transporte público y los ataques a las máquinas de billetes; o la ocupación de la Ópera, que funcionó como punto de encuentro entre la sociedad y los artistas, dándoles la oportunidad de expresar sus nuevas ideas desarrolladas durante la insurrección. Solo para mencionar todas las acciones que tuvieron lugar se necesitaría un catálogo de los cientos de blogs creados durante la insurrección por todas las distintas asambleas e iniciativas. Estos

blogs fueron instrumentos muy importantes para la visibilidad y los anuncios públicos. No fue necesaria ninguna mediación ni intermediarios como los medios de comunicación. Y todos estos grupos produjeron miles de carteles y panfletos que generaron un debate público directo en las calles.

Otra iniciativa importante que comenzó después de diciembre fue la Asamblea por la Sanidad. Se trata de una asamblea formada por trabajadores de ese sector, incluyendo médicos, farmacéuticos y enfermeros. Esta asamblea trata de exponer los graves problemas de la sanidad como problema social y no solo como problema médico. Romper las barreras entre los especialistas y los legos, los médicos y los pacientes. Las primeras acciones de esta asamblea tuvieron lugar en dos grandes hospitales públicos en los que los miembros ocuparon el pasillo, liberándolo y permitiendo a todo el mundo disfrutar de atención sanitaria libre durante cinco horas. El objetivo de estas acciones era difundir a la sociedad la idea de que la atención sanitaria es un bien social y que es irracional esperar que la gente pague por ella.

Es también importante mencionar la asamblea en solidaridad con Kouneva. Reunió a un gran número de gente que participó en la insurrección. Hubo manifestaciones, ocupaciones de edificios públicos y ataques a empresas de limpieza privadas, sin olvidar el ataque incendiario a la estación de metro de Kifissia, una de las zonas más ricas de Atenas, que causó daños valorados en 12 millones de euros.

En los barrios, tras las ocupaciones de todos estos edificios municipales y centros culturales, las asambleas han continuado, aunque ya no cuentan con un edificio en el centro como punto de referencia ni reúnen a tanta gente. Pero en tres barrios, Petralona, Nea Filadelfia y Brachami, hay ocupaciones permanentes para las asambleas. La asamblea de trabajadores

de la sanidad participa en el edificio ocupado de Petralona. Se ha abierto un nuevo horizonte en cuanto a construir luchas sociales anarquistas, en tanto que intentan crear soluciones para la sanidad como un problema social, y atención gratis a la gente del barrio. Y mientras tanto, los ya existentes centros sociales y casas ocupadas se han fortalecido, y tienen una intensa actividad todos los días.

Las asambleas que mencionamos en este texto, y todas las que nos dejamos en el tintero, crearon toda una galaxia de acciones, ataques, protestas, enfrentamientos, panfletos, campañas, carteles y críticas. Todo esto apareció tras el asesinato de un chico de quince años, pero se ilumina por todo el planeta creándose, creando nueva gente, nuevos compañeros, nuevas acciones, nuevas perspectivas, nuevas prácticas, y el futuro del propio movimiento.

■ Feliz Navidad

“Nadie tiene el derecho a usar este trágico incidente como una excusa para sus brutalidades”.

Declaración del Primer Ministro,
Kostas Karamanlis, uno de estos días.

“La cuestión no es la «violencia»: solo hay un bando que está siendo atacado durante una guerra que ya está teniendo lugar, y por eso, la cuestión es la de los medios suficientes para la victoria”.

Comité de Ocupación de la Sorbona en el exilio,
París, Junio de 2006



VIOLENCIA es trabajar 40 años recibiendo salarios de miseria y preguntándote cuándo llegará la jubilación...

VIOLENCIA son los bonos del Estado, los fondos de pensiones robados y el fraude del mercado de valores...

VIOLENCIA es verte obligado a pedir hipotecas que más tarde habrá que devolver como si fuesen de oro...

VIOLENCIA es el derecho de los directivos a despedirte cuando quieran...

VIOLENCIA es el paro, el empleo temporal, los salarios de 400 euros con o sin seguridad social...

VIOLENCIA son los "accidentes" laborales, ocasionados por el aborro de los empresarios en costes de seguridad...

VIOLENCIA es enfermar por el duro trabajo...

VIOLENCIA es el consumo de psicofármacos y vitaminas para poder aguantar con jornadas laborales hasta la extenuación...

VIOLENCIA es trabajar para ganar dinero a fin de poder comprar medicinas que arreglen nuestra mercancía "fuerza de trabajo"...

VIOLENCIA es morir en la cama de un hospital horrible, cuando no puedes permitirte un soborno.

Proletarios de la GSEE Ocupada,
Atenas, diciembre de 2008

1.

El pasado diciembre el viento de la Insurrección sopló sobre las ciudades griegas. La alegre y festiva atmósfera navideña ardió junto al árbol de Navidad en la plaza de Syn-tagma. El asesinato de Alexis Grigoropoulos, de 15 años de edad, por parte de un agente especial de policía el día 6 de diciembre encendió la chispa. Miles de proletarios cabreados salieron a las calles y prendieron fuego a las ciudades de la mercancía. La explosión social que aún vivimos no puede explicarse solo por la rabia contra un asesinato de Estado más o contra la Policía. Es mucho más. Es la explosión de rabia acumulada que surge de sus continuos intentos por devaluar nuestras vidas todos estos años, algo que parece haberse acelerado por un Capitalismo en crisis. Por fin hemos tenido la oportunidad de gritar con decisión y en la práctica “¡Basta ya!, ¡Ahora es nuestro turno!”. A pesar de nuestras pequeñas y esporádicas reacciones, hemos estado tolerando todos estos años que cada vez tengamos que trabajar más por salarios menores, hemos tolerado los ataques contra los salarios indirectos, como la reforma del sistema de pensiones; la intensificación de la vida estudiantil, la reciente reforma universitaria, más y más despidos, la precariedad creciente, la devastación del medio ambiente y la brutalidad contra los inmigrantes. Hemos estado tolerando la multiplicación de las pérdidas humanas –aquellos que no encajan en sus diagramas de desarrollo económico– y de la arrogancia de la clase dirigente. Y durante todos estos años, hemos acumulado y acumulado rabia mientras los opresores esperaban que la bomba social no estallase, y mientras los inocentes creían que no explotaría. Pero la Historia demuestra que la explosión es inevitable y que siempre obliga a que todo el mundo tome partido. El viejo topo aún no ha muerto...



2.

Desde que tomamos las calles, una enorme masa de adolescentes no politizados nos enseñó lo que teníamos que hacer. Sin embargo, esto no es una revuelta estudiantil. Nos encontramos con alumnos de instituto, universitarios, trabajadores (en su mayoría jóvenes, pero no solo) y parados. Muchos de ellos, especialmente en Atenas, eran inmigrantes que se alzaron contra la explotación brutal que han tolerado en silencio durante dos décadas. Oímos historias de presos que hacían huelga de hambre de 24 horas para mostrar su apoyo a los rebeldes de las ciudades. En las calles, las identidades que nos dividen fueron negadas en la práctica. Nos fundimos en una masa que atacaba comisarías, bancos y tiendas, enfrentándose a la policía, liberando edificios públicos (aunque fuese provisionalmente) en el centro de las ciudades y de los pueblos, manteniendo asambleas populares y manifestaciones en los barrios. Esta compleja muchedumbre obtenía su homogeneidad de la Revuelta contra la violencia cotidiana del dominio de la mercancía, y de la manifestación violenta de su deseo de una vida real. Esta insurgencia es espontánea e incontrolable, y al mismo tiempo implica explícitamente el rechazo a la política, ya que no se propuso ninguna reivindicación o propuesta política. Dejamos claro que no confiamos en políticos de ninguna clase, cuyo único objetivo es mantener la paz social, la paz que encubre la miseria de nuestra vida cotidiana: nuestra explotación y nuestra alienación. Nuestra rabia se manifiesta en la salvaje simplicidad de las pancartas en las que pone “¡Asesinos!”. Esta rebelión constituye un auténtico momento proletario de negación de las condiciones en las que estamos obligados a vivir...



3.

Justo después del asesinato el 6 de diciembre, los mecanismos del Estado y los medios de comunicación se activaron para enfrentarse a la explosión de rabia proletaria. Al principio, intentaron poner bajo control las posibles reacciones explotando la espectacular presentación de dimisiones por parte de Pavlopoulos y Chinofotis (Ministro y ex Viceministro de Interior, respectivamente), la promesa del Primer Ministro de que todo responsable en la muerte del chico de 15 años sería “castigado ejemplarmente”, la desaprobación del Gobierno por parte de todos los partidos de la oposición y muchos periodistas y la “postura discreta” de los policías contra los manifestantes. Sin embargo, rápidamente dieron rienda suelta a todas las formas de represión: amenazas de declarar el país en Estado de Emergencia, movilización de fascistas y organizaciones paramilitares de “ciudadanos indignados”, docenas de detenciones y palizas a manifestantes, más disparos de policías en Atenas. Todos los partidos de los jefes hicieron piña [el Partido Comunista (KKE) fue el más burdo de todos] y los “diablillos” de la televisión intentaron difundir el temor. De modo parecido, los dos mayores sindicatos, GSEE y ADEDY, cancelaron las tradicionales manifestaciones contra el presupuesto del nuevo año cuando temieron que estas convocatorias acabasen en disturbios. Sin embargo, contra los balbuceos de los burócratas sindicales sobre el fracaso del Gobierno a la hora de asegurar la paz y el orden social, las manifestaciones tuvieron lugar durante el día de huelga y fueron, efectivamente, salvajes. Así pues, la realidad fue diferente: fueron los jefes quienes tuvieron miedo. Cuando el Ministro de Asuntos Exteriores de Francia en los primeros días de la insurrección dijo: “Me gustaría expresar nuestra preocupación, la preocupación de todos por el progreso de los conflictos en Grecia”, debería haber hablado

más bien del miedo de los jefes por la posibilidad de que esta explosión social traspasase las fronteras, dado que ya estaban teniendo lugar manifestaciones en solidaridad con los insurrectos griegos en muchas ciudades del mundo. Especialmente en Francia, donde el Ministro de Educación retiró la reforma de la educación secundaria, dando fin de este modo a un emergente movimiento de estudiantes de instituto que aplaudían ante las llamas de la Insurgencia en las ciudades y pueblos de Grecia.

4.

Por parte de la propaganda mediática y del Estado, la estrategia dominante fue la separación de los sujetos de la insurrección. O bien la presentaban como una aventura de adolescentes, cuya sensibilidad inherente debida a la edad les da derecho a rebelarse contra el mundo de sus padres (como si sus padres proletarios no desearan con todo el derecho la destrucción de este mundo) o bien fomentaban el reflejo racista utilizando la falsa separación “manifestantes griegos –saqueadores inmigrantes”. Principalmente trataban de separar a los manifestantes entre buenos-pacíficos y malos-violentos. Los jefes y sus lacayos afirmaban el derecho a la manifestación sólo para suprimir la insurrección. Puesto que querían evitar cualquier socialización de los comportamientos violentos en las calles, trataron por todos los medios de presentarlos como acciones de “antiautoritarios” o hooligans que se introducían en las manifestaciones de los que, de otro modo, serían pacíficos civiles. El destrozo como acción proletaria declaró la existencia cotidiana de los departamentos de policía, los bancos o las cadenas comerciales como momentos de una guerra silenciosa. También mostró la ruptura con la gestión democrática del conflicto social, que tolera las manifestaciones contra este o aquel asunto, siempre que estén desprovistas de cualquier ac-



ción autónoma de clase. Invocando el último recurso político de la dominación del Capital, es decir, la Democracia, el Primer Ministro declaró que “las luchas sociales por la muerte de un adolescente no pueden confundirse con las acciones contra la Democracia”. Esta, por supuesto, acepta la destrucción de las ciudades y del campo, la contaminación de la atmósfera y del agua, los bombardeos, la venta de armas la creación de vertederos humanos, forzándonos a dejar de ser humanos a fin de convertirnos en objetos-que-trabajan (o buscan trabajo, dado que cada vez más personas están o van a estar en el paro por la crisis). Su declaración supone la aceptación de que algunas personas pueden destruir lo que quieran, siempre y cuando se creen nuevas oportunidades de beneficio y se promueva el desarrollo. Sin embargo, hacer esto contra la propiedad privada es todo un escándalo para una sociedad que ha establecido este derecho esencial desde su nacimiento. Quemar y destrozarse son heridas para la legitimidad de esta sociedad. La idea de los koukoulouforoi es una noción vacía, para uso exclusivo de la Policía. Esta monopoliza la configuración del perfil amenazador.

5.

Para la máquina productora de imágenes, la mayor oposición al “alborotador encapuchado” (esto es, la imagen construida para separar a los proletarios) era el “pacífico ciudadano cuya propiedad estaba siendo destruida”. ¿Quién era este célebre “ciudadano pacífico” enfurecido por los disturbios? En esta ocasión, los “pacíficos ciudadanos” eran los pequeños hombres de negocios, los propietarios de tiendas “pequeñas”, la pequeña burguesía. El Estado se ha dedicado a engañarles incluso a ellos, dado que muchos de ellos están sufriendo la crisis capitalista. Durante el pasado diciembre, la facturación fue la mitad de la de diciembre de 2007, no solo

en las calles con tiendas caras, sino también en los mercados abiertos; sin embargo, ninguno de estos mercados fue atacado durante los disturbios... Los jefes afirmaban que los destrozos de tiendas habían hecho que mucha gente perdiera sus puestos de trabajo, mientras que pronto se anunció cien mil despidos en Grecia debido a la crisis. Sin embargo, trabajadores de estas tiendas “pequeñas” ya comentaban que no se estaban llevando a cabo destrozos de estas tiendas por parte de encapuchados, tal y como demuestra un panfleto escrito por la “Iniciativa Autónoma de Dependientes de Tiendas de Larisa”: “Denunciamos a cualquiera que intente aterrorizarnos y convencernos de que defender algunas propiedades es más importante que la vida y la dignidad humanas; además, estas propiedades han sido creadas mediante el exceso de trabajo, el trabajo negro e impagado de los trabajadores precarios; no se han dañado pequeñas propiedades durante los ataques simbólicos a los bancos y edificios públicos (de hecho, esto ha sido así en Larisa y otras ciudades de provincia). Si realmente les preocupan los dependientes comerciales, deberían aumentar los miserables sueldos que les dan, deberían aprender lo que es la seguridad social y deberían crear condiciones y jornadas laborales humanas”. Dejemos que los burgueses (pequeños o grandes) se preocupen por sus tiendas. No estamos en el mismo bando de la lucha de clases. En épocas de polarización social como las que vivimos, todo el mundo tiene que tomar partido por uno de los bandos.

6.

Esta es la tercera semana de la revuelta. Aunque los medios de comunicación intentan esconderlo por todos los medios, las manifestaciones, las ocupaciones y las asambleas populares aún continúan, principalmente en Atenas, pero tam-



bién en otras ciudades. Los rebeldes reclaman la liberación inmediata de todos los detenidos. La única manera efectiva de apoyar a los detenidos es desarrollando la lucha, de la cual ellos forman parte también. Es verdad que en este momento es muy difícil predecir si el descontento social continuará o no. No importa lo que pase, nada será lo mismo. No solo para los que hemos estado en las calles, sino tampoco para el resto de la clase trabajadora. Tendremos que tener cientos de discusiones y hacer muchísimas críticas sobre lo que ha ocurrido durante este diciembre, pero este proyecto incumbe a los rebeldes y a todo aquel que esté interesado en la destrucción de este mundo y no en las noticias o en los políticos. Para acabar, este año, se han cancelado las Navidades, ¡Hay una Revuelta en marcha!

¡Nada ha acabado, la lucha continúa!

*¡Liberación inmediata
de todos los detenidos durante la revuelta!*

Algunos de los que han estado
en las calles de las ciudades rebeldes⁷⁸

23/12/2008

78. NdE: Este texto es la base sobre la que luego se redactaría el texto *Como un invierno con mil diciembres* escrito por los colectivos TPTG (Ta Paidias Ta Galarias) de Atenas y Blaumachen, de Tesalónica. Este y otros textos de ambos colectivos serán editados próximamente por la Editorial Klinamen.

Diciembre es el resultado de procesos políticos y sociales que vienen de años atrás

*Alkis: anarquista, okupa, editor y trabajador*⁷⁹

(...) Como muestran los acontecimientos de diciembre, los que habían perdido el contacto con las expresiones más militantes y radicales de la sociedad no eran los anarquistas, sino aquellos que flirteaban con las ideas y estructuras de la autoridad, otorgándose un papel como representantes de los sujetos sociales y como mediadores de los conflictos sociales.

A través de un largo proceso de lucha, que he descrito antes⁸⁰, los anarquistas y antiautoritarios ganaron terreno en la conciencia de la gente, algo que no era evidente para todos hasta diciembre. Algunos creen que el Estado perdió mucho terreno social durante esos días. Pero sería más acertado decir que el Estado había perdido mucho terreno antes de los acontecimientos de Diciembre, durante un largo periodo de tiempo. Esto se reveló durante la revuelta, en la que muchísima gente participó en acciones que hasta entonces eran consideradas exclusivas de pequeños grupos de anarquistas.

Diciembre de 2008 tiene un profundo trasfondo social, político e histórico que se enlaza con la historia de las luchas de los últimos treinta años, y con la presencia y participación de los anarquistas en dichas luchas. Una participación que se caracteriza por la práctica de la Revuelta social sin mediadores y sin ilusiones de lograr cambios dentro del sistema exist-

79. Extraído de *"We are an image from the future: the Greek revolt of December 2008"* (Ibid.).

80. NdE: Este texto es la continuación de un texto en el que se repasan los últimos 30 años del anarquismo en Grecia. La versión original en inglés de la primera parte del texto puede encontrarse en:

libcom.org/library/december-result-social-political-processes-going-back-many-years-part-1



tente, proponiendo la autoorganización contra cualquier tipo de organización jerárquica, proponiendo la contraviolencia frente a la violencia estatal, y la solidaridad contra la individualización y las divisiones artificiales creadas por el poder.

Aquí podríamos hablar de dinámicas prácticas de lucha: en diciembre la gente se apropió de los enfrentamientos con la policía y de las ocupaciones de edificios (universidades, escuelas, ayuntamientos, etc.). Lo mismo ocurrió con la autoorganización a través de las asambleas abiertas y horizontales que se crearon durante y después del diciembre. Estas prácticas habían sido evitadas y despreciadas por la Izquierda y el resultado fue que todo lo que ocurrió les sobrepasó.

Sin embargo, aunque diciembre es el resultado de procesos políticos y sociales que vienen de años atrás, y a pesar de que tiene similitudes y analogías con hechos anteriores, los supera y expresa nuevas situaciones, necesidades y deseos, creando nuevas potencialidades. A diferencia de otras cosas que ocurrieron en el pasado, esta vez no estuvieron limitadas o localizadas espacial o temporalmente, sino que se difundieron por numerosas ciudades por todo el país y tomaron muchas formas distintas, más o menos violentas, pero siempre antagonistas frente al Estado, y siempre basadas en la inspiración, la imaginación y la inventiva de la gente que participaba.

Más aún, es un proceso que, debido a su difusión y naturaleza multiforme, no parece tener un punto final, sino que más bien, parece continuar y renovarse a sí mismo, tomando nuevas formas y llevando la promesa de nuevas explosiones sociales a pesar del actual declive de los actos violentos. Otras veces parecía que solo la juventud griega estaba implicada, pero en diciembre, lo que se expandió por todo el país incluía gente de muchas otras edades y nacionalidades, incluyendo migrantes y refugiados.

Mucha gente adoptó métodos dinámicos de lucha y procesos de autoorganización, sin representantes y sin plantear reivindicaciones. Diciembre no sólo continúa una cultura de violencia política, también siembra una nueva tradición de autoorganización y dota un importante impulso social a organizarse desde abajo. Estos procesos de autoorganización no tienen la violencia asesina de la Policía como único objetivo, sino todas las expresiones de Autoridad: desde la forma en que vivimos, trabajamos, producimos o consumimos a cuestiones de salud, de medio ambiente, a todo. Todos los aspectos de la Autoridad son frentes de batalla para la gente que se autoorganiza y lucha desde abajo, no siempre violentamente, pero siempre contra el Estado.

La revuelta también justifica ciertas posiciones dentro del movimiento antiautoritario a la vez que desmiente otras. Por ejemplo, la idea de que todo está bajo control, de que la manipulación y el control de la gente es tan fuerte hoy en día que las revueltas no son posibles, o que la sociedad está muerta, que no puede producir nada saludable y que, por tanto, los anarquistas estamos solos contra el Estado, fue refutada. Diciembre mostró que la Revuelta Social es posible.

Otra de las cuestiones importantes en torno al diciembre es el de los sujetos de la revuelta. Se ha hablado mucho sobre quién se rebeló, y los medios y representantes del sistema político se han esforzado por determinar quiénes eran los sujetos de la revuelta y así poder escribir ellos la historia. Alegan que fue una revuelta juvenil, y especialmente de estudiantes de instituto, basándose en el hecho de que buena parte de la revuelta fueron movilizaciones de chavales de instituto que, en muchas ocasiones, llegaron a manifestarse frente a comisarías e incluso a atacarlas. Pero esta es una presentación muy limitada y falsificada de la revuelta. El sistema político y los medios quieren



esconder el amplio carácter social, plurinacional y de clase de la revuelta. ¡Los estudiantes no eran los únicos que estaban en las calles! Y, en muchos casos, la mayoría de los jóvenes que salieron a la calle no lo hicieron en tanto que estudiantes, sino como insurrectos contra el mundo de la dominación, la violencia estatal, la autoridad y la explotación. Los medios y los políticos quieren esconder lo que era evidente para todos los que estaban en las calles: eran los pobres, los trabajadores asalariados, los parados —esos a los que llamamos los excluidos—, los que estaban peleando. Y muchos de ellos eran inmigrantes, que son la fuerza de trabajo más barata y las principales víctimas de la explotación, la violencia policial y la represión estatal.

Por consiguiente, el sujeto que cada analista presenta como el que jugó un papel central en la revuelta indica cuáles son sus propósitos políticos y refleja cuál es su percepción subjetiva de la revuelta, así como sus objetivos futuros. Por ejemplo, cuando hablan de la juventud griega, especialmente de los estudiantes de instituto, es para separar a los “buenos” rebeldes, considerándoles más fáciles de manipular, de los rebeldes “malos” e incontrolables. Sin embargo, la mayoría de la gente que estaba en la calle pertenecía, básicamente, a esta última categoría: eran gente oprimida, incontrolable.

En estos momentos, nos enfrenamos a dos cuestiones. Una es la represión del Estado a través del Sistema Judicial y la Policía en forma de detenciones, encarcelamientos, hostigamiento judicial, mayor vigilancia pública, penalización de llevar la cara tapada o insultar verbalmente a la policía, la persecución de las okupas, los locales autogestionados y, en general, de las estructuras autoorganizativas del movimiento. Por otro lado tenemos el ataque ideológico lanzado por el Estado para dividir a los rebeldes del diciembre entre “buenos” estudiantes, tratando de incorporarlos al sistema, y



“los malos”, que no pueden o no quieren ser incorporados y deben, por tanto, ser aislados, atacados y reprimidos.

Deberíamos señalar también que mientras que la represión se expresa directamente a través de los mecanismos estatales, la guerra ideológica se está llevando a cabo por estos y por otros mecanismos auxiliares, como los partidos de la izquierda institucional. Mientras que la represión policial y judicial son inmediatamente visibles y entendidas como algo que viene del exterior, la guerra ideológica es más insidiosa, y se genera dentro del propio movimiento, ya que se lleva a cabo no solo por aquellos que son hostiles al movimiento, sino también por aquellos que parecen estar de acuerdo con el movimiento. Estos solo proyectan selectivamente aquellas características de la revuelta que les gustan, es decir, aquellas características que ellos piensan que pueden absorber y utilizar, ocultando al mismo tiempo aquellas características y sujetos de la revuelta que no consideran aceptables, llamándolas no políticas, antisociales o incluso criminales.

325

Esta guerra ideológica trata de incorporar, de aterrorizar a los que no están incorporados, y de aislar a los que apoyan la revuelta.

La crisis del sistema, que es una crisis de legitimación social, limita radicalmente las posibilidades de incorporación de una gran parte de la gente que reacciona y resiste. Clarificar esto significa que más y más gente pierde su confianza en las instituciones del sistema. Esto es porque, incluso cuando consigue incorporar a algunos, realmente no puede confinar y evitar la influencia de las ideas radicales.

De los que debemos preocuparnos, debido a que su presencia nos erosiona y socava, son exactamente de los que tienen un pie en el viejo mundo y otro pie junto a nosotros hablando, precisamente, de un nuevo mundo. Estos enemigos bicéfalos de la revuelta son los peores, incluso que la policía y los jueces.



Debemos dejar claro que nos estamos refiriendo específicamente a aquellos que quieren jugar un papel, y ni siquiera uno importante, dentro de las Instituciones, y no, por lo general, junto a la gente —los trabajadores, los vecinos y los jóvenes— con la que nos encontramos. En cuanto a estos últimos, la gente que está siendo culturizada y educada por el sistema para tener fe en las Instituciones, era mucho más fácil comunicarse con ellos los primeros días de la revuelta, ya que las condiciones materiales y la tensión de los acontecimientos era tal que todo el mundo estaba yendo de sus viejas posiciones a las nuevas.

Ahora, mientras pasa el tiempo, nuestra capacidad personal y política, así como nuestra paciencia, de mantener estos contactos se está poniendo a prueba, reconociendo que tenemos mucho que aprender en cuanto a mantener el contacto con toda esta gente con la que nos encontramos en las calles en diciembre. Y la forma más importante en la que nos encontramos cara a cara, más allá de la típica propaganda, los panfletos y los textos, es en las asambleas autoorganizadas. Por nuestra parte, alentamos la creación de dichas asambleas, participamos e intervenimos en ellas, pero es también allí donde nos enfrentamos con la guerra ideológica de la que he hablado antes. Pero aparte de esto, están los prejuicios, tanto los de la gente hacia nosotros, como también los nuestros hacia a la gente que no tiene un rechazo clave del sistema existente, sea por inocencia, por miedo o solo porque están acostumbrados a él.

Aun así, estamos en el camino correcto. Las relaciones que se han desarrollado entre anarquistas, antiautoritarios y otras partes de la sociedad son un torbellino de resultado impredecible, pero seguro que es positivo, ya que no permite que la normalidad y la alienación se restablezcan. Porque a diferencia de la espiral de la Revuelta, donde todo es posible y podemos esperar lo mejor, la normalidad es una situación en la que casi todo es predecible y la mayor parte de las veces, el resultado es negativo.

Las cosas son impredecibles, no solo en lo que respecta a las relaciones entre los anarquistas y antiautoritarios con otra gente, sino también dentro del propio movimiento y, sobre todo, en lo que respecta a la relación entre los anarquistas, la sociedad y el Estado. El movimiento social anarquista/antiautoritario produce muchas iniciativas y actos de resistencia contra el Estado, algunas más dinámicas y otras menos, algunas más sociales y otras menos. Esto es porque no existe ningún comité central o grupo único, sino una variedad de pequeñas y grandes iniciativas de lucha desde la base, algunas de las cuales se coordinan y otras no. En todo caso, lo que debe ser evitado, en mi opinión, es que seamos aislados socialmente, que nos aíslen entre nosotros, en el movimiento, y que nos dejen solos para continuar un enfrentamiento con el Estado.

Sabemos que muchas cosas que se hacen en Grecia, de hacerlas en Estados Unidos o en Italia, alguno de nosotros estaría muerto y muchos más estarían en prisión muchos años. La relación de fuerzas que existe hoy —el hecho de que exista esta actividad y que podamos hablar de ella— ha tardado treinta años en conseguirse, pero nuestras vidas y nuestra libertad siempre están en peligro de ser atacadas por los mecanismos estatales. Después de diciembre, el Estado quiere cambiar esta relación de fuerzas, y podría hacerlo. Al igual que cuando Alexis Grigoropoulos fue asesinado el deseo de Revuelta surgió dentro de la gente, podría darse en otro momento, debido a un acontecimiento diferente, una explosión de represión estatal; y los anarquistas, así como otros luchadores, podrían quedar expuestos a peligros tremendos.

La historia del movimiento en Estados Unidos, en Europa y en todo el mundo nos enseña tanto lo que podemos hacer como con lo que nos podemos encontrar. Podemos conocer mejor lo que somos y lo que queremos hacer, pero también



lo que es el Estado y lo que quiere hacer con nosotros –para hacernos desaparecer–, pero sobre todo, debemos asegurarnos de que no nos aíslen de la sociedad ni tampoco que nos dividan dentro de movimiento, para que no nos dejen como un todo frente el Estado, ni tampoco que cada compañero individualmente sea abandonado frente a este... Pero también es importante no frenar nuestro ímpetu o comprometer nuestros deseos, es importante actuar y hacer que las cosas ocurran, usar nuestro valor e incluso nuestra locura.

No hemos dicho nada hasta ahora sobre el papel de la espontaneidad en lo ocurrido en diciembre. La espontaneidad siempre ha tenido un papel en las iniciativas anarquistas y lo tuvo, por supuesto, en este mes... Pero también estuvo presente la de los grupos sociales que participaron en la revuelta, la espontaneidad de las masas. Según Castoriadis “la espontaneidad es el exceso del «resultado» sobre las «causas»”. En diciembre se expresaron fuerzas espontáneas, fuerzas que estaban ocultas dentro de las masas de gente y que no podían predecirse antes. Y estas fuerzas siguen siendo inherentes a la sociedad, más aún en una sociedad que está de rodillas, más aún en una sociedad dividida en clases, ahogada por la violencia del sistema, por la pobreza, la desesperación y el miedo. Para la gente que vive en esa sociedad sólo hay dos posibilidades: la aceptación pasiva de la realidad existente que el Estado quiere presentar como la única opción, o la Insurrección, que incluso cuando no es visible como una posibilidad o una elección, no significa que no exista y que no pueda estallar.

Y aún hay que añadir algo más: dadas las condiciones actuales de dominación por el Estado y el Capitalismo en Occidente, la explosión de revueltas no es tan raro, incluyendo disturbios urbanos, en su mayoría por grupos de jóvenes, y generalmente iniciados por casos de violencia policial. Tenemos lo que ocurrió en los suburbios franceses, la revuelta

de Los Ángeles en el 92, y, como caso diferente, también podríamos mencionar la revuelta albanesa de 1997, incluso aunque tenga características muy distintas. Pero lo que ocurrió aquí en Diciembre, en comparación con otros grandes acontecimientos insurreccionales, fue que los sujetos sociales y políticos se encontraron e interactuaron. Los anarquistas se encontraron con sujetos sociales dispuestos a rebelarse.

En este contexto, la Revuelta se hace mucho más peligrosa para la Autoridad, cuando no es simplemente un estallido de rabia social de un grupo social oprimido específico, sino un encuentro fértil entre las dinámicas de varios grupos sociales que dirigen juntos su violencia contra la fuente de toda explotación y opresión.

Las revueltas ocurren y no pueden ser evitadas, la Autoridad lo sabe, así que prefiere suprimir a cada grupo social por separado y no dejar que las revueltas tomen características políticas claras, ni, mucho menos, que adquieran una crítica total contra el orden existente. La presencia y participación de los anarquistas en diciembre le aportó esas características políticas tan amplias, y en gran medida se desarrolló una crítica subversiva al sistema en su totalidad. Y eso estuvo bien, como está bien que cada compañero o grupo de compañeros, en cualquier parte del mundo, intenten y consigan encontrarse con grupos sociales que sufran la tiranía del Estado y del Capitalismo y tengan el deseo de responder, para que las inevitables revueltas no se queden en sus límites sino que se extiendan más aún.

Imaginemos qué podría pasar si se encontrasen aquellos sujetos políticos que intentan subvertir conscientemente el orden existente con aquellos sujetos sociales que están afixados por el Estado y el Capitalismo con razones para rebelarse. Imaginarse esto es suficiente para comprender, y esto es lo que pasó en gran medida en Grecia en diciembre.

Abril 2009

JUICIO CONTRA LOS ASESINOS DE ALEXIS

El 11 de octubre de 2011, tras siete meses de juicio, el tribunal, reunido en la ciudad de Amfisa para evitar altercados (está a 230 km de Atenas), decidió condenar a cadena perpetua al policía Epaminondas Korkoneas, de 39 años, asesino de Alexis, poniendo de relieve el carácter intencionado del acto que dio lugar a la muerte del joven. También fue sentenciado a 15 meses de prisión por “uso indebido del arma”.

El agente disparó tres veces con el arma de servicio contra un grupo de jóvenes durante una patrulla por el barrio de Exarchia, en el centro Atenas, la noche del 6 de diciembre de 2008. El tribunal dictaminó que había ido “al lugar donde murió el joven con la intención de matar”.

Vasilis Saraliotis, el agente que acompañaba a Korkoneas —el asesino de Alexis—, había sido condenado a 10 años por colaboración y encubrimiento.

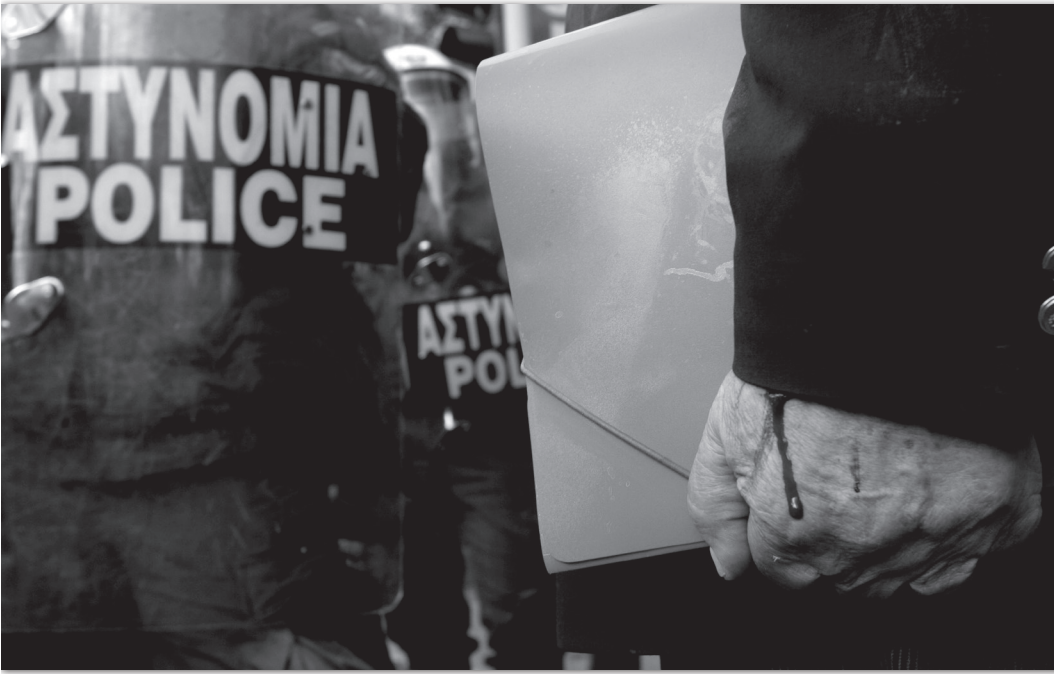
Finalmente, el Tribunal de Apelaciones de Lamia (centro de Grecia) ha aceptado su solicitud de libertad, supuestamente por “razones humanitarias” (enfermedad de su padre y dificultades financieras de su familia).

El tribunal lo dejó en libertad bajo fianza y le prohibió salir de la provincia de Drama, en el norte de Grecia.

Durante el juicio hubo amenazas policiales a testigos oculares y muchas trabas a las peticiones del abogado de la familia de Alexis, nada sorprendente sabiendo que el Estado, la Justicia y la Policía son parte de la misma maquinaria.

Cada 6 de diciembre Alexis Grigoropoulos es homenajeado en toda Grecia. Las calles vuelven a gritar su nombre y el fuego vuelve a vengar su muerte.

MAPAS







ASOEE

Pedion Areos

Ethniko Archaologiko Mouseio

Politécnica

Exarchia

Omonia

Lugar en el que mataron a Alexis

Monastiraki

Parlamento

Syntagma

Kolonaki





